

Viaje hacia el
autoconocimiento

Las obras de Su Divina Gracia

A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

El Bhagavad-gītā tal como es
Śrīmad-Bhāgavatam, cantos 1–10 (13 tomos)
Śrī-Caitanya-caritāmṛta (4 tomos)
Las enseñanzas de Caitanya Mahāprabhu
El néctar de la devoción
El Upadeśāmṛta (El néctar de la instrucción)
Viaje fácil a otros planetas
Meditación y superconciencia
Śrī Īsopaniṣad (Secretos de otros tiempos)
Kṛṣṇa, la fuente del placer (2 tomos)
Las enseñanzas de la reina Kuntī
Las enseñanzas de Kapiladeva, el hijo de Devahūti
Vida y enseñanzas de Caitanya Mahāprabhu
La ciencia de la autorrealización
Más allá del nacimiento y de la muerte
En el camino a Kṛṣṇa
Rāja-vidyā: el rey del conocimiento
Elevándose a la conciencia de Kṛṣṇa
La vida proviene de la vida
La conciencia de Kṛṣṇa: el regalo inigualable
Las enseñanzas trascendentales de Prahlāda Mahārāja
Preguntas perfectas, respuestas perfectas
Saṁsāra, la rueda del destino

Los interesados pueden descargar un catálogo completo accediendo al siguiente vínculo o mediante el código QR de la última página: www.bbtlatino.org/catalogo_es.pdf

Viaje hacia el autoconocimiento

Su Divina Gracia
A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda
Fundador-*Ācārya* de la Asociación
Internacional para la Conciencia de Krishna



THE
BHAKTIVEDANTA
BOOK TRUST

Título del original

The Journey of Self-Discovery

Los lectores interesados en el tema de este libro están invitados a dirigirse a los centros de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna.

Las direcciones y números telefónicos están al final del libro.

© 2017 **The Bhaktivedanta Book Trust International, Inc.**

www.bbtlatino.org

www.krishna.com

www.bbt.info

Queda hecho el depósito que marca la ley 11 723

Reservados todos los derechos

ISBN: 978-987-1386-15-4

Impreso en México

Índice

Introducción 7

I. Viaje hacia el autoconocimiento

- La física del ser 13
- Comprendiendo la fuerza vital 26
- La ciencia de la vida espiritual 33
- Explicando la reencarnación 45
- El ser y sus cuerpos 56

II. Superconciencia

- Todos pueden ver a Dios 65
- El artista supremo 72

III. Yoga y meditación

- Meditación a través del sonido trascendental 80
- El sendero del yoga 91
- Haciendo amistad con la mente 105
- La culminación del yoga 119

IV. Problemas materiales, soluciones espirituales

- Hacia la unidad global 131
- El mito de la escasez 144
- Consejo espiritual para hombres de negocios 155
- Antiguas profecías cumplidas 169
- Civilización de mataderos 181
- La fórmula de la paz 195

V. Perspectivas sobre ciencia y filosofía

Platón: bondad y gobierno 203

Los defectos del marxismo 217

Alma y psicoanálisis 245

Evolución real y ficticia 260

Apéndices

La conciencia de Kṛṣṇa en el hogar 279

Cantar Hare Kṛṣṇa 280

Instalando el altar 283

Prasādam: cómo comer espiritualmente 287

Cómo preparar y ofrecer prasādam 288

La vida cotidiana: los cuatro principios regulativos 292

Ocupación en el servicio devocional práctico 293

Principios devocionales adicionales 294

Finalizando 295

El autor 297

Direcciones 300

Introducción

Cuando el autor de este libro llegó a Estados Unidos en 1965, a los 69 años de edad, nadie lo esperaba, prácticamente no tenía dinero (apenas 40 rupias, equivalentes a 6 dólares) y, como él decía: «no sabía si debía ir a la izquierda o a la derecha». Sin embargo, traía doscientos juegos de libros que él había traducido y escrito: los tres primeros volúmenes del *Śrīmad Bhāgavatam*, la obra de su vida. Este hecho nos indica algo muy importante para entender el mensaje que encontraremos en este libro. A.C. Bhaktivedanta Swami no estaba trayendo bienes materiales a Occidente (tampoco los buscaba), sino un mensaje espiritual que tenía su origen en la cultura más antigua del mundo, pero que iba más allá de las fronteras y del tiempo. Un mensaje que incumbe a todas las personas, en todos los lugares y en todas las épocas.

En este libro encontraremos ese mensaje como fue presentado por él a través de entrevistas, ensayos y conferencias a personas de diferentes partes del mundo, de una manera clara, simple y directa. Porque, a pesar de que nos encontraremos con un maestro que está hablando acerca de los temas más profundos, veremos que estos difíciles temas están expresados en un lenguaje accesible a todas las personas, y esto es debido a que el autor posee la vívida experiencia de lo que está presentando. Toda su vida fue un ejemplo práctico de lo que se encuentra en las Escrituras sagradas de la India. Eso lo convirtió en alguien especialmente capacitado para enseñarnos, con una frescura y actualidad que nos maravillarán, aquellas verdades

que se encuentran en los textos más antiguos, verdades que la sociedad humana ha ido olvidando con el paso del tiempo.

El fuego es un elemento conocido y utilizado por el hombre desde hace miles de años, sin embargo, hoy en día es utilizado de formas mucho más variadas que en la antigüedad, debido a que el hombre le ha encontrado diversos usos. Esto es así porque el hombre ha vivido con el fuego durante generaciones y pudo aprender en forma práctica acerca de sus cualidades y aplicaciones, las cuales trascienden los lugares y las épocas. De la misma manera, el conocimiento védico fue transmitido a través de generaciones de maestros que lo aplicaron en sus vidas y lo enriquecieron con sus experiencias. Así lo recibió y lo transmitió Śrīla Prabhupāda (como luego llamarían sus discípulos al autor), y hoy llega a nosotros a través de este libro.

Esto es algo sorprendente, no solo porque somos occidentales, sino también porque el conocimiento contenido en las Escrituras védicas (los cuatro *Vedas* y sus apéndices) ni siquiera era algo que estuviera accesible a todas las personas en su época, mucho menos en nuestro tiempo, tan distante de la época védica. Sin embargo, Śrīla Prabhupāda, debido a su experiencia y erudición, presenta este valioso conocimiento acorde a nuestra cultura y a la época en que vivimos. De manera que nos encontraremos con gran cantidad de citas de textos que fueron escritos en sánscrito hace miles de años (por ejemplo, el famoso *Bhagavad-gītā*), aplicadas a situaciones que nos tocan vivir hoy en día a personas de Argentina, Francia, China, Jamaica, Yemen o cualquier parte del mundo.

Introducción

Esto es así porque dichas Escrituras tratan acerca de la esencia de los seres, la cual está más allá de sus identificaciones materiales físicas, culturales o sociales.

Por este motivo, quienes estudien esas Escrituras en forma exclusivamente teórica e intelectual, sin llevar a la práctica sus enseñanzas arguyendo que, visto que son occidentales no les compete hacerlo, nunca podrán entender la verdadera riqueza de su contenido, y por lo tanto tampoco se beneficiarán como podrían hacerlo. Qué decir de beneficiar a otros. Este no es el caso de Śrīla Prabhupāda, que nos muestra en este libro ese tesoro contenido en la filosofía védica de manera que legos y entendidos, orientales y occidentales, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, todos puedan beneficiarse de una filosofía tan práctica y trascendente para el ser humano. Trascendente a pesar de haber sido ignorada. Como Śrīla Prabhupāda le dijera al físico Gregory Benford: «Nosotros no decimos que el conocimiento científico sea inútil; la mecánica, la electrónica, también son conocimiento. Pero el tema central es *ātma-jñāna*, el autoconocimiento, el conocimiento del alma».

Y después de haber comprendido al alma, la búsqueda de conocimiento continúa. Śrīla Prabhupāda señaló en una conferencia de prensa en Los Ángeles: «Dentro del cuerpo usted encontrará al alma, cuya presencia se percibe por la conciencia. Similarmente, en el cuerpo universal de la manifestación cósmica, se puede percibir la presencia de la Superconciencia».

Así como nosotros somos individuales y personales, la Superconciencia también es individual y personal. En las Escrituras védicas la identidad del Ser Superconsciente se revela como Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios.

Śrīla Prabhupāda describe a Kṛṣṇa como «el artista más grande», la fuente de toda belleza y atracción.

La verdadera clave de la felicidad y de la plenitud —explica Śrīla Prabhupāda— consiste en descubrir nuestro eterno vínculo personal con la Superconciencia. Este estado se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Y esta es una conciencia amorosa. En una ocasión, Śrīla Prabhupāda le dijo a su audiencia: «Todos están frustrados —esposos y esposas, muchachos y muchachas—, en todas partes existe frustración porque nuestra inclinación a amar no es utilizada en forma apropiada». Śrīla Prabhupāda explica que el amor se experimenta más plenamente cuando está dirigido a la Persona Suprema, Kṛṣṇa, quien puede reciprocitar perfecta y completamente con todos. Luego, ese amor se difunde hacia todos los seres. Este es el secreto de la felicidad duradera.

Śrīla Prabhupāda no creó su propio proceso espiritual en aras de obtener un beneficio personal. Más bien él enseñó liberalmente la técnica de meditación específica que los *Vedas* recomiendan para esta era. En el artículo «Meditación a través del sonido trascendental», Śrīla Prabhupāda les dice a los estudiantes de la Universidad del Noroeste de Boston: «Si ustedes adoptan este simple proceso —cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare— serán inmediatamente elevados a la plataforma trascendental».

Las personas que progresan en este viaje hacia el autoconocimiento pueden hacer una gran contribución a la sociedad ayudando a crear soluciones a los problemas del hombre. En el artículo «Problemas materiales, soluciones

Introducción

espirituales», aprendemos de Śrīla Prabhupāda cómo podemos aplicar en la práctica la conciencia de Kṛṣṇa para aliviar el sufrimiento causado por la violencia y la escasez de alimentos.

A principios de la década del 70, Śrīla Prabhupāda presentó un análisis —notablemente anticipado— de la incapacidad del sistema de gobierno comunista de proporcionarle felicidad a su pueblo. Encontrará esta sorprendente conversación en la sección V, «Perspectivas sobre ciencia y filosofía».

En el artículo «Evolución real y ficticia», Śrīla Prabhupāda dice: «Nosotros aceptamos la evolución, pero no que las formas de las especies estén cambiando. Los cuerpos ya están ahí, pero el alma evoluciona cambiando de cuerpo y transmigrando de un cuerpo a otro... el defecto de los evolucionistas consiste en que ellos carecen de información acerca del alma».

Finalmente, el viaje hacia el autoconocimiento se extiende desde el mundo material hasta el mundo espiritual. Śrīla Prabhupāda afirma: «Todo en el mundo espiritual es sustancial y original. El mundo material es solo una imitación... es como una película, en la que solo vemos la sombra de lo real».

A pesar de que estos temas deben ser leídos paso a paso, ya que no son temas comunes, quisimos darle un pequeño adelanto con esta introducción. Usted recorrerá cada página de este libro enriqueciéndose con la sabiduría de Śrīla Prabhupāda y, cuando lo termine, deseará leerlo otra vez.

Los editores

I

Viaje hacia el autoconocimiento

La física del ser

En octubre de 1973, el Dr. Gregory Benford, profesor asociado de física de la Universidad de California en Irvine, visitó a Śrīla Prabhupāda en el jardín del Centro Hare Kṛṣṇa en Los Ángeles. Durante el transcurso de su fascinante conversación acerca de la posibilidad de una comprensión científica del alma, Śrīla Prabhupāda declaró: «Nosotros no decimos que el conocimiento científico sea inútil; la mecánica, la electrónica, también son conocimiento... pero el tema central es ātma-jñāna, el autoconocimiento, el conocimiento del alma».

Śrīla Prabhupāda: ¿Cuál es el conocimiento científico actual acerca del alma espiritual?

Dr. Benford: Nosotros prácticamente no tenemos ningún conocimiento científico acerca del alma.

Śrīla Prabhupāda: Por lo tanto, ustedes realmente no han avanzado en el conocimiento científico.

Dr. Benford: Bueno, el conocimiento científico es una clase diferente de conocimiento.

Śrīla Prabhupāda: Quizás. Existen muchas áreas de conocimiento: el estudio médico del cuerpo, el estudio

psicológico de la mente y finalmente el espiritual, conocimiento trascendental. El cuerpo y la mente son simplemente las coberturas del alma espiritual, así como esa camisa y ese abrigo son las coberturas de su cuerpo. Si usted simplemente cuida la camisa y el abrigo y descuida a la persona que está cubierta por la camisa y el abrigo, ¿cree usted que eso sea avance en conocimiento?

Dr. Benford: Pienso que no hay un área de conocimiento que sea inútil.

Śrīla Prabhupāda: Nosotros no decimos que el conocimiento científico sea inútil; la mecánica, la electrónica, también son conocimiento. Pero las diferentes áreas del conocimiento difieren comparativamente en importancia. Por ejemplo, cocinar bien también es una ciencia. Existen muchas áreas diferentes de conocimiento, pero el tema central es *ātma-jñāna*: el autoconocimiento, el conocimiento del alma.

Dr. Benford: La única forma comprobable de conocimiento —o sea, en el sentido que todos aceptarán— es la que puede probarse lógica o experimentalmente.

Śrīla Prabhupāda: La ciencia del ser puede ser verificada lógicamente.

Dr. Benford: ¿De qué manera?

Śrīla Prabhupāda: Tan solo considere su cuerpo. Usted alguna vez tuvo un cuerpo de niño, pero ahora ya no tiene ese cuerpo; tiene un cuerpo diferente. Sin embargo, cualquiera puede entender que alguna vez tuvo un cuerpo de niño. Su cuerpo ha cambiado, pero usted todavía sigue siendo el mismo.

Dr. Benford: No estoy seguro de que sea el mismo «yo».

Śrīla Prabhupāda: Sí, usted es el mismo «yo». Del mismo modo, los padres de un niño, después de que haya crecido, dirán: «¡Oh, mira cómo creció nuestro niño!». Él es la misma persona; sus parientes, sus amigos, su familia, todos dicen eso. Esta es la evidencia. Tiene que aceptar este punto porque hay muchas evidencias. Su madre negará que usted es una persona diferente, aunque su cuerpo sea distinto.

Dr. Benford: Pero, puede que yo no sea el mismo ser que fui.

Śrīla Prabhupāda: Correcto. «No ser el mismo» significa, por ejemplo, que un niño quizás ahora hable tontearías, pero cuando él tenga un cuerpo adulto no hablará tontamente. Aunque es la misma persona, junto con su cambio corporal habrá desarrollado una conciencia diferente. Pero el alma espiritual, la persona, es la misma. Ella actúa de acuerdo a su cuerpo, de acuerdo a sus circunstancias, eso es todo. Un perro, por ejemplo, también es un alma espiritual, pero debido a que tiene un cuerpo de perro vive y actúa como un perro. Análogamente, cuando el alma espiritual tiene un cuerpo de niño actúa como un niño. Cuando tiene un cuerpo diferente, la misma alma actúa como un hombre. De acuerdo con las circunstancias cambian las actividades, pero el hombre es el mismo. Por ejemplo, ahora usted es un científico pero en su niñez no lo era, por eso su comportamiento en ese momento no era el de un científico. El comportamiento de alguien puede cambiar de acuerdo a las circunstancias, pero la persona es la misma.

Por lo tanto, la conclusión es *tathā dehāntara-prāptir dhīras tatra na muhyati* (Bg. 2.13): «Cuando este cuerpo perece, el alma lo abandona y acepta otro cuerpo». *Tathā dehāntara*. *Dehāntara* significa «otro cuerpo». Este es nuestro conocimiento sánscrito del *Bhagavad-gītā*. Cuando el alma espiritual es inyectada en el vientre de una mujer, se forma un cuerpo pequeño. Gradualmente, a través de la emulsión de las secreciones, el cuerpo se desarrolla hasta el tamaño de un chícharo debido a la presencia del alma espiritual. Y también se desarrollan gradualmente nueve orificios: ojos, oídos, boca, fosas nasales, órganos genitales y recto. De esta manera el cuerpo se desarrolla completamente en siete meses. Luego aparece la conciencia.

Dr. Benford: ¿A los siete meses?

Śrīla Prabhupāda: Sí. El niño quiere salir. Él se siente incómodo, por lo tanto, le ora a Dios para que, por favor, lo alivie de ese enredo. Él promete que al salir se convertirá en un devoto de Dios. Entonces, después de nueve meses, sale del vientre de la madre. Pero a menos que sus padres sean devotos, debido a las circunstancias, él olvida a Dios. Solo si el padre y la madre son devotos continúa su conciencia de Dios. Por lo tanto, es una gran fortuna nacer en una familia de *vaiṣṇavas* quienes son conscientes de Dios. Esta conciencia de Dios es el verdadero conocimiento científico.

Dr. Benford: ¿Es verdad que los hijos de todos esos padres son, desde el punto de vista espiritual, superiores a los hijos de otros padres?

Śrīla Prabhupāda: Generalmente, sí. Ellos tienen la oportunidad de ser entrenados por la madre y el padre. Afortunadamente, mi padre fue un gran devoto, por eso recibí este entrenamiento desde muy temprana edad. De una forma u otra yo tenía esta chispa de conciencia de Kṛṣṇa y mi padre la detectó. Entonces, acepté a mi maestro espiritual y de esa manera alcancé la orden de *sannyāsa* (la vida monástica renunciante). Yo tengo una gran deuda con mi padre, porque él cuidó de mí de tal forma que me volví completamente consciente de Kṛṣṇa. Mi padre solía recibir a muchas personas santas en nuestra casa y a todas les decía: «Por favor, bendigan a mi hijo para que pueda convertirse en un sirviente de Rādhārāṇī (la consorte eterna del Señor Kṛṣṇa)». Esta era su única ambición. Él me enseñó a tocar la *mṛdaṅga* a pesar de que, a veces, mi madre no estaba muy conforme. Ella decía: «¿Por qué le enseñas a tocar *mṛdaṅga*?». Pero mi padre respondía: «No, no, él debe aprender un poco». Mi padre fue muy afectuoso conmigo. Por lo tanto, si debido a nuestras actividades piadosas pasadas obtenemos un buen padre y madre, esa es una gran oportunidad para avanzar en la conciencia de Kṛṣṇa.

Dr. Benford: ¿Qué ocurrirá con usted y sus estudiantes en el futuro?

Śrīla Prabhupāda: Nosotros estamos regresando a Kṛṣṇa. Hemos obtenido todo: el nombre de Kṛṣṇa, la dirección de Kṛṣṇa, la forma de Kṛṣṇa, las actividades de Kṛṣṇa. Sabemos todo y nos dirigimos hacia allá. Kṛṣṇa promete esto en el *Bhagavad-gītā* (4.9):

*janma karma ca me divyam
evam yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna*

«Quien Me conoce verdaderamente, científicamente —dice Kṛṣṇa— es elegible para entrar en el reino de Dios. Después de abandonar su cuerpo, él no volverá a nacer en este mundo material, sino que alcanzará Mi morada eterna».

Dr. Benford: ¿Cómo sabe que la gente regresa en alguna otra forma corporal?

Śrīla Prabhupāda: Vemos que existen muchas formas. ¿De dónde provienen esas diferentes formas: la de un perro, la de un gato, la de un árbol, la de un reptil, la de un insecto y la de un pez? ¿Cómo explica todas estas formas diferentes? Eso usted no lo sabe.

Dr. Benford: Evolución.

Śrīla Prabhupāda: No exactamente. Las diferentes especies ya existen. «Pez», «tigre», «hombre»; todas estas formas ya existen. Es tal como existen diferentes tipos de departamentos aquí, en Los Ángeles. Puede ocupar uno de ellos de acuerdo con su capacidad económica para pagar el alquiler, pero todos los tipos de departamentos existen al mismo tiempo. Similarmente, a la entidad viviente, de acuerdo con su karma, se le otorga la facultad para ocupar una de estas formas corporales. Pero también existe la evolución, evolución espiritual. Comenzando desde el pez, el alma evoluciona a la vida de planta. De la forma de planta, la entidad viviente pasa a un cuerpo de insecto. El cuerpo

siguiente es el de ave; luego, el de mamífero, y finalmente el alma espiritual puede evolucionar hasta la forma humana de vida. Si alguien se cualifica, puede evolucionar mas allá de la forma humana de vida. En caso contrario, se tiene que ingresar nuevamente al ciclo evolutivo. Por eso, esta forma humana de vida es una coyuntura importante en el desarrollo evolutivo de la entidad viviente.

En el *Bhagavad-gītā* (9.25) Kṛṣṇa dice:

*yānti deva-vratā devān
pitṛn yānti pitṛ-vratāḥ
bhūtāni yānti bhūtejyā
yānti mad-yājino 'pi mām*

En otras palabras, usted puede conseguir cuanto desee. Existen diferentes *lokas* o sistemas planetarios, y usted puede ir a los sistemas planetarios más elevados, donde viven los semidioses, y allí tomar un cuerpo, o puede ir donde viven los *pitās*, los antepasados. Puede tomar un cuerpo aquí, en Bhūloka, el sistema planetario terrestre o puede ir al planeta de Dios, Kṛṣṇaloka. El método de transportarse a la hora de la muerte, a cualquier planeta que se elija, se denomina yoga. Existe un proceso físico de yoga, un proceso filosófico de yoga y un proceso devocional de yoga. Los devotos pueden ir directamente al planeta donde reside Kṛṣṇa.

Dr. Benford: Sin lugar a dudas usted es consciente de que, tanto en la sociedad oriental como en la occidental, existen algunas personas que desde el punto de vista intelectual, justifican plenamente el agnosticismo

en temas teológicos. Ellos creen, más o menos, que si Dios hubiera querido que sepamos algo más acerca de Él, lo hubiera hecho más fácil de comprender.

Śrīla Prabhupāda: Entonces ¿usted no cree en Dios?

Dr. Benford: No es que no crea en Dios; solo que no opino hasta no tener alguna evidencia.

Śrīla Prabhupāda: Pero ¿cree que Dios existe o no?

Dr. Benford: Tengo la sospecha de que quizás exista, pero esta no ha sido verificada.

Śrīla Prabhupāda: Pero, ¿piensa a veces que puede haber un Dios, no?

Dr. Benford: Sí.

Śrīla Prabhupāda: De modo que usted duda, sospecha —no está seguro— pero se inclina a pensar que existe Dios, ¿no es así? Su conocimiento, siendo imperfecto, lo hace dudar, eso es todo. De otro modo se inclinaría a pensar en Dios. Pero, debido a que es un científico, a menos que lo perciba científicamente, no lo acepta. Esa es su posición. Pero, en lo que a usted respecta, cree en Dios.

Dr. Benford: A veces.

Śrīla Prabhupāda: Sí. A veces o siempre, eso no importa. Esa es la posición de todos. Mientras alguien se halle en la forma humana de vida, tiene una conciencia de Dios dormida. Esta simplemente tiene que desarrollarse mediante un entrenamiento apropiado. Es como cualquier cosa en la vida. Por ejemplo, usted ha llegado a ser científico mediante un entrenamiento apropiado, una educación adecuada. Del mismo modo, la conciencia de Dios o Kṛṣṇa, aunque dormida, existe en todos. Para despertarla se requiere simplemente de

una educación apropiada. Sin embargo, esta educación no se imparte en las universidades. Este es el defecto de la educación moderna. Aunque existe la inclinación a ser consciente de Kṛṣṇa, desdichadamente las autoridades no dan ninguna educación acerca de Dios. En consecuencia, la gente se está volviendo atea y se frustra al querer alcanzar la verdadera felicidad y satisfacción en la vida.

En San Diego, algunos sacerdotes planean un encuentro para investigar por qué la gente está en contra de la religión y deja de ir a las iglesias. Pero la causa es simple. Debido a que su gobierno no sabe que la vida, en especial la vida humana, está destinada a la comprensión de Dios, mantiene muy bien todas las áreas del conocimiento excepto la principal, conciencia de Dios.

Dr. Benford: Entonces, por supuesto, la razón estriba en la separación entre la Iglesia y el Estado.

Śrīla Prabhupāda: Puede que haya muchas razones, pero la principal es que esta es la era de Kali-yuga (la era de riña e hipocresía). Las personas no son muy inteligentes, por lo tanto tratan de eludir esta parte del conocimiento, que es la más importante. Estas personas se ocupan simplemente de la parte del conocimiento de la que también se ocupan los animales. Su avance en el conocimiento se circunscribe a cuatro cosas: comer, dormir, aparearse y defenderse. Por ejemplo, ustedes han descubierto muchas armas mortales y los políticos se han aprovechado de ellas para defenderse. Ustedes descubren tantos productos quí-

micos para controlar la natalidad y la gente los usa para incrementar la vida sexual.

Dr. Benford: ¿Qué piensa acerca del viaje a la Luna?

Śrīla Prabhupāda: Eso también es dormir. Ustedes han gastado tanto dinero para llegar allí y dormir, eso es todo. Si no, ¿qué pueden hacer ahí?

Dr. Benford: Podemos ir ahí y aprender.

Śrīla Prabhupāda: Usted va allí y duerme, eso es todo. Dormir. Están gastando billones y no obtienen nada a cambio.

Dr. Benford: Hay algo más valioso que eso.

Śrīla Prabhupāda: No, nada más, porque estos cuatro principios —comer, dormir, aparearse y defenderse— son la base. Si no tiene un conocimiento que trascienda este cuerpo, no puede superar el ámbito corporal. Usted puede tener un conocimiento magnífico y refinado de su cuerpo, pero el ámbito total de sus actividades se encuentra dentro de estos cuatro principios: comer, dormir, aparearse y defenderse. Este conocimiento también existe entre los animales inferiores. Ellos saben cómo comer, dormir, tener vida sexual y defenderse.

Dr. Benford: ¡Pero ellos no saben nada acerca de física nuclear!

Śrīla Prabhupāda: Eso no significa que ha mejorado respecto a los animales. Es lo mismo solo que refinado. Usted avanzó desde el carro de bueyes hasta el automóvil, eso es todo, simplemente una transformación del conocimiento material.

Dr. Benford: Existe un conocimiento de la estructura del mundo físico.

Śrīla Prabhupāda: Pero es una pérdida de energía, porque en sus actividades no puede ir más allá del ámbito corporal de comer, dormir, aparearse y defenderse. El perro puede dormir en el suelo, usted puede hacerlo en un departamento muy hermoso, pero cuando duerme, su disfrute y el disfrute del perro son iguales. Usted puede tener muchos artefactos eléctricos y otras facilidades materiales pero, cuando duerme, olvida todo. Por lo tanto, estas facilidades que favorecen un sueño espléndido son, simplemente, una pérdida de tiempo.

Dr. Benford: Parece que usted pone énfasis en la utilidad que le reporta el conocimiento. ¿Qué hay acerca de la alegría pura de descubrir cómo trabaja la naturaleza? Por ejemplo, ahora pensamos que comprendemos esta materia (señalando el pasto). Mediante experimentos, teorías y análisis, creemos que está conformado de partículas invisibles, y que podemos analizar sus propiedades a través de experimentos. Sabemos que está formado por moléculas. Entendemos algo acerca de las fuerzas que lo mantienen unido, y esto se sabe por primera vez. Antes no lo sabíamos.

Śrīla Prabhupāda: Pero, ¿cuál es el beneficio? Aun si conociera cada partícula de pasto, ¿cuál sería el beneficio? El pasto está creciendo. Crecerá con o sin su conocimiento. Puede que sepa cómo lo hace o no, eso no establecerá ninguna diferencia. Usted puede estudiar cuanto desee, desde un punto de vista material y analítico. Puede estudiar y estudiar cualquier tontería y compilar un gran libro. Pero, ¿qué utilidad tendrá eso?

Dr. Benford: Me parece que ver al mundo como la suma de sus partes componentes.

Śrīla Prabhupāda: Suponga que yo tomo este pasto. Puedo escribir volúmenes de libros: cuándo comenzó a existir, cuándo desapareció, cuál es la naturaleza de sus fibras y moléculas. Puedo describir este follaje insignificante de muchas maneras. Pero, ¿de qué sirve eso?

Dr. Benford: Si no tiene ninguna utilidad, ¿por qué Dios lo puso ahí? ¿No vale la pena estudiarlo?

Śrīla Prabhupāda: Nuestro punto es que usted prefirió estudiar el pasto insignificante en vez de a Dios que lo creó todo. Si usted pudiera entenderlo a Él, entonces automáticamente entendería al pasto. Pero usted quiere separarlo a Él de Su pasto y estudiarlos por separado. De ese modo, puede compilar volúmenes y volúmenes sobre el tema; pero ¿por qué desperdiciar su inteligencia de esa manera? La rama de un árbol es hermosa, mientras esté unida al tronco principal, pero apenas la corte, se secará. Por lo tanto, ¿qué sentido tiene estudiar la rama seca? Es un derroche de inteligencia.

Dr. Benford: ¿Pero por qué es un derroche?

Śrīla Prabhupāda: Ciertamente que es un derroche porque el resultado es inútil.

Dr. Benford: Bueno, ¿qué es «útil»?

Śrīla Prabhupāda: Es útil conocerse a sí mismo, lo que usted es.

Dr. Benford: ¿Por qué el conocimiento de mí mismo es mejor que el conocimiento de una planta?

Śrīla Prabhupāda: Si entiende lo que usted es, entonces entenderá otras cosas. Esto se denomina *ātma-tattva*, *ātma-jñāna*, autoconocimiento. Esto es importante. Yo soy un alma espiritual, y estoy pasando a través de muchas especies de vida. Pero, ¿cuál es mi posición? Yo no deseo morir, porque tengo miedo a cambiar de cuerpos. Por lo tanto, le temo a la muerte. Esta pregunta debería hacerse primero: Yo no quiero estar afligido, pero la aflicción llega. Yo no quiero morir, pero la muerte llega. Yo no quiero enfermedades, pero las enfermedades llegan. Yo no quiero convertirme en un hombre viejo, pero la vejez llega de todas maneras. ¿Cuál es la razón por la que estas cosas llegan por la fuerza? ¿Quién está forzando estas cosas? Yo no sé, pero estos son los problemas reales. Yo no quiero calor excesivo, pero el calor excesivo existe. ¿Por qué? ¿Quién impone estas cosas? ¿Por qué están siendo impuestas? Yo no quiero este calor, ¿qué hice yo? Estas son preguntas reales, no estudiar tan solo el follaje y escribir volúmenes de libros. Eso es un derroche de energía. ¡Estúdiese a sí mismo!

Comprendiendo la fuerza vital

En una declaración hecha en una conferencia de prensa en Los Ángeles, en diciembre de 1968, Śrīla Prabhupāda desafió a los líderes intelectuales del mundo para que revisaran su propia concepción de la vida. «Dentro de su cuerpo puede encontrar al alma, cuya presencia se percibe por medio de la conciencia. Del mismo modo, en el cuerpo universal de la manifestación cósmica, se puede percibir la presencia del Señor Supremo, o la Verdad Absoluta, mediante la presencia de la Superconciencia».

La Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna es un movimiento destinado a reorientar espiritualmente a la humanidad, a través del simple proceso de cantar los santos nombres de Dios. La vida humana está destinada a terminar con las miserias de la existencia material. Nuestra sociedad actual está tratando de ponerle fin a estas miserias mediante el progreso material. Sin embargo, todos pueden observar que a pesar de un enorme progreso material, la sociedad humana no encuentra paz.

La razón es que el ser humano es, en esencia, un alma espiritual. El alma espiritual constituye la base del desarrollo del cuerpo material. Aunque los científicos materialistas puede que nieguen la existencia espiritual en el trasfondo de la fuerza viviente, no existe mejor comprensión que la de aceptar, en última instancia, esta fuerza viviente como el alma espiritual dentro del cuerpo.

El cuerpo está cambiando —de una forma a otra— pero el alma espiritual existe eternamente sin cambios.

Este hecho lo podemos experimentar incluso en nuestra propia vida. Desde el comienzo de nuestro cuerpo material en el vientre de nuestra madre, nuestro cuerpo ha estado cambiando de una forma a otra, a cada segundo y a cada minuto. Este proceso es conocido generalmente como «crecimiento», pero en realidad es un cambio de cuerpo.

En esta Tierra vemos cambios del día y la noche y cambios de estación. Las mentalidades más primitivas atribuyen este fenómeno a cambios que ocurren en el Sol. Por ejemplo, la gente primitiva piensa que durante el invierno el Sol se debilita, y que por la noche, presumen a veces, que el Sol muere. Mediante un conocimiento más avanzado, vemos que el Sol no cambia de esta manera en absoluto. Los cambios de los días y de las estaciones se deben al cambio de las posiciones relativas de la Tierra y del Sol.

De modo similar, experimentamos cambios corporales: desde el embrión hasta la niñez, la juventud, la madurez, la vejez, hasta la muerte. La mentalidad menos inteligente presume que después de la muerte, la existencia del alma espiritual se acaba para siempre, así como las tribus primitivas creen que el Sol muere al ponerse. Pero, en realidad, el Sol está surgiendo en otra parte del mundo. De igual modo, el alma está aceptando otro tipo de cuerpo. Cuando el cuerpo envejece y no tiene más utilidad, el alma acepta otro cuerpo, así como nosotros aceptamos una nueva ropa luego de desechar la vieja. La civilización moderna prácticamente no tiene conciencia de esta verdad.

La gente no se preocupa por la posición constitucional del alma. Existen diferentes departamentos de conocimiento en diferentes universidades, y muchas instituciones tecnológicas para estudiar y entender las leyes sutiles de la naturaleza material. Y existen laboratorios médicos de investigación para estudiar la condición fisiológica del cuerpo material. Pero no existe ninguna institución que estudie la posición constitucional del alma. Esta es la mayor desventaja de la civilización materialista, la cual es tan solo una manifestación externa del alma.

La gente está enamorada de la brillante manifestación del cuerpo cósmico o del cuerpo individual, pero ellos no tratan de entender el principio básico de esta condición brillante. El cuerpo luce muy hermoso, trabajando con plena energía y exhibiendo grandes muestras de talento y un maravilloso trabajo intelectual. Pero tan pronto como el alma parte del cuerpo, toda esta condición brillante del cuerpo deja de tener utilidad. Incluso los grandes científicos, quienes han aportado muchas contribuciones científicas maravillosas, han sido incapaces de determinar algo acerca del yo personal, el cual es la causa de tales descubrimientos maravillosos.

El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, por lo tanto, está tratando de enseñar básicamente esta ciencia del alma, no de una forma dogmática, sino a través de una completa comprensión científica y filosófica. En el trasfondo de este cuerpo usted puede encontrar al alma, cuya presencia se percibe por medio de la conciencia. Análogamente, en el cuerpo universal de la manifestación cósmica, uno puede percibir la presencia del Señor

Supremo, o la Verdad Absoluta, gracias a la presencia de la Superalma y la Superconciencia.

La Verdad Absoluta se explica en forma sistemática en el *Vedānta-sūtra* (generalmente conocido como la filosofía *Vedānta*), que a su vez se explica elaboradamente en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, un comentario del mismo autor. El *Bhagavad-gītā* es el estudio preliminar del *Śrīmad-Bhāgavatam* para entender la posición constitucional del Señor Supremo, o la Verdad Absoluta.

Al alma individual se la entiende en tres aspectos: primero, como la conciencia difundida por todo el cuerpo; luego, como un alma espiritual dentro del corazón; y por último, como una persona. En forma similar, la Verdad Absoluta se comprende primero como el Brahman impersonal, luego como la Superalma localizada (*Paramātmā*), y por último como la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es quien incluye a todos. En otras palabras, Kṛṣṇa es al mismo tiempo Brahman, *Paramātmā* y la Personalidad de Dios, así como cada uno de nosotros es, simultáneamente, conciencia, alma y persona.

La persona individual y la Persona Suprema son cualitativamente una, pero cuantitativamente diferentes. Tal como una gota de agua de mar y la gran masa de agua del mar, ambas son cualitativamente una. La composición química de la gota de agua de mar y la de la masa de agua del mar son una y lo mismo. Pero la cantidad de sal y otros minerales de todo el océano es muchas, muchas veces más grande que la cantidad de sal y otros minerales contenidos en la gota de agua de mar.

El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa sostiene la individualidad del alma y del Alma Suprema. De los

Upaniṣads védicos podemos entender que ambos, la Persona Suprema o Dios, y la persona individual son entidades vivientes eternas. La diferencia es que la entidad viviente Suprema o la Persona Suprema, mantiene a todas las otras innumerables entidades vivientes. Según el entendimiento cristiano, se admite el mismo principio porque en la Biblia se enseña que las entidades subordinadas deben orar al Padre Supremo para que Él pueda proveerles los medios de manutención y pueda perdonarlos por sus actividades pecaminosas.

De esta manera a partir de todas las fuentes de preceptos sagrados, se comprende que el Señor Supremo, o Kṛṣṇa, es el mantenedor de las entidades subordinadas, y que el deber de la entidad subordinada es sentirse agradecida hacia Él. Esta es toda la base de los principios religiosos. Sin este reconocimiento hay caos, como lo vemos actualmente en nuestra experiencia diaria.

Todos están tratando de ser el Señor Supremo, ya sea en el ámbito social, político o individual. Por lo tanto, existe competencia por este falso enseñoreamiento, y hay caos en todo el mundo: individual, nacional, social y colectivamente. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está tratando de establecer la supremacía de la Absoluta Personalidad de Dios. El que ha obtenido un cuerpo y una inteligencia humanos está destinado a esta comprensión, porque esta conciencia hace que su vida sea exitosa.

Este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa no es una nueva presentación de especuladores mentales. En realidad, este movimiento fue iniciado por el propio Kṛṣṇa. El movimiento fue presentado por Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā*, por lo menos hace cinco mil años, en el campo de

batalla de Kurukṣetra. Del *Bhagavad-gītā* también podemos entender que Él habló este sistema de conciencia hace mucho, mucho tiempo, por lo menos hace cien millones de años, cuando Él se lo impartió al dios del sol, Vivasvān.

Por lo tanto, este movimiento no es nuevo en absoluto. Desciende en sucesión discipular y por medio de todos los grandes líderes de la civilización védica de la India, incluyendo a Śaṅkarācārya, Rāmānujācārya, Madhvācārya, Viṣṇu Svāmī, Nimbārka, y más tarde, alrededor de 480 años atrás, el Señor Caitanya. El sistema discipular aún se sigue hoy en día. Este *Bhagavad-gītā* también está siendo utilizado profusamente por grandes eruditos, filósofos y religiosos en todas partes del mundo. Pero, en la mayoría de los casos, los principios no se siguen tal como son. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa presenta los principios del *Bhagavad-gītā* tal como son, sin ningún error de interpretación.

Del *Bhagavad-gītā* podemos entender cinco principios básicos, a saber: Dios, la entidad viviente, la naturaleza material y espiritual, el tiempo, y las actividades. De estos cinco principios, Dios, la entidad viviente, la naturaleza (material o espiritual) y el tiempo son eternos; pero las actividades no son eternas.

Las actividades en la naturaleza material son diferentes de las actividades en la naturaleza espiritual. Aunque el alma espiritual es eterna (como hemos explicado), las actividades ejecutadas bajo la influencia de la naturaleza material son temporales. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se propone ocupar al alma espiritual en sus actividades eternas. Nosotros podemos practicar

actividades eternas incluso cuando ejecutamos actividades materiales. Actuar espiritualmente simplemente requiere de una guía, solo es posible hacerlo bajo las reglas y regulaciones prescritas.

El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa enseña estas actividades espirituales, y si uno es entrenado en tales actividades espirituales, será conducido al mundo espiritual, del que obtenemos amplia evidencia en la literatura védica, incluyendo el *Bhagavad-gītā*. La persona entrenada en la vida espiritual puede ser transferida fácilmente al mundo espiritual, mediante un cambio de conciencia.

La conciencia está siempre presente porque es el síntoma del alma espiritual viviente, pero en la actualidad nuestra conciencia está contaminada materialmente. Por ejemplo, el agua que cae de una nube es pura, pero apenas el agua se pone en contacto con la tierra, se enturbia inmediatamente. Sin embargo, si filtramos esa misma agua puede recuperarse su claridad original. Similarmente, la conciencia de Kṛṣṇa es el proceso para limpiar nuestra conciencia. Y tan pronto como nuestra conciencia se aclara y se purifica, somos elegibles para ser transferidos al mundo espiritual, a nuestra vida eterna, plena de conocimiento y bienaventuranza. Por eso estamos ansiosos en este mundo material; pero nos frustramos a cada paso a causa de la contaminación material. Por lo tanto, este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa debe ser tomado muy seriamente por los líderes de la sociedad humana.

La ciencia de la vida espiritual

¿Qué le sucede al yo consciente en el momento de la muerte? El 10 de octubre de 1975, en Westville, Sudáfrica, Śrīla Prabhupāda le explica la ciencia de la reencarnación al Dr. S.P. Oliver, rector de la Universidad de Durban.

Dr. Oliver: Nosotros estamos en el siglo veinte, en la última parte del siglo, con una nueva búsqueda integral de la verdad acerca de lo espiritual. En el mundo occidental, por supuesto, no estamos familiarizados con el *Bhagavad-gītā*. Pienso que nuestro problema es, básicamente, el que usted mencionó en su conferencia: ¿Cómo hacer de lo espiritual una realidad científica? Yo pienso que usted estuvo acertado, pero creo que pocas personas entendieron realmente lo que trató de señalar al decir que este es un asunto científico.

Śrīla Prabhupāda: Ese es el comienzo del *Bhagavad-gītā*: la presentación científica del conocimiento espiritual. Cuando yo formulé la pregunta «¿Qué es la transmigración del alma?», nadie pudo contestarla apropiadamente. Nosotros estamos mudando de cuerpos. Existen muchas clases de cuerpos, y después de la muerte podemos entrar en cualquiera de ellos. Este es el verdadero problema de la vida. *Prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ* (Bg. 3.27): La naturaleza trabaja proveyéndonos cuerpos materiales. Este cuerpo es una máquina. Por orden de Dios, Kṛṣṇa, esta máquina, tal como un automóvil, nos ha sido ofrecida por la naturaleza material. Por lo tanto, el verdadero propósito de la vida es detener esta transmigración perpetua

de un cuerpo a otro y a otro, y revivir nuestra posición espiritual original, a fin de poder vivir una vida de conocimiento eterna y bienaventurada. Esta es la meta de la vida.

Dr. Oliver: Por supuesto, el concepto de la transmigración no existe en la religión cristiana.

Śrīla Prabhupāda: No es cuestión de religión. Religión es una clase de fe, que se desarrolla de acuerdo con el tiempo y las circunstancias. La realidad es que somos almas espirituales. Por las leyes de la naturaleza material, somos conducidos de un cuerpo a otro. A veces estamos alegres, a veces afligidos; a veces en los planetas celestiales, a veces en los planetas inferiores. La vida humana está destinada a detener este proceso de transmigración y a revivir nuestra conciencia original. Nosotros tenemos que ir de regreso a casa, de vuelta a Dios, y vivir eternamente. Este es todo el plan de la literatura védica.

El *Bhagavad-gītā* da un resumen que nos enseña cómo actuar en esta vida. Por lo tanto, a través de las enseñanzas del *Bhagavad-gītā* podemos comenzar a comprender la posición constitucional del alma.

Primero que todo, tenemos que comprender lo que somos. ¿Soy este cuerpo o algo más? Esta es la primera pregunta. Yo traté de explicar esto, pero algunos oyentes creyeron que era un tipo de cultura hindú. Es un concepto científico. Usted es un niño por algún tiempo, luego usted llega a ser un muchacho, luego llega a ser un hombre joven y luego, se transforma en un anciano. De esta manera, usted siempre está

cambiando de cuerpo. Esto es una realidad. No es un concepto religioso hindú. Se aplica a todos.

*dehino 'smin yathā dehe
kaumāraṁ yauvanam jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati*

(Dirigiéndose a un devoto) Busca ese verso.

Devoto: (lee) «Así como en este cuerpo el alma encarnada pasa continuamente de la niñez a la juventud y luego a la vejez, de la misma manera el alma pasa a otro cuerpo en el momento de la muerte. A la persona sensata no la confunde ese cambio» (Bg. 2.13).

Śrīla Prabhupāda: En el *Bhagavad-gītā* se explica todo muy lógica y científicamente; no es una explicación sentimental.

Dr. Oliver: El problema, por lo que veo, radica en cómo lograr que el hombre moderno estudie detenidamente lo que está contenido o resumido en este libro, especialmente cuando se halla atrapado en un sistema educativo que niega un lugar para este concepto o inclusive la filosofía del mismo. Existe ya sea una total neutralidad o solo un simple rechazo de estas verdades.

Śrīla Prabhupāda: ¿Ellos no aceptan el alma?

Dr. Oliver: Ellos aceptan el alma. Creo que sí. Pero no se preocupan por analizar lo que significa.

Śrīla Prabhupāda: ¿En qué situación están si no analizan esto? Antes que nada, deben analizar la diferencia entre un cuerpo vivo y un cuerpo muerto. El cuerpo

está siempre muerto, tal como un automóvil sin conductor. El automóvil es siempre un montón de materia. Análogamente, este cuerpo, con o sin el alma, es un montón de materia.

Dr. Oliver: No tiene mucho valor. Creo que alrededor de cincuenta y seis centavos de dólar.

Śrīla Prabhupāda: Pero si uno no puede distinguir entre el automóvil y el conductor del mismo, entonces uno es tan solo como un niño. Un niño piensa que el auto funciona automáticamente. Pero esto es una tontería. Existe un conductor. Puede que el niño no lo sepa, pero si al haber crecido y estudiado aún continúa sin saberlo, entonces, ¿qué valor tiene su educación?

Dr. Oliver: En el mundo occidental todo el rango educativo abarca solo educación primaria, secundaria y superior. No hay lugar para un estudio profundo del alma.

Śrīla Prabhupāda: Yo hablé con un profesor en Moscú. Quizás usted lo conozca; es el profesor Kotovsky. Él enseña en la Academia Soviética de Ciencias. Con él mantuve una conversación de casi una hora en la cual dijo: «Después de que el cuerpo muere se acaba todo». Yo me sorprendí cuando me dijo eso. Él es conocido como un muy buen erudito, sin embargo no sabe nada acerca del alma.

Dr. Oliver: Aquí tenemos un curso de Indología, dictado por un erudito de Viena. Pero, ¿qué enseña?, ¿qué clase de filosofía básica? Yo no sabría decirlo. Hay cerca de cuarenta estudiantes. Ellos en esencia deberían comenzar estudiando detalladamente el *Bhagavad-gītā*, y usarlo como fundamento de toda su filosofía.

Śrīla Prabhupāda: Entonces, ¿por qué no designar a alguien para enseñar el *Bhagavad-gītā tal como es*? Eso es esencial.

Dr. Oliver: Nuestra universidad tiene casi la obligación de estudiar profundamente esos puntos.

Śrīla Prabhupāda: Estudiando profundamente el *Bhagavad-gītā*, uno comienza su educación espiritual.

Dr. Oliver: Bueno, al parecer eso es lo que necesitamos. Nuestra comunidad hindú aquí, en Sudáfrica, parece carecer de ideas concretas sobre el hinduismo. En especial la gente joven vive en un vacío completo. Por diversas razones no quieren aceptar la religión, ya que eso es lo que ven alrededor de sí mismos. Ellos no se identifican con la religión cristiana, la religión islámica o la religión hindú. Son muy ignorantes.

Śrīla Prabhupāda: Se les debe mostrar el camino correcto. Este es el camino original, auténtico.

Dr. Oliver: No hubieron muchos grandes eruditos en Sudáfrica en nuestra comunidad hindú. Los hindúes llegaron para trabajar en las plantaciones de azúcar como campesinos. Unos pocos eran joyeros, sastres o algo por el estilo. Durante los últimos cien años hubo una lucha política, y ellos se negaron a volver a la India. Ellos lucharon para establecerse y encontrar su propio lugar en este país. Según creo, ellos deben darle importancia a la esencia de su propia fe y creencias. Yo les dije que nosotros somos privilegiados al tenerlos aquí en este país, con sus tradiciones, y que no deben apartarse de ellas y perderse en el vacío. Pero ellos no saben a quién deben dirigirse. Básicamente ellos, yo mismo y otros, queremos saber cómo obtuvimos este espíritu

dentro de nuestros corazones, y cómo se aplica esto en nuestra vida cotidiana.

Śrīla Prabhupāda: Todo esto se explica en el *Bhagavad-gītā*: cómo vivir pacíficamente en este mundo y cómo regresar a casa, de vuelta a Dios.

Dr. Oliver: Pero, ¿cómo hacer para que el hombre moderno lleve esto a la práctica voluntariamente? La verdadera tragedia consiste en que nos hemos apartado tanto del espíritu, que no sabemos por dónde comenzar. Nosotros no podemos conseguir unas cuantas docenas de seguidores honestos para que, con tranquilidad, tratemos de descubrir en qué medida Dios quiere entregar Su mente a nuestras mentes.

Śrīla Prabhupāda: Dios se entrega por Sí mismo. Nosotros solo tenemos que aceptarlo. Esto requiere un pequeño avance. De otra manera, todo está allí. Dios dice que el alma es eterna y que el cuerpo es mutable. Es un ejemplo muy simple. Un niño llega a ser un hombre joven, y un hombre joven llega a ser un hombre viejo. No se puede negar este hecho. Yo puedo entenderlo y usted puede entenderlo. Es muy simple. Recuerdo que cuando era niño saltaba, y ahora no puedo hacer eso porque tengo un cuerpo diferente. Soy consciente de que tuve un cuerpo semejante. Ahora no lo tengo. El cuerpo está cambiando, pero yo soy la misma persona eternamente. Se requiere un poco de inteligencia para observar esto, eso es todo. Yo soy el propietario del cuerpo y soy un alma eterna. El cuerpo está cambiando.

Dr. Oliver: Ahora, habiendo aceptando eso, surge un problema adicional: ¿Cuáles son las implicancias?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Si yo entiendo que no soy este cuerpo, pero en el momento actual solo me ocupo en mantener mi cuerpo en forma confortable, sin cuidar de mi yo, eso es un error. Por ejemplo, si yo limpio esta camisa y este traje tres veces al día, pero tengo hambre eso es impráctico. Similarmente, esta civilización está equivocada en este aspecto básico. Si yo cuido su camisa y su traje, pero no le doy a usted nada para comer, ¿por cuánto tiempo estará satisfecho? Esta es mi observación. Este es el error básico. Civilización material significa cuidar del cuerpo y de las comodidades corporales. Pero el propietario del cuerpo, el alma espiritual, no recibe atención. Por lo tanto, todos están inquietos. Ellos cambian el «ismo», desde capitalismo a comunismo, pero no saben cuál es el error.

Dr. Oliver: Existe muy poca diferencia. Ambos son materiales.

Śrīla Prabhupāda: Los comunistas piensan que si toman el control del gobierno todo se arreglará. Pero el error está allí, tanto los comunistas como los capitalistas cuidan el cuerpo externo, no la identidad eterna, el alma. El alma debe estar en paz. Entonces todo estará en paz.

*bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdaṁ sarva-bhūtānāṁ
jñātvā māṁ śantim ṛcchati*

(Dirigiéndose a un devoto) Lee ese verso.

Devoto: «Una persona que tiene plena conciencia de Mí, que Me conoce como el beneficiario último de todos los sacrificios y austeridades, como el Señor Supremo de todos los planetas y semidioses, y como el benefactor y bienqueriente de todas las entidades vivientes, se libra de los tormentos de los sufrimientos materiales y encuentra la paz» (Bg. 5.29).

Śrīla Prabhupāda: Esto significa que uno debe saber quién es Dios. Debido a que usted es una parte integral de Dios, usted ya tiene una relación muy íntima con Él. Nuestro propósito es conocer a Dios. En el momento actual no hay ninguna información. La gente no tiene la menor idea.

Dr. Oliver: Bueno, yo creo que si un satélite en el cielo puede revelar lo que está sucediendo entre los dos polos, entonces seguramente Dios puede revelar su espíritu y su mente a quienquiera que desee obedecerlo, que quiera conocerlo y quiera seguirlo con toda sinceridad.

Śrīla Prabhupāda: Sí, sí. Aquí, en el *Bhagavad-gītā*, Dios Se explica a Sí mismo. Debemos aceptarlo mediante la lógica y la razón. Así habrá una clara comprensión de Dios.

Dr. Oliver: Sí, pero, ¿cómo llegar a eso?

Śrīla Prabhupāda: La enseñanza está allí. Nosotros tenemos que comprenderla mediante una deliberación autorizada.

Dr. Oliver: Yo pienso lo mismo. Quizás es por allí por donde uno tiene que comenzar. Debemos sentarnos y deliberar esto, como algunos profesores deliberarían acerca de cualquier experimento científico.

Śrīla Prabhupāda: El proceso para comprenderlo se describe aquí:

*tad viddhi praṇipātena
paripraśnena sevayā
upadekṣyanti te jñānaṁ
jñāninas tattva-darśinaḥ*

(Dirigiéndose a un devoto) Busca ese verso.

Devoto: «Tan solo trata de aprender la verdad acudiendo a un maestro espiritual. Hazle preguntas de un modo sumiso y préstale servicio. Las almas autorrealizadas pueden impartirte conocimiento, porque han visto la verdad» (Bg. 4.34).

Śrīla Prabhupāda: Lee el significado.

Devoto: «El sendero de la iluminación espiritual es indudablemente difícil. El Señor nos aconseja por ello, que acudamos a un maestro espiritual genuino que forme parte de la línea de sucesión discipular proveniente del propio Señor. Nadie puede ser un maestro espiritual genuino si no sigue este principio de sucesión discipular. El Señor es el maestro espiritual original, y una persona que forme parte de la sucesión discipular puede comunicarle a su discípulo el mensaje del Señor tal como es.

»Nadie puede llegar a la iluminación espiritual mediante un proceso que él mismo haya manufacturado, como lo estilan los farsantes necios. El *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.3.19) dice: *dharmaṁ tu sākṣād-bhagavat-praṇītam*, el sendero de la religión lo enuncia directamente el Señor. De manera que la

especulación mental o los argumentos áridos no pueden ayudar a encontrar la senda correcta. Ni se puede progresar en la vida espiritual mediante el estudio independiente de libros de conocimiento.

»Para recibir el conocimiento se tiene que acudir a un maestro espiritual genuino. Tal maestro espiritual debe ser aceptado con total entrega, y se debe servir al maestro espiritual como un sirviente común, sin vanidad. Satisfacer al maestro espiritual autorrealizado es el secreto del avance en la vida espiritual. Las preguntas y la sumisión constituyen la combinación idónea para lograr la comprensión espiritual. A menos que haya sumisión y servicio, las preguntas que se le hagan al maestro espiritual versado no serán eficaces. Uno debe ser capaz de pasar la prueba del maestro espiritual y cuando el maestro ve el deseo genuino del discípulo, automáticamente lo bendice con genuina comprensión espiritual.

»En este verso se condenan tanto la adhesión ciega como las preguntas absurdas. No solo se debe oír sumisamente al maestro espiritual, sino que también se debe llegar a una clara comprensión, con sumisión, servicio y preguntas. Un maestro espiritual genuino es, por naturaleza, muy bondadoso con el discípulo. Por lo tanto, cuando el estudiante es sumiso y está siempre dispuesto a prestar servicio, la correspondencia del conocimiento y las preguntas se vuelven perfectas».

Śrīla Prabhupāda: Aquí está el ejemplo práctico. Estos jóvenes europeos y americanos provienen de familias acaudaladas. ¿Por qué están sirviéndome? Yo

soy hindú, provengo de un país pobre. Yo no puedo pagarles. Cuando llegué a Occidente, no tenía dinero. Solo traía cuarenta rupias. Eso se gasta en una hora en los Estados Unidos. La vida de ellos consiste en ejecutar mis instrucciones, y de ese modo progresan. *Pranīpātena pariprasnena*, ellos formulan preguntas, yo trato de responderles y todos han alcanzado una fe completa. Ellos sirven como sirvientes comunes. Este es el proceso.

Si el maestro espiritual es fidedigno y el discípulo es muy sincero, surgirá el conocimiento. Este es el secreto. *Yasya deve parā bhaktir yathā deve tathā gurau* (*Śvetāśvatara Upaniṣad* 6.23), el conocimiento védico se les revela a quienes tienen fe tanto en el Señor como en el maestro espiritual. Por eso, en la sociedad védica, a los estudiantes se los envía automáticamente al *gurukula* (la casa del maestro espiritual), sin considerar si es el hijo de un rey o si tiene otra procedencia. El propio Kṛṣṇa fue al *gurukula*.

Existe una historia en la que Kṛṣṇa fue al bosque con un compañero de escuela a recoger madera seca para su maestro espiritual. De pronto se produjo una fuerte tormenta y no pudieron salir del bosque. Ellos permanecieron toda la noche en el bosque con grandes dificultades. A la mañana siguiente, el *guru*, su maestro, junto con otros estudiantes, fueron al bosque y los encontraron. De manera que inclusive Kṛṣṇa, a quien aceptamos como el Señor Supremo, tuvo que ir al *gurukula* y servir al maestro espiritual como un sirviente común.

De este modo, todos los estudiantes del *gurukula* aprenden a ser muy sumisos y a vivir solo para el beneficio del *guru*. Desde el principio, ellos son entrenados para ser estudiantes sumisos de primera clase. Entonces el *guru*, por afecto y con un corazón generoso, les enseña a los niños todo cuanto sabe. No es cuestión de dinero. Todo se hace sobre la base del amor y de la educación.

Dr. Oliver: Yo podría tener dificultades en aceptar partes de lo que usted ha indicado aquí, simplemente porque desconozco el tema. Pero básicamente acepto que Dios vive en nosotros, y que cuando le dejamos cosas a Él, Él sabe cómo cuidarlas. El desafío es vivir de tal manera que Él esté satisfecho. Aquí es donde surge la dificultad: uno necesita la inspiración para ser disciplinado. Esto solo se volverá una realidad en la vida propia si uno mismo lo practica y lo practica con otros que comparten este compromiso.

Śrīla Prabhupāda: En consecuencia, tenemos esta Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna para mostrar cómo vivir una vida dedicada a Dios. Esto es necesario. Sin una vida práctica en conciencia de Dios, todo es teórico. Eso puede ayudar, pero toma más tiempo. Mis estudiantes están siendo entrenados en la vida espiritual práctica y se encuentran establecidos en ella.

Dr. Oliver: Quiero agradecerle mucho, y orar para que Dios bendiga su visita a nuestro país y a nuestra gente.

Śrīla Prabhupāda: Hare Kṛṣṇa.

Explicando la reencarnación

Los recuerdos de vidas pasadas pueden ser fascinantes, pero la verdadera meta de entender la reencarnación es liberarse del doloroso ciclo de nacimientos y muertes. En una conferencia dictada en Londres, en agosto de 1973, Śrīla Prabhupāda advierte: «No es una muy buena inversión morir y nacer de nuevo. Nosotros sabemos que al morir tendremos que ingresar otra vez en el vientre de una madre y hoy en día las madres matan a los niños dentro de sus vientres».

*dehino 'smin yathā dehe
kaumāram yauvanam jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati*

«Así como en este cuerpo el alma encarnada pasa continuamente de la niñez a la juventud y luego a la vejez, de la misma manera el alma pasa a otro cuerpo en el momento de la muerte. A la persona sensata no la confunde ese cambio» (Bg. 2.13).

Por lo general, la gente no puede entender este simple verso. Por lo tanto Kṛṣṇa dice: *dhīras tatra na muhyati*: «Solo un hombre sensato puede entender». Pero, ¿cuál es la dificultad? ¡Cuán sencillamente ha explicado Kṛṣṇa las cosas! Existen tres estados de vida. El primero, *kaumāram*, dura hasta que cumplimos quince años; luego, a los dieciséis años, comienza la juventud, *yauvanam*. Después de los cuarenta o cincuenta años, nos volvemos viejos, *jarā*.

De manera que quienes son *dhīra* —serios, de cabeza fría— pueden entender: «Yo he cambiado mi cuerpo. Recuerdo cómo jugaba y saltaba cuando era niño. Luego me convertí en joven y disfruté de mi vida con amigos y familiares. Ahora soy un hombre viejo, y cuando este cuerpo muera ingresaré otra vez en un nuevo cuerpo».

En el verso anterior, Kṛṣṇa le dijo a Arjuna: «Todos nosotros, tú, Yo y todos los soldados y reyes aquí presentes, existimos en el pasado, existimos ahora y continuaremos existiendo en el futuro». Esto es lo que declara Kṛṣṇa. Pero los sinvergüenzas dirán: «¿Cómo es eso de que yo existí en el pasado? Yo nací en tal y tal año. Antes de eso, yo no existía. Yo existo en el momento presente. Esto está bien, pero apenas muera ya no existiré». Pero Kṛṣṇa dice: «Tú, Yo, todos nosotros existíamos, todavía existimos, y continuaremos existiendo». ¿Está esto equivocado? No, es un hecho. Antes de nuestro nacimiento existíamos en un cuerpo diferente, y después de nuestra muerte continuaremos existiendo en un cuerpo diferente. Esto tiene que entenderse.

Por ejemplo, hace setenta años yo era un niño; luego llegué a ser un joven y ahora he llegado a ser un anciano. Mi cuerpo ha cambiado, pero yo, el propietario del cuerpo, continúo existiendo sin cambios. De manera que ¿cuál es la dificultad para entender esto? *Dehino 'smin yathā dehe* (Bg. 2.13). *Dehinaḥ* significa «el propietario del cuerpo» y *dehe* significa «en el cuerpo». El cuerpo está cambiando, pero el alma, el propietario del cuerpo, permanece inmutable.

Cualquiera puede entender que este cuerpo ha cambiado. De modo que en la próxima vida el cuerpo también

cambiará. Puede que no lo recordemos; eso es otra cosa. ¿Cuál fue mi cuerpo en mi última vida? No lo recuerdo. Así que nuestra naturaleza es el olvido, pero el hecho de que olvidemos algo no quiere decir que eso no ocurrió. No. En mi niñez, yo hice muchas cosas que no recuerdo, pero mi padre y mi madre sí las recuerdan. Por lo tanto, olvidar no significa que las cosas no hayan ocurrido.

Similarmente, la muerte solo significa que he olvidado lo que fui en mi vida pasada. Eso es la muerte. De otro modo yo, como alma espiritual, no muero. Supóngase que me cambio de ropa. En mi niñez, yo usé ciertas ropas, en mi juventud usé ropas diferentes. Ahora, en mi vejez, como *sannyāsī* (un renunciante), uso otra ropa. Es posible que la ropa cambie, pero eso no significa que el propietario de la ropa esté muerto o se haya ido. No. Esta es una explicación simple de la transmigración del alma.

De igual manera, todos nosotros somos individuos. No hay cuestión de fundirnos en uno. Cada uno de nosotros es un individuo. Dios es un individuo y nosotros también somos individuos. *Nityo nityānām cetanaś cetanānām* (*Kaṭha Upaniṣad* 2.2.13): «Entre todas las personas eternas, conscientes e individuales, una es la suprema». La diferencia es que Dios nunca cambia Su cuerpo, pero en el mundo material nosotros cambiamos nuestros cuerpos. Cuando vayamos al mundo espiritual, no habrá más cambios de cuerpo. Así como Kṛṣṇa tiene Su *sac-cid-ānanda-vigraha* (Bs. 5.1), una forma eterna de conocimiento y bienaventuranza, cuando usted vaya de regreso a casa, de vuelta a Dios, también obtendrá un cuerpo similar. La diferencia es que, incluso cuando Kṛṣṇa viene al mundo material, no cambia Su cuerpo.

Por lo tanto, uno de Sus nombres es Acyuta, «el que nunca cae».

Kṛṣṇa nunca cambia. Él nunca cae porque es el controlador de *māyā*, la energía material. Nosotros estamos controlados por la energía material, y Kṛṣṇa es su controlador. Esa es la diferencia entre Kṛṣṇa y nosotros. Y Él no solamente controla la energía material, sino que también controla la energía espiritual, todas las energías. Todo lo que vemos, todo lo que se manifiesta, eso es la energía de Kṛṣṇa. Así como el calor y la luz son energías del sol, todo lo que se manifiesta está hecho sobre la base de las energías de Kṛṣṇa.

Existen muchas energías, pero estas se dividen en tres principales: la energía externa, la energía interna y la energía marginal. Nosotros, las entidades vivientes, somos la energía marginal. Marginal significa que podemos permanecer bajo la influencia de la energía externa o bajo la influencia de la energía interna, dependiendo de nuestro deseo. La independencia consiste en eso. Después de hablar el *Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa le dijo a Arjuna: *yathechchasi tathā kuru* (Bg. 18.63): «Puedes hacer lo que quieras». Kṛṣṇa le concede esta independencia a Arjuna. Él no nos obliga a rendirnos. Eso no es bueno. Algo forzado no durará. Por ejemplo, nosotros aconsejamos a nuestros estudiantes a que se levanten temprano. Ese es nuestro consejo, pero no forzamos a nadie. Por supuesto, podemos obligar a alguien una o dos veces, pero si no lo pone en práctica, es inútil forzarlo.

De modo similar, Kṛṣṇa no obliga a nadie a abandonar este mundo material. Todas las almas condicionadas se encuentran bajo la influencia de la energía externa o

material. Kṛṣṇa viene aquí para liberarnos de las garras de la energía material. Debido a que somos partes integrales de Kṛṣṇa, todos somos hijos directos de Kṛṣṇa. Si un hijo tiene dificultades, el padre también sufre, indirectamente. Supongan que el hijo se ha vuelto loco, u hoy en día, un *hippie*. El padre se siente muy dolido: «¡Oh, mi hijo está viviendo como un desgraciado!». El padre no es feliz. Del mismo modo, en este mundo material, las almas condicionadas sufren mucho, viviendo como desgraciados y sinvergüenzas. Por eso, Kṛṣṇa no está contento y viene personalmente para enseñarnos cómo regresar a Él (*yadā yadā hi dharmasya glānir bhavati... tad ātmānam sṛjāmy aham [Bg. 4.7]*).

Cuando Kṛṣṇa viene lo hace en Su forma original. Pero desgraciadamente creemos que Kṛṣṇa es uno de nosotros. En cierto sentido, Él es uno de nosotros, ya que es nuestro padre y nosotros somos sus hijos. Pero Él es el jefe: *nityo nityānām cetanaś cetanānām (Kaṭha Upaniṣad 2.2.13)*. Él es más poderoso que todos nosotros. Él es el más poderoso, el Supremo Poderoso. Nosotros tenemos un poco de poder, pero Kṛṣṇa tiene poder infinito. Esta es la diferencia entre Kṛṣṇa y nosotros. Nosotros no podemos ser iguales a Dios. Nadie puede ser igual a Kṛṣṇa o más grande que Él. Todos estamos debajo de Kṛṣṇa. *Ekale īśvara kṛṣṇa, āra saba bhr̥tya (Cc. Ādi 5.142)*: Todos somos sirvientes de Kṛṣṇa; Kṛṣṇa es el único amo. Él dijo: *bhoktāram yajña-tapasām sarva-loka-maheśvaram (Bg. 5.29)*: «Yo soy el único disfrutador; Yo soy el propietario». Y esto es un hecho.

Entonces, nosotros estamos cambiando nuestro cuerpo, pero Kṛṣṇa no cambia el Suyo. Debemos entender esto.

La prueba es que Kṛṣṇa recuerda el pasado, el presente y el futuro. En el capítulo cuarto del *Bhagavad-gītā*, encontrarán que Kṛṣṇa dice que hace unos 120 000 000 de años, Él le habló la filosofía del *Bhagavad-gītā* al dios del sol. ¿Cómo es que Kṛṣṇa lo recuerda? Él puede hacerlo porque no cambia Su cuerpo. Nosotros olvidamos cosas porque nuestro cuerpo cambia a cada momento. Este es un hecho médico. Los glóbulos de nuestra sangre están cambiando a cada segundo, pero el cuerpo está cambiando imperceptiblemente. Esta es la razón por la que el padre y la madre de un niño en edad de crecimiento no notan cómo su cuerpo está cambiando. Si después de algún tiempo viene una tercera persona y ve que el niño ha crecido, dirá: «¡Oh, cuánto creció el niño!». Pero el padre y la madre no han notado que él creció tanto porque siempre lo están viendo y los cambios ocurren imperceptiblemente, a cada momento. De manera que nuestro cuerpo siempre está cambiando, pero yo, el alma, el propietario del cuerpo, no cambio. Esto tiene que comprenderse.

Todos nosotros somos almas individuales y somos eternos; pero debido a que nuestro cuerpo está cambiando, estamos sufriendo el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está destinado a sacarnos de esta situación fluctuante. «Ya que soy eterno, ¿cómo puedo alcanzar una posición permanente?». Esta debe ser nuestra pregunta. Todos quieren vivir eternamente, nadie quiere morir. Si yo me acerco a usted con un revólver y le digo: «Voy a matarlo», usted inmediatamente gritará, porque usted no quiere morir. Morir y nacer de nuevo no es una buena inversión. Es muy problemático. Todos sabemos

esto subconscientemente. Nosotros sabemos que al morir tendremos que ingresar otra vez en el vientre de una madre y hoy en día las madres matan a los niños dentro de sus vientres. Entonces, otra vez otra madre... El proceso de aceptar un cuerpo una y otra vez es muy largo y muy problemático. En nuestro subconsciente recordamos todo este problema, por eso no queremos morir.

Así pues, nuestra pregunta debe ser la siguiente: «Yo soy eterno, entonces ¿por qué he sido colocado en esta vida temporal?». Esta es una pregunta inteligente y este es nuestro verdadero problema. Pero los sinvergüenzas dejan de lado este verdadero problema. Ellos piensan cómo comer, cómo dormir, cómo tener relaciones sexuales y cómo defenderse. Incluso si usted come bien y duerme bien, finalmente tiene que morir. El problema de la muerte está presente, pero ellos no se preocupan por este verdadero problema. Ellos están muy ocupados en resolver los problemas temporales, que en realidad no son problemas en absoluto. Los pájaros y los mamíferos también comen, duermen, tienen vida sexual y se defienden. Ellos saben cómo hacer todo eso, inclusive sin la educación y la supuesta civilización de los seres humanos. De manera que estas cosas no son nuestros verdaderos problemas. El verdadero problema es que no queremos morir pero la muerte llega. Este es nuestro verdadero problema.

Pero los sinvergüenzas no lo saben. Ellos siempre están ocupados con problemas temporales. Supongan, por ejemplo, que hace mucho frío. Eso es un problema. Nosotros tenemos que buscar un buen abrigo o un lugar con fuego, y si estas cosas no están disponibles, nos

vemos en dificultades. De modo que el frío intenso es un problema; pero es un problema temporal. El frío intenso y el invierno han llegado y se irán. No son un problema permanente. Mi problema permanente consiste en que debido a la ignorancia nazco, acepto las enfermedades, la vejez y la muerte. Estos son mis verdaderos problemas. Por lo tanto Kṛṣṇa dice: *janma-mṛtyu-jarā-vyādhiduhkha-doṣānudarśanam*: Quienes tienen verdadero conocimiento consideran estos cuatro problemas: nacimiento, muerte, vejez y enfermedades.

Ahora bien, Kṛṣṇa dice: *dhīras tatra na muhyati* (Bg. 2.13): «Un hombre sensato no se confunde a la hora de la muerte». Si usted se prepara para la muerte, ¿por qué tendría que confundirse? Por ejemplo, si en su niñez y en su juventud se prepara bien y se educa, obtendrá un buen trabajo, una buena situación y será feliz. Similarmente, si en esta vida usted se prepara para ir de regreso a casa, de vuelta a Dios, entonces ¿qué confusión habrá a la hora de la muerte? No habrá ninguna confusión. Usted sabrá: «Yo estoy yendo hacia Kṛṣṇa. Estoy regresando a casa, de vuelta a Dios. Ya no tendré que cambiar de cuerpos materiales; tendré mi cuerpo espiritual. Jugaré con Kṛṣṇa, bailaré con Kṛṣṇa y comeré con Kṛṣṇa». Esto es conciencia de Kṛṣṇa: prepararse para la próxima vida.

A veces, un hombre que está muriendo grita, porque de acuerdo al karma, quienes son muy, muy pecaminosos ven escenas horribles a la hora de la muerte. El hombre pecaminoso sabe que va a aceptar algún tipo de cuerpo abominable. Pero quienes son piadosos, los devotos, mueren sin ninguna ansiedad. La gente tonta dice: «Ustedes los devotos mueren y los no devotos también, de

manera que, ¿cuál es la diferencia?». Existe una diferencia. Una gata lleva a sus gatitos en su boca, y en su boca también lleva al ratón. Pero existen diferencias en el acto de llevar. Los gatitos sienten placer: «¡Oh, mi madre me está cargando!». Y el ratón siente la muerte: «¡Oh, ahora moriré!». Esta es la diferencia. Entonces aunque tanto los devotos como los no devotos mueren, existe una diferencia de sentimiento a la hora de la muerte, tal como entre los gatitos y el ratón. No piensen que ambos mueren de la misma forma. El proceso corporal puede que sea el mismo, pero la situación mental es diferente. En el *Bhagavad-gītā* (4.11), Kṛṣṇa dice:

*janma karma ca me divyam
evaṁ yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna*
(Bg. 4.9)

Si usted simplemente trata de entender a Kṛṣṇa, puede llegar a Él a la hora de la muerte. Todo lo relacionado con Kṛṣṇa es divino, trascendental. Las actividades de Kṛṣṇa, la aparición de Kṛṣṇa, la adoración de Kṛṣṇa, el templo de Kṛṣṇa, las glorias de Kṛṣṇa: todo es trascendental. De modo que si uno comprende estas cosas, o solo trata de comprenderlas, entonces se libera del proceso de nacimientos y muertes. Esto es lo que Kṛṣṇa dice. De manera que vuélvanse muy serios en entender a Kṛṣṇa, y permanezcan en conciencia de Kṛṣṇa. Entonces estos problemas —nacimiento, muerte, vejez, y enfermedades— serán resueltos automáticamente, muy fácilmente.

Un *dhīra*, un hombre serio, pensará: «Yo quiero vivir eternamente. ¿Por qué ocurre la muerte? Yo quiero vivir una vida muy saludable. ¿Por qué vienen las enfermedades? Yo no quiero envejecer. ¿Por qué llega la vejez?». *Janma-mṛtyu-jarā-vyādhi* (Bg. 13.9); estos son los verdaderos problemas. Alguien puede resolver estos problemas simplemente aceptando la conciencia de Kṛṣṇa, simplemente comprendiendo a Kṛṣṇa. Y para comprender a Kṛṣṇa, el *Bhagavad-gītā* está allí, muy bien explicado. Por lo tanto, hagan de sus vidas un éxito. Comprendan que ustedes no son sus cuerpos. Ustedes están corporificados dentro del cuerpo, pero ustedes no son el cuerpo. Por ejemplo, un pájaro puede estar dentro de la jaula, pero la jaula no es el pájaro. Las personas tontas cuidan de la jaula, no del pájaro, y el pájaro sufre de hambre. Del mismo modo, nosotros estamos sufriendo hambre espiritual. Por lo tanto, nadie es feliz en el mundo material. Hambre espiritual. Esta es la razón de por qué usted ve que en un país rico como los Estados Unidos —con suficiente alimento, suficientes viviendas, suficiente disfrute material— aun así, existen *hippies*. La gente joven no está satisfecha, debido al hambre espiritual. Usted puede ser muy rico materialmente, pero si sufre de hambre espiritual, usted no puede ser feliz.

Se requiere de un rejuvenecimiento espiritual. Usted debe comprender, *aham brahmāsmi*: «Yo no soy este cuerpo; yo soy *brahman*, alma espiritual». Entonces usted será feliz. *Brahma-bhūtaḥ prasannātmā na śocati na kāṅkṣati samaḥ sarveṣu bhūteṣu* (Bg. 18.54). Entonces habrá igualdad, fraternidad, hermandad. De otro modo es todo falso, simplemente palabras que suenan muy bien.

Explicando la reencarnación

No puede haber igualdad, fraternidad, etc., sin conciencia de Kṛṣṇa. Llegue a la plataforma espiritual, entonces verá a todos igualmente. De otro modo usted pensará: «Yo soy un ser humano con manos y piernas, y la vaca no tiene manos ni piernas. Por lo tanto voy a matar a la vaca y voy a comérmela». ¿Por qué? ¿Qué derecho tiene usted para matar a un animal? Usted no tiene visión de igualdad, por falta de conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, en este mundo material, las supuestas educación, cultura y fraternidad son todas falsas. La conciencia de Kṛṣṇa es el tema apropiado para ser estudiado. Así será feliz la sociedad. No de otra manera.

Muchas gracias

El ser y sus cuerpos

«Ustedes están sufriendo porque en sus vidas pasadas se dedicaron a la complacencia sensorial y obtuvieron un cuerpo de acuerdo al karma», Śrīla Prabhupāda le dice a la audiencia en una conferencia dada en el centro Hare Kṛṣṇa en Detroit, Michigan, en junio de 1976. Él entonces continúa explicando el secreto de cómo liberarse del karma para disfrutar una felicidad perfecta.

*yathājñas tamasā yukta
upāste vyaktam eva hi
na veda pūrvam aparāṇi
naṣṭa-janma-smṛtis tathā*

«Una persona que duerme, actúa conforme al cuerpo manifestado en sus sueños y se identifica con él; del mismo modo, sin poder conocer las vidas pasadas y futuras, nos identificamos con nuestro cuerpo actual, que hemos adquirido debido a las acciones religiosas o irreligiosas que hayamos llevado a cabo en el pasado» (*Bhāg.* 6.1.49).

Aquí hay un muy buen ejemplo de la ignorancia que cubre a la entidad viviente en el mundo material. Cuando soñamos, olvidamos todo acerca de nosotros mismos; que somos el señor tal y tal, habitantes de tal y tal lugar, con tal y tal cuenta bancaria. Todo se olvida. Y cuando nos despertamos, olvidamos el sueño. Pero ya sea que estemos en la condición despierta o en la soñolienta, nosotros observamos nuestras propias actividades. En

el sueño, somos los observadores, y en la supuesta condición despierta también somos los observadores. De manera que nosotros, las almas espirituales, quienes estamos experimentando, permanecemos sin cambios; pero las circunstancias cambian y las olvidamos.

Análogamente, nosotros no podemos recordar lo que fuimos en nuestra vida previa. Ni sabemos lo que seremos en nuestra próxima vida. Pero es un hecho que, como almas espirituales, somos eternos. Nosotros existimos en el pasado, existimos en el momento presente y continuaremos existiendo en el futuro. Kṛṣṇa explica esto en el *Bhagavad-gītā* [2.12]: «¡Oh, Arjuna!, tú, Yo y todas estas personas que están reunidas en este campo de batalla hemos existido antes y continuaremos existiendo en el futuro». Esta es la comprensión preliminar en la vida espiritual: saber que «yo soy eterno».

Como almas espirituales, nosotros no nacemos ni morimos (*na jāyate mriyate vā kadācit*). La destrucción del cuerpo material no es nuestro fin (*na hanyate hanyamāne śarīre* [Bg. 2.20]). La destrucción ya está ocurriendo. Nuestro cuerpo infantil está ahora destruido; usted no puede encontrar aquel cuerpo. Nuestro cuerpo juvenil también está destruido; nosotros no podemos encontrarlo ya más. De la misma manera, nuestro cuerpo actual también será destruido, y nosotros obtendremos otro cuerpo (*tathā dehāntara-prāptiḥ* [Bg. 2.13]).

Cuando el alma transmigra, el cuerpo burdo se pierde. El cuerpo burdo está hecho de materia, y cualquier cosa material se terminará eventualmente. Esa es la naturaleza de la materia. Pero el alma espiritual nunca se termina.

De ese modo cambiamos de cuerpo, uno tras otro. ¿Por qué existen diferentes clases de cuerpo? Porque la entidad viviente, el alma espiritual, está en contacto con las diferentes modalidades de la naturaleza material. Y de acuerdo a qué modalidades estén influyéndola, la entidad viviente desarrolla un cuerpo burdo.

De esta manera, hemos adquirido nuestro cuerpo actual debido a nuestras actividades pasadas. *Karmaṇā daiva-netreṇa jantur dehōpapattaye* (Bhāg. 3.31.1): Uno obtiene un tipo particular de cuerpo de acuerdo a su karma pasado o actividades materiales. La naturaleza actúa automáticamente de acuerdo a nuestro karma. Suponga que usted contrae alguna enfermedad. La naturaleza actuará: usted tendrá que desarrollar esa enfermedad y padecer algún sufrimiento. Análogamente, cuando quedamos bajo la influencia de las modalidades de la naturaleza material y ejecutamos actividades kármicas, debemos transmigrar de un cuerpo a otro. Las leyes de la naturaleza son así de perfectas.

Ahora bien, cuando alcanzamos la vida humana civilizada debemos preguntarnos: «¿Por qué estoy sufriendo?». El problema es que debido a que estamos bajo el hechizo de *māyā*, la ilusión, tomamos el sufrimiento por disfrute. *Māyā* significa «aquello que no es». Nosotros pensamos que estamos disfrutando, pero realmente estamos sufriendo. En este cuerpo material tenemos que sufrir. Nosotros sufrimos debido al cuerpo. Frío penetrante, calor abrasador; sentimos estas cosas debido al cuerpo. Bajo ciertas circunstancias sentimos placer. Pero en el *Bhagavad-gītā* [2.14] Kṛṣṇa aconseja:

El ser y sus cuerpos

*mātrā-sparsās tu kaunteya
śiṭoṣṇa-sukha-duḥkha-dāḥ
āgamāpāyino 'nityās
tāṁs titikṣasva bhārata*

«La felicidad y la aflicción materiales son originadas por el cuerpo. Ellas vienen y van así como cambian las estaciones. Trata de tolerarlas sin perturbarte».

Mientras estemos en este mundo material, la felicidad y la aflicción vienen y van. Por lo tanto no debemos ser perturbados por ellas. Nuestro verdadero propósito es tratar de lograr la autorrealización. Esto debe continuar, no debe detenerse. La autorrealización es la meta de la vida humana. El sufrimiento y la supuesta felicidad continuarán mientras tengamos un cuerpo material, pero debemos llegar al entendimiento de que «yo no soy el cuerpo; yo soy un alma espiritual. Yo he obtenido este cuerpo debido a mis actividades pasadas». Eso es conocimiento.

Ahora bien, un hombre sensato debería considerar: «Ya que soy un alma espiritual y mi cuerpo es simplemente una cobertura, ¿no es posible detener este proceso de transmigración de un cuerpo a otro?». Esto es vida humana: inquirir acerca de cómo detener la contaminación del cuerpo material.

Desdichadamente, la gente en la supuesta civilización moderna no se hace esta pregunta. Ellos están locos detrás de la complacencia de los sentidos del cuerpo, de esa manera ellos actúan irresponsablemente. Como se explica en el *Śrīmad-Bhāgavatam* [5.5.4]:

Viaje hacia el autoconocimiento

*nūnaṁ pramattaḥ kurute vikarma
yad indriya-prītaya āprṇoti
na sādhu manye yata ātmano 'yam
asann api kleśada āsa dehaḥ*

«Las personas que actúan solamente para la complacencia de los sentidos están ciertamente locas, y ellas ejecutan todo tipo de actividades abominables. De esta forma ellos aseguran su transmigración de un cuerpo a otro perpetuamente, y de ese modo experimentan todo tipo de miserias».

Nosotros no entendemos que el cuerpo es siempre *kleśada*, siempre nos da sufrimiento. Por el momento puede que experimentemos algún placer, pero realmente el cuerpo es una fuente de dolor. Aquí hay una buena analogía en relación con esto: Antigüamente, cuando los agentes del gobierno querían castigar a un criminal, ellos ataban sus manos, lo llevaban en medio de un río y lo tiraban al agua. Cuando estaba casi ahogándose, lo sacaban del agua por sus cabellos y le daban un pequeño descanso. Luego lo sumergían otra vez en el agua. Este era un sistema de castigo.

Análogamente, cualquier pequeño placer que estemos experimentando en este mundo material es exactamente como el placer que el criminal experimentaba cuando era sacado del agua. Un sufrimiento intenso con unos pocos momentos de alivio, así es la vida en el mundo material.

Debido a esto, Sanātana Gosvāmī, quien había sido un rico ministro del gobierno musulmán en India, se presentó ante Śrī Caitanya Mahāprabhu y le preguntó: *ke āmi, kene āmāya jāre tāpa-traya*: «¿Quién soy yo? y ¿por

qué estoy sufriendo las triples miserias?». Esto es inteligencia. Nosotros estamos padeciendo constantemente algún tipo de sufrimiento, ya sea causado por el cuerpo y la mente, impuesto por otras entidades vivientes, u ocasionado por disturbios naturales. Nosotros no queremos todas estas miserias, pero ellas nos son impuestas. De manera que cuando aceptamos un maestro espiritual, la primer pregunta debe ser: «¿Por qué estoy sufriendo?».

Pero nos hemos vuelto tan torpes, como animales, que nunca nos hacemos esta pregunta. Los animales están sufriendo (todos saben eso), pero ellos no pueden preguntarse por qué. Cuando un animal es llevado al matadero, él no puede preguntarse: ¿Por qué me llevan al matadero por la fuerza? Pero si usted lleva a un ser humano, hará un escándalo: «¡Este hombre me va a matar! ¿Por qué me van a matar?». De manera que una distinción importante entre vida humana y vida animal es que solamente los seres humanos pueden preguntarse: «¿Por qué estoy sufriendo?».

Sea usted el presidente Nixon o un hombre de la calle, usted está sufriendo. Esto es un hecho. Usted está sufriendo debido a su cuerpo, y está haciendo algo que lo obligará a aceptar otro cuerpo material. Está sufriendo porque en su vida pasada se dedicó a la complacencia de los sentidos y obtuvo un cuerpo de acuerdo al karma, y si se ocupa en la complacencia de los sentidos en esta vida y no trata de elevarse a sí mismo, obtendrá nuevamente un cuerpo y sufrirá. De acuerdo a la naturaleza, obtendrá otro cuerpo según la mentalidad que tenga en el momento de la muerte. Y apenas obtenga otro cuerpo, su sufrimiento comenzará otra vez. Incluso en

el vientre de su madre sufrirá. Permanecer en semejante bolsa compacta durante tantos meses, con las manos y las piernas paralizadas, siendo incapaz de moverse; eso es sufrimiento. Hoy en día también existe el riesgo de ser matado en el vientre. Y cuando sale, más sufrimiento. De manera que debemos ser lo suficientemente inteligentes como para preguntarnos: «¿Por qué estoy sufriendo? y ¿cómo puedo detener este sufrimiento?». Hasta que no nos preguntemos: «¿Por qué estoy sufriendo?», nuestra vida humana no habrá comenzado. Seguimos siendo animales.

Indagar acerca de la causa original de nuestro sufrimiento se denomina *brahma-jijñāsā*: inquirir acerca de la Verdad Absoluta. Como se dice al comienzo del *Vedānta-sūtra*: *athāto brahma-jijñāsā*. «Habiendo obtenido la forma de vida humana, debemos inquirir acerca del Brahman, la Verdad Absoluta». De manera que debemos tomar ventaja de la forma de vida humana. No debemos vivir como animales, sin hacernos preguntas acerca de la Verdad Absoluta, sin tratar de descubrir cómo detener nuestra miserable vida material.

Por supuesto, nosotros estamos tratando de detener realmente nuestras propias miserias, trabajando duramente en la lucha por la existencia. ¿Por qué tratamos de obtener dinero? Porque pensamos: «Si yo consigo dinero, mi aflicción será mitigada». De ese modo la lucha por la existencia continúa, y todos están tratando de ser felices mediante la complacencia de los sentidos. Pero la complacencia de los sentidos no es la verdadera felicidad. Verdadera felicidad es la felicidad espiritual, la cual

se logra al servir a Kṛṣṇa. Esto es felicidad. La felicidad material es simplemente una felicidad pervertida.

La felicidad material es como el espejismo de agua en el desierto. En el desierto no hay agua, pero cuando un animal sediento ve el espejismo de agua en el desierto, corre detrás de él y muere. Nosotros sabemos que no hay agua en el desierto —que el «agua» es solo un reflejo de la luz del sol— pero los animales no saben esto. Análogamente, vida humana significa abandonar la búsqueda de la felicidad a través de la complacencia de los sentidos, lo cual es como un espejismo en el desierto, e intentar conseguir la felicidad espiritual.

Nosotros podemos despertar a esta felicidad más elevada simplemente cantando el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Cantar Hare Kṛṣṇa es una cosa tan simple, sin embargo puede mitigar todo nuestro sufrimiento en el mundo material.

Nuestro sufrimiento es causado por las tantas cosas sucias dentro de nuestro corazón. Nosotros somos como un criminal que tiene cosas sucias dentro de su corazón. Él piensa: «Si yo obtengo tal y tal cosa, seré feliz». Y arriesgando su vida él comete un crimen. Un ladrón, un rufián, sabe que si es capturado por la policía será castigado, pero aun así él roba. ¿Por qué? *Nūnam pramattaḥ*: Él se volvió loco detrás de la complacencia de los sentidos. Eso es todo.

Nosotros tenemos que purificar nuestros corazones de nuestros deseos sucios, los cuales nos están forzando a actuar tras la complacencia de los sentidos y a sufrir. Y en esta era la purificación es muy, muy fácil: Solo

canten Hare Kṛṣṇa; eso es todo. Esta es la contribución de Caitanya Mahāprabhu. *Ceto-darpaṇa-mārjanam bhava-mahā-dāvāgni-nirvāpaṇam* (Cc. Antya 20.12). Si usted canta el mantra Hare Kṛṣṇa, será liberado del sufrimiento originado por la perpetua transmigración de un cuerpo a otro. Cantar es algo muy simple. No es cuestión de castas, credo, nacionalidad, color o posición social. No. Por la gracia de Dios, todos tienen una lengua y oídos. De manera que todos pueden cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Tan solo canten Hare Kṛṣṇa y sean felices.

Muchas gracias

II

Superconciencia

Todos pueden ver a Dios

La literatura védica es singular entre todas las Escrituras del mundo porque describe un proceso práctico por medio del cual cualquier persona puede purificar su conciencia y ver a Dios cara a cara. En esta conferencia, dada en Los Ángeles el 15 de agosto de 1972, Śrīla Prabhupāda explica: «Debemos estar realmente muy ansiosos por ver a Dios... Debemos ser muy serios y pensar: “Sí, yo he sido informado acerca de Dios. De manera que si Dios existe, tengo que verlo”».

*tac chraddadhānā munayo
jñāna-vairāgya-yuktayā
paśyanty ātmani cātmanam
bhaktyā śruta-grhītayā*

«El estudiante o el sabio serio e inquisitivo, bien equipado con conocimiento y desapego, comprende la Verdad Absoluta rindiendo servicio devocional de acuerdo con lo que ha escuchado de la literatura védica, *Vedānta-śruti*» (*Bhāg.* 1.2.12).

La gente a veces pregunta: «¿Ha visto a Dios?» o «¿puede mostrarme a Dios?». A veces nos encontramos con estas preguntas. Entonces la respuesta es: «Sí, yo veo a Dios. Usted también puede ver a Dios; todos pueden ver a Dios. Pero debe cualificarse». Suponga que en un automóvil hay algo roto, no funciona. Todos lo ven, pero un mecánico lo ve de manera diferente. Él está cualificado para ver con un entendimiento mayor. Él reemplaza entonces la parte dañada e inmediatamente el auto funciona. Pero aunque para ver una máquina requerimos de tanta cualificación, queremos ver a Dios sin ninguna cualificación. ¡Vean qué locura! La gente es tan sinvergüenza, tan tonta, que quiere ver a Dios con sus cualificaciones imaginarias.

Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā*: *nāham prakāśaḥ sarvasya yoga-māyā-samāvṛtaḥ* (Bg. 7.25). «Yo no Me revelo a cualquiera. Mi energía *yogamāyā* les cubre su visión». Entonces, ¿cómo puede ver a Dios? Sin embargo esta tontería continúa; «¿Puede mostrarme a Dios?», «¿ha visto a Dios?». Dios se ha vuelto como un juguete, de tal forma que los engañadores presentan a algún hombre común y dicen: «Aquí está Dios. Esta es una encarnación de Dios».

Na mām duṣkṛtino mūḍhāḥ prapadyante narādhamāḥ (Bg. 7.15) Los sinvergüenzas pecaminosos, los tontos, los más bajos de la humanidad, preguntan de este modo: «¿Puede mostrarme a Dios?». ¿Qué cualificación ha logrado como para ver a Dios? Esta es la cualificación: *tac chraddadhānā munayaḥ*. Antes que nada, se debe tener plena fe (*śraddadhāna*). Debemos estar realmente muy ansiosos por ver a Dios. No debemos tomarlo de una

manera frívola, «¿puede mostrarme a Dios?», o como algo mágico. Ellos piensan que Dios es mágico. No. Debemos ser muy serios y pensar: «Sí, yo he sido informado acerca de la existencia de Dios. De modo que si Dios existe, yo tengo que verlo».

Hay una historia en relación con esto. Es muy instructiva, por lo tanto, traten de escuchar. Un recitador profesional estaba narrando públicamente el *Śrīmad-Bhāgavatam*, y estaba describiendo que Kṛṣṇa está extremadamente decorado con toda clase de joyas cuando cuida a las vacas en el bosque. También había un ladrón en esa reunión, y él pensó lo siguiente: «¿Por qué no ir a Vṛndāvana y robarle a ese niño? Él está en el bosque con tantas joyas valiosas. Yo puedo ir ahí, capturarlo y quitarle todas las joyas». Esta era su intención. Entonces se determinó. «Yo debo encontrar a ese niño —pensó—, de ese modo, en una noche me haré millonario».

La cualificación del ladrón fue su sentimiento: «¡Debo ver a Kṛṣṇa! ¡Debo ver a Kṛṣṇa!». Tal ansiedad, tal anhelo, hizo que viera realmente a Kṛṣṇa en Vṛndāvana. Él vio a Kṛṣṇa de la misma manera que el lector del *Bhāgavatam* lo había descrito. Luego el ladrón dijo: «¡Oh, Kṛṣṇa!, Tú eres un niño tan bello». Comenzó a halagarlo; pensó que halagándolo podría tomar fácilmente todas las joyas. Entonces, le expuso su verdadero propósito: «¿Puedo quedarme con alguno de esos adornos? ¡Tú eres tan rico!».

«No, no, no —dijo Kṛṣṇa— ¡mi madre se enojará! No puedo dártelos». Kṛṣṇa jugaba como un niño.

De ese modo, el ladrón incrementó más y más su ansiedad para que Kṛṣṇa le diera las joyas, pero debido

a la relación con Kṛṣṇa él se estaba purificando. Luego, por último, Kṛṣṇa dijo: «Está bien, puedes quedártelas». Entonces el ladrón se convirtió inmediatamente en un devoto, porque debido a la relación con Kṛṣṇa, se había purificado completamente. Por lo tanto, de una manera u otra, ustedes deben ponerse en contacto con Kṛṣṇa. Entonces se purificarán.

Las *gopīs* son otro ejemplo de gran ansiedad por ver a Kṛṣṇa. Las *gopīs* se acercaron a Kṛṣṇa cautivadas por Sus bellos rasgos. Ellas eran muchachas jóvenes, y Kṛṣṇa era muy hermoso. En realidad ellas estaban lujuriosas cuando se acercaron a Kṛṣṇa, pero Kṛṣṇa es tan puro que se volvieron devotas de primera clase. No existe comparación con la devoción de las *gopīs*, porque ellas amaban a Kṛṣṇa de corazón y alma. Esa es la cualificación. Ellas amaban tanto a Kṛṣṇa que no se preocuparon por sus familias o por su reputación cuando salieron a medianoche. La flauta de Kṛṣṇa sonaba, y todas ellas abandonaron sus hogares. Sus padres, sus hermanos, sus esposos, todos dijeron: «¿Adónde van? ¿Adónde van a medianoche?». Pero a las *gopīs* no les importó. Ellas dejaron de cuidar a sus niños, a sus familias, todo. Su única preocupación era: «Nosotras debemos ir donde está Kṛṣṇa».

Esta ansiedad se requiere. Nosotros debemos estar muy, muy ansiosos por ver a Kṛṣṇa. Muchas *gopīs*, quienes fueron detenidas por la fuerza, para ir donde estaba Kṛṣṇa perdieron sus vidas debido a sus grandes sentimientos de separación. Por eso esta ansiedad es deseable, de ese modo usted puede ver a Dios. Ya sea que esté lujurioso, sea un ladrón, un asesino o cualquier otra cosa, de una forma u

otra debe desarrollar esta ansiedad, este deseo: «Yo debo ver a Kṛṣṇa». Entonces Kṛṣṇa será visto.

La primer cosa que Kṛṣṇa busca es cuán ansioso estamos por verlo. Kṛṣṇa responderá si usted está realmente ansioso por ver a Kṛṣṇa —ya sea que usted esté lujurioso, que quiera robar sus ornamentos, o que por uno u otro motivo esté atraído a Kṛṣṇa— entonces es seguro que sus esfuerzos serán exitosos.

Pero debe desear a Kṛṣṇa solamente. Con relación a esto, Rūpa Gosvāmī ha escrito un verso:

*smerām bhaṅgī-traya-paricitām sāci-vistīrṇa-dṛṣṭim
vaṁśī-nyastādhara-kīśalayām ujjalām candrakeṇa
govindākhyām hari-tanum itaḥ keśi-tīrthopakaṅṭhe
mā prekṣiṣṭhās tava yadi sakhe bandhu-saṅge 'sti raṅgaḥ*

La idea es que una *gopī* le advierte a otra *gopī*: «Mi querida amiga, hay un muchacho, Su nombre es Govinda. Él está parado en la ribera del Yamunā, cerca del Keśi-ghāṭa, y está tocando Su flauta. Él es tan hermoso, especialmente durante esta noche de Luna llena. Si tu tienes alguna intención de disfrutar en este mundo material con tus niños, esposo u otros miembros familiares, entonces, por favor, no vayas ahí». *Bhaṅgī-traya*: Kṛṣṇa siempre está parado con Su flauta de tal manera que Su cuerpo muestra tres curvaturas. Esta es la forma *tri-bhaṅga* de Kṛṣṇa, curvatura en tres lugares. De ese modo una *gopī* le dijo a otra: «Si piensas que aún disfrutarás de tu vida en este mundo material, entonces no vayas a ver a Kṛṣṇa. No vayas allá». La idea es que si usted ve una sola vez a Kṛṣṇa, entonces olvidará todo

este disfrute material carente de sentido. Eso sucede al ver a Kṛṣṇa.

Cuando Dhruva Mahārāja vio a Kṛṣṇa, le dijo: *svāmin kṛtārtho 'smi varam na yāce* (Cc. Madhya 22.42): «Mi querido Señor, yo no quiero más nada». Dhruva Mahārāja fue a ver a Kṛṣṇa para obtener el reino de su padre, y cuando vio a Kṛṣṇa, Kṛṣṇa le dijo: «Ahora puedes recibir cualquier bendición que desees». Dhruva respondió: «Mi querido Señor, ya no tengo ningún deseo más». Eso significa ver a Kṛṣṇa.

De manera que si usted está ansioso por ver a Kṛṣṇa, sin importar el motivo, de una forma u otra, debido a su ansiedad, verá a Kṛṣṇa. Esta es la única cualificación.

En otro verso, Rūpa Gosvāmī dice: *kṛṣṇa-bhakti-rasa-bhāvitā matiḥ krīyatām yadi kuto 'pi labhyate* (yo traduje las palabras conciencia de Kṛṣṇa de *kṛṣṇa-bhakti-rasa-bhāvitā*). Aquí Rūpa Gosvāmī aconseja: «Si la conciencia de Kṛṣṇa es asequible, por favor cómprenla inmediatamente. No demoren. Es algo muy bueno».

Sí. La conciencia de Kṛṣṇa está disponible. Usted puede adquirirla por medio de este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Pero, ¿cuál es el precio? Es algo muy bueno, pero usted tiene que pagar el precio. ¿Cuál es? *Tatra laulyam api mūlyam ekalam*: Simplemente su anhelo. Ese es el precio. Tiene que pagar este precio. Entonces obtendrá a Kṛṣṇa inmediatamente. Kṛṣṇa no es pobre, y el que vende a Kṛṣṇa —el devoto de Kṛṣṇa— tampoco es pobre. Él puede dar a Kṛṣṇa libremente. Y lo está haciendo. Usted simplemente tiene que adquirirlo a través de su anhelo.

Alguien podría decir: «Oh, ¿anhelo? Yo tengo el anhelo». Ah... pero no es tan fácil. *Janma-koṭi-sukṛtair na labhyate*: Este anhelo no puede conseguirse ni siquiera por ejecutar actividades piadosas durante millones de nacimientos. Si simplemente usted continúa ejecutando actividades piadosas, aun así no va a conseguir este anhelo. Este anhelo es algo muy importante, sin embargo puede ser despertado solo en compañía de los devotos. Por lo tanto, le estamos dando a todos una oportunidad para invocar este anhelo, de ese modo verá a Dios cara a cara.

Esta vida está destinada para ver a Kṛṣṇa. No está destinada para volverse un perro o un cerdo. Desafortunadamente, toda la civilización moderna entrena a la gente a volverse perros y cerdos. Es solamente esta institución —este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa— el que enseña a la gente cómo ver a Kṛṣṇa. Es algo tan importante.

Tac chraddadhānā munayo jñāna-vairāgya-yuktayā (*Bhāg.* 1.2.12). Por medio del anhelo, usted será dotado automáticamente de conocimiento y desapego. Conocimiento no significa: «Ahora hemos descubierto esta bomba atómica». Eso no es conocimiento. ¿Qué conocimiento es ese? La gente ya está muriendo, y ustedes han descubierto algo que acelerará la muerte. Pero nosotros estamos dando el conocimiento que detiene la muerte. Eso es conciencia de Kṛṣṇa; eso es conocimiento. *Jñāna-vairāgya-yuktayā*. Y tan pronto como obtiene este conocimiento, se desapegará automáticamente de toda esta tonta felicidad materialista.

Muchas gracias

El artista supremo

En febrero de 1973, Śrīla Prabhupāda fue invitado a hablar en una galería de arte en Auckland, Nueva Zelanda. Allí, él convidó a su audiencia a contemplar las obras del artista supremo, el Señor Kṛṣṇa. «La rosa es creada por medio de las energías del Señor Supremo, pero esas energías son tan sutiles y tan artísticas que pueden hacer que una hermosa flor florezca de la noche a la mañana. De modo que Kṛṣṇa es el mayor artista».

Damas y caballeros, les agradezco mucho el que hayan venido y que nos estén dando una oportunidad para hablar acerca del artista supremo. Los Vedas describen cuán gran artista es Kṛṣṇa: *na tasya kāryaṁ karaṇaṁ ca vidyate na tat-samaś cābhyadhikaś ca dṛśyate*. De nadie se puede decir que sea más grande que la Suprema Personalidad de Dios o igual a Él, y aunque Él es el mayor artista, no tiene que hacer nada personalmente.

En este mundo cada uno de nosotros conoce a alguien inferior, a alguien igual y a alguien superior que uno mismo. Esa es nuestra experiencia. Por más grande que usted sea, encontrará a alguien igual y a alguien superior. Pero en lo que respecta a la Suprema Personalidad de Dios, los grandes sabios han concluido por investigación y experimentos que nadie es igual ni superior a Él.

Dios es tan grande que no tiene nada que hacer, no tiene deberes que ejecutar (*na tasya kāryaṁ karaṇaṁ ca vidyate*). ¿Por qué? *Parāsyā śaktir vividhaiva śrūyate* (Cc. *Madhya* 16.65, significado): Sus energías son múltiples y ellas actúan automáticamente, de acuerdo a Su deseo

(*svābhāvīkī jñāna-bala-kriyā ca*). Suponga que usted es un artista. Para pintar el cuadro de una rosa muy linda tiene que tomar su pincel, mezclar los colores en la paleta y esforzar su cerebro para lograr un lindo cuadro. Pero en un jardín usted puede ver no solo una rosa sino muchos miles de rosas floreciendo. Ellas han sido «pintadas» artísticamente por la naturaleza.

Pero debemos profundizar en el tema. ¿Qué es la naturaleza? La naturaleza es un instrumento de trabajo, eso es todo, una energía. Sin que actúe una energía, ¿cómo es que la rosa puede florecer tan bellamente a partir del capullo? Debe haber alguna energía actuando, y tal energía es la energía de Kṛṣṇa. Pero ella actúa tan sutil y rápidamente que no podemos comprender cómo lo hace.

Las energías materiales parecen estar actuando automáticamente, pero realmente existe un cerebro detrás de ellas. Cuando usted pinta un cuadro, todos pueden ver que está trabajando. Similarmente, el «pintar» a la rosa verdadera también se lleva a cabo mediante diversas energías. No piensen que la rosa ha sido creada automáticamente. No. Nada es creado automáticamente. La rosa es creada por las energías del Señor Supremo, pero esas energías son tan sutiles y artísticas que pueden hacer que una bella flor florezca de la noche a la mañana.

Por eso Kṛṣṇa es el artista más grande. Hoy en día, en la era electrónica, un científico solo aprieta un botón y su máquina funciona perfectamente. O un piloto de avión simplemente aprieta un botón y una gran máquina similar a una pequeña ciudad vuela por el cielo. De manera que si es posible para los hombres comunes de este mundo trabajar tan maravillosamente accionando

apenas algunos botones, cuánto más hábilmente debe actuar Dios. Cuánto más fértil debe ser Su cerebro que el de los artistas o el de los científicos comunes. Simplemente por Su deseo «¡Hágase la creación!» todo se manifiesta inmediatamente. Por lo tanto, Kṛṣṇa es el artista más grande.

No existe límite para la habilidad artística de Kṛṣṇa, porque Kṛṣṇa es la semilla de toda la creación (*bījaṁ māṁ sarva-bhūtānām* [Bg. 7.10]). Todos ustedes han visto un árbol baniano. Crece a partir de una pequeña semilla. Esta pequeña semilla tiene tanta potencia que si se la planta en un lugar fértil y se la riega, un día se convertirá en un gran árbol baniano. Ahora bien, ¿cuáles son las potencias, cuáles son los arreglos artísticos y científicos dentro de esta pequeña semilla que permiten que se convierta en un gran árbol baniano? Y además en ese árbol baniano hay muchos miles de frutas, y dentro de cada fruta hay miles de semillas, y cada semilla contiene la potencia de otro árbol. De modo que ¿dónde está el artista que puede crear de esa manera? ¿Dónde está el artista dentro de este mundo material que puede crear una obra de arte tan agradable como un árbol baniano? Estas preguntas deben hacerse.

El primer aforismo del *Vedānta-sūtra* es *athāto brahma-jijñāsā*: «En la forma de vida humana se debe inquirir acerca de la Verdad Absoluta». De manera que se debe estudiar cuidadosamente estas preguntas. Usted no puede fabricar una máquina que crezca automáticamente hasta llegar a ser un gran árbol baniano. ¿No cree que debe haber un gran cerebro artístico, un gran cerebro científico detrás de la naturaleza? Si usted simplemente

dice: «La naturaleza actúa», esa no es una explicación suficiente.

El segundo aforismo del *Vedānta-sūtra* es *janmādy asya yataḥ* (*Bhāg.*1.1.1): «La verdad Absoluta es aquello de donde todo emana». Nosotros tenemos que expandir nuestra visión desde las cosas más pequeñas a las cosas grandes. Ahora nos sorprendemos cuando vemos un pequeño *sputnik* volando por el cielo. La máquina vuela hacia la Luna, nosotros les damos todo el crédito a los científicos y los científicos nos desafían: «¿Qué es Dios? La ciencia lo es todo».

Pero si usted es inteligente comparará la nave espacial a los millones y trillones de planetas y estrellas. Solo en este pequeño planeta Tierra existen tantos océanos, tantas montañas, tantos rascacielos. Pero si se aleja de este planeta unos pocos millones de kilómetros, lo verá como una pequeña mancha en el cielo. Y existen millones de planetas flotando en el cielo como copos de algodón. Por eso, si le damos mucho crédito a los científicos quienes han manufacturado una nave espacial, cuánto más crédito debemos darle a la persona que ha manufacturado esta creación universal. Esto es conciencia de Kṛṣṇa: apreciar al artista supremo, al científico más grande de todos.

Nosotros podemos apreciar a muchos artistas, pero si no apreciamos al artista supremo, Kṛṣṇa, nuestra vida estará perdida. Encontramos esta apreciación en el *Brahma-saṁhitā*, las oraciones del Señor Brahmā, el creador del universo. Apreciando a Govinda, Kṛṣṇa, él canta,

*yasya prabhā prabhavato jagad-aṅḍa-koṭi-
koṭiṣv aśeṣa-vasudhādi-vibhūti-bhinnam*

*tad brahma niṣkalam anantam aśeṣa-bhūtaṁ
govindam ādi-puruṣaṁ tam aham bhajāmi*
(Bs. 5.40)

Ahora estamos tratando de comprender el sistema planetario mediante nuestro método científico. Pero no hemos sido capaces de terminar de estudiar ni siquiera el planeta más cercano, la Luna, qué decir de millones y billones de otros planetas. Pero del *Brahma-saṁhitā* obtenemos este conocimiento: *yasya prabhā prabhavato jagad-aṅḍa-koṭi-koṭiṣu*. De la deslumbrante refulgencia que emana del cuerpo de Kṛṣṇa son creados innumerables universos. Nosotros no podemos estudiar ni siquiera un universo, pero del *Brahma-saṁhitā* obtenemos la información de que hay innumerables universos y de que en cada uno y en todos ellos existen innumerables planetas (*jagad-aṅḍa-koṭi-koṭiṣu*, *jagad-aṅḍa* significa «universos» y *koṭi-koṭiṣu* significa «en innumerables»). De modo que existen innumerables universos con innumerables soles, innumerables lunas e innumerables planetas.

Todo esto es posible debido a la refulgencia del cuerpo de Kṛṣṇa, la cual se denomina *brahma-jyotir*. Los *jñānīs*, aquellos que tratan de alcanzar la Verdad Absoluta a través de la especulación mental, por medio de su pequeño poder cerebral, pueden a lo sumo alcanzar este *brahma-jyotir*. Pero ese *brahma-jyotir* es solo la luz del cuerpo de Kṛṣṇa. La mejor analogía es la de la luz del sol. La luz del sol proviene del globo solar. El Sol está localizado y su refulgencia, la luz solar, se distribuye por todo el universo. Del mismo modo que la Luna refleja la luz del sol,

el Sol también refleja el *brahma-jyotir*. Y el *brahma-jyotir* es la refulgencia corporal de Kṛṣṇa.

De manera que el mayor arte es comprender a Kṛṣṇa. Ese es el arte mayor. Si realmente queremos ser artistas, debemos tratar de comprender o tratar de estar íntimamente relacionados con el artista más grande de todos, Kṛṣṇa. Con este propósito hemos establecido la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna. Los miembros de esta asociación están entrenados para ver la muestra del sentido artístico de Kṛṣṇa en todo. Eso es conciencia de Kṛṣṇa: ver la mano artística de Kṛṣṇa en todas partes.

En el *Bhagavad-gītā* [10.8] Kṛṣṇa dice *aham sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate*: «Cualquier cosa que veas es una emanación de Mí. Todo es creado a partir de Mi energía». Debemos entender este hecho, que Kṛṣṇa es el origen de todo. El Señor Brahmā confirma esto en su *Brahma-saṁhitā* [5.1]: *īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ*: «Kṛṣṇa es el controlador supremo». Aquí en este mundo material tenemos experiencia de muchos controladores. Cada uno de nosotros es un controlador. Usted es un controlador, yo soy un controlador. Pero por encima de usted existe otro controlador, y por encima de ese hay otro controlador, y así sucesivamente. Usted puede continuar buscando un controlador tras otro, y cuando llega al controlador supremo —aquel que no está controlado por nadie sino que controla a todos los demás— ese es Kṛṣṇa. Esta es nuestra definición de Dios, el controlador supremo.

Hoy en día se ha vuelto una cosa barata el ver a muchos «dioses». Pero puede poner a prueba a cualquiera para

ver si él es Dios. Si él está controlado por alguien más, él no es Dios. Solo si él es el controlador supremo usted debe aceptarlo como Dios. Esta es la manera simple de probar a Dios.

Ahora bien, otra cualidad de Dios es que Él es pleno de placer (*ānandamayo 'bhyāsāt [Vedānta-sūtra 1.1.12]*). Por naturaleza, la Suprema Persona Absoluta es *ānandamaya*, pleno de placer. Suponga que usted es un artista. Usted se ocupa en trabajo artístico solo para obtener algo de placer. Al pintar un cuadro usted disfruta de algún *rasa*, una relación placentera. De otro modo, ¿por qué trabajaría tan arduamente? Debe haber algún placer al pintar.

Por eso Kṛṣṇa es *raso vai saḥ*, la fuente de todas las relaciones placenteras. Él es *sac-cid-ānanda-vigrahaḥ* (Bs. 5.1), eterno, pleno de conocimiento y de placer (*ānanda* significa «placer»). Su potencia de placer es Śrīmatī Rādhārāṇī. Ustedes han visto cuadros de Rādhā y Kṛṣṇa. De modo que Rādhārāṇī es la manifestación de la potencia de placer de Kṛṣṇa. Como yo he explicado, Kṛṣṇa tiene innumerables energías, y una de ellas es Su potencia de placer, Rādhārāṇī.

Por eso quienes han desarrollado amor por Dios están disfrutando de un placer trascendental a cada momento al ver el trabajo artístico de Kṛṣṇa en todas partes. Esa es la posición de un devoto. Por lo tanto, les pedimos a todos que se vuelvan devotos, que se vuelvan conscientes de Kṛṣṇa, para ver el trabajo artístico de Kṛṣṇa en todas partes.

Ver a Kṛṣṇa en todas partes no es difícil. Por ejemplo, supónganse que usted está sediento y que bebe un poco

de agua. Cuando usted bebe siente mucho placer y Kṛṣṇa es la fuente de todo placer (*raso vai saḥ*). Por lo tanto, ese placer que usted siente al beber agua, eso es Kṛṣṇa. Kṛṣṇa afirma en el *Bhagavad-gītā* (7.8): *raso 'ham apsu kaunteya*: «Yo soy el sabor del agua». Para una persona común, que no puede apreciar a Kṛṣṇa completamente, Kṛṣṇa le da la instrucción de que Él es el sabor del agua que apaga su sed. Si usted simplemente trata de entender que este sabor es Kṛṣṇa, o Dios, usted se volverá consciente de Dios.

De manera que no es muy difícil volverse consciente de Kṛṣṇa. Simplemente se requiere un poco de entrenamiento. Y si usted lee el *Bhagavad-gītā tal como es* —entendiéndolo de la manera en que el propio Kṛṣṇa lo expone, sin ninguna falsa interpretación— se volverá consciente de Kṛṣṇa. Y si usted se vuelve consciente de Kṛṣṇa su vida será exitosa. Usted retornará a Kṛṣṇa (*tyaktvā dehaṁ punar janma naiti mām eti [Bg. 4.9]*).

No hay ninguna pérdida al volverse consciente de Kṛṣṇa, sino que la ganancia es grandiosa. Por lo tanto, les pedimos a todos ustedes que traten de volverse conscientes de Kṛṣṇa. Lean el *Bhagavad-gītā tal como es*; encontrarán toda la información que necesitan para volverse conscientes de Kṛṣṇa. O si ustedes no quieren leer el *Bhagavad-gītā*, por favor canten Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Ustedes se volverán conscientes de Kṛṣṇa de todas maneras.

Muchas gracias

III

Yoga y meditación

Meditación a través del sonido trascendental

En una conferencia en la Universidad de Boston durante el verano de 1969; Śrīla Prabhupāda presenta un sistema de meditación renombrado por su extraordinario poder y por el hecho de que puede ser practicado fácilmente casi en cualquier parte y en cualquier momento. «Si ustedes adoptan este sencillo proceso —él dice— de cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, se elevarán inmediatamente a la plataforma trascendental». Él agrega: «No es posible otra meditación mientras usted camina por la calle».

Mis queridos muchachos y muchachas, les agradezco mucho el que hayan asistido a esta reunión. Nosotros estamos difundiendo este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa porque existe una gran necesidad de esta conciencia en todo el mundo. Y el proceso es muy fácil, esa es la ventaja.

Antes que nada, debemos tratar de entender qué es la plataforma trascendental. En lo que respecta a nuestra condición actual, todos estamos en diferentes

plataformas. Por lo tanto, primero debemos establecernos en la plataforma trascendental, luego podremos hablar de meditación trascendental.

En el capítulo tercero del *Bhagavad-gītā*, ustedes encontrarán una explicación de los diversos estados de la vida condicionada. El primero es el concepto corporal de la vida (*indriyāṇi parāṇy āhuḥ*). Todos en este mundo material están bajo este concepto corporal de vida. Alguien piensa: «yo soy hindú». Usted piensa: «yo soy americano». Otro piensa: «yo soy ruso». Otro piensa que es alguna otra cosa. Todos piensan: «yo soy el cuerpo».

Este estándar corporal de vida condicionada se denomina plataforma sensual, porque mientras tengamos un concepto corporal de vida pensamos que felicidad significa complacencia sensorial. Eso es todo. Este concepto corporal de vida es muy prominente en el momento actual, no solo en el momento actual, sino desde la creación de este mundo material. Esa es la enfermedad: «Yo soy el cuerpo».

El *Śrīmad-Bhāgavatam* dice: *yasyātma-buddhiḥ kuṇape tri-dhātuke* (*Bhāg.* 10.84.13): Pensar que somos el cuerpo significa que nos consideramos a nosotros mismos como una bolsa de piel y huesos. El cuerpo es una bolsa de piel y huesos, sangre, orina, excremento, y muchas otras cosas lindas. Por eso, cuando pensamos: «Yo soy el cuerpo», realmente estamos pensando: «Yo soy una bolsa de huesos, piel, excremento y orina. Esa es mi belleza, eso es mi todo». Por lo tanto, este concepto corporal de vida no es muy inteligente, y mejorar la condición del cuerpo no es un buen logro para la autorrealización.

A quienes están demasiado absortos en el concepto corporal de la vida se les recomienda practicar el sistema de *dhyāna-yoga*, el yoga de la meditación. Esto se menciona en el *Śrīmad-Bhagavad-gītā*. En el capítulo sexto, versos trece y catorce, Kṛṣṇa explica: «Uno debe mantener erguidos su cuerpo, cuello y cabeza en una línea recta y mirar fijamente la punta de la nariz. De ese modo, con la mente tranquila y sometida, libre de temor y completamente libre de vida sexual, se debe meditar en Mí en el corazón y convertirme en la meta última de la vida».

Anteriormente, el Señor Kṛṣṇa dio instrucciones preliminares de cómo se debe practicar esta meditación trascendental. Uno tiene que restringir la complacencia de los sentidos, especialmente la vida sexual. Tiene que elegir un lugar muy solitario, un lugar sagrado, y sentarse solo. Este proceso de meditación no se practica en un lugar como este, una gran ciudad, donde hay tanta gente. Debe ir a un lugar solitario y practicarlo solo. Luego, usted tiene que elegir cuidadosamente un lugar para sentarse, debe sentarse de una cierta manera... Existen tantas cosas. Por supuesto, esas cosas no pueden ser explicadas en unos pocos minutos. Si usted está muy interesado, encontrará una descripción completa en el *Bhagavad-gītā*, en el capítulo llamado «*dhyāna-yoga*».

De modo que del concepto corporal de la vida se tiene que trascender a la plataforma espiritual. Esa es la meta de cualquier proceso genuino de autorrealización. Yo comencé diciendo que al principio todos nosotros pensamos que somos el cuerpo. *Indriyāṇi parāṇy āhuḥ*. Luego, el que ha trascendido el concepto corporal de la vida llega a la plataforma de la mente. *Indriyebhyaḥ param*

manaḥ. La palabra *manaḥ* significa «mente». Prácticamente toda la población del mundo está bajo el concepto corporal de la vida, pero por encima de esta hay algunas personas que están bajo el concepto mental de la vida. Ellos piensan que son la mente. Y unas pocas personas están en la plataforma intelectual: *manasas tu parā buddhiḥ*. *Buddhiḥ* significa «inteligencia». Y cuando también trasciende la plataforma intelectual, entonces llega a la plataforma espiritual. Esa es la primera comprensión requerida.

Antes de practicar la meditación trascendental, tiene que alcanzar la plataforma trascendental. Esa plataforma trascendental se denomina *brahma-bhūtaḥ*. Quizás ya haya escuchado esta palabra, Brahman. El trascendentalista piensa «*aham brahmāsmi*: Yo no soy el cuerpo, yo no soy la mente, yo no soy la inteligencia, yo soy alma espiritual». Esta es la plataforma trascendental.

Nosotros hablamos de meditación trascendental. Por eso, al trascender el concepto corporal de la vida, al trascender el concepto mental de la vida y al trascender el concepto intelectual de la vida, llega a la verdadera plataforma espiritual, la cual se denomina el estado de *brahma-bhūtaḥ*. Usted no puede decir solo algunas palabras «ahora yo he comprendido Brahman». Existen síntomas. Todo tiene síntomas, y cómo saber si alguien ha realizado la trascendencia, Brahman, es explicado en el *Bhagavad-gītā* [18.54]: *brahma-bhūtaḥ prasannātmā*. Cuando uno está en la plataforma trascendental, el estado de *brahma-bhūtaḥ*, el síntoma es que él está siempre alegre. No hay mal humor.

Y ¿qué significa alegre? Esto también se explica: *na śocati na kāñkṣati*. Alguien que está en la plataforma trascendental no anhela ni se lamenta por nada. En la plataforma material tenemos dos síntomas: anhelo y lamentación. Anhelamos las cosas que no poseemos y nos lamentamos por las cosas que perdimos. Esos son los síntomas del concepto corporal de la vida.

Todos los seres en el mundo material están anhelando la vida sexual. Ese es el principio básico del anhelo. *Puṁsaḥ striyā mithunī-bhāvam etam* (Bhāg. 5.5.8). *Mithunī-bhāvam* significa vida sexual. Ya sea que usted observe a la sociedad humana, a la sociedad animal, a la sociedad de los pájaros o a la sociedad de los insectos, por todas partes encontrará que la vida sexual es muy prominente. Ese es el estilo de vida materialista. Un muchacho anhela una muchacha, y una muchacha anhela un muchacho; un hombre anhela una mujer y una mujer anhela un hombre. Esto es lo que sucede.

Tan pronto como el hombre y la mujer se unen, el fuerte nudo en el corazón se ajusta más. *Tayor mitho hṛdaya-granthim āhuḥ* (Bhāg. 5.5.8). Ellos piensan: «Yo soy materia, este cuerpo. Este cuerpo me pertenece. Este hombre o mujer me pertenecen. Este país me pertenece. Este mundo me pertenece». Ese es el fuerte nudo. En vez de trascender el concepto corporal de la vida, ellos se enredan aún más. La situación se vuelve muy difícil. Por lo tanto, Kṛṣṇa recomienda en el *Bhagavad-gītā* que si usted está interesado en practicar yoga y meditación, para elevarse a la plataforma trascendental, debe abandonar la vida sexual.

Pero en la era actual esto no es posible. Por eso, en nuestro método, en la conciencia de Kṛṣṇa, nosotros no decimos: «Abandonen la vida sexual». Nosotros decimos: «Abandonen la vida sexual ilícita». Por supuesto, ni hablar de la vida trascendental, abandonar la vida sexual ilícita es un requisito para la vida civilizada. En toda sociedad civilizada existe un sistema de matrimonio, y si existe vida sexual fuera del matrimonio eso se denomina vida sexual ilícita. Eso nunca le es permitido a la gente en ninguna sociedad civilizada, qué decir a aquellos que están tratando de llevar adelante una vida trascendental. La vida trascendental debe estar purificada de todos los conceptos mentales y corporales del ser.

Pero en esta era de Kali, donde todos están perturbados, siempre colmados de ansiedades, y donde la vida es muy corta, la gente en general no está interesada en ningún tema trascendental. Ellos solo están interesados en el concepto corporal de la vida. Cuando alguien está siempre perturbado por tantas ansiedades, ¿de qué manera puede elevarse a la plataforma de comprensión trascendental? Es muy difícil en esta era. Fue algo difícil aun hace cinco mil años atrás cuando Arjuna fue instruido acerca de la meditación por parte de Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā*. Arjuna era un príncipe, un miembro de la realeza; él era muy avanzado en muchas cosas. Sin embargo, en la Batalla de Kurukṣetra él dijo: «Mi querido Kṛṣṇa, me resulta imposible practicar esta meditación trascendental, este proceso de *dhyāna-yoga*. Yo soy un hombre de familia, yo vine aquí a pelear por mi interés político. ¿Cómo puedo practicar este sistema para el cual debo ir a un lugar solitario, debo sentarme, y abstenerme de la vida sexual? No es posible». Arjuna era mucho más

cualificado que nosotros, sin embargo, se rehusó a practicar este proceso de meditación.

Por lo tanto, en esta era no es posible alcanzar la plataforma trascendental por medio del sistema de *haṭha-yoga* o *dhyāna-yoga*. Y si alguien trata de practicar esa mal llamada meditación, no está practicando verdadera meditación trascendental. Usted no puede ejecutar esta meditación trascendental en la ciudad. No es posible. Esto se afirma claramente en el *Bhagavad-gītā*. Pero usted vive en la ciudad, vive con su familia, vive con sus amigos. No le es posible ir al bosque y encontrar un lugar aislado. Pero Kṛṣṇa dice que usted debe hacer esto para practicar meditación trascendental.

Ahora bien, en esta era, si desea elevarse a la plataforma trascendental, debe seguir las recomendaciones de la literatura védica: *kalau tad dhari-kīrtanāt*. En esta era, simplemente por cantar los santos nombres de Dios se puede alcanzar la perfección completa. Nosotros no presentamos este sistema de cantar debido a nuestra invención mental para hacer las cosas más fáciles. No, el Señor Caitanya Mahāprabhu presentó este proceso de meditación trascendental hace quinientos años atrás. También la literatura védica lo recomienda, y es práctico. Usted ha visto que mis discípulos, estos muchachos y muchachas, experimentan inmediatamente un sentimiento trascendental apenas comienzan a cantar Hare Kṛṣṇa. Si lo practica, también verá cómo es elevado a la plataforma trascendental. Por lo tanto, cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, es el proceso más fácil de meditación trascendental.

Esta vibración sonora trascendental lo llevará de inmediato a la plataforma trascendental, especialmente si trata de escuchar de tal manera que su mente esté absorta en el sonido. La vibración sonora de Hare Kṛṣṇa no es diferente de Kṛṣṇa, porque Kṛṣṇa es absoluto. Ya que Dios es absoluto, no existe diferencia entre los nombres de Dios y Dios mismo. En el mundo material existe una diferencia entre el agua y la palabra agua, entre una flor y la palabra flor. Pero en el mundo espiritual, en el mundo absoluto, no existe tal diferencia. Por lo tanto, apenas usted pronuncia Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, se relacionará inmediatamente con el Señor Supremo y Su energía.

La palabra *hare* indica la energía del Señor Supremo. Todo está siendo realizado por la energía del Señor Supremo. *Parasya brahmaṇaḥ śaktiḥ*. Así como los planetas son una creación de la energía del Sol, del mismo modo, toda la manifestación material y espiritual es una creación de la energía del Señor Supremo. Por lo tanto, cuando cantamos Hare Kṛṣṇa estamos orando a la energía del Señor Supremo mismo: «Por favor, sálvame; por favor, sálvame. Yo estoy en el concepto corporal de la vida. Estoy en la existencia material. Estoy sufriendo. Por favor, llévame a la plataforma espiritual para ser feliz».

Usted no tiene que cambiar su situación. Si es estudiante, siga siendo un estudiante. Si es un hombre de negocios, siga siéndolo. Mujeres, hombres, negros, blancos, cualquiera puede cantar Hare Kṛṣṇa. Es un proceso muy simple, y no cobramos nada. Nosotros no decimos: «Deme tantos dólares y le daré este mantra Hare Kṛṣṇa». No, lo distribuimos libremente. Usted simplemente tiene que tomarlo y probar. Usted llegará muy rápidamente a

la plataforma trascendental cuando escuche el canto, eso es meditación trascendental.

Este proceso se recomienda en todas las Escrituras de la literatura védica; fue enseñado por el Señor Caitanya y continuado por Su sucesión discipular durante los últimos quinientos años, y la gente está alcanzando buenos resultados hoy en día; no solo en India sino también aquí. Si trata de entender lo que es este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, entenderá cómo es posible la meditación trascendental. Nosotros no somos sentimentalistas, tenemos muchos libros: el *Bhagavad-gītā tal como es*, el *Śrīmad-Bhāgavatam*, *Las enseñanzas del Señor Caitanya*, el *Śrī Īsopaniṣad*, y tenemos nuestra revista *De Vuelta al Supremo*. No somos sentimentalistas. Nosotros tenemos como base un pensamiento filosófico elevado. Pero si usted toma este simple proceso: cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, es inmediatamente elevado a la plataforma trascendental, aunque no lea mucha literatura filosófica. Este mantra Hare Kṛṣṇa es la dádiva del Señor Caitanya para las almas condicionadas de la era actual, de acuerdo con la conclusión védica.

Por eso, nuestro pedido es que lo intente. Simplemente cante en su casa o donde sea. No hay restricción: «Tiene que cantar este mantra Hare Kṛṣṇa en tal y tal lugar, en tal y tal condición». No. *Niyamitaḥ smarāṇa kālāḥ*. No existen restricciones de tiempo, lugar o circunstancias. En cualquier lugar, en cualquier momento, puede meditar cantando Hare Kṛṣṇa. Ninguna otra meditación es posible cuando camina por la calle, pero

esta meditación es posible. ¿Trabaja con las manos? Usted puede cantar Hare Kṛṣṇa. Es algo tan bueno.

Kṛṣṇa es el nombre perfecto para Dios. La palabra sánscrita *kṛṣṇa* significa «todo atractivo». Y *rāma* significa «el placer supremo». Si Dios no es «todo atractivo» y pleno de placer supremo, entonces, ¿qué significa Dios? Dios debe ser la fuente del placer supremo, de otro modo ¿cómo podría estar satisfecho con Él? Su corazón está anhelando tantos placeres. Si Dios no puede satisfacerlo con todos esos placeres, entonces, ¿cómo puede ser Dios? Y Él también debe ser «todo atractivo». Si Dios no es atractivo para todas las personas, ¿cómo puede ser Dios? Pero Kṛṣṇa realmente es todo atractivo.

Por lo tanto el mantra Hare Kṛṣṇa no es sectario. Debido a que cantamos estos tres nombres —Hare, Kṛṣṇa y Rāma— alguien podría pensar: «Estos son nombres hindúes. ¿Por qué deberíamos cantar estos nombres hindúes?». Algunas personas sectarias puede que piensen así. Pero el Señor Caitanya dice: «No importa. Si usted tiene algún otro nombre fidedigno de Dios, puede cantarlo. Pero cante los nombres de Dios». Esta es la instrucción de este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. No piense que este movimiento está tratando de convertirlo de cristiano a hindú. Siga siendo cristiano, judío o musulmán. Eso no importa. Pero si realmente quiere perfeccionar su vida, entonces trate de desarrollar su amor dormido por Dios. Esa es la perfección de la vida.

Sa vai puṁsāṁ paro dharmo yato bhaktir adhokṣaje (*Bhāg.* 1.2.6). Puede profesar cualquier religión, pero para probar si su religión es perfecta o si usted es perfecto, tiene que ver si ha desarrollado amor por Dios. Ahora estamos

distribuyendo nuestro amor entre muchas cosas. Pero cuando este amor se concentra simplemente en Dios, eso es la perfección del amor. Nuestro amor está ahí, pero debido a que hemos olvidado nuestra relación con Dios, estamos dirigiendo nuestro amor hacia los perros. Esa es nuestra enfermedad. Nosotros tenemos que darle a Dios el amor que ahora le estamos dando a tantos perros. Esa es la perfección de la vida.

Por lo tanto, nosotros no estamos enseñando ningún tipo particular de religión. Estamos enseñando simplemente que debe aprender a amar a Dios. Y esto es posible cantando el mantra Hare Kṛṣṇa.

El sendero del yoga

Nosotros generalmente nos referimos al yoga solo como una forma de ejercicio físico. Pero en la siguiente conferencia, dada en febrero de 1969 en Los Ángeles, Śrīla Prabhupāda revela el significado interno y la naturaleza del yoga según fue enseñada y practicada en India durante siglos. Él explica cómo los yogīs expertos pueden —mediante la práctica de austeridades— viajar a cualquier planeta del universo. Pero él concluye: «A la hora de la muerte los yogīs más exitosos se transfieren por sí mismos al mundo espiritual, entran en Kṛṣṇaloka, el planeta de Kṛṣṇa, y disfrutan con Kṛṣṇa».

*sarva-dvārāṇī saṁyamya
mano hṛdi nirudhya ca
mūrdhny ādhāyātmanaḥ prāṇam
āsthito yoga-dhāraṇām*

«La situación yóguica es la de estar desapegado de todas las ocupaciones sensoriales. Cerrando todas las puertas de los sentidos y fijando la mente en el corazón y el aire vital en la parte superior de la cabeza, uno se establece en el yoga» (Bg. 8.12).

Existen diferentes clases de trascendentalistas o yogīs: el *jñāna-yogī*, el *dhyāna-yogī* y el *bhakti-yogī*. Todos ellos son elegibles para ser transferidos al mundo espiritual, porque el sistema de yoga tiene como propósito restablecer nuestro vínculo con el Señor Supremo.

En realidad, nosotros estamos conectados eternamente con el Señor Supremo, pero de una manera u otra ahora estamos enredados en la contaminación material. El proceso entonces es que tenemos que retornar. Este proceso de vincularse se denomina yoga.

El verdadero significado de la palabra yoga es «más». Ahora, en el momento actual, nosotros estamos menos Dios, menos el Supremo. Pero cuando nos volvemos más, nos conectamos con Dios, entonces nuestra forma de vida humana se perfecciona.

Cuando llegue la muerte debemos alcanzar la perfección. Mientras estemos vivos tenemos que practicar cómo acercarnos a este estado de perfección. Y a la hora de la muerte, cuando abandonemos este cuerpo material, esa perfección debe ser lograda. *Prayāṇa-kāle manasācalena*. *Prayāṇa-kāle* significa «a la hora de la muerte». Por ejemplo, un estudiante puede prepararse durante dos, tres o cuatro años educándose, y la prueba final es su examen. Si aprueba el examen entonces obtiene su título. Similarmente, si nos preparamos para el examen de la muerte y lo aprobamos, seremos transferidos al mundo espiritual. Todo lo que hemos aprendido en esta vida es examinado a la hora de la muerte.

Aquí, en el *Bhagavad-gītā*, el Señor Kṛṣṇa describe lo que debemos hacer en el momento de la muerte, cuando abandonemos este cuerpo presente.

Para los *dhyāna-yogīs* la prescripción es: *sarva-dvārāṇi saṁnyamya mano hṛdi nirudhya ca*. En el lenguaje técnico del sistema de yoga, este proceso se denomina *pratyāhāra*. *Pratyāhāra* significa: «justo lo opuesto». Por ejemplo, supongan que mis ojos están ocupados en

ver la belleza mundana. Yo debería refrenarme de disfrutar de tal belleza externa y en vez de eso ocuparme en meditación para ver la belleza interna. Esto se denomina *pratyāhāra*. De manera similar, yo debería escuchar el *omkāra* —la representación sonora del Señor— desde dentro. Y del mismo modo, todos los sentidos deben ser apartados de sus actividades externas y deben estar ocupados meditando en Dios. Esa es la perfección del *dhyāna-yoga*: concentrar la mente en Viṣṇu o Dios. La mente está muy agitada. Por eso tiene que fijarse en el corazón: *mano hr̥di nirudhya*. Luego tenemos que transferir el aire vital a la parte superior de la cabeza: *mūrdhny ādhāyātmanaḥ prāṇam āsthito yoga-dhāraṇām*. Esa es la perfección del yoga.

Un perfecto *dhyāna-yogī* puede elegir su propio destino después de la muerte. Existen innumerables planetas materiales, y más allá de los planetas materiales está el mundo espiritual. Los *yogīs* tienen información acerca de todos los diferentes planetas. ¿De dónde obtuvieron esa información? De las Escrituras védicas. Por ejemplo, antes de venir a su país, yo conseguí la descripción del mismo a través de libros. De modo similar, podemos obtener descripciones de los planetas más elevados y del mundo espiritual en el *Śrīmad-Bhāgavatam*.

El *yogī* conoce todo, y puede transferirse por sí mismo a cualquier planeta que desee. Él no requiere la ayuda de ninguna nave espacial. Los científicos han tratado durante muchos años de alcanzar otros planetas con sus naves espaciales y seguirán intentándolo durante cien o mil años, pero nunca serán exitosos. Estén seguros. Este no es el proceso para alcanzar otro planeta. Quizá, por

medio del progreso científico, puede que uno o dos hombres tengan éxito, pero ese no es el proceso general. El proceso general es que si usted mismo quiere transferirse a un planeta mejor, entonces tiene que practicar este sistema de *dhyāna-yoga* o el sistema de *jñāna*. Pero no el sistema de *bhakti*.

El sistema de *bhakti* no tiene como propósito alcanzar ningún planeta material. Quienes rinden servicio devocional a Kṛṣṇa, el Señor Supremo, no están interesados en ningún planeta de este mundo material. ¿Por qué? Porque ellos saben que sin importar a qué planeta uno sea elevado, los cuatro principios de la existencia material aún existirán. ¿Cuáles son esos principios? Nacimiento, muerte, enfermedad y vejez. Usted encontrará esto en cualquier planeta al que vaya. En algunos planetas elevados la duración de la vida puede ser mucho, mucho más larga que aquí en la Tierra, pero aun así, la muerte existe. Vida material significa: nacimiento, muerte, enfermedad y vejez. Y vida espiritual significa liberación de estas molestias. No más nacimientos, no más muertes, no más ignorancia, y no más miseria. Por eso, quienes son inteligentes no tratan de elevarse a ningún planeta de este mundo material.

Ahora los científicos están tratando de alcanzar el planeta Luna, pero a ellos les es difícil entrar debido a que no tienen un cuerpo apropiado. Pero si entramos a los planetas más elevados mediante este sistema de yoga, entonces obtendremos un cuerpo apropiado para esos planetas. Para cada planeta existe un cuerpo apropiado. De otro modo usted no puede entrar. Por ejemplo, aunque no podamos vivir en el agua con este cuerpo, podemos vivir

en el agua con tanques de oxígeno, por quince o dieciséis horas. Pero los peces, los animales acuáticos, tienen un cuerpo apropiado, ellos viven toda su vida bajo el agua; y por supuesto, si usted saca a los peces fuera del agua y los pone sobre la tierra, ellos morirán instantáneamente. De manera que usted ve que aun en este planeta usted tiene que tener un tipo de cuerpo apropiado para vivir en un lugar particular. De forma similar, si usted quiere entrar en otro planeta, tiene que prepararse consiguiendo un tipo particular de cuerpo.

En los planetas más elevados nuestro año es igual a un día y una noche, y usted vive por diez mil de tales años. Esa es la descripción de la literatura védica. De ese modo, usted obtiene indudablemente una muy larga vida. Pero luego viene la muerte; después de diez mil años o veinte mil años, eso no importa. Está todo calculado y la muerte está allí. Pero usted, el alma espiritual, no está sujeto a la muerte; ese es el comienzo del *Bhagavad-gītā*. *Na hanyate hanyamāne śarīre*: usted es un alma espiritual eterna.

¿Por qué debería usted quedar sujeto al nacimiento y la muerte? Hacerse estas preguntas es un signo de verdadera inteligencia. Aquellas personas que están en la conciencia de Kṛṣṇa son muy inteligentes. Ellas no están interesadas en ser promovidas a cualquier planeta donde exista la muerte, no importa cuánto se viva. Ellas quieren un cuerpo espiritual, como el de Dios. El cuerpo de Dios es *sac-cid-ānanda-vigrahaḥ: īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ* (Bs. 5.1). *Sat* significa «eterno», *cid* significa «pleno de conocimiento» y *ānanda* significa «pleno de placer». Si abandonamos este cuerpo y nos

transferimos al mundo espiritual —para vivir con el propio Kṛṣṇa— entonces obtendremos un cuerpo similar al de Él: *sac-cid-ānanda* —eterno, pleno de conocimiento y pleno de bienaventuranza—. Aquellos que tratan de ser conscientes de Kṛṣṇa tienen una meta diferente en la vida que quienes tratan de promoverse a cualquiera de los mejores planetas de este mundo material.

Usted es una partícula espiritual muy pequeña dentro de este cuerpo, y está siendo mantenido en el *prāṇa-vāyu* o los aires vitales. El sistema de *dhyāna-yoga* —el sistema de *ṣaṭ-cakra*— apunta a llevar al alma desde su posición en el corazón hasta la parte más elevada de la cabeza. Y la perfección se alcanza cuando usted puede ubicarse en la parte más elevada de la cabeza y, al traspasar esta parte más elevada, transferirse a los planetas más elevados, según su voluntad. Un *dhyāna-yogī* puede transferirse a cualquier planeta que desee.

Entonces, si lo desea —tal como usted es inquisitivo acerca de la Luna— vuélvase un *yogī* y diríjase allí. Un *yogī* piensa: «Oh, voy a ver cómo es la Luna. Luego me transferiré a los planetas más elevados». Lo mismo ocurre con los turistas comunes. Ellos vienen a Nueva York, luego van a California, luego a Canadá. Similarmente, usted puede transferirse a muchos planetas mediante este sistema de yoga. Pero adondequiera que vaya, los mismos sistemas (sistemas de visa y aduana) están allí. Por eso una persona consciente de Kṛṣṇa no está interesada en estos planetas temporales. Puede que allí la vida sea muy larga, pero ella no está interesada.

Para el *yogī* existe un proceso para abandonar este cuerpo:

El sendero del yoga

*om̐ ity ekākṣaram̐ brahma
vyāharan mām anusmaran
yaḥ prayāti tyajan deham̐
sa yāti paramām̐ gatim*

En el momento de la muerte, «*om̐...*». Él puede pronunciar *om̐*, el *om̐kāra*. *Om̐kāra* es la forma abreviada de la vibración sonora trascendental. *Om̐ ity ekākṣaram̐ brahma vyāharan*: Si él puede pronunciar este sonido *om̐kāra*, y al mismo tiempo recordar a Kṛṣṇa o Viṣṇu (*mām anusmaran*), él puede entrar al reino espiritual.

Todo el sistema de yoga está destinado a concentrar la mente en Viṣṇu. Pero los impersonalistas imaginan que este *om̐kāra* es la forma de Viṣṇu o el Señor. Los que son personalistas no imaginan. Ellos ven la verdadera forma del Señor Supremo. De todas maneras, ya sea que usted concentre su mente imaginando o que realmente vea, tiene que fijar su mente en la forma de Viṣṇu. Aquí *mām* significa «en el Señor Supremo, Viṣṇu». *Yaḥ prayāti tyajan deham̐*: Quienquiera que abandone su cuerpo recordando a Viṣṇu —*sa yāti paramām̐ gatim*— entra en el reino espiritual.

Quienes son verdaderos *yogīs* no desean entrar en ningún otro planeta del mundo material, porque ellos saben que la vida allí es temporal. Eso es inteligencia. Quienes están satisfechos con la felicidad temporal, con la vida temporal y con las facilidades temporales no son inteligentes, de acuerdo al *Bhagavad-gītā*: *antavat tu phalam̐ teṣām̐ tad bhavaty alpa-medhasām̐* (Bg. 7.23). Yo soy permanente. Yo soy eterno. ¿Quién quiere una existencia temporal? Nadie quiere eso.

Suponga que usted está viviendo en un departamento y el propietario le pide que lo desaloje. A usted no le gustará. Pero no le molestará si es que puede ir a otro departamento mejor. Esta es nuestra naturaleza: dondequiera que vivamos, debido a que somos eternos, queremos hacer de nuestra residencia algo eterno. Esa es nuestra inclinación. Nosotros no deseamos morir. ¿Por qué? Porque somos eternos. No queremos enfermarnos. Todas estas son cosas artificiales, externas: enfermedad, muerte, nacimiento, miserias. Esas son cosas externas.

Así como a veces a usted lo afecta la fiebre. No está destinado a sufrir por la fiebre, pero a veces ella viene. De modo que tiene que tomar precauciones para eliminarla. De la misma manera, estas cuatro clases de aflicciones externas —nacimiento, muerte, enfermedad y vejez— son debidas a este cuerpo material. Si podemos salirnos de este cuerpo material, podremos dejar estas aflicciones.

De modo que para el *yogī* que es un impersonalista, el proceso recomendado es vibrar este sonido trascendental, *om̐*, mientras abandona este cuerpo. Cualquiera que sea capaz de abandonar este cuerpo material mientras pronuncie el sonido trascendental *om̐*, con completa conciencia del Señor Supremo, seguro que será transferido al mundo espiritual.

Pero aquellos que no son personalistas no pueden entrar a los planetas espirituales. Ellos permanecen afuera. Así como la luz del Sol y el planeta Sol. La luz del Sol no es diferente del disco solar. Pero a pesar de eso, la luz del Sol no es el disco solar. Similarmente, aquellos impersonalistas que son transferidos al mundo espiritual

permanecen en la refulgencia del Señor Supremo, la cual se denomina *brahma-jyotir*. Los que no son personalistas son ubicados en el *brahma-jyotir* como una de sus diminutas partículas.

Nosotros somos partículas diminutas, chispas espirituales, y el *brahma-jyotir* está repleto de tales chispas espirituales. Por lo tanto, usted se vuelve una de esas chispas espirituales. O sea, se funde en la existencia espiritual. Usted mantiene su individualidad, pero debido a que no quiere ninguna forma personal, es mantenido allí, en el *brahma-jyotir* impersonal. Así como la luz del Sol está compuesta de pequeñas moléculas, moléculas brillantes —quienes son científicos lo saben—, similarmente nosotros somos partículas diminutas, más pequeñas que un átomo. Nuestro tamaño es el de la diezmilésima parte de la punta de un cabello. Por lo tanto, esa pequeña partícula permanece en el *brahma-jyotir*.

La dificultad es que, como entidad viviente, yo quiero disfrutar. Porque yo no estoy simplemente existiendo. Yo obtuve bienaventuranza. Yo estoy compuesto de tres cualidades espirituales: *sac-cid-ānanda*. Yo soy eterno, y soy pleno en conocimiento y en bienaventuranza. Los que entran en la refulgencia impersonal del Señor Supremo pueden permanecer eternamente con pleno conocimiento de que ahora están fundidos en el Brahman o el *brahma-jyotir*. Pero ellos no pueden tener bienaventuranza eterna, porque esa parte está faltando.

Si usted está solo, confinado en una habitación, puede leer un libro o pensar en algo, pero aun así no puede permanecer solo todo el tiempo, durante toda su vida. Eso no es posible. Usted buscará alguna compañía, alguna

recreación. Esa es nuestra naturaleza. Similarmente, si nos fundimos en la refulgencia impersonal del Señor Supremo, entonces existe la oportunidad de caer otra vez a este mundo material. Eso se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* [10.2.32]:

*ye 'nye 'ravindākṣa vimukta-māninas
tvayy asta-bhāvād aviśuddha-buddhayaḥ
āruhya kṛcchreṇa param̐ padam̐ tataḥ
patanty adho 'nādr̥ta-yuṣmad-aṅghrayaḥ*

Es tal como los astronautas que vuelan alto, muy alto —a veinticinco mil, treinta mil o cien mil millas de altura—, aun así ellos tienen que posarse a descansar en algún planeta. De modo que es necesario detenerse para descansar. En la forma impersonal el lugar de descanso es incierto. Por lo tanto, el *Bhāgavatam* dice: *āruhya kṛcchreṇa param̐ padam̐ tataḥ*. Aun después de tanto esfuerzo, si el impersonalista llega al mundo espiritual y permanece en tal forma impersonal, el riesgo es *patanty adhaḥ*, puede que él regrese otra vez a la existencia material. ¿Por qué?, *ānādr̥ta-yuṣmad-aṅghrayaḥ*: porque él ha negligenciado servir al Señor Supremo con amor y devoción.

Por eso, mientras estemos aquí, tenemos que practicar amar a Kṛṣṇa, el Señor Supremo. Luego podremos entrar a los planetas espirituales. Este es el entrenamiento. Si usted no es entrenado de esta manera, entonces por medio del esfuerzo impersonal puede entrar al reino espiritual, pero existe el riesgo de caer otra vez, porque tal soledad creará algún disturbio, y usted tratará de

tener compañía. Y debido a que no tiene relación con el Señor Supremo, tendrá que regresar y relacionarse con este mundo material.

De modo que es mejor que reconozcamos la naturaleza de nuestra posición constitucional. Nuestra posición constitucional es que queremos eternidad, queremos conocimiento completo, y también queremos placer. Si nos mantenemos apartados, no podemos tener placer. Nos sentiremos incómodos, y por falta de placer aceptaremos cualquier clase de placer material. Ese es el riesgo. Pero en la conciencia de Kṛṣṇa, tendremos un placer completo. El placer más elevado en este mundo material es la vida sexual, y eso también es pervertido; tan enfermizo. Por eso, aun en el mundo espiritual existe placer sexual en Kṛṣṇa. Pero no debemos pensar que es algo así como la vida sexual en el mundo material. No. Sino que *janmādy asya yataḥ* (*Bhāg.* 1.1.1): a menos que la vida sexual exista allí, no puede reflejarse aquí. Es simplemente un reflejo pervertido. La verdadera vida está allí, en Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es pleno en placer.

Por eso, lo mejor es entrenarnos en la conciencia de Kṛṣṇa. Entonces a la hora de la muerte será posible transferirnos al mundo espiritual y entrar en Kṛṣṇaloka, el planeta de Kṛṣṇa, y disfrutar con Él.

*cintāmaṇi-prakara-sadmasu kalpa-vṛkṣa-
lakṣāvṛteṣu surabhīr abhipālayantam
lakṣmī-sahasra-śata-sambhrama-sevyamānaṁ
govindam ādi-puruṣam tam ahaṁ bhajāmi*
(Bs. 5.29)

Estas son las descripciones de Kṛṣṇaloka. *Cintāmaṇi-prakara-sadmasu*: Las casas están hechas de piedra de toque. Quizás usted conozca la piedra de toque. Si una pequeña partícula de ella toca una viga de hierro, el hierro se volverá oro de inmediato. Por supuesto, ninguno de ustedes ha visto esta piedra de toque, pero tal cosa existe. Por eso todos los edificios allí son piedras de toque. *Cintāmaṇi-prakara-sadmasu. Kalpa-vṛkṣa*: Los árboles son árboles de los deseos. Usted puede obtener cualquier cosa que desee. Aquí, de un árbol de mangos usted solo obtiene mangos, y de árboles de manzanas usted obtiene manzanas. Pero allí, de cualquier árbol, puede obtener cualquier cosa que desee. Esas son algunas de las descripciones de Kṛṣṇaloka.

Por eso, lo mejor no es tratar de elevarse a otro planeta material, porque en cualquier planeta material al que entre encontrará los mismos principios de vida miserable. Nosotros estamos acostumbrados a ellos. Hemos estado aclimatados desde el nacimiento hasta la muerte. No nos preocupa. Los científicos modernos están muy orgullosos por su avance, pero no tienen ninguna solución para ninguna de estas cosas desagradables. Ellos no pueden hacer nada que detenga la muerte, las enfermedades o la vejez. Esto no es posible. Usted puede inventar algo que acelere la muerte, pero no puede inventar algo que detenga la muerte. Eso está fuera de su alcance.

Por eso, quienes tienen bastante inteligencia están preocupados por encontrar una solución permanente a estos cuatro problemas básicos: *janma-mṛtyu-jarā-vyādhi* (Bg. 13.9): nacimiento, muerte, vejez y enfermedad. Ellos están preocupados por alcanzar su vida espiritual, plena

de bienaventuranza y plena de conocimiento. Y eso es posible cuando entra a los planetas espirituales. Como Kṛṣṇa afirma en el *Bhagavad-gītā* [8.14]:

*ananya-cetāḥ satataṁ
yo mām smarati nityaśaḥ
tasyāhaṁ sulabhaḥ pārtha
nitya-yuktasya yoginaḥ*

Nitya-yuktaḥ significa «continuamente en trance». Este es el *yogī* más elevado: el que piensa constantemente en Kṛṣṇa, y se ocupa siempre en la conciencia de Kṛṣṇa. Tal *yogī* perfecto no desvía su atención a este tipo de proceso o a tal tipo de sistema de yoga o a los sistemas de *jñāna* o *dhyāna*. Simplemente un sistema: la conciencia de Kṛṣṇa. *Ananya-cetāḥ*: sin desviación. Él no se perturba por nada. Simplemente piensa en Kṛṣṇa. *Ananya-cetāḥ satatam*. *Satatam* significa «en todas partes y en todo momento».

Por ejemplo, mi residencia está en Vṛndāvana. Ese es el lugar de Kṛṣṇa, donde el propio Kṛṣṇa apareció. Ahora yo estoy en Estados Unidos, su país. Pero eso no significa que estoy fuera de Vṛndāvana, porque si yo pienso siempre en Kṛṣṇa, eso es como estar en Vṛndāvana. Yo estoy en Nueva York, en este departamento, pero mi conciencia está en Vṛndāvana. Conciencia de Kṛṣṇa significa que usted ya vive con Kṛṣṇa en Su planeta espiritual. Usted simplemente tiene que esperar a abandonar este cuerpo.

Este es el proceso de la conciencia de Kṛṣṇa: *ananya-cetāḥ satataṁ yo mām smarati nityaśaḥ*. *Smarati* significa «recordando»; *nityaśaḥ*, «continuamente». Kṛṣṇa declara

que Él puede ser alcanzado fácilmente por quien siempre lo recuerda. Lo más elevado y lo más valioso se vuelve muy poco costoso para el que adopta este proceso de conciencia de Kṛṣṇa. *Tasyāham sulabhah pārta nitya-yuktasya yoginah*: «Debido a que él se ocupa constantemente en tal proceso de yoga, *bhakti-yoga*; oh, Yo soy muy accesible, soy fácil de alcanzar».

¿Por qué usted debería intentar cualquier otro proceso difícil? Simplemente cante Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Usted puede cantar veinticuatro horas por día. No existen reglas o regulaciones. Ya sea en la calle o en el tren, en su casa o en su trabajo, no hay impuestos, no hay gastos. ¿Por qué no hacerlo?

Muchas gracias

Haciendo amistad con la mente

¿Es la mente la principal fuente de los recursos humanos o existe una fuente mayor de conocimiento más allá de nuestras mentes? En la siguiente conferencia, grabada en febrero de 1969, en Los Ángeles, Śrīla Prabhupāda explica por qué la mente debe ser puesta bajo el control de la energía espiritual. El tema está basado en el siguiente famoso verso de la Escritura más ampliamente leída y respetada de la India, el Bhagavad-gītā:

*bandhur ātmātmanas tasya
yenātmaivātmanā jitaḥ
anātmanas tu śatrutve
vartetātmaiva śatru-vat*

«Para aquel que ha conquistado la mente, esta es el mejor de los amigos; pero para el que no lo ha hecho, la mente permanecerá como su peor enemigo» (Bg. 6.6).

Todo el propósito del sistema de yoga es hacer que la mente sea nuestra amiga. La mente en contacto material es nuestra enemiga, así como la mente de una persona en estado alcoholizado. En el *Caitanya-caritāmṛta* (*Madhya* 20.117) se dice: *kṛṣṇa bhulī se jīva anādi-bahirmukha ataeva māyā tāre deya sarīsāra-duḥkha*: «Al olvidarse de Kṛṣṇa, la entidad viviente ha sido atraída por el aspecto externo del Señor desde tiempo inmemorial. Por lo tanto, la energía ilusoria (*māyā*) le ofrece toda clase de miserias en su existencia material». Yo soy un alma espiritual, parte integral del Señor Supremo, pero tan pronto como

mi mente está contaminada, me rebelo, porque tengo un poco de independencia. «¿Por qué he de servir a Kṛṣṇa o Dios? Yo soy Dios». Cuando la mente dicta esta idea, toda mi situación cambia. Yo soy afectado por una falsa impresión, una ilusión y toda mi vida se arruina. Por eso, estamos tratando de conquistar tantas cosas —imperios y demás—, pero si fallamos al conquistar nuestras mentes, entonces aunque conquistemos un imperio, seremos derrotados. Nuestra mente será nuestro mayor enemigo.

El propósito de practicar el yoga óctuple es controlar la mente para convertirla en una amiga desempeñando la misión humana. A menos que la mente esté controlada, la práctica del yoga es simplemente una pérdida de tiempo, es simplemente una farsa. Quienquiera que no pueda controlar su mente vive siempre con el mayor enemigo, y de esa manera su vida y su misión se arruinan. La posición constitucional de la entidad viviente es la de llevar a cabo la orden de un superior. Mientras la mente de alguien permanezca como un enemigo inconquistable, tiene que servir los dictados de la lujuria, de la ira, de la avaricia, de la ilusión, etc. Pero cuando se conquista a la mente, voluntariamente acepta atenerse a los mandatos de la Suprema Personalidad de Dios, quien está situado dentro del corazón de todos como la Superalma (Paramātmā). La verdadera práctica del yoga implica contactar a la Superalma dentro del corazón y luego seguir Sus órdenes. Para quien adopta la conciencia de Kṛṣṇa directamente, la rendición perfecta a los mandatos del Señor le sigue automáticamente.

Haciendo amistad con la mente

*jītātmanaḥ praśāntasya
paramātmā samāhitaḥ
śītoṣṇa-sukha-duḥkheṣu
tathā mānāpamānayoḥ*

«Aquel que ha conquistado la mente, ya ha llegado a la Superalma, porque ha conseguido la tranquilidad. Para ese hombre, la felicidad y la aflicción, el calor y el frío, y la honra y la deshonra, son todos lo mismo» (Bg. 6.7).

Realmente, toda entidad viviente está destinada a cumplir los mandatos de la Suprema Personalidad de Dios quien está sentado en el corazón de todos como Paramātmā. Cuando la mente es desviada por la energía externa, uno se enreda en actividades materiales. Por lo tanto, tan pronto como la mente esté controlada a través de uno de los sistemas de yoga, se considera que ya ha alcanzado el destino. Se tiene que obedecer un mandato superior. Cuando la mente esté fija en la naturaleza superior, no tiene otra alternativa sino seguir el mandato del Supremo desde adentro. La mente debe admitir algún mandato superior y debe seguirlo. El efecto de controlar la mente es que se siguen automáticamente los mandatos de Paramātmā o la Superalma. Debido a que esta posición trascendental se alcanza de inmediato si se está en la conciencia de Kṛṣṇa, el devoto del Señor no es afectado por las dualidades de la existencia material: la felicidad y la aflicción, el calor y el frío, y demás. Este estado es un *samādhi* práctico o una absorción en el Supremo.

Viaje hacia el autoconocimiento

*jñāna-vijñāna-tr̥ptātmā
kūṭa-stho vijitendriyaḥ
yukta ity ucyate yogī
sama-loṣṭrāśma-kāñcanaḥ*

«Se dice que una persona está establecida en la comprensión del ser, y se le da el nombre de *yogī* o místico, cuando ella se encuentra plenamente satisfecha en virtud del conocimiento y la comprensión que ha adquirido. Esa persona está situada en la trascendencia y es autocontrolada. Ella ve todo igual, ya sean guijarros, piedras u oro» (Bg. 6.8).

Conocimiento teórico sin la realización de la Verdad Suprema es inútil. El *Padma Purāṇa* afirma esto de la siguiente manera:

*ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi
na bhaved grāhyam indriyaiḥ
sevonmukhe hi jihvādau
svayam eva sphuraty adaḥ*

«Nadie puede entender la naturaleza trascendental del nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos de Śrī Kṛṣṇa a través de sus sentidos contaminados materialmente. Solo cuando uno se satura espiritualmente por el servicio trascendental al Señor, el nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos del Señor le son revelados» (Cc. *Madhya* 17.136).

Esto es muy importante. Ahora aceptamos a Kṛṣṇa como el Señor Supremo. Y, ¿por qué aceptamos que Kṛṣṇa es el Señor Supremo? Porque eso se afirma en la

literatura védica. El *Brahma-samhitā*, por ejemplo, dice: *īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇa sac-cid-ānanda-vigrahaḥ* (Bs. 5.1): «El controlador supremo es Kṛṣṇa, quien tiene un cuerpo eterno, bienaventurado y espiritual». Quienes están en las modalidades de la pasión y la ignorancia simplemente imaginan la forma de Dios. Y cuando están confundidos dicen: «Oh, no existe un Dios personal. El Absoluto es impersonal o vacío». Esto es frustración.

Realmente Dios tiene una forma. ¿Por qué no? El *Vedānta-sūtra* dice: *janmādy asya yataḥ* (Bhāg. 1.1.1): «La Suprema Verdad Absoluta es aquella forma de quien o de la cual todo emana». Ahora tenemos formas. No solo nosotros, sino todas las diferentes clases de entidades vivientes tienen formas. ¿De dónde provienen? ¿Dónde se han originado esas formas? Estas son preguntas con mucho sentido común. Si Dios no es una persona, entonces, ¿cómo sus hijos se han vuelto personas? Si mi padre no es una persona, ¿cómo es que yo llegué a ser una persona? Si mi padre no tiene forma ¿de dónde obtuve mi forma? Sin embargo, cuando la gente está frustrada, cuando ven que sus formas corporales están deterioradas, desarrollan un concepto opuesto de forma e imaginan que Dios no debe tener forma. Pero la *Brahma-samhitā* dice no. Dios tiene forma, pero Su forma es eterna, plena de conocimiento y bienaventuranza (*īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ* [Bs. 5.1]). *Sat* significa «eternidad», *cit* significa «conocimiento» y *ānanda* significa «placer». De modo que Dios tiene una forma, pero Su forma es plena de placer, plena de conocimiento y es eterna.

Comparemos ahora nuestro cuerpo con el de Dios. Nuestro cuerpo no es eterno, ni pleno de placer, ni pleno de conocimiento. Nuestra forma es claramente diferente a la de Dios. Pero apenas pensamos en forma, pensamos que la forma debe ser como la nuestra. Por lo tanto, pensamos que ya que Dios debe ser lo opuesto a nosotros, Él no debe tener forma. Esto es especulación, no es conocimiento. Como se dice en el *Padma Purāṇa*: *ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi na bhaved grāhyam indriyaiḥ* (Cc. *Madhya* 17.136): «Uno no puede comprender la forma, el nombre, las cualidades o las opulencias de la Suprema Personalidad de Dios con sus sentidos materiales». Nuestros sentidos son imperfectos, entonces, ¿cómo es posible ver a la Persona Suprema? No es posible.

Entonces, ¿cómo es posible verlo? *Sevonmukhe hi jihvādau*: Si entrenamos nuestros sentidos, si purificamos nuestros sentidos, esos sentidos purificados nos ayudarán a ver a Dios. Es como si tuviéramos cataratas en los ojos. Debido a que nuestros ojos están sufriendo de cataratas, no podemos ver. Pero eso no significa que no hay nada para ver, es solo que nosotros no podemos verlo. En forma similar, nosotros no podemos concebir la forma de Dios, pero si nuestras cataratas son removidas podremos verlo. La *Brahma-samhitā* dice: *premāñjana-cchurita-bhakti-vilocaneṇa santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti* (Bs. 5.38): «Los devotos cuyos ojos están untados con el ungüento de amor a Dios ven a Dios, Kṛṣṇa, dentro de sus corazones veinticuatro horas al día». Nosotros necesitamos purificar nuestros sentidos. Entonces seremos capaces de entender cuál es la forma de Dios, cuál es el nombre de Dios, cuáles son las cualidades de Dios, cuál

es la morada de Dios, cuáles son las opulencias de Dios y seremos capaces de ver a Dios en todo.

La literatura védica está repleta de referencias a la forma de Dios. Por ejemplo, se dice que Dios no tiene manos o piernas pero que Él puede aceptar cualquier cosa que usted le ofrezca: *apāṇi-pādo javano grahitā*. También se dice que Dios no tiene ojos ni oídos pero que Él puede ver y escuchar todo. Estas son aparentes contradicciones, porque siempre que pensemos que alguien ve, pensamos que él debe tener ojos como los nuestros. Este es nuestro concepto material. Sin embargo, Dios tiene ojos, pero sus ojos son diferentes a los nuestros. Él puede ver aun en la oscuridad, pero nosotros no. Dios también puede escuchar. Dios está en Su reino, el cual está a millones y millones de kilómetros de distancia, pero si murmuramos algo —tramando algo— Él puede escucharnos, porque Él está sentado dentro de nosotros.

Nosotros no podemos evitar que Dios vea, que Dios escuche o que Dios toque. En el *Bhagavad-gītā* [9.26] El Señor Kṛṣṇa dice:

*patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam
yo me bhaktyā prayacchati
tad ahaṁ bhakty-upahṛtam
asṅāmi prayatātmanaḥ*

«Si alguien Me ofrece flores, frutas, vegetales o leche con amor y devoción, yo lo aceptaré y lo comeré». Ahora bien, ¿cómo es que Él come? Nosotros no podemos verlo comer, pero Él come. Nosotros experimentamos esto diariamente. Cuando le ofrecemos a Kṛṣṇa alimentos de

acuerdo al proceso ritualístico vemos que el sabor de la comida cambia inmediatamente. Esto es práctico. Dios come, pero debido a que Él es completo en Sí mismo, Él no come como nosotros. Si alguien me ofrece un plato de comida, puede que yo lo termine, pero Dios no está hambriento, de manera que cuando Él come, deja las cosas tal como están. *Pūrṇasya pūrṇam ādāya pūrṇam evāvaśiṣyate* (*Īśopaniṣad*, invocación): Dios es tan completo que puede comer toda la comida que le ofrecemos y aun así ella permanece tal cual. Él puede comer con Sus ojos. Esto se afirma en el *Brahma-samhitā: aṅgāni yasya sakalendriya-vṛttimanti*. «Cada miembro del cuerpo de Dios tiene todas las potencias de los otros miembros». Por ejemplo, nosotros podemos ver con nuestros ojos. Pero no podemos comer con nuestros ojos. Pero si Dios simplemente ve la comida que hemos ofrecido, así come Él.

Por supuesto, estas cosas no podemos comprenderlas por ahora. Por lo tanto, el *Padma Purāṇa* dice que solo cuando alguien queda espiritualmente saturado con el servicio trascendental al Señor, le son revelados el nombre trascendental, la forma, las cualidades y los pasatiempos del Señor. Nosotros no podemos comprender a Dios mediante nuestro propio esfuerzo, pero Dios puede revelarse a Sí mismo ante nosotros. Tratar de ver a Dios por nuestro propio esfuerzo es como tratar de ver el sol cuando está oscuro. Si decimos: «Oh, yo tengo una linterna muy potente, y buscaré al sol», no seremos capaces de verlo. Pero en la mañana, cuando el sol sale por sí mismo, entonces sí podemos verlo. Análogamente, nosotros no podemos ver a Dios por nuestro propio esfuerzo,

porque nuestros sentidos son imperfectos. Tenemos que purificar nuestros sentidos y esperar el momento en que Dios esté complacido para revelarse ante nosotros. Este es el proceso de la conciencia de Kṛṣṇa. Nosotros no podemos desafiarlo: «Oh, mi querido Dios, mi querido Kṛṣṇa, Tú debes presentarte ante mí. Yo te veré». No, Dios no es nuestro mucamo, no es nuestro sirviente. Cuando Él esté satisfecho con nosotros, lo veremos.

Nuestro proceso de yoga trata de satisfacer a Dios de tal modo que Él se revele ante nosotros. Ese es el verdadero proceso de yoga. Sin este proceso, la gente está aceptando tantos «dioses» ridículos. Debido a que la gente no puede ver a Dios, cualquiera que diga «yo soy Dios» es aceptado. Nadie sabe quién es Dios. Alguien puede decir: «Yo estoy buscando la verdad», pero él debe saber qué es la verdad. De otro modo, ¿cómo buscará la verdad? Supongan que yo quiero comprar oro. Yo debo saber cómo es el oro o al menos tener alguna experiencia acerca de él. De otro modo, la gente me engañará. Por eso, la gente está siendo engañada —está aceptando a tantos sinvergüenzas como Dios— porque no saben lo que es Dios. Cualquiera puede venir y decir: «Yo soy Dios», y algunos sinvergüenzas lo aceptarán como tal. El hombre que dice: «Yo soy Dios» es un sinvergüenza, y el hombre que lo acepta también es un sinvergüenza. Dios no puede conocerse de esa manera. Uno tiene que cualificarse para ver a Dios, para comprender a Dios. Esto es conciencia de Kṛṣṇa. *Sevonmukhe hi jihvādau svayam eva sphuraty adaḥ (Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.2.234)*: Si nos ocupamos en el servicio al Señor, entonces nos cualificaremos para ver a Dios. De otro modo no es posible.

Ahora bien, este *Bhagavad-gītā* es la ciencia de la conciencia de Kṛṣṇa. Nadie puede volverse consciente de Kṛṣṇa simplemente mediante la erudición mundana. Solo por tener algunos títulos —licenciaturas, doctorados, maestrías— eso no significa que él entenderá el *Bhagavad-gītā*. Esta es una ciencia trascendental, y se requiere de sentidos diferentes para comprenderla. Uno tiene que purificar sus sentidos ejecutando servicio al Señor. De otro modo, aun siendo un gran erudito —un doctor o un licenciado— cometerá errores al tratar de descubrir lo que es Kṛṣṇa. No comprenderá, no es posible. Esta es la razón de por qué Kṛṣṇa aparece en el mundo material como Él es. Aunque Él es innaciente (*ajo 'pi sann avyayātmā*), viene para hacernos saber quién es Dios. Pero ya que Él ahora no está presente personalmente, para conocerlo uno debe ser lo suficientemente afortunado como para relacionarse con una persona que está en conciencia de Kṛṣṇa pura. Una persona consciente de Kṛṣṇa tiene conocimiento realizado, gracias a la misericordia de Kṛṣṇa, porque Él se satisface con servicio devocional puro. Por eso, tenemos que conseguir la misericordia de Kṛṣṇa. Entonces podremos entender a Kṛṣṇa, podremos ver a Kṛṣṇa, podremos hablar con Kṛṣṇa: podremos hacer todo.

Kṛṣṇa es una persona. Él es la persona suprema. Ese es el precepto védico: *nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām* (*Kaṭha Upaniṣad* 2.2.13): «Todos nosotros somos personas eternas, y Dios es la Suprema Persona eterna». Ahora estamos enfrentándonos con el nacimiento y la vejez porque estamos presos dentro de este cuerpo. Pero realmente, siendo almas espirituales eternas, no tenemos

nacimiento ni muerte. De acuerdo con nuestro trabajo, de acuerdo a nuestro deseo, estamos transmigrando de un tipo de cuerpo a otro, a otro y a otro. Aunque realmente, no tenemos nacimiento ni muerte. Como se explica en el *Bhagavad-gītā* [2.20] *na jāyate mriyate vā*: «La entidad viviente nunca nace ni muere». De la misma manera, Dios también es eterno. *Nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām*: «Dios es la entidad viviente Suprema entre todas las entidades vivientes, y Él es la Persona Suprema eterna entre todas las personas eternas». Por eso, practicando la conciencia de Kṛṣṇa, purificando nuestros sentidos, podremos restablecer nuestra eterna relación con la Suprema Persona eterna, la persona completamente eterna. Entonces veremos a Dios.

A través del conocimiento realizado alguien se vuelve perfecto. A través del conocimiento trascendental se puede permanecer fijo en sus convicciones, pero con simple conocimiento académico se puede ser fácilmente desviado y confundido por contradicciones aparentes. Es el alma realizada quien es realmente autocontrolada, porque ella está rendida a Kṛṣṇa. Y ella es trascendental, porque no tiene nada que ver con la erudición mundana. Para ella, la erudición mundana y la especulación mental (las cuales pueden ser tan buenas como el oro para otros) no son más valiosas que guijarros o piedras.

Incluso si se es analfabeto, incluso si no conoce el abecedario, puede comprender a Dios, siempre y cuando se ocupe en el sumiso y amoroso servicio trascendental a Dios. Por otro lado, aunque uno sea un erudito muy educado, puede que no sea capaz de comprender a Dios. Dios no está supeditado a ninguna condición material,

porque Él es el espíritu Supremo. En forma similar, el proceso de comprender a Dios tampoco está sujeto a ninguna condición material. No es verdad que si alguien es un hombre pobre no puede comprender a Dios, o que si es muy rico comprenderá a Dios. No. Dios está más allá de nuestras condiciones materiales (*apratihatā*). En el *Śrīmad-Bhāgavatam* [1.2.6] se dice: *sa vai puruṣāṁ paro dharmo yato bhaktir adhokṣaje*: «Religión de primera clase es la que ayuda a avanzar en el servicio devocional y a amar a Dios».

El *Bhāgavatam* no menciona que la religión hindú es de primera clase, que la religión cristiana es de primera clase o que la religión islámica es de primera clase o que alguna otra religión es de primera clase. El *Bhāgavatam* dice que religión de primera clase es la que lo ayuda a uno a avanzar en su servicio devocional y a amar a Dios. Eso es todo. Esta es la definición de religión de primera clase. Nosotros no analizamos si una religión es de primera clase y otra es de última clase. Por supuesto, existen tres cualidades en el mundo material (bondad, pasión e ignorancia) y los conceptos religiosos son creados de acuerdo a esas cualidades. Pero el propósito de la religión es comprender a Dios y aprender a amarlo. Cualquier sistema religioso que nos enseñe cómo amar a Dios, es de primera clase. De otro modo, es inútil. Uno puede seguir sus principios religiosos muy rígidamente y muy bien, pero si su amor por Dios es nulo, si su amor por la materia simplemente incrementa, entonces su religión no es religión.

En el mismo verso, el *Bhāgavatam* dice que verdadera religión debe ser *ahaitukī* y *apratihatā*: sin motivación

egoísta y sin ningún impedimento. Si podemos practicar tal sistema de principios religiosos, entonces veremos que somos felices en todos los aspectos. De otra manera no existe la posibilidad de ser felices. *Sa vai puṁsāṁ paro dharmo yato bhaktir adhokṣaje* (Bhāg. 1.2.6). Uno de los nombres de Dios es Adhokṣaja. Adhokṣaja significa: «Aquel que conquista todos los intentos materialistas que pueden verse». *Akṣaja* significa: «percepción directa mediante el conocimiento experimental» y *adhah* significa «inalcanzable». Nosotros no podemos comprender a Dios mediante el conocimiento experimental. No. Nosotros tenemos que aprender de Él de un modo diferente, mediante la recepción auditiva y sumisa del sonido trascendental y rindiendo amoroso servicio trascendental. Entonces podremos entender a Dios.

De manera que un principio religioso es perfecto si nos enseña cómo desarrollar nuestro amor por Dios. Pero nuestro amor debe estar desprovisto de motivo egoísta. Si yo digo: «Yo amo a Dios porque Él me provee cosas muy buenas para mi complacencia sensorial», eso no es amor. Verdadero amor no tiene ningún motivo egoísta (*ahaitukī*). Nosotros simplemente debemos pensar: «Dios es grande, Dios es mi padre. Mi deber es amarlo». Eso es todo. Sin intercambio, «oh, Dios me da el pan de cada día, por lo tanto yo amo a Dios». No. Dios le da el pan de cada día aun a los animales, a los gatos y a los perros. Dios es el padre de todos y Él le provee alimentos a todos. Por eso, apreciar a Dios porque Él me da de comer, eso no es amor. Amor sin motivación. Yo debo pensar: «Aun si Dios no me provee de pan, yo lo amaré». Eso es verdadero amor. Como dice Caitanya Mahāprabhu: *āśliṣya*

vā pāda-ratām pinaṣṭu mām adarśanān marma-hatām karotu vā (Cc. *Antya* 20.47): «¡Oh, Señor!, puedes abrazarme o puedes pisarme con Tus pies. O puede que nunca te presentes ante mí, de tal modo que mi corazón se quiebre al no poder verte. Aun así, yo te amo». Esto es amor puro por Dios. Cuando lleguemos a este estado de amor por Dios, nos encontraremos plenos de placer. Así como Dios es pleno de placer, nosotros también estaremos plenos de placer. Esto es perfección.

La culminación del yoga

En este discurso de 1969, Śrīla Prabhupāda centra su atención en el estado perfecto de la práctica del yoga. De acuerdo con las antiguas enseñanzas védicas, el sistema de yoga que comienza con hatha-yoga, prāṇāyāma (ejercicios físicos y control de la respiración) y karma-yoga culmina en bhakti-yoga, el yoga de la devoción a la Personalidad de Dios. «Si es lo suficientemente afortunado como para llegar al punto de bhakti-yoga ha de entenderse que ha sobrepasado todos los otros yogas —dice Śrīla Prabhupāda—. Y la prueba de cuánto se domina el bhakti-yoga está basada en cuánto se desarrolla su amor por Dios».

*yoginām api sarveṣāṃ
mad-gatenāntarātmanā
śraddhāvān bhajate yo mām
sa me yuktatamo mataḥ*

«Y de todos los yogīs, aquel que tiene una gran fe y que siempre se refugia en Mí, piensa en Mí y Me presta un amoroso servicio trascendental, es quien está más íntimamente unido a Mí por medio del yoga, y es el más elevado de todos. Esa es Mi opinión» (Bg. 6.47).

Aquí se afirma claramente que de entre todas las clases de yogīs —los aṣṭāṅga-yogīs, los haṭha-yogīs, los jñāna-yogīs, los karma-yogīs y los bhakti-yogīs— el bhakti-yogī está en la plataforma más elevada del yoga. Kṛṣṇa dice directamente: «De entre todos los yogīs, aquel que tiene

una gran fe y que siempre se refugia en Mí... es el que está más íntimamente unido a Mí por medio del yoga, y es el más elevado de todos». Ya que Kṛṣṇa es el que habla, las palabras en Mí significan «en Kṛṣṇa». En otras palabras, si quiere volverse un *yogī* perfecto en la plataforma más elevada, debe mantenerse en la conciencia de Kṛṣṇa.

Con respecto a esto, la palabra *bhajate* en este verso es significativa. *Bhajate* tiene su raíz en el verbo *bhaj*, el cual se usa para indicar servicio devocional. El término español adoración no puede ser utilizado del mismo modo que *bhaja*. Adorar significa «ofrecer respeto y honor a quien lo merece». Pero servicio con amor y fe está destinado especialmente a la Suprema Personalidad de Dios. Alguien puede dejar de adorar a un hombre respetable o a un semidiós y simplemente ser llamado descortés, pero no puede evitar servir al Señor Supremo sin ser condenado completamente.

Por eso, adoración es muy diferente al servicio devocional. Adorar incluye algún motivo egoísta. Nosotros podemos adorar a algún hombre de negocios muy importante porque sabemos que al complacerlo puede que nos ofrezca algún negocio para que obtengamos alguna ganancia. La adoración a los semidioses es así. La gente a menudo adora a uno de los semidioses con algún propósito particular, pero esto se condena en el *Bhagavad-gītā* [7.20]: *kāmais tais tair hr̥ta-jñānāḥ prapadyante 'nyadevatāḥ*: «Aquellos a quienes los deseos materiales les han robado la inteligencia, adoran a los semidioses con algún motivo egoísta».

Por lo tanto, cuando hablamos de adoración, existe un motivo egoísta, pero cuando hablamos de servicio

devocional, no existe motivo excepto el deseo de complacer al amado. El servicio devocional está basado en amor. Por ejemplo, cuando una madre sirve a su hijo no existe un motivo personal: ella lo sirve solo por amor. Cualquier otra persona puede que negligencie al niño, pero la madre no, porque lo ama. Similarmente, cuando existe algo con relación al servicio a Dios no deben haber motivaciones personales. Esto es conciencia de Kṛṣṇa perfecta, y eso se recomienda en el *Śrīmad-Bhāgavatam* [1.2.6], en la descripción del sistema de principios religiosos de primera clase: *sa vai puṁsaṁ paro dharmo yato bhaktir adhokṣaje*: «El sistema de principios religiosos de primera clase es aquel que lo capacita a uno a desarrollar su propia conciencia de Dios, o amor por Dios». Si alguien puede desarrollar su amor por Dios, es capaz de seguir cualquier principio religioso, eso no importa. Pero la prueba es cuánto desarrolla su amor por Dios.

Pero si se tiene algún motivo personal y piensa: «Practicando este sistema de religión, mis necesidades materiales serán satisfechas», eso no es religión de primera clase. Eso es religión de tercera clase. Religión de primera clase es aquella por medio de la cual se puede desarrollar amor por Dios, y ese amor debe estar desprovisto de toda motivación personal y debe ser ininterrumpido (*ahaituky apratihātā*). Eso es religión de primera clase, como Kṛṣṇa recomienda aquí en el último verso del capítulo sexto del *Bhagavad-gītā*.

La conciencia de Kṛṣṇa es la perfección del yoga pero incluso si alguien la ve desde el punto de vista religioso es de primera clase, porque es ejecutada sin motivaciones personales. Mis discípulos no sirven a Kṛṣṇa para

que Él les provea esto o aquello. Puede que haya esto o aquello, pero eso no importa. Por supuesto, no hay escasez, los devotos tienen todo lo que necesitan. Nosotros no deberíamos pensar que al volvernos conscientes de Kṛṣṇa nos volvemos pobres. No. Si Kṛṣṇa está ahí, todo está ahí, porque Kṛṣṇa lo es todo. Pero no debemos hacer ningún negocio con Kṛṣṇa: «Kṛṣṇa, dame esto, dame aquello». Kṛṣṇa sabe mejor que nosotros lo que necesitamos; tal como un padre conoce las necesidades de su niño. ¿Por qué deberíamos pedir? Ya que Dios es todo poderoso, Él conoce nuestros deseos y nuestras necesidades. Esto se confirma en los *Vedas*: *eko bahūnām yo vidadhāti kāmān*: «Dios está proveyendo todas las necesidades a todas las innumerables entidades vivientes».

Nosotros simplemente debemos tratar de amar a Dios, sin demandar nada. Nuestras necesidades serán satisfechas. Incluso los gatos y los perros están satisfaciendo sus necesidades. Ellos no van a la iglesia y le piden algo a Dios, pero obtienen para sus necesidades. ¿Por qué entonces un devoto no conseguiría lo que necesita? Si los gatos y los perros obtienen lo necesario para vivir sin pedirle nada a Dios, ¿por qué deberíamos pedirle a Dios: «Dame esto, dame aquello?». No. Nosotros simplemente debemos tratar de amarlo y servirlo. Esto satisfará todo y esa es la plataforma más elevada del yoga.

Servicio a Dios es natural; ya que yo soy parte integral de Dios, mi deber natural es servirlo. El ejemplo del dedo y el cuerpo es apropiado. El dedo es parte integral del cuerpo. Y ¿cuál es el deber del dedo? Servir al cuerpo, eso es todo. Si usted siente alguna picazón, su dedo actuará inmediatamente. Si usted quiere ver, sus ojos actuarán

inmediatamente. Si usted quiere ir a algún lugar, sus piernas inmediatamente lo llevarán allí. Las partes y miembros del cuerpo están ayudando a todo el cuerpo.

Similarmente, nosotros somos todas partes integrales de Dios, y todos estamos destinados simplemente a rendirle servicio. Cuando los miembros del cuerpo sirven al cuerpo completo, la energía llega automáticamente a los miembros. Similarmente, cuando servimos a Kṛṣṇa, obtenemos todo lo que necesitamos automáticamente. *Yathā taror mūla-niṣecanena* (*Bhāg.* 4.31.14). Si regamos la raíz de un árbol, la energía inmediatamente se distribuye a las hojas, las ramas, las ramitas, etc. De manera similar, simplemente sirviendo a Kṛṣṇa, o Dios, servimos a todas las partes de la creación. No tiene sentido servir a cada entidad viviente separadamente.

Otro punto es que por servir a Dios, tendremos automáticamente compasión por todos los seres vivos, no solo por los seres humanos, sino también por los animales. Por lo tanto, conciencia de Dios, conciencia de Kṛṣṇa, es la perfección de la religión. Sin conciencia de Kṛṣṇa nuestra compasión por otras entidades vivientes es muy limitada, pero con conciencia de Kṛṣṇa nuestra compasión por otras entidades vivientes es completa.

Toda entidad viviente es parte integral del Señor Supremo, y por lo tanto toda entidad viviente tiene como propósito servir al Señor Supremo por su propia constitución. Al dejar de hacerlo, ella cae. El *Śrīmad-Bhāgavatam* [11.5.3] confirma esto de la siguiente manera:

*ya eṣāṁ puruṣāṁ sākṣād
ātma-prabhavam īśvaram*

*na bhajanty avajānanti
sthānād bhraṣṭāḥ patanty adhaḥ*

«Quienquiera que negligencie su deber y no rinda servicio al Señor Primordial, que es la fuente de todas las entidades vivientes, ciertamente caerá de su posición constitucional».

¿Cómo caemos de nuestra posición constitucional? Otra vez el ejemplo del dedo y el cuerpo es apropiado. Si el dedo de alguien se enferma y no puede servir al cuerpo entero, simplemente le dará dolor. En forma similar, cualquier persona que no rinda servicio al Señor Supremo está simplemente perturbándolo, dándole dolor y problemas. Por lo tanto, tal persona tiene que sufrir, así como un hombre que no obedece las leyes de su país. Tal delincuente simplemente ocasiona dolor al gobierno, y está expuesto a ser castigado. Él puede pensar: «Yo soy un muy buen hombre», pero debido a que está violando las leyes del estado, simplemente está torturando al gobierno. Esto es fácil de comprender.

Por eso cualquier entidad viviente que no esté sirviendo a Kṛṣṇa está causándole algún tipo de dolor, y es pecaminoso hacer que Kṛṣṇa sienta dolor. Del mismo modo en que el gobierno junta a los ciudadanos deplorables y los mantiene en la cárcel: «Ustedes, los delincuentes, deben vivir aquí para no perturbar a la gente», Dios coloca a todos los delincuentes que han violado Sus leyes, quienes simplemente le han ocasionado dolor, en este mundo material. *Sthānād bhraṣṭāḥ patanty adhaḥ*. Ellos caen de su posición constitucional en el mundo espiritual. Otra vez podemos citar el ejemplo del dedo. Si su dedo duele

demasiado, el doctor puede llegar a aconsejarle, «Señor tal y tal, su dedo deberá ser amputado, de no ser así, le infectará el cuerpo entero». *Sthanād bhraṣṭāḥ patanty adhaḥ*: El dedo entonces cae de su posición constitucional como parte del cuerpo.

Habiéndonos rebelado contra los principios de la conciencia de Dios, todos hemos caído a este mundo material. Si queremos revivir nuestra posición original, debemos establecernos otra vez en una actitud de servicio. Esa es la cura perfecta. De otro modo, debemos padecer dolor, y Dios sufrirá por culpa nuestra. Nosotros somos como los hijos malos de Dios. Si un hijo no es bueno, sufre, y el padre sufre junto con el hijo. En forma similar, cuando nosotros sufrimos, Dios también sufre. Por lo tanto, lo mejor es revivir nuestra conciencia de Kṛṣṇa original y ocuparnos en el servicio al Señor.

La palabra *avajānanti* utilizada en este verso del *Śrīmad-Bhāgavatam* también es utilizada por Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā* [9.11]:

*avajānanti mām mūḍhā
mānuṣīm tanum āśritam
param bhāvam ajānanto
mama bhūta-maheśvaram*

«Los necios se burlan de Mí cuando desciendo con forma humana. Ellos no conocen Mi naturaleza trascendental como el Señor Supremo de todo lo que existe». Solo los necios y sinvergüenzas se burlan de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa. La palabra *mūḍha* significa «necio» o «sinvergüenza». Solo un sinvergüenza no se

interesa en Kṛṣṇa. Sin saber que sufrirá debido a su actitud, él se atreve a negligenciarlo. Sin conocer la posición suprema del Señor, los sinvergüenzas adoran a algún «Dios» barato. Dios se ha vuelto tan barato que mucha gente dice: «Yo soy Dios, usted es Dios». Pero ¿cuál es el significado de la palabra Dios? Si todos son Dios, entonces ¿cuál es el significado de Dios?

De modo que la palabra *avajānanti* es muy apropiada. *Avajānanti* significa «negligente» y describe perfectamente a la persona que dice: «¿Quién es Dios? Yo soy Dios. ¿Por qué debería servir a Dios?». Esto es *avajānanti*, negligenciar la verdadera posición de Dios. Un delincuente puede que tenga la misma actitud hacia el gobierno: «Oh, ¿qué es el gobierno? Yo puedo hacer lo que quiero. A mí no me preocupa el gobierno». Esto es *avajānanti*. Pero aunque digamos: «A mí no me preocupa el gobierno», está el departamento de policía; nos dará problemas, nos castigará. Del mismo modo, si no nos preocupamos por Dios, la naturaleza material nos castigará con nacimiento, vejez, enfermedades y muerte. Para salirnos de este sufrimiento debemos practicar yoga.

La culminación de todas las clases de práctica de yoga es el *bhakti-yoga*. Todos los otros tipos de yoga no son sino medios para llegar al *bhakti-yoga*. Yoga significa realmente *bhakti-yoga*; todos los otros yogas son etapas hacia este destino. Desde el comienzo de *karma-yoga* hasta el final de *bhakti-yoga* hay un largo camino de autorrealización. *Karma-yoga* ejecutado sin deseos frutivos, es el comienzo de este sendero (actividades frutivas o karma, incluye también actividades pecaminosas; *karma-yoga* sin embargo, no incluye actividades pecaminosas

sino solo buenas actividades, actividades piadosas o actividades prescritas; esto es *karma-yoga*). Luego, cuando *karma-yoga* incrementa en conocimiento y renunciación, el estado se denomina *jñāna-yoga*. Cuando *jñāna-yoga* incrementa en meditación sobre la Superalma a través de diversos procesos físicos, y cuando la mente está en Él, se ha alcanzado el estado llamado *aṣṭāṅga-yoga*. Y cuando se sobrepasa el *aṣṭāṅga-yoga* y llega al punto de servir a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, se alcanza el *bhakti-yoga*, la culminación.

En realidad, *bhakti-yoga* es la última meta, pero para analizar *bhakti-yoga* minuciosamente se tiene que comprender esos otros *yogas* menores. Por lo tanto, el *yogī* progresivo está en el verdadero sendero de la eterna buena fortuna, mientras que el que se queda en un punto determinado y no hace más progreso, es llamado por ese nombre en particular: *karma-yogī*, *jñāna-yogī* o *aṣṭāṅga-yogī*. Pero si se es lo suficientemente afortunado como para llegar al punto de *bhakti-yoga*, ha de entenderse que ha sobrepasado todos los otros *yogas*. Por lo tanto, volverse consciente de Kṛṣṇa es el estado más elevado del yoga, así como cuando hablamos de los Himalayas, nos referimos a las montañas más elevadas del mundo, entre las cuales el pico más alto, el monte Everest, se considera la culminación.

Si alguien que practica *jñāna-yoga* piensa que terminó, está equivocado. Él tiene que progresar más. Por ejemplo, suponga que usted quiere ir al piso más alto de un edificio —digamos, al centésimo piso— subiendo por la escalera. Pasará el piso treinta, el piso cincuenta, el piso ochenta, etc. Pero supongamos que cuando llega

al piso cincuenta o al piso ochenta dice: «Ya alcancé mi meta». Entonces usted fracasó. Para alcanzar su destino tiene que ir hasta el piso cien. De manera similar, todos los procesos de yoga están conectados, como una escalera, pero no debemos estar satisfechos con detenernos en el piso cincuenta o en el piso ochenta. Debemos ir hasta la plataforma más elevada, el centésimo piso: conciencia de Kṛṣṇa pura.

Ahora bien, si a alguien que quiere llegar al centésimo piso se le da la oportunidad de utilizar el elevador, en un minuto será capaz de llegar al tope. Por supuesto, él incluso puede decir: «¿Por qué debo aprovechar el elevador? Subiré piso por piso». Él puede hacer esto, pero existe la posibilidad de que no alcance el piso más elevado. Similarmente, si se aprovecha del «elevador» del *bhakti-yoga*, en muy poco tiempo puede alcanzar el «centésimo piso», la perfección del yoga, la conciencia de Kṛṣṇa.

La conciencia de Kṛṣṇa es el proceso directo. Usted puede ir paso a paso, siguiendo todos los otros sistemas de yoga o puede tomar la conciencia de Kṛṣṇa directamente. El Señor Caitanya recomendó que en esta era, ya que la gente tiene una vida muy corta, está perturbada y colmada de ansiedad, se debe tomar el proceso directo. Y por Su gracia, por Su misericordia sin causa, Él nos dio el canto del mantra Hare Kṛṣṇa, el cual nos eleva inmediatamente a la plataforma de *bhakti-yoga*. Es inmediato; no tenemos que esperar. Esta es la contribución especial del Señor Caitanya. Por lo tanto, Śrīla Rūpa Gosvāmī oró: *namo mahā-vadānyāya kṛṣṇa-prema-pradāya te* (Cc. *Madhya* 19.53): «¡Oh, Señor Caitanya!, Tú eres

la encarnación más magnánima porque estás directamente otorgando amor por Kṛṣṇa». Usualmente para lograr amor por Kṛṣṇa alguien tiene que pasar a través de muchas etapas de yoga, pero el Señor Caitanya lo dio directamente. Por lo tanto, Él es la encarnación más magnánima. Esta es la posición del Señor Caitanya.

La única manera de conocer a Dios en verdad es a través del *bhakti-yoga*. En el *Bhagavad-gītā* [18.55] Kṛṣṇa confirma esto. *Bhaktyā māṁ abhijānāti yāvān yaś cāsmi tattvataḥ*: «Solo mediante el servicio devocional se puede comprender a la Suprema Personalidad de Dios tal como es». Los *Vedas* confirman que solo a través del *bhakti* o servicio devocional, se puede alcanzar el estado de perfección más elevado. Si se practica otros sistemas de yoga, debe existir una mezcla de *bhakti* para hacer algún progreso. Pero debido a que la gente no tiene tiempo suficiente para ejecutar todas las prácticas de cualquier otro sistema de yoga, en esta era se recomienda el proceso directo de yoga, devoción pura. Por lo tanto, es debido a una gran fortuna que alguien llega a la conciencia de Kṛṣṇa, el sendero de *bhakti-yoga*, y se vuelve bien situado de acuerdo a las instrucciones védicas.

El *yogī* ideal concentra su atención en Kṛṣṇa, quien está tan bellamente coloreado como una nube, cuyo rostro de loto es tan refulgente como el sol, cuyo vestido brilla por las joyas, y cuyo cuerpo está adornado con guirnaldas de flores. Iluminando hacia todas las direcciones está Su esplendoroso brillo, el cual se denomina *brahma-jyotir*. Él se encarna en diferentes formas tales como Rāma, Varāha y Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Él desciende como un ser humano —como el hijo de

madre Yaśodā— y es conocido como Kṛṣṇa, Govinda y Vāsudeva. Él es el niño, el esposo, el amigo y el maestro perfecto, y es pleno en todas las opulencias y cualidades trascendentales. Quien permanezca completamente consciente de estas características del Señor es el *yogī* más elevado. Este estado de perfección en yoga puede ser alcanzado solo mediante *bhakti-yoga*, como se confirma en toda la literatura védica.

IV

Problemas materiales, soluciones espirituales

Hacia la unidad global

Diciembre de 1969: Hablando en Boston ante la Sociedad Internacional de Estudiantes, Śrīla Prabhupāda ofrece una solución simple y práctica, pero profunda, para lograr la paz y la armonía en el mundo. Notando el creciente número de banderas en el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York, afirma que el internacionalismo está fallando porque «su sentimiento internacional y mi sentimiento internacional están coincidiendo parcialmente y están en conflicto. Tenemos que encontrar el centro apropiado para nuestros sentimientos amorosos... Ese centro es Kṛṣṇa».

Muchas gracias por participar en este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Yo entiendo que esta sociedad se denomina: Sociedad Internacional de Estudiantes. Existen muchas otras sociedades internacionales, tal como las Naciones Unidas. La idea de una sociedad internacional es muy buena, pero debemos tratar de entender cuál debe ser la idea central de una organización internacional.

Si usted arroja una piedra al medio de un charco de agua se expandirá un círculo hasta el borde. Similarmente, las ondas de radio se expanden en círculo y cuando usted capta las ondas con su radio, puede escuchar el mensaje. Del mismo modo, nuestro sentimiento amoroso también puede expandirse.

Al comienzo de nuestra vida, nosotros simplemente queremos comer. Cualquier cosa que un niño pequeño tome, deseará comerla. Él solo tiene intereses personales. Luego, cuando el niño crece un poco, trata de compartir con sus hermanos y hermanas: «Está bien, ustedes también tomen un poco». Este es un incremento en el sentimiento de compañerismo. Luego, en cuanto crece, él comienza a sentir algún amor por sus padres, luego por su comunidad, luego por su país y finalmente por todas las naciones. Pero a menos que el centro sea el apropiado, esa expansión de sentimiento —inclusive si es nacional o internacional— no es perfecta.

Por ejemplo, el significado de la palabra nacional es «el que ha nacido en un país particular». Usted tiene sentimientos por otros estadounidenses porque ellos nacieron en este país. Usted puede sacrificar incluso su vida por sus compatriotas. Pero existe un defecto: si la definición de nacional es «el que nació en un país particular», entonces ¿por qué los animales nacidos en los Estados Unidos no se consideran estadounidenses? El problema es que nosotros no expandimos nuestros sentimientos más allá de la sociedad humana. Debido a que nosotros no pensamos que los animales son nuestros compatriotas, los enviamos al matadero.

Por eso el centro de nuestro sentimiento nacional o nuestro sentimiento internacional no está fijo en el objeto apropiado. Si el centro fuera el correcto, entonces usted puede dibujar cualquier cantidad de círculos alrededor de ese centro y nunca se superpondrán. Ellos crecerán más y más. Ellos no se interceptarán uno con el otro si el centro fuera el correcto. Por desgracia, aunque todos sienten la nacionalidad o la internacionalidad, el centro está errado. Por lo tanto, su sentimiento internacional y mi sentimiento internacional, tanto como su sentimiento nacional y mi sentimiento nacional, están coincidiendo parcialmente y están en conflicto. Por eso tenemos que encontrar el centro apropiado para nuestros sentimientos amorosos. Entonces usted puede expandir su círculo de sentimientos que no se superpondrá ni estará en conflicto con el de otros. Ese centro es Kṛṣṇa.

Nuestra asociación, la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, está enseñando a la gente de todos los países que el centro de su afecto debe ser Kṛṣṇa. En otras palabras, estamos enseñándole a la gente a ser *mahātmās*. Puede que usted haya escuchado la palabra *mahātmā* antes. Es una palabra sánscrita que se aplica a una persona cuya mente está expandida, cuyo círculo de sentimientos está muy expandido. Eso es un *mahātmā*. *Mahā* significa «grande» y *ātmā* significa «alma». Aquel que ha expandido su alma muy ampliamente se denomina *mahātmā*.

El *Bhagavad-gītā* [7.19] da una descripción de la persona que ha expandido sus sentimientos muy ampliamente:

Viaje hacia el autoconocimiento

*bahūnām janmanām ante
jñānavān mām prapadyate
vāsudevaḥ sarvam iti
sa mahātmā su-durlabhaḥ*

La primera idea en este verso es que alguien puede volverse un *mahātmā* solo después de muchos, muchos nacimientos (*bahūnām janmanām ante*). El alma transmigra a través de muchos cuerpos, uno tras otro. Existen 8 400 000 diferentes especies de vida, y evolucionamos a través de ellas hasta que finalmente llegamos a la forma humana de vida. Solo entonces podemos convertirnos en un *mahātmā*. Por eso Kṛṣṇa dice: *bahūnām janmanām ante*: «Después de muchos nacimientos alguien puede convertirse en un *mahātmā*».

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* existe un verso similar. *Labdhvā su-durlabham idaṁ bahu-sambhavānte*: «Después de muchos, muchos nacimientos usted ha alcanzado un cuerpo humano, el cual es muy difícil de obtener». Esta forma humana de vida no es algo barato. Los cuerpos de los gatos y los perros y otros animales son baratos, pero esta forma humana no lo es. Después de haber nacido en por lo menos 8 000 000 de diferentes especies, obtenemos esta forma humana. El *Bhāgavatam* y el *Bhagavad-gītā* dicen lo mismo. Todas las Escrituras védicas se corroboran unas con otras, y la persona que puede entenderlas no encuentra ninguna contradicción.

Por eso, la forma humana de vida se obtiene después de muchos, muchos nacimientos, en otras formas diferentes a las humanas. Pero incluso en esta forma humana de vida se requieren muchos, muchos nacimientos para que

alguien cultive conocimiento acerca del punto central de la existencia. Si realmente se está cultivando conocimiento espiritual —no en una vida, sino en muchas, muchas vidas— uno eventualmente llega a la plataforma más elevada del conocimiento y eso se denomina *jñānavān*, «el propietario del verdadero conocimiento». Entonces Kṛṣṇa dice: *mām prapadyate*: «Él se rinde a Mí, Kṛṣṇa o Dios» (cuando digo Kṛṣṇa me refiero al Señor Supremo, la todo atractiva Suprema Personalidad de Dios).

Ahora bien, ¿por qué un hombre con conocimiento se rinde a Kṛṣṇa? *Vāsudevaḥ sarvam iti (Bg. 7.19)*: Porque él sabe que Vāsudeva, Kṛṣṇa, lo es todo; que Él es el punto central de todos los sentimientos amorosos. Entonces: *sa mahātmā su-durlabhaḥ*. Aquí se usa la palabra *mahātmā*. Después de cultivar conocimiento durante muchos, muchos nacimientos, una persona que expande su conciencia hasta el punto de amar a Dios es un *mahātmā*, una gran alma. Dios es grande y Su devoto también. Pero Kṛṣṇa dice: *sa mahātmā su-durlabhaḥ*: Esa clase de gran alma es muy difícil de encontrar. Esta es la descripción de un *mahātmā* que obtenemos del *Bhagavad-gītā*.

Ahora hemos expandido nuestros sentimientos de amor hacia varios objetos. Nosotros podemos amar nuestro país, podemos amar nuestra comunidad, podemos amar nuestra familia, podemos amar nuestros perros y gatos. En cualquiera de los casos, nosotros tenemos amor y lo expandimos de acuerdo a nuestro conocimiento. Y cuando nuestro conocimiento es perfecto, llegamos al punto de amar a Kṛṣṇa. Eso es perfección. Amor por Kṛṣṇa es el objetivo de todas las actividades, el objetivo de la vida.

El *Śrīmad-Bhāgavatam* [1.2.8] confirma que la meta de la vida es Kṛṣṇa:

dharmah svanuṣṭhitaḥ puṁsām
viṣvaksena-kathāsu yaḥ
notpādayed yadi ratim
śrama eva hi kevalam

Las primeras palabras de este verso son *dharmah svanuṣṭhitaḥ puṁsām*. Esto significa que todos están realizando su deber de acuerdo con su posición. Un casado tiene algún deber, un *sannyāsī* (renunciante) tiene algún deber, un *brahmacārī* (estudiante célibe) tiene algún deber. Existen diferentes tipos de deberes de acuerdo a las diferentes ocupaciones o profesiones. Pero el *Bhagavad-gītā* dice que si por ejecutar muy esmeradamente sus deberes usted aún no llega a entender a Kṛṣṇa, entonces todo lo que hizo es simplemente un trabajo inútil (*śrama eva hi kevalam*). De manera que si usted quiere llegar a la perfección, debe tratar de entender y amar a Kṛṣṇa. Entonces sus sentimientos de amor nacional e internacional se expandirán realmente hasta el límite.

Ahora, supongan que alguien dice: «Sí, yo he expandido mis sentimientos de amor muy ampliamente». Esto está bien, pero debe mostrar los síntomas de cómo sus sentimientos de amor se expanden. Como Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* [5.18]:

vidyā-vinaya-sampanne
brāhmaṇe gavi hastini

*śuni caiva śva-pāke ca
paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ*

Si uno es realmente un *paṇḍita*, alguien que se elevó hasta el estado de sabiduría perfecta, entonces debe ver a todos en la misma plataforma (*sama-darśinaḥ*). Debido a que la visión de un *paṇḍita* ya no está más centrada simplemente en el cuerpo, ve a un *brāhmaṇa* erudito como un alma espiritual, ve a un perro como un alma espiritual, ve a un elefante como un alma espiritual y también ve a un hombre de bajo nacimiento como un alma espiritual. Desde el elevado *brāhmaṇa* hasta el *caṇḍāla* (un descastado) existen muchas clases sociales en la sociedad humana, pero si un hombre es realmente erudito ve a todos, a toda entidad viviente, en el mismo nivel. Ese es el estado de verdadera erudición.

Estamos tratando de expandir nuestros sentimientos socialmente, comunalmente, nacionalmente, internacional y universalmente. Esa es nuestra función natural, expandir nuestra conciencia. Pero a lo que me refiero es que si realmente queremos expandir nuestra conciencia hasta el máximo, debemos encontrar el verdadero centro de la existencia. Ese centro es Kṛṣṇa o Dios. ¿Cómo sabemos que Kṛṣṇa es Dios? El propio Kṛṣṇa declara ser Dios en el *Bhagavad-gītā*. Por favor recuerden siempre que el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está basado en la comprensión del *Bhagavad-gītā tal como es*. Todo lo que yo digo está en el *Bhagavad-gītā*. Desafortunadamente, el *Bhagavad-gītā* ha sido tan mal interpretado por tantos comentaristas que la gente lo ha malentendido. Realmente, el significado del *Bhagavad-gītā* es desarrollar

conciencia de Kṛṣṇa, amor por Kṛṣṇa, y nosotros estamos tratando de enseñar eso.

En el *Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa ha dado varias descripciones de un *mahātmā*. Él dice: *mahātmānas tu māṁ pārtha daivīm prakṛtim āśritāḥ* (Bg. 9.13): «Un *mahātmā*, alguien que es realmente sabio y de mente abierta, está bajo el refugio de Mi energía espiritual». Él no está ya más bajo el hechizo de la energía material.

Cualquier cosa que vemos está hecha de diferentes energías de Dios. En los *Upaniṣads* se dice: *parāsyā śaktir vividhaiva śrūyate* (Cc. *Madhya* 13.65, significado): «La Suprema Verdad Absoluta tiene muchas variedades de energías». Y esas energías actúan tan maravillosamente que parece que actuaran automáticamente (*svābhāvikī jñāna-bala-kriyā ca*). Por ejemplo, todos nosotros hemos visto una flor mientras florece. Podemos pensar que ha florecido y que se ha vuelto hermosa automáticamente. Pero no, la energía material de Dios está actuando.

Similarmente, Kṛṣṇa tiene una energía espiritual. Y un *mahātmā*, alguien de mentalidad amplia, está bajo la protección de tal energía espiritual; él no está bajo la influencia de la energía material. Todas esas cosas se explican en el *Bhagavad-gītā*. Existen muchos versos en el *Bhagavad-gītā* que describen cómo actúan las energías de Kṛṣṇa y nuestra misión es la de presentar el *Bhagavad-gītā tal como es*, desprovisto de todo comentario ridículo. No hay necesidad de comentarios ridículos. El *Bhagavad-gītā* es tan claro como la luz del sol. Así como usted no requiere de una lámpara para ver el sol, no requiere el comentario de un ignorante o de un hombre común para estudiar el *Bhagavad-gītā*. Usted debe

estudiar el *Bhagavad-gītā tal como es*. De esa manera obtendrá todo el conocimiento espiritual. Se volverá sabio y comprenderá a Kṛṣṇa. Entonces se rendirá a Él y se volverá un *mahātmā*.

Ahora bien, ¿cuáles son las cualidades de un *mahātmā*? Un *mahātmā* está bajo la protección de la energía espiritual de Kṛṣṇa, pero ¿cuál es el síntoma de tal protección? Kṛṣṇa dice: *mām... bhajanty ananya-manasaḥ*: «Un *mahātmā* está siempre ocupado en Mi servicio devocional». Ese es el principal síntoma de un *mahātmā*: el siempre está sirviendo a Kṛṣṇa. ¿Se ocupa ciegamente en este servicio devocional? No. Kṛṣṇa dice: *jñātvā bhūtādim avyayam*: «Él sabe perfectamente que Yo soy la fuente de todo».

Kṛṣṇa explica todo en el *Bhagavad-gītā*. Y nuestro propósito en el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa es difundir el conocimiento contenido en el *Bhagavad-gītā* sin agregarle ningún comentario ridículo. De esa manera la sociedad humana se beneficiará con este conocimiento. Ahora la sociedad no está en una condición sana, pero si la gente entiende el *Bhagavad-gītā* y si ellos realmente expanden su visión, todos los problemas sociales, nacionales e internacionales serán resueltos automáticamente. No existirá dificultad. Pero si no buscamos cuál es el centro de la existencia, si fabricamos nuestros propios métodos para expandir nuestros sentimientos amorosos, solo habrá conflictos —no solo entre los individuos, sino entre las diferentes naciones del mundo—. Las naciones están tratando de unirse; en su país están las Naciones Unidas. Desafortunadamente, en vez de que las naciones se unan, el número de banderas aumenta día a día.

Similarmente, la India una vez fue un país, Indostán. Ahora también existe Pakistán. Y en algún momento en el futuro existirá Sikhistán y luego habrá otro «stan».

En vez de unirnos nos estamos desuniendo porque el centro ha desaparecido. Por lo tanto, mi pedido es, ya que todos ustedes son estudiantes internacionales, que por favor, traten de encontrar el verdadero centro de su movimiento internacional. Un verdadero sentimiento internacional será posible cuando ustedes entiendan que el centro es Kṛṣṇa. Entonces su movimiento internacional será perfecto.

En el decimocuarto capítulo del *Bhagavad-gītā* [14.4], el Señor Kṛṣṇa dice:

*sarva-yoniṣu kaunteya
mūrtayaḥ sambhavanti yāḥ
tāsāṃ brahma mahad yonir
ahaṃ bīja-pradaḥ pitā*

Aquí Kṛṣṇa dice: «Yo soy el padre de todas las formas de vida. La naturaleza material es la madre y Yo soy el padre que aporta la simiente». Sin padre ni madre nadie puede nacer. El padre da la semilla y la madre provee el cuerpo. En este mundo material la madre de todos nosotros —desde el Señor Brahmā hasta la hormiga— es la naturaleza material. Nuestro cuerpo es materia, por lo tanto es un regalo de la naturaleza material, nuestra madre. Pero yo, el alma espiritual, soy parte integral del padre Supremo, Kṛṣṇa. Kṛṣṇa dice *mamaivāṁśo... jīva-bhūtaḥ*: «Todas estas entidades vivientes son Mis partes integrales».

Si usted quiere ampliar sus sentimientos de compañerismo hasta el límite máximo, por favor, trate de comprender el *Bhagavad-gītā*. Obtendrá iluminación, se volverá un verdadero *mahātmā*. Sentirá afecto incluso por los gatos, los perros y los reptiles. En el Canto Séptimo del *Śrīmad-Bhāgavatam* usted encontrará una afirmación hecha por Nārada Muni que dice que si tiene una serpiente en su casa, debe darle algo de comer. ¡Vean ustedes cómo se pueden expandir sus sentimientos! Cuidará incluso de una serpiente, qué decir de otros animales y seres humanos.

Nosotros no podemos llegar a estar iluminados a menos que llegemos al punto de entender a Dios o Kṛṣṇa. Por lo tanto, nosotros predicamos la conciencia de Kṛṣṇa alrededor de todo el mundo. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa no es nuevo. Como ya les dije, está basado en los principios del *Bhagavad-gītā*, y el *Bhagavad-gītā* es una Escritura antigua. Desde el punto de vista histórico tiene cinco mil años de antigüedad. Y desde un punto de vista prehistórico tiene millones de años. Kṛṣṇa dice en el capítulo cuarto: *imam vivasvate yogam proktavān aham avyayam* (Bg. 4.1): «Yo le hablé primero esta antigua ciencia al dios del sol». Esto significa que Kṛṣṇa habló primero el *Bhagavad-gītā* hace algunos millones de años atrás. Pero simplemente desde un punto de vista histórico, el *Bhagavad-gītā* ha existido desde los días de la batalla de Kurukṣetra, la cual ocurrió hace cinco mil años atrás. Por lo tanto es más antigua que cualquier otra Escritura en el mundo.

Trate de entender el *Bhagavad-gītā tal como es*, sin ningún comentario innecesario. Las palabras del

Bhagavad-gītā son suficientes para darle iluminación, pero desgraciadamente la gente ha tomado ventaja de la popularidad del *Bhagavad-gītā* y ha tratado de expresar su propia filosofía amparándose en el *Bhagavad-gītā*. Eso es inútil. Traten de entender el *Bhagavad-gītā tal como es*. De ese modo comprenderán que Kṛṣṇa es el centro de todas las actividades. Y si se vuelven conscientes de Kṛṣṇa, todo será perfecto y todos los problemas serán resueltos.

Muchas gracias. ¿Quieren formular alguna pregunta?

Estudiante hindú: Yo no sé el verso en sánscrito del *Gītā*, pero en alguna parte, Kṛṣṇa dice: «Todos los caminos conducen a Mí. No importa lo que se haga, no importa lo que se piense, no importa con qué se esté involucrado, eventualmente se llegará a Mí». De manera que la iluminación, ¿tiene una evolución natural?

Śrīla Prabhupāda: No, Kṛṣṇa nunca dijo que mediante cualquier cosa que usted haga o piense, usted evolucionará naturalmente hacia Él. Iluminarse en conciencia de Kṛṣṇa no es natural para el alma condicionada. Usted requiere la instrucción de un maestro espiritual. De otro modo, ¿por qué Kṛṣṇa instruyó a Arjuna? Tiene que obtener conocimiento de una persona superior y seguir sus instrucciones.

Arjuna estaba perplejo. Él no podía entender si debía pelear o no. De la misma manera, en el mundo material todos están perplejos. Por eso requerimos la guía de Kṛṣṇa o la de Su representante fidedigno. Entonces podremos iluminarnos.

La evolución es natural hasta en las especies animales. Pero cuando llegamos a la forma de vida humana,

podemos hacer uso de nuestra propia elección. Usted elige qué camino seguir de acuerdo a lo que más le guste. Si usted gusta de Kṛṣṇa, puede ir a Kṛṣṇa; si usted gusta de otra cosa, puede ir allí. Eso depende de su voluntad.

Todos tienen un poco de independencia. Al final del *Bhagavad-gītā* [18.66] Kṛṣṇa dice: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: «Abandona todo y ríndete a Mí». Si esta rendición es natural, ¿por qué Kṛṣṇa diría «Usted debe hacer esto»? No. Rendirse a Kṛṣṇa no es natural en nuestro estado materialmente condicionado. Nosotros tenemos que aprenderlo. Por lo tanto, debemos escuchar de un maestro espiritual fidedigno, Kṛṣṇa o Su representante autorizado y seguir sus instrucciones. Esto nos llevará al estado de completa iluminación en la conciencia de Kṛṣṇa.

El mito de la escasez

En oposición a la creencia popular, las estadísticas comunes muestran que la tierra produce suficientes alimentos para mantener fácilmente a toda su población. Sin embargo, la codicia y la explotación fuerzan a más del veinticinco por ciento de la población del mundo a estar subalimentada y desnutrida. Śrīla Prabhupāda condena a la industrialización innecesaria por contribuir al problema del hambre, crear desempleo, polución y muchos otros problemas. En la siguiente conversación, grabada el 2 de mayo de 1973 en Los Ángeles, él recomienda un estilo de vida más simple, más natural y centrado en Dios.

*ime jana-padāḥ sv-ṛddhāḥ
supakvaṣadhi-vīrudhaḥ
vanādri-nady-udanvanto
hy edhante tava vīkṣitaiḥ*

(La reina Kuntī dijo) «Todas estas ciudades y aldeas están floreciendo en todos los aspectos porque hay hierbas y granos en abundancia, los árboles están colmados de frutas, los ríos fluyen, las montañas están repletas de minerales y los océanos llenos de riquezas. Y todo esto se debe a Tu mirada sobre ellos» (*Bhāg.* 1.8.40).

La prosperidad humana florece debido a las dádivas naturales y no debido a las gigantes empresas industriales. Las gigantescas empresas industriales son producto de una civilización atea y son la causa de la destrucción de los nobles objetivos de la vida humana. Cuanto más

incrementemos tales problemáticas industrias para expresar la energía vital del ser humano, la gente en general estará más insatisfecha, aunque unos pocos puedan vivir lujosamente a causa de la explotación.

Las dádivas naturales tales como los granos y los vegetales, las frutas, los ríos, las montañas de joyas y minerales, y los mares repletos de perlas son provistos por orden del Supremo, y de acuerdo a Su deseo, la naturaleza material las produce en abundancia o a veces las restringe. La ley natural es que el ser humano puede aprovecharse de estos regalos divinos de la naturaleza y de esa manera florecer satisfactoriamente sin ser cautivado por la motivación disfrutadora de enseñorearse de la naturaleza material.

Cuanto más intentemos explotar la naturaleza material de acuerdo a nuestros caprichos, más atrapados estaremos por las reacciones de tales intentos disfrutadores. Si tenemos suficientes granos, frutas, vegetales y hierbas, entonces ¿qué necesidad hay de abrir mataderos y matar a los pobres animales?

Un hombre no necesita matar a un animal si tiene suficientes granos y vegetales para comer. El fluir del agua de los ríos fertiliza los campos, y de ese modo tenemos más de lo que necesitamos. Los minerales se producen en las colinas y las joyas en el océano. Si la civilización humana tiene suficientes granos, minerales, joyas, agua, leche, etc., entonces, ¿por qué debemos anhelar terribles empresas industriales a costa del trabajo de algunos hombres desafortunados?

Pero todas estas dádivas naturales dependen de la misericordia del Señor. Por lo tanto, lo que necesitamos es obedecer las leyes del Señor y alcanzar la perfección

de la vida humana a través del servicio devocional. Las instrucciones de Kuntī-devī son solo para eso. Ella desea que la misericordia de Dios le sea otorgada a ella y a sus hijos para que esa prosperidad natural sea mantenida por Su gracia.

Kuntī-devī menciona que los granos abundan, que los árboles están colmados de frutas, que los ríos fluyen armoniosamente, que las montañas están repletas de minerales y los océanos llenos de riquezas; pero ella no menciona que esas industrias y mataderos estén floreciendo, porque tales cosas son tonterías que el hombre ha desarrollado para crear problemas.

Si dependemos de la creación de Dios no existirá escasez, sino simplemente *ānanda*, bienaventuranza. La creación de Dios provee suficientes granos y pasto, y mientras comemos los granos y las frutas, los animales tales como las vacas comerán el pasto. Los toros ayudarán a producir granos, y ellos tomarán solo un poco, estando satisfechos con lo que les demos. Si tomamos una fruta y le quitamos la cáscara, el animal estará satisfecho con la cáscara. De esta manera, con Kṛṣṇa en el centro, puede haber completa cooperación entre los árboles, animales, seres humanos y todas las entidades vivientes. Esto es civilización védica, una civilización con conciencia de Kṛṣṇa.

Kuntī-devī le ora al Señor: «Esta prosperidad se debe a Tu mirada». Cuando nos sentamos en el templo de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa echa Su mirada sobre nosotros y todo se vuelve hermoso. Cuando almas sinceras tratan de convertirse en devotos de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa se presenta muy amablemente

ante ellos con toda Su opulencia y al mirarlas, ellas se vuelven hermosas y felices.

Similarmente, la creación material total se debe a la mirada de Kṛṣṇa (*sa aikṣata*). En los *Vedas* se dice que Él miró por sobre la materia y de ese modo la agitó. Una mujer en contacto con un hombre se agita, es fecundada y luego tiene niños. Toda la creación sigue un proceso similar. Simplemente por la mirada de Kṛṣṇa, la materia se agita, queda fecundada y causa el nacimiento de las entidades vivas. Es simplemente por Su mirada que las plantas, los árboles, los animales y todos los otros seres vivos aparecen. ¿Cómo es posible esto? Ninguno de nosotros puede decir: «Yo puedo fecundar a mi esposa simplemente con mirarla». Pero aunque es imposible para nosotros, no es imposible para Kṛṣṇa. La *Brahma-saṁhitā* [5.32] dice: *aṅgāni yasya sakalendriya-vṛttimanti*: Cada parte del cuerpo de Kṛṣṇa tiene toda la capacidad de las otras partes. Con nuestros ojos solo podemos ver, pero Kṛṣṇa puede fecundar a otros simplemente al mirarlos. No hay necesidad de relaciones sexuales, porque simplemente por mirar, Kṛṣṇa puede fecundar.

En el *Bhagavad-gītā* [9.10] el Señor Kṛṣṇa dice: *mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sa-carācaram*: «Bajo Mi supervisión, la naturaleza material produce todos los seres móviles e inmóviles». La palabra *akṣa* significa «ojos», de modo que *akṣeṇa* indica que todas las entidades vivientes nacen debido a la mirada del Señor. Existen dos clases de entidades vivientes: los seres móviles, como los insectos, animales y seres humanos y los seres inmóviles como los árboles y las plantas. En sánscrito, estas dos clases de

entidades vivientes se denominan *sthāvara-jāṅgama*, y ambas provienen de la naturaleza material.

Por supuesto, lo que viene de la naturaleza material no es la vida, sino el cuerpo. Las entidades vivientes aceptan tipos particulares de cuerpos de la naturaleza material, así como un niño obtiene su cuerpo de su madre. Durante diez meses, el cuerpo del niño se desarrolla a partir de la sangre y los nutrientes del cuerpo de la madre, pero el niño es una entidad viviente, no es materia. Es la entidad viviente la que ha tomado refugio en el vientre de la madre, quien entonces provee los ingredientes para el cuerpo de esa entidad viviente. Así es como funciona la naturaleza. La madre puede que no sepa cómo de su cuerpo ha sido creado otro cuerpo, pero cuando el cuerpo del niño está listo, el niño nace.

No es que la entidad viviente nace. Como se afirma en el *Bhagavad-gītā* [2.20]: *na jāyate mriyate vā*: La entidad viviente no nace ni muere. Aquello que no nace, no muere; la muerte está destinada para lo que ha sido creado, y aquello que no es creado no tiene muerte. El *Gītā* dice: *na jāyate mriyate vā kadācit*. La palabra *kadācit* significa «en cualquier momento». La entidad viviente no nace en ningún momento. Aunque podemos ver que un niño nace, realmente él no nace. *Nityaḥ śāśvato 'yaṁ purāṇaḥ*. La entidad viviente es eterna (*śāśvata*), existe siempre y es muy, muy vieja (*purāṇa*). *Na hanyate hanyamāne śarīre*: No piensen que cuando el cuerpo se destruye, la entidad viviente será destruida, no, la entidad viviente continuará existiendo.

Un amigo científico una vez me preguntó: «¿Cuál es la prueba de la eternidad del alma?». Kṛṣṇa dice: *na hanyate*

hanyamāne śarīre: «El alma no muere cuando el cuerpo muere». Esta afirmación en sí misma es una prueba. Este tipo de prueba es llamada *śruti*, la prueba establecida mediante lo que se escucha a través de la sucesión discipular del Supremo. Una forma de prueba es la prueba mediante la lógica (*nyāya-prasthāna*). Alguien puede obtener conocimiento mediante la lógica, los argumentos y la investigación filosófica. Pero otro tipo de prueba es *śruti*, la prueba que se establece al escuchar de autoridades. Una tercera forma de prueba es *smṛti*, las pruebas establecidas por las afirmaciones que provienen del *śruti*. Los *Purāṇas* son *smṛti*, los *Upaniṣads* son *śruti* y el *Vedānta* es *nyāya*. De estas tres, el *śruti-prasthāna* o la evidencia del *śruti*, es especialmente importante.

Pratyakṣa, el proceso de recibir conocimiento a través de la percepción directa, no tiene valor, porque todos nuestros sentidos son imperfectos. Por ejemplo, para nosotros, el Sol se ve como un pequeño disco, pero de hecho es muchas veces más grande que la Tierra. Entonces, ¿Cuál es el valor de nuestra percepción directa a través de los ojos? Nosotros tenemos tantos sentidos a través de los cuales podemos experimentar conocimiento: los ojos, los oídos, la nariz, etc., pero debido a que estos sentidos son imperfectos, cualquier conocimiento que obtengamos al ejercitar estos sentidos también será imperfecto. Debido a que los científicos tratan de entender las cosas ejercitando sus sentidos imperfectos, sus conclusiones son siempre imperfectas. Svarūpa Dāmodara, un discípulo científico nuestro, le preguntó lo siguiente a un científico que dice que la vida proviene de la materia: «Si yo le doy a usted los elementos químicos necesarios para

producir vida, ¿será usted capaz de crearla?». El científico respondió: «Eso no lo sé». Esto es conocimiento imperfecto. Si usted no lo sabe, entonces su conocimiento es imperfecto. ¿Por qué se volvió maestro? Eso es un engaño. Nuestra opinión es que para volverse perfecto se deben tomar lecciones del maestro perfecto.

Kṛṣṇa es perfecto, por eso nosotros tomamos conocimiento de Él. Kṛṣṇa dice: *na hanyate hanyamāne śarīre*: «El alma no muere cuando muere el cuerpo». Por lo tanto, el entendimiento de que el alma es eterna y el cuerpo es temporal es perfecto.

Kuntī-devī dice: *ime jana-padāḥ sv-ṛddhāḥ supakvauśadhi-vīrudhāḥ* (Bhāg. 1.8.40): «Los granos abundan, los árboles están repletos de frutas, los ríos fluyen, las montañas están colmadas de minerales y los océanos plenos de riquezas». ¿Qué más podemos querer? Las ostras producen perlas y antiguamente la gente decoraba sus cuerpos con perlas, piedras valiosas, seda, oro y plata. Pero ¿dónde están esas cosas ahora? Ahora, con el avance de la civilización, existen muchas muchachas hermosas que no tienen adornos de oro, perlas o joyas, sino solo brazaletes de plástico. Entonces, ¿qué sentido tienen las industrias y los mataderos?

Debido al plan de Dios se puede tener suficientes granos alimenticios, suficiente leche, suficientes frutas y vegetales, y buena agua clara del río. Pero ahora yo he visto, mientras viajaba por Europa, que todos los ríos estaban inmundos. En Alemania, en Francia y también en Rusia y en los Estados Unidos he visto que los ríos están contaminados. Por medio de la naturaleza, el agua en el océano se mantiene clara como el cristal, y la misma

agua se transfiere a los ríos, pero sin sal, de tal forma que se puede tomar buena agua del río. Este es el método de la naturaleza y el método de la naturaleza significa el método de Kṛṣṇa. Por lo tanto, ¿qué sentido tiene construir grandes sistemas de provisión de agua?

La naturaleza ya nos ha dado todo. Si queremos riquezas podemos coleccionar perlas y volvernos ricos; no hay necesidad de volverse rico poniendo en marcha grandes fábricas para producir carrocerías. Mediante tales empresas industriales simplemente creamos problemas. De otro modo, solo necesitamos depender de Kṛṣṇa y de la misericordia de Kṛṣṇa, porque mediante la mirada de Kṛṣṇa (*tava vīkṣitaiḥ*) todo se ordena correctamente. De manera que si simplemente oramos por la mirada de Kṛṣṇa, no habrá ninguna escasez. Todo será completo. La idea del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, por lo tanto, es la de depender de las dádivas de la naturaleza y de la misericordia de Kṛṣṇa.

La gente dice que la población está aumentando, por lo tanto ellos están deteniéndola por medios artificiales. ¿Por qué? Los pájaros y los mamíferos están aumentando sus poblaciones y no tienen anticonceptivos, pero ¿tienen escasez de comida? ¿Vimos alguna vez a los pájaros o a los animales morir por falta de alimentos? Quizás en la ciudad, aunque no muy seguido. Pero si vamos a la selva veremos que todos los elefantes, leones y tigres, y otros animales son muy robustos y fuertes. ¿Quién les provee la comida? Algunos de ellos son vegetarianos y algunos de ellos no son vegetarianos, pero a ninguno de ellos le falta comida.

Por supuesto, por arreglo de la naturaleza, el tigre, siendo un no vegetariano, no tiene comida todos los días. Después de todo, ¿quién enfrentaría a un tigre para convertirse en su comida? ¿Quién le dirá al tigre: «Señor, yo soy un altruista y he venido a darle comida, así que tome mi cuerpo»? Nadie. Por lo tanto, el tigre tiene dificultad para encontrar comida. Tan pronto como el tigre sale, hay un animal que lo sigue haciendo un sonido parecido a «*fayo, fayo*», de tal modo que los otros animales lo puedan notar: «Ahora salió el tigre». Por lo tanto por arreglo de la naturaleza, el tigre tiene dificultades. Pero aun así, Kṛṣṇa le provee su comida. Después de una semana, el tigre tendrá la oportunidad de capturar un animal, y debido a que no consigue alimentos frescos diariamente, mantendrá el cadáver en algún arbusto y lo comerá poco a poco. Ya que el tigre es muy poderoso, la gente quiere convertirse en león o tigre. Pero esta no es una muy buena propuesta, porque si realmente se vuelve un tigre no obtendrá comida diariamente, sino que tendrá que buscar comida trabajando mucho. Si uno se vuelve vegetariano, sin embargo, obtendrá comida todos los días. La comida para un vegetariano está disponible en todas partes.

Ahora en todas las ciudades hay mataderos, pero ¿significa esto que los mataderos pueden proveer lo suficiente de tal modo que se pueda vivir comiendo solo carne? No, no habrá una provisión adecuada. Aun los comedores de carne tienen que comer granos, frutas, y vegetales junto con su rodaja de carne. Sin embargo, por tal rodaja de carne ellos matan tantos pobres animales. ¡Cuán pecaminoso es esto! Si la gente comete tales actividades

pecaminosas, ¿cómo puede ser feliz? Esta matanza no debe realizarse, porque debido a ella la gente es infeliz. Sin embargo, si alguien se vuelve consciente de Kṛṣṇa y simplemente depende de la mirada de Kṛṣṇa (*tava vīkṣitaiḥ*), Kṛṣṇa le suplirá todo y no habrá cuestión de escasez.

A veces parece haber escasez y a veces encontramos que los granos y las frutas son producidos en cantidades tan grandes que la gente no puede terminar de comerlos. Es cuestión de que Kṛṣṇa mire hacia eso. Si Kṛṣṇa quiere, Él puede producir una gran cantidad de granos, frutas y vegetales, pero si Kṛṣṇa desea restringir la provisión, ¿qué podría solucionar la carne? Usted puede comerme o yo puedo comerlo a usted, pero eso no resolverá el problema.

Para la verdadera paz y tranquilidad y una suficiente provisión de leche, agua y todo lo demás que necesitamos, simplemente tenemos que depender de Kṛṣṇa. Esto es lo que enseña Bhaktivinoda Ṭhākura cuando dice *mārabi rākhabi* —yo *icchā tohārā*: «Mi querido Señor, yo simplemente me rindo a Ti y dependo de Ti. Ahora si Tú quieres puedes matarme o puedes darme protección». Y Kṛṣṇa dice en respuesta: «Sí, *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja* (Bg. 18.66): Simplemente ríndete exclusivamente a Mí». Él no dice: «Sí, depende de Mí, y también depende de tus mataderos y fábricas». No. Él dice: «Depende solo de Mí. *Ahaṁ tvām sarva-pāpebhyo mokṣayiṣyāmi*: Yo te liberaré de los resultados de tus actividades pecaminosas».

Debido a que hemos vivido tantos años sin ser conscientes de Kṛṣṇa, hemos vivido solamente una vida pecaminosa, pero Kṛṣṇa asegura que tan pronto como

alguien se rinde a Él, Él inmediatamente salda todas las cuentas y pone fin a todas las actividades pecaminosas, así se puede comenzar una nueva vida. Cuando iniciamos discípulos les decimos, por lo tanto: «Ahora la cuenta está saldada. Ahora no cometa más actividades pecaminosas».

No se debe pensar que debido a que el santo nombre de Kṛṣṇa puede anular actividades pecaminosas, entonces se puede cometer actividades pecaminosas y cantar Hare Kṛṣṇa para anularlas. Esa es la ofensa más grande (*nāmno balād yasya hi pāpa-buddhiḥ*). Los miembros de algunas órdenes religiosas van a la iglesia y confiesan sus pecados, pero luego cometen otra vez las mismas actividades pecaminosas. ¿Cuál es entonces el valor de su confesión? Alguien puede confesar: «Mi Señor, debido a mi ignorancia cometí este pecado». Pero no se debe planear: «Yo cometeré actividades pecaminosas, luego iré a la iglesia y me confesaré, de ese modo los pecados estarán anulados y podré comenzar un nuevo capítulo en mi vida pecaminosa». En forma similar, no se debe abusar a sabiendas y cantar el mantra Hare Kṛṣṇa para anular actividades pecaminosas y comenzar otra vez con dichas actividades. Debemos ser muy cuidadosos. Antes de tomar iniciación, uno promete no tener relaciones sexuales ilícitas, no consumir drogas, no comer carne y no practicar juegos de azar y uno debe seguir este voto estrictamente. Entonces estará limpio. Si de esta manera uno se mantiene a sí mismo limpio y se ocupa siempre en el servicio devocional, su vida será exitosa y no habrá escasez de nada de lo que quiera.

Consejo espiritual para hombres de negocios

El 30 de enero de 1973, en Calcuta, Śrīla Prabhupāda habla ante la Cámara de Comercio de Bharata; un grupo formado por los líderes de negocios de la región. «Nosotros no deberíamos estar satisfechos por ser grandes hombres de negocios. Debemos saber cuál será nuestra próxima vida... Si usted cultiva este conocimiento y al mismo tiempo continúa con sus negocios, su vida será exitosa».

Señor Presidente, damas y caballeros, les agradezco mucho su amable invitación. Trataré de servirles lo mejor que pueda.

El tema de hoy es «cultura y ocupación». Nosotros entendemos por «ocupación» el «deber profesional». De acuerdo con nuestra cultura védica, existen diferentes tipos de ocupaciones. Como se describe en el *Bhagavad-gītā* [4.13]: *cātur-varṇyam mayā sṛṣṭam guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*. Las cuatro divisiones del sistema social, basadas en las cualidades de la gente y en el tipo de trabajo son los *brāhmaṇas* (intelectuales y educadores), los *kṣatriyas* (hombres militares y jefes de estado), los *vaiśyas* (granjeros y comerciantes) y los *sūdras* (trabajadores). Antes de ocuparse, se debe conocer qué clases de trabajo existen y quién puede hacer qué clase de trabajo. La gente tiene diferentes capacidades, y existen diferentes tipos de trabajo, pero ahora hemos creado una sociedad en la cual todos toman la ocupación de otros. Eso no es muy científico.

La sociedad tiene divisiones culturales naturales, tal como existen divisiones naturales en el cuerpo humano.

El cuerpo entero es una unidad, pero tiene también diferentes departamentos; por ejemplo, el departamento de la cabeza, el departamento de los brazos, el departamento del estómago y el departamento de las piernas. Esto es científico. Por eso en la sociedad, el departamento de la cabeza está representado por el *brahmaṇa*, el departamento de los brazos por el *kṣatriya*, el departamento del estómago por el *vaiśya* y el departamento de las piernas por el *sūdra*. Las ocupaciones deberían estar divididas científicamente de ese modo.

El departamento de la cabeza es el departamento más importante, porque sin la cabeza los otros departamentos —los brazos, el estómago y las piernas— no pueden funcionar. Si falta el departamento de los brazos, la tarea todavía puede continuar. Si falta el departamento de las piernas, la tarea puede continuar. Pero si falta el departamento de la cabeza —si su cabeza fuera cortada de su cuerpo— entonces, aunque usted tenga brazos, piernas y estómago, todos son inútiles.

La cabeza está destinada a la cultura. Sin cultura, todo tipo de ocupación crea caos y confusión. Y eso es lo que tenemos en el momento actual, debido a la mezcla de los diferentes tipos de ocupaciones. Por eso debe haber un sector de la gente, el departamento de la cabeza, que aconseje a los otros departamentos. Esos consejeros son los inteligentes y cualificados *brāhmaṇas*.

*śamo damas tapaḥ śaucaṁ
kṣāntir ārjavam eva ca
jñānaṁ vijñānam āstikyaṁ
brahma-karma svabhāva-jam*

«Tranquilidad, autocontrol, austeridad, pureza, tolerancia, honestidad, conocimiento, sabiduría y religiosidad; esas son las cualidades naturales con las que trabajan los *brāhmaṇas*» (Bg. 18.42).

Los *brāhmaṇas*, la cabeza del cuerpo social, tienen como propósito guiar a la sociedad culturalmente. Cultura significa conocer el objetivo de la vida. Sin comprender el objetivo de la vida, un hombre es un barco sin timón. Pero en el momento actual estamos negligenciando la meta de la vida porque no existe el departamento de la cabeza en la sociedad. En toda la sociedad humana ahora faltan verdaderos *brāhmaṇas* para aconsejar a los otros departamentos.

Arjuna es un buen ejemplo de cómo un miembro del departamento *kṣatriya* debe tomar consejo. Él era un militar; su tarea era la de pelear. En la batalla de Kurukṣetra él se ocupó en su tarea, pero al mismo tiempo tomó consejo de *brahmaṇya-deva*, el Señor Kṛṣṇa. Se dice:

*namo brahmaṇya-devāya
go-brāhmaṇa-hitāya ca
jagad-dhitāya kṛṣṇāya
govindāya namo namaḥ*

«Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias al Señor Kṛṣṇa, quien es la Deidad adorable de todos los hombres brahmínicos, quien es el bienqueriente de las vacas y de los *brāhmaṇas*, y quien siempre está beneficiando al mundo entero. Ofrezco mis repetidas reverencias a la Personalidad de Dios, conocido como Kṛṣṇa y Govinda» (*Viṣṇu Purāṇa* 1.19.65).

En este verso las primeras cosas a ser consideradas son las vacas y los *brāhmaṇas* (*go-brāhmaṇa*). ¿Por qué se los destaca? Porque una sociedad sin cultura brahmínica y sin protección a las vacas no es una sociedad humana sino una sociedad caótica y animalesca. Y cualquier tarea que se haga en una condición caótica nunca será perfecta. Las ocupaciones pueden realizarse de buena manera solo en una sociedad que siga un sistema cultural apropiado.

Las instrucciones para un sistema cultural perfecto son dadas en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. En una reunión en el bosque de Naimiṣāraṇya, donde se encontraron muchos escolásticos eruditos y *brāhmaṇas*, Śrīla Sūta Gosvāmī dio instrucciones y enfatizó el sistema social *varṇāśrama* (*ataḥ pumbhir dvija-śreṣṭhā varṇāśrama-vibhāgaśaḥ*). La cultura védica organiza la sociedad en cuatro *varṇas* (divisiones ocupacionales) y cuatro *āśramas* (etapas espirituales de la vida). Como se mencionó antes, los *varṇas* son *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* y *śūdra*. Los *āśramas* son el *brahmacārī-āśrama* (vida de estudiante célibe), *gṛhastha-āśrama* (vida familiar), *vānaprastha-āśrama* (vida de retiro) y *sannyāsa-āśrama* (vida de renuncia). A menos que aceptemos esta institución de *varṇāśrama-dharma*, toda la sociedad será caótica.

Y el propósito del *varṇāśrama-dharma* es satisfacer al Señor Supremo. Como se afirma en el *Viṣṇu Purāṇa* [3.8.9]:

varṇāśramācāva-ratā
puruṣeṇa paraḥ pumān

*viṣṇur ārādhyate panthā
nānyat tat-toṣa-kāraṇam*

De acuerdo a este verso, uno tiene que satisfacer al Señor Supremo al ejecutar sus deberes prescritos apropiadamente de acuerdo al sistema de *varṇa* y *āśrama*. En un país, usted tiene que satisfacer a su gobierno. Si no lo hace, es un mal ciudadano y origina caos en la sociedad. Similarmente, en el estado cósmico —esto es, en la creación material total— si no satisface al Señor Supremo, el propietario de todo, entonces habrá una situación caótica. Nuestra cultura védica enseña que sea lo que sea que haga, usted debe satisfacer al Señor Supremo. Eso es verdadera cultura.

Sva-karmaṇā tam abhyarcya siddhiṁ vindati mānavaḥ (Bg. 18.46). Usted puede realizar cualquier tarea —la tarea de un *brāhmaṇa*, la tarea de un *kṣatriya*, la tarea de un *vaiśya* o la tarea de un *sūdra*— pero por medio de su tarea debe satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios. Usted puede ser un comerciante, un profesional, un consejero legal o un médico; no importa. Pero si quiere la perfección en su ocupación, entonces debe tratar de satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios. De otro modo está simplemente perdiendo su tiempo.

En el *Bhagavad-gītā* [3.9] el Señor Kṛṣṇa dice: *yajñārthāt karmaṇaḥ*. La palabra *yajñā* se refiere a Viṣṇu o Kṛṣṇa, el Señor Supremo. Usted tiene que trabajar para Él. De otro modo queda atado por las reacciones de sus actividades (*anyatra loko 'yaṁ karma-bandhanaḥ* [Bg. 3.9]). Y mientras permanezca sujeto al enredo del karma, tiene que transmigrar de un cuerpo a otro.

Por desgracia, en el momento actual, la gente no sabe que existe un alma y que el alma transmigra de un cuerpo a otro. Como se afirma en el *Bhagavad-gītā* [2.13]: *tathā dehāntara-prāptiḥ*: «Cuando el cuerpo muere, el alma transmigra a otro cuerpo». Yo he hablado con grandes, grandes científicos y profesores que no saben que existe la vida después de la muerte. Ellos no lo saben. Pero de acuerdo con nuestra información védica, existe vida después de la muerte. Y nosotros podemos experimentar la transmigración del alma en esta vida actual. Es algo muy común: Un bebé obtiene rápidamente el cuerpo de un niño, el niño obtiene el cuerpo de un joven, el joven obtiene el de hombre mayor. Del mismo modo, el hombre mayor, luego de la aniquilación de su cuerpo, obtendrá otro cuerpo. Es bien natural y lógico.

Realmente, nosotros tenemos dos cuerpos, el cuerpo burdo y el cuerpo sutil. El cuerpo burdo está hecho de nuestros sentidos y los elementos corporales: huesos, sangre, etc. Cuando cambiamos de cuerpo en el momento de la muerte, el cuerpo burdo actual se destruye, pero el cuerpo sutil hecho de mente, inteligencia y ego, no. El cuerpo sutil nos lleva hacia nuestro próximo cuerpo burdo.

Es como lo que ocurre cuando dormimos. Durante la noche nos olvidamos del cuerpo burdo, y solo actúa el cuerpo sutil. Mientras soñamos nos apartamos de nuestro hogar, de nuestra cama, a algún otro lugar, y olvidamos completamente el cuerpo burdo. Cuando nuestro sueño termina nos olvidamos del sueño y nos apegamos otra vez al cuerpo burdo. Esto sucede en nuestra experiencia diaria.

Nosotros somos los observadores, a veces del cuerpo burdo y a veces del cuerpo sutil. Ambos cuerpos están cambiando, pero nosotros somos el observador permanente, el alma dentro de los cuerpos. Por lo tanto, nuestra pregunta debería ser: «¿Cuál es mi posición? Durante la noche olvido mi cuerpo burdo y durante el día olvido mi cuerpo sutil. Entonces, ¿cuál es mi verdadero cuerpo?». Estas son las preguntas que nos debemos hacer.

Usted puede desempeñar su ocupación, como Arjuna desempeñó la suya. Él era un guerrero, un *kṣatriya*, pero no olvidó su educación al escuchar el *Gītā* de su maestro. Pero si simplemente ejecuta su tarea y no cultiva su vida espiritual, entonces su tarea es una pérdida de tiempo (*śrama eva hi kevalam [Bhāg. 1.2.8]*).

Nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está difundiéndose para que usted no olvide su vida cultural. Nosotros no le pedimos que deje su ocupación y se vuelva un *sannyāsī* como yo, y abandone todo. Nosotros no decimos eso. Ni Kṛṣṇa dijo eso. Kṛṣṇa nunca dijo: «Arjuna, abandona la pelea». No, Él dijo: «Arjuna, eres un *kṣatriya*. Te rehúas a pelear diciendo: “Oh, es muy abominable”. Tú no deberías decir eso. Debes pelear». Esa fue la instrucción de Kṛṣṇa.

En forma similar, en este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa le aconsejamos a todos: «No abandonen su ocupación. Continúen con su ocupación, pero simplemente escuchen acerca de Kṛṣṇa». Caitanya Mahāprabhu también dijo esto, dando una cita del *Śrīmad-Bhāgavatam*: *sthāne sthitāḥ śruti-gatāṁ tanu-vān-manobhiḥ*. Caitanya Mahāprabhu nunca dijo: «Abandona tu posición». Abandonar la posición propia no es muy difícil. Lo que se

requiere es cultivar el conocimiento espiritual mientras uno se mantiene en su posición. Entre los animales no existe cultivo de vida espiritual. Esto no es posible, los animales no pueden cultivar este conocimiento. Por lo tanto, si los seres humanos no cultivan conocimiento espiritual, ellos son exactamente como animales (*dharmeṇa hīnāḥ paśubhiḥ samānāḥ*).

Nosotros debemos estar muy conscientes de nuestra existencia eterna. Nosotros, el alma dentro del cuerpo, somos eternos (*na hanyate hanyamāne śarīre [Bg. 2.20]*). No moriremos después de la aniquilación de nuestro cuerpo. Esto es cultivo de conocimiento o *brahma-jijñāsā*, lo que significa inquirir acerca de uno mismo. El primer discípulo de Caitanya Mahāprabhu, Sanātana Gosvāmī, era anteriormente el ministro de finanzas en el gobierno de Nawab Hussein Shah. Luego, él se retiró, y acercándose humildemente a Caitanya Mahāprabhu le dijo: «Mi querido Señor, la gente me llama *paṇḍita*» (debido a que él era un *brāhmaṇa* por casta, naturalmente se lo llamaba *paṇḍita*, que significa «una persona erudita»). «Pero yo soy tal clase de *paṇḍita* —dijo él— que ni siquiera sé quién o qué soy».

Esta es la posición de todos. Usted puede ser un hombre de negocios o puede tener otra profesión, pero si no sabe lo que es, de dónde ha venido, por qué está sometido a los problemas de las leyes de la naturaleza material, y hacia dónde irá en su próxima vida, si no sabe estas cosas, entonces cualquier cosa que haga es inútil. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* [1.2.8]:

*dharmah svanuṣṭhitaḥ puṁsām
viṣvaksena-kathāsu yaḥ
notpādayed yadi ratim
śrama eva hi kevalam*

«Las actividades ocupacionales que un hombre ejecute de acuerdo a su propia posición son solo una labor inútil si no provocan atracción por el mensaje de la Personalidad de Dios». Por lo tanto, nuestro pedido a todos es que mientras se ocupan en sus tareas, en cualquier posición en la que Kṛṣṇa los haya puesto, desempeñen bien sus deberes, pero no olviden cultivar el conocimiento acerca de Kṛṣṇa.

Conocimiento acerca de Kṛṣṇa significa conciencia de Dios. Nosotros debemos saber que somos partes integrales de Dios (*mamaivāṁśo jīva-loke jīva-bhūtaḥ sanātanaḥ [Bg. 15.7]*). Somos eternamente partes integrales de Kṛṣṇa o Dios, pero ahora estamos luchando con la mente y los sentidos (*manaḥ ṣaṣṭhānīndriyāṇi prakṛti-sthāni karṣati [Bg. 15.7]*). ¿Por qué esta lucha por la existencia? Debemos inquirir acerca de nuestra vida eterna más allá de esta vida temporal. Supongan que en esta vida temporal yo llego a ser un gran hombre de negocios, digamos por veinte años, cincuenta años o a lo sumo por cien años. No existe garantía de que en mi próxima vida yo vaya a ser un gran hombre de negocios. No. No existe tal garantía. Pero eso no nos importa. Nos preocupamos por nuestra pequeña duración de vida actual, pero no nos preocupamos por nuestra vida eterna. Ese es nuestro error.

En esta vida yo puedo ser un hombre de negocios muy importante, pero en mi próxima vida, debido a mi karma, puedo convertirme en otra cosa. Existen 8 400 000 formas de vida. *Jalajā nava-lakṣāṇi sthāvarā lakṣa-vimśatiḥ*: Existen 900 000 formas de vida en el agua y 2 000 000 de formas de árboles y otras plantas. Luego, *kṛmayo rudra-saṅkhyakāḥ pakṣinām daśa-lakṣaṇam*: Existen 1 100 000 especies de insectos y reptiles, y 1 000 000 de especies de aves. Finalmente, *triṁsāl-lakṣāṇi paśavaḥ catur-lakṣāṇi mānuṣaḥ*: Existen 3 000 000 de variedades de mamíferos y 400 000 especies humanas. De modo que debemos pasar a través de 8 000 000 de diferentes formas de vida antes de llegar a la forma humana de vida.

Por lo tanto, Prahlāda Mahārāja dice:

*kaumāra ācāret prājño
dharmān bhāgavatān iha
durlabham mānuṣam janma
tad apy adhravam arthadam*

«Quien sea lo suficientemente inteligente debe usar la forma humana de cuerpo desde el mismo comienzo de la vida —en otras palabras, desde la temprana edad de la niñez— para practicar las actividades del servicio devocional. El cuerpo humano se logra muy rara vez, y aunque temporal como otros cuerpos, es significativo porque en la vida humana se puede ejecutar servicio devocional. Incluso una pequeña cantidad de sincero servicio devocional puede otorgarnos la perfección completa» (*Bhāg.* 7.6.1). Este nacimiento humano es muy raro. Nosotros no deberíamos estar satisfechos

simplemente con volvernos grandes hombres de negocios. Debemos conocer cuál es nuestra próxima vida y qué es lo que seremos.

Existen diferentes clases de hombres. Algunos se denominan *karmīs*, algunos se llaman *jñānīs*, algunos se llaman *yogīs* y algunos se llaman *bhaktas*. Los *karmīs* están detrás de la felicidad material. Ellos quieren las mejores comodidades materiales en esta vida; y quieren ser elevados a los planetas celestiales después de la muerte. Los *jñānīs* también quieren felicidad, pero estando hartos con el estilo de vida materialista, quieren fundirse en la existencia del Brahman, el Absoluto. Los *yogīs* quieren poder místico. Y los *bhaktas*, los devotos, simplemente quieren el servicio al Señor. Pero a menos que alguien entienda quién es el Señor, ¿cómo puede ofrecerle servicio? Por eso, cultivar el conocimiento acerca de Dios es la educación más elevada.

Existen diferentes clases de cultura, la cultura de los *karmīs*, la cultura de los *jñānīs*, la cultura de los *yogīs* y la cultura de los *bhaktas*. En realidad, todas estas personas son llamadas *yogīs* si ejecutan su deber sinceramente. Se los llama *karma-yogīs*, *jñāna-yogīs*, *dhyana-yogīs* y *bhakti-yogīs*. Pero en el *Bhagavad-gītā* [6.47] Kṛṣṇa dice:

*yoginām api sarveṣāṁ
mad-gatenāntar-ātmanā
śraddhāvān bhajate yo mām
sa me yuktatamo mataḥ*

¿Quién es el *yogī* de primera clase? Kṛṣṇa responde: «Aquel que siempre piensa en Mí». Esto significa que la persona

consciente de Kṛṣṇa es el mejor *yogī*. Como ya mencionamos, existen diferentes tipos de *yogīs* (los *karma-yogīs*, los *jñāna-yogīs*, los *dhyana-yogīs* y los *bhakti-yogīs*), pero el mejor *yogī* es el que siempre piensa en Kṛṣṇa dentro de sí mismo con fe y amor. Aquel que está prestando servicio al Señor, él es el *yogī* de primera clase.

Por eso les pedimos a todos que traten de comprender quienes son, lo que es Kṛṣṇa, cuál es su relación con Kṛṣṇa, cuál es su verdadera vida y cuál es la meta de la vida. A menos que cultivemos todo este conocimiento, estamos simplemente perdiendo nuestro tiempo, perdiendo nuestra valiosa forma de vida humana. Aunque todos moriremos —esto es un hecho— el que muere después de conocer estas cosas se beneficia. Su vida se vuelve exitosa.

El gato morirá, el perro morirá, todos morirán. Pero quien muere conociendo a Kṛṣṇa, oh, eso es una muerte exitosa. Como Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* [4.9]:

*janma karma ca me divyam
evam yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna*

«Aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi aparición y actividades, ¡oh, Arjuna!, al abandonar este cuerpo no vuelve a nacer de nuevo en este mundo material, sino que alcanza Mi morada eterna».

Donde sea que vayamos alrededor del mundo, nuestro único pedido es «por favor, traten de entender a Kṛṣṇa. Entonces su vida será exitosa». No importa cuál sea su

ocupación. Usted tiene que hacer algo para vivir. Kṛṣṇa dice: *śārīra-yātrāpi ca te na prasiddhyed akarmaṇaḥ*: Si deja de trabajar, su vida se obstaculizará. Tiene que hacer algo por su subsistencia, pero al mismo tiempo tiene que cultivar conocimiento para perfeccionar su vida. La perfección de la vida es simple: tratar de entender a Kṛṣṇa. Esto es lo que establecemos alrededor del mundo. No es muy difícil. Si lee el *Bhagavad-gītā tal como es*, entenderá a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa explica todo.

Para los neófitos Kṛṣṇa dice: *raso 'ham apsu kaunteya prabhāsmi śāśi-sūryayoḥ* (Bg. 7.8): «Mi querido Kaunteya, Yo soy el sabor del agua, Yo soy la luz del sol y de la luna». No hay necesidad de decir: «Yo no puedo ver a Dios». Aquí está Dios: el sabor del agua es Dios. Todos toman agua, y cuando usted la saborea, está percibiendo a Dios. Entonces, ¿por qué dice: «Yo no puedo ver a Dios?» Piense en Dios como Él indica, y luego gradualmente lo verá. Simplemente recuerde esta instrucción del *Bhagavad-gītā*: *raso 'ham apsu kaunteya prabhāsmi śāśi-sūryayoḥ*: «Yo soy el sabor del agua, yo soy la luz brillante del sol y de la luna». ¿Quién no ha visto la luz del sol? ¿Quién no ha visto la luz de la luna? ¿Quién no ha saboreado el agua? Entonces, ¿por qué dice: «Yo no he visto a Dios?» Si simplemente practica este *bhakti-yoga*, apenas pruebe el agua y se sienta satisfecho, pensará: «Oh, aquí está Kṛṣṇa». Usted recordará a Kṛṣṇa inmediatamente. Tan pronto como vea la luz del sol, recordará: «Oh, aquí está Kṛṣṇa». Apenas vea la luz de la luna, recordará: «Oh, aquí está Kṛṣṇa». Y *śabdaḥ khe*: Apenas escuche algún sonido en el cielo, recordará: «Aquí está Kṛṣṇa».

Viaje hacia el autoconocimiento

De este modo, recordará a Kṛṣṇa en cada etapa de su vida. Y si recuerda a Kṛṣṇa en cada etapa de su vida, llegará a ser el *yogī* más elevado. Y por sobre todo, si practica el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, recordará fácilmente a Kṛṣṇa. No hay impuestos. No hay pérdida en sus negocios. Si canta el mantra Hare Kṛṣṇa, si recuerda a Kṛṣṇa mientras toma agua, ¿qué es lo que pierde? ¿Por qué no lo intenta? Este es el verdadero cultivo de conocimiento. Si cultiva este conocimiento y al mismo tiempo continúa desempeñando sus ocupaciones, su vida será exitosa.

Muchas gracias

Antiguas profecías cumplidas

Un hecho poco conocido es que un libro escrito hace más de cinco mil años atrás —el Śrīmad-Bhāgavatam— predijo muchas tendencias y eventos corrientes con sorprendente precisión. Śrīla Prabhupāda cita profusamente este texto sánscrito en una conferencia dada en el templo Hare Kṛṣṇa de Los Ángeles durante el verano de 1974. Acerca de la sociedad actual, el Canto Duodécimo del Śrīmad-Bhāgavatam predice: «Los principios religiosos estarán determinados por una exhibición de fuerza y serán medidos por la reputación que una persona tenga para adquirir logros materiales». Y: «Los que no tengan dinero serán incapaces de obtener justicia, y cualquiera que pueda manejar inteligentemente las palabras será considerado un erudito».

*tataś cānu-dinaṁ dharmāḥ
satyaṁ śaucam kṣamā dayā
kālena balinā rājan
nañkṣyaty āyur balaṁ smṛtiḥ*

«Mi querido rey, cada día la religiosidad, la veracidad, la limpieza, el perdón, la misericordia, la duración de la vida, la fuerza corporal y la memoria disminuirán más y más por la poderosa fuerza del tiempo» (*Bhāg.* 12.2.1).

Esta descripción de Kali-yuga (la presente era de riña e hipocresía) se da en el Canto Duodécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*. El *Śrīmad-Bhāgavatam* fue escrito hace cinco mil años atrás, cuando Kali-yuga estaba a punto de

comenzar, y muchas cosas que sucederían en el futuro fueron habladas allí. Por lo tanto, aceptamos el *Śrīmad-Bhāgavatam* como *sāstra* (una Escritura revelada). El compilador del *sāstra* (el *sāstra-kāra*) debe ser una persona liberada para que pueda describir pasado, presente y futuro.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* encontrará muchas cosas que se anticiparon. Se menciona la aparición del Señor Buddha y la aparición del Señor Kalki (el Señor Kalki aparecerá al final de *Kali-yuga*). También se menciona la aparición del Señor Caitanya. Aunque el *Bhāgavatam* fue escrito hace cinco mil años, quien lo escribió conocía pasado, presente y futuro (*tri-kāla-jñā*), y debido a eso él pudo predecir todos estos eventos con una precisión perfecta.

Aquí, Śukadeva Gosvāmī describe los principales síntomas de esta era. Él dice, *tataś cānu-dīnam*: Con el correr de esta era (*Kali-yuga*), *dharma*, los principios religiosos; *satyam*, la veracidad; *śaucam*, la limpieza; *kṣamā*, el perdón; *dayā*, la misericordia; *āyuh*, la duración de la vida; *balam*, la fuerza corporal; *smṛti*, la memoria. Estas ocho cosas disminuirán gradualmente hasta cero o casi a cero.

Por supuesto, existen otros *yugas* además de *Kali-yuga*. Durante el *Satya-yuga* que duró un millón ochocientos mil años, los seres humanos vivían por cien mil años. La duración de la era siguiente, *Tretā-yuga*, fue de un millón doscientos mil años, y la gente de esa era vivía por diez mil años. En otras palabras, la duración de la vida era diez veces menor. En la era siguiente, *Dvāpara-yuga*, la duración de la vida se redujo otra vez diez veces — la gente vivía por mil años— y la duración de la era de *Dvāpara* fue

de ochocientos mil años. Luego, en la era siguiente, Kali-yuga, podemos vivir hasta un máximo de cien años. Tan solo vean: de cien años la duración de la vida ha disminuido a setenta años. Y eventualmente disminuirá hasta el punto en que si un hombre vive por veinte o treinta años se lo considerará un hombre muy viejo.

Otro síntoma de Kali-yuga predicho en el *Śrīmad-Bhāgavatam* es la disminución de la memoria (*smṛti*). Nosotros vemos hoy en día que la gente no tiene una memoria muy aguda, ellos olvidan fácilmente. Pueden escuchar algo diariamente, sin embargo lo olvidan. Similarmente, la fuerza corporal (*balam*) disminuye. Todos ustedes pueden entender esto porque saben que su padre o abuelo eran físicamente más fuertes que ustedes. Por eso, la fuerza corporal está disminuyendo, la memoria está disminuyendo y la duración de la vida está disminuyendo, y todo esto se predice en el *Śrīmad-Bhāgavatam*.

Otro síntoma de Kali-yuga es la disminución de la religiosidad. No existe prácticamente religión en esta era, casi disminuyó a cero. Nadie está interesado en religión. Las iglesias y los templos están cerrándose. El edificio en el que estamos fue una vez una iglesia, pero fue vendida porque nadie venía. Del mismo modo, estamos comprando una iglesia muy grande en Australia, y en Londres vi muchos cientos de iglesias vacías, nadie va a ellas. No solamente a las iglesias: en la India también, excepto unos pocos templos importantes, los templos pequeños comunes están cerrándose. Se convirtieron en la habitación de los perros. Por lo tanto *dharma*, religiosidad, está disminuyendo.

Veracidad, limpieza y perdón también están disminuyendo. Antiguamente, si alguien hacía algo equivocado, el bando contrario lo perdonaba. Por ejemplo, Arjuna fue torturado por sus enemigos, sin embargo, en la batalla de Kurukṣetra él dijo: «Kṛṣṇa, permite que me vaya. Yo no quiero matarlos». Esto es perdón. Pero ahora incluso por un pequeño insulto la gente matará. Esto está sucediendo. Ahora tampoco existe la misericordia (*dayā*). Incluso si ve que alguien está siendo matado delante suyo, usted no intervendrá. Estas cosas ya están sucediendo. Por lo tanto, religión, veracidad, limpieza, perdón, misericordia, duración de la vida, fuerza corporal y memoria, estas ocho cosas disminuirán más, más y más. Cuando vea estos síntomas debe saber que la era de Kali está avanzando.

Otro síntoma es: *vittam eva kalau nṛṇām janmācāraguṇodayah*: «En Kali-yuga, las cualidades de un hombre y la posición social serán calculadas de acuerdo a su grado de riqueza» (*Bhāg.* 12.2.2). Antiguamente, la posición de un hombre era calculada de acuerdo a su entendimiento espiritual. Por ejemplo: un *brāhmaṇa* era honrado porque sabía acerca de Brahman, era consciente del Espíritu Supremo. Pero ahora, en Kali-yuga, realmente no hay *brāhmaṇas* porque la gente toma el título de *brāhmaṇa* simplemente por *janma*, por su nacimiento. Previamente también existía el título por nacimiento, pero alguien era conocido realmente de acuerdo a su comportamiento. Si un hombre nacía en una familia de *brāhmaṇas* o de *kṣatriyas* (administradores y militares) tenía que comportarse como un *brāhmaṇa* o como un *kṣatriya*. Y el deber del rey era que nadie se presentara falsamente. En

otras palabras, la respetabilidad le era otorgada a alguien de acuerdo con la cultura y la educación. Pero hoy en día: *vittam eva kalau nṛṇām*: Si usted obtiene dinero de un modo u otro, entonces todo está a su disposición. Usted puede ser un hombre de tercera clase, de cuarta clase o de décima clase, pero si consigue dinero de alguna forma u otra, entonces es muy respetado. De nada cuenta su cultura, educación o conocimiento. Esto es Kali-yuga.

Otro síntoma de Kali-yuga: *dharma-nyāya-vyavasthāyām kāraṇam balam eva hi*. «Principios religiosos y justicia estarán determinados por una demostración de fuerza» (*Bhāg.* 12.2.2). Si usted tiene alguna influencia, entonces todo se decidirá a su favor. Puede ser la persona más irreligiosa, pero si puede sobornar a un sacerdote él certificará que usted es religioso. De modo que el carácter será decidido por medio del dinero, no por verdadera cualificación. Lo siguiente es: *dāmpatyebhirucir hetur māyaiva vyāvahārike*: «Los casamientos se realizarán de acuerdo a un afecto temporal. Y para ser un hombre de negocios exitoso, uno tendrá que engañar» (*Bhāg.* 12.2.3). La relación entre el esposo y la esposa dependerá de *abhiruci*, según se gusten el uno al otro. Si una chica gusta de un muchacho y un muchacho gusta de una chica, entonces ellos piensan: «Está bien, ahora casémonos». Nadie sabe cuál será el futuro de la chica y el muchacho. Por lo tanto nadie es feliz. Seis meses después del casamiento: divorcio. Esto se debe a que el casamiento estuvo basado simplemente en la atracción superficial, sin un entendimiento profundo.

Anteriormente, por lo menos en la India durante mi época, los casamientos no se realizaban basándose en

la atracción mutua. No. Los padres decidían los casamientos. Yo me casé cuando era estudiante, pero yo no sabía quién sería mi esposa, mis padres arreglaron todo. Otro ejemplo es el Dr. Rajendra Prasada, el primer presidente de la India. En su biografía, él escribió que se casó a los ocho años de edad. Similarmente mi suegro se casó cuando tenía once años y mi suegra cuando tenía siete. El asunto es que en la India, el matrimonio se realizaba solo después de que un cálculo astrológico de pasado, presente y futuro determinaba si la pareja sería feliz en su vida conyugal. Cuando el matrimonio es santificado de esa manera, el hombre y la mujer viven pacíficamente y practican la cultura espiritual. Cada uno ayuda al otro, de ese modo viven muy felizmente y avanzan en la vida espiritual. Y finalmente van de regreso a casa, de vuelta a Dios. Ese es el sistema. No que una chica adulta y un muchacho adulto se juntan, y si él gusta de ella y ella gusta de él, se casan, y luego él se va o ella se va. Esta clase de matrimonio no se aprobaba. Pero de este Kali-yuga se dice: *dāmpatyē 'bhiruciḥ*: El matrimonio se producirá simplemente debido a una atracción mutua, eso es todo. Gustar un momento significa no gustar al momento siguiente. Eso es un hecho. Por lo tanto, un matrimonio basado en la atracción mutua no tiene valor.

Los siguientes síntomas de esta era son: *strīṭve puṁstve ca hi ratir vipratve sūtram eva hi*: «Esposo y esposa se mantendrán juntos solo mientras exista la atracción sexual y los *brāhmaṇas* (santos intelectuales) serán reconocidos solo por usar un cordón sagrado» (*Bhāg.* 12.2.3). A los *brāhmaṇas* se les ofrece un cordón sagrado. Ahora la gente piensa: «Ahora yo tengo un cordón sagrado y por

eso me convertí en un *brāhmaṇa*. Yo puedo actuar como un *caṇḍāla* (el que come perros), pero eso no importa». Esto es lo que está sucediendo. Uno no comprende que como *brāhmaṇa* se tiene mucha responsabilidad. Simplemente por tener un cordón sagrado de dos centavos uno piensa que se ha convertido en *brāhmaṇa*. Y *strītve puṁstve ca hi ratih*: Un esposo y una esposa permanecerán juntos porque se gustan el uno al otro, pero apenas haya alguna dificultad en la vida sexual su afecto disminuirá.

Otro síntoma de Kali-yuga es *avr̥tṭyā nyāyadaurbalyam̐ pāṇḍitye cāpalam̐ vacaḥ*: «Aquellos que no tienen dinero serán incapaces de obtener justicia y cualquiera que pueda jugar con las palabras inteligentemente será considerado un erudito» (*Bhāg.* 12.2.4). Si usted no tiene dinero entonces nunca ganará un juicio en la corte. Esto es Kali-yuga. Hoy en día aun los jueces de la Corte Suprema aceptan soborno para favorecer un juicio. Pero si no tiene dinero, entonces no vaya a la corte. Y *pāṇḍitye cāpalam̐ vacaḥ*. Si un hombre puede hablar expertamente —no importa lo que diga ni que nadie lo entienda— entonces él es un *paṇḍita*. Él es un erudito (imitando galimatías): «*Aban gulakslena bugavad tugalad kulela gundulas*». De esta manera, si usted continúa hablando, nadie va a entenderlo (*risas*). Sin embargo, la gente dirá: «Oh, vean cuán educado es» (*risas*). Esto realmente sucede. Existen tantos sinvergüenzas que escriben libros, pero si usted le pide a alguno de ellos que explique lo que entendió, él dirá: «Oh, es inexplicable». Estas cosas están sucediendo. Luego, el *Śrīmad-Bhāgavatam* dice:

Viaje hacia el autoconocimiento

*anāḍhyataivāsādhutve
sādhutve dambha eva tu
svīkāra eva codvāhe
snānam eva prasāadhanam*

«Los pobres serán vistos como deshonestos, mientras que un hipócrita capaz de montar un espectáculo será considerado piadoso. El matrimonio estará basado en un acuerdo arbitrario, y simplemente por tomar un baño uno se considerará limpio y con el cuerpo decorado (*Bhāg.* 12.2.5)».

Primero *anāḍhyatā*: Si usted es un hombre pobre, entonces no es honrado. La gente pensará que un hombre no es honrado porque él no sabe cómo ganar dinero ni por derecha ni por izquierda. Y *svīkāra eva codvāhe*: Los casamientos se realizarán por común acuerdo. Esto es lo que estamos experimentando en su país, y en el mío también. El gobierno designa un juez, y cualquier muchacho y chica que deseen pueden dirigirse a él y casarse. Quizá tengan que pagar algo. «Sí, nosotros aceptamos casarnos», dicen ellos, y él certifica que están casados. Antiguamente, el padre y la madre acostumbraban a escoger al novio y a la novia consultando un astrólogo, quien podía ver el futuro. Hoy en día el matrimonio se produce por acuerdo común, *svīkāra*.

Otro síntoma es: *dūre vāry-ayanam tīrtham lāvanyam keśa-dhāraṇam* «El simple hecho de ir a algún río distante será considerado un peregrinaje apropiado, y el hombre pensará que es bello si tiene el cabello largo (*Bhāg.* 12.2.6)». ¡Tan solo vean cuán perfectamente el *Śrīmad-Bhāgavatam* predice el futuro! «En Kali-yuga

un hombre pensará que es muy bello por dejar crecer su cabello». Ustedes tienen una buena experiencia de esto en su país. ¿Quién pudo saber que la gente estaría interesada en dejar crecer su cabello? Sin embargo, se afirma en el *Bhāgavatam: keśa-dhāraṇam*. *Keśa* significa «cabello largo» y *dhāraṇam* significa «mantener». Otro síntoma es *dūre vāry-ayanam tīrtham*: La gente pensará que un lugar de peregrinaje debe estar alejado. Por ejemplo, el Ganges fluye a través de Calcuta, pero nadie quiere tomar baño en el Ganges de Calcuta; ellos a cambio van a Hardwar. Es el mismo Ganges. El Ganges viene desde Hardwar hasta la bahía de Bengala. Pero la gente a cambio sufrirá muchas molestias para llegar a Hardwar y tomar baño allí porque se ha convertido en un *tīrtha*, un lugar de peregrinaje. Cada religión tiene un *tīrtha*. Los musulmanes tienen la Meca y Medina, y los cristianos tienen la Gólgota. Así mismo los hindúes también piensan que ellos deben viajar muy lejos para encontrar un *tīrtha*. Pero realmente, *tīrthī-kurvanti tīrthāni*: un *tīrtha* es un lugar donde hay personas santas. Eso es un *tīrtha*. No donde simplemente uno se sumerge en el agua, a diez mil kilómetros de distancia y luego regresa.

Los síntomas siguientes son:

*udaram-bharatā svārthaḥ
satyatve dhārṣṭyam eva hi
dākṣyam kuṭumba-bharaṇam
yaśo-'rthe dharma-sevanam*

«El propósito de la vida consistirá simplemente en llenar su estómago, y la audacia será equivalente a la verdad

conclusiva. Incluso si un hombre puede mantener a sus propios miembros familiares, será considerado como muy experto, y la religiosidad será medida de acuerdo a la reputación que una persona tenga a causa de sus logros materiales (*Bhāg.* 12.2.6)». De modo que si de alguna forma uno puede comer muy suntuosamente, entonces pensará que todos sus intereses están satisfechos. La gente estará muy hambrienta, sin nada para comer, por lo tanto, si ellos pueden comer muy suntuosamente, eso satisfará todos sus deseos. El síntoma siguiente es *satyatve dhārṣṭyam eva hi*: Cualquiera que sea experto en el juego de palabras será considerado muy veraz. Otro síntoma, *dākṣyam kuṭumba-bharaṇam*: Uno será considerado muy experto si puede mantener a su familia, su esposa y sus niños. En otras palabras, esto será muy difícil. De hecho, ya se ha vuelto difícil. Mantener una esposa y dos niños ahora es una carga pesada. Por lo tanto, nadie quiere casarse.

El verso siguiente describe lo que sucederá cuando toda la gente esté infectada de ese modo por el veneno de Kali-yuga:

*evam prajābhir duṣṭābhir
ākīrṇe kṣiti-maṇḍale
brahma-viṭ-kṣatra-śūdrāṇām
yo balī bhavitā nṛpaḥ*

No importará si alguien es un *brāhmaṇa* (un erudito o un intelectual puro), o un *kṣatriya* (un administrador o soldado), un *vaiśya* (un comerciante o un granjero), un *śūdra* (un trabajador) o un *caṇḍāla* (un comedor de

perros). Si tiene el poder de acumular votos, él ocupará el puesto presidencial o de la realeza. Antigüamente, el sistema era que solo un *kṣatriya* podía ocupar el trono real, no un *brāhmaṇa*, un *vaiśya* o un *sūdra*. Pero ahora, en Kali-yuga, no existe tal cosa como un *kṣatriya* o un *brāhmaṇa*. Ahora tenemos democracia. Quien pueda obtener votos por derecha o por izquierda puede ocupar el puesto de líder. Él puede ser el sinvergüenza número uno, pero se le dará el supremo y exaltado puesto presidencial. El *Bhāgavatam* describe estos líderes en el verso siguiente:

*prajā hi lubdhai rājanyair
nirghṛṇair dasyu-dharmabhiḥ
ācchinna-dāra-draviṇā
yāsyanti giri-kānanam*

«Los ciudadanos serán tan explotados por los crueles rufianes disfrazados de líderes que abandonarán a sus esposas y a sus propiedades para huir a las montañas y a los bosques (*Bhāg.12.2.8*)». De modo que los hombres que consiguen un puesto en el gobierno mediante votos son en su mayoría *lubdhai rājanyaiḥ*, líderes codiciosos. *Nirghṛṇair dasyu*: Su tarea es la de saquear al público y nosotros vemos realmente que todos los años los líderes del gobierno implementan fuertes impuestos, y que cualquier dinero que reciben es dividido entre ellos, mientras que la situación de los ciudadanos sigue siendo la misma. Todos los gobiernos hacen eso. Gradualmente toda la gente se sentirá tan hostigada que *ācchinna-dāra-draviṇāḥ*: Ellos querrán abandonar su vida familiar (su

esposa y su dinero) e ir al bosque. Esto también lo hemos visto.

Por eso, *kaler doṣa-nidhe rājan*: Esta era es como un océano de faltas. Si usted fuera puesto en el océano Pacífico, no sabría cómo salvar su vida. Incluso si fuera un nadador muy experto, no sería capaz de cruzar el océano Pacífico. Similarmente, Kali-yuga se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam* como un océano de faltas. Está infectado con tantas anomalías que parece no haber manera de salir. Pero existe una medicina: *kīrtanād eva kṛṣṇasya mukta-saṅgaḥ parami vrajet* (*Bhāg.* 12.3.51). El *Bhāgavatam* explica que si usted canta los nombres de Kṛṣṇa —el mantra Hare Kṛṣṇa— será aliviado de la infección de este Kali-yuga.

Muchas gracias

Civilización de mataderos

En junio de 1974, en la comunidad rural del movimiento Hare Kṛṣṇa cerca de Valencey, Francia, Śrīla Prabhupāda conversa con un grupo de discípulos íntimos. Él señala que el apetito de la civilización moderna por la carne y su extenso sistema de facilidades viciosas y barbáricas para matar, producen reacciones kármicas en la forma de guerras mundiales, a las cuales Śrīla Prabhupāda denomina «mataderos para la humanidad».

Yogésvara dāsa: El otro día, Śrīla Prabhupāda, usted estaba diciendo que en India, por lo menos hasta hace poco, estaba prohibido comer vacas, y aquellos que comían carne comían solo los animales más bajos como perros y cabras.

Śrīla Prabhupāda: Sí, para los comedores de carne, eso es lo que recomienda la literatura védica: «Coma perros». Como en Corea, ellos comen perros; usted también puede comer perros. Pero no coma vacas hasta después de que mueran naturalmente. Nosotros no decimos: «No coman». Ustedes son muy adictos a comer vacas. Bien, puede comérselas, porque después de que mueran tenemos que dárselas a alguien, a alguna entidad viviente. Generalmente, los cadáveres de las vacas les son dados a los buitres. Pero entonces, ¿por qué solo a los buitres? ¿Por qué no a la gente moderna «civilizada», que es como los buitres? (*risas*).

Esta así llamada gente civilizada. ¿Cuál es la diferencia entre estos sinvergüenzas y los buitres? Los buitres también disfrutaban matando y comiéndose luego el

cuerpo muerto. «Mátalo y luego disfruta», la gente se ha vuelto como buitres. Y su civilización es una civilización de buitres. Comedores de animales, ellos son como los chacales, los buitres y los perros. La carne no es un alimento apropiado para los seres humanos. Aquí, en la cultura védica hay alimentos civilizados, alimentos para el ser humano: leche, frutas, vegetales, nueces, granos. Dejemos que aprendan. Ladrones incivilizados, buitres, *rākṣasas* (demonios) y ellos son líderes.

Por lo tanto yo digo que hoy en día los líderes son todos hombres de cuarta clase. Y debido a esto el mundo está en una condición caótica. Nosotros necesitamos educadores espirituales eruditos —hombres de primera clase— para que lideren. Mis discípulos están entrenados para volverse hombres de primera clase. Si la gente toma nuestro consejo, entonces todo estará bien. ¿Qué sentido hay en tener hombres de cuarta clase liderando una sociedad confusa y caótica?

Si yo hablo tan francamente, la gente se enojará mucho. Pero básicamente, sus líderes son todos de cuarta clase. Los hombres de primera clase son los grandes devotos del Señor, quienes pueden guiar a los administradores y a los ciudadanos a través de sus palabras y su ejemplo práctico. Los hombres de segunda clase son administradores, hombres militares, quienes supervisan el desempeño correcto del gobierno y la seguridad de los ciudadanos. Y los hombres de tercera clase son los granjeros, quienes cultivan y protegen a las vacas. Pero hoy en día, ¿quién protege a las vacas? Esta es la ocupación de los hombres de tercera clase.

Por lo tanto, todos son de cuarta clase o más bajos. *Śva-vid-varāhoṣṭra-kharaiḥ samstutaḥ puruṣaḥ paśuḥ* (*Bhāg.* 2.3.19): La gente vive como los animales —sin principios regulativos espirituales— y entre ellos eligen a los animales más grandes. Cualquiera puede hacer lo que guste, lo que piense, sin principios regulativos.

Pero la vida humana está destinada a seguir principios regulativos. Nosotros insistimos en que nuestros estudiantes sigan los principios regulativos, no comer carne, no tener relaciones sexuales ilícitas, no consumir drogas y no practicar juegos de azar, tan solo para hacer de ellos verdaderos seres humanos. Sin principios regulativos es vida animal. Vida animal.

En la forma humana de vida, luego de pasar a través de millones de vidas en las especies de plantas y animales, el alma espiritual obtiene la oportunidad de tomar el sistema de yoga, y yoga significa principios regulativos estrictos. *Indriya-samīyamaḥ*, controlar los sentidos. Ese es el verdadero sistema de yoga. Pero hoy en día la mayoría de la gente, aunque pueda decir que practica yoga, está haciendo mal uso de él. Tal como los animales, ellos no pueden controlar sus sentidos. Como seres humanos tenemos inteligencia superior, entonces debemos aprender cómo controlar nuestros sentidos. Esto es vida humana. *Na yat-karṇa-pathopetaḥ*: Quien no ha escuchado el mensaje de Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios —ni siquiera por un momento— es un animal. La masa general de gente, a menos que sea entrenada sistemáticamente mediante un nivel de vida más elevado en valores espirituales, no es mejor que los animales. Ellos están

al nivel de los perros, los cerdos, los camellos y los asnos.

La educación universitaria moderna prácticamente prepara a la gente a adquirir una mentalidad perruna al aceptar el servicio a un amo mayor. Tal como los perros, después de terminar su así llamada educación, las personas supuestamente educadas van de puerta en puerta con formularios pidiendo empleo. Nosotros tenemos esta experiencia en la India. Allí hay tantos hombres educados que están desempleados, porque han sido educados como perros. Ellos deben encontrar un amo, de otro modo no tienen capacidad para trabajar independientemente. Tal como un perro, a menos que encuentre un amo, es un perro callejero, vagando por las calles.

Bhagavān dāsa: Tantos doctorados se gradúan ahora en la Universidad, que no existen suficientes empleos para ellos. Ellos tienen que trabajar como camioneros o taxistas.

Yogésvara dāsa: Se supone que ellos deben ser la clase más educada, los *brāhmaṇas*.

Śrīla Prabhupāda: No, ellos no son *brāhmaṇas*. Quienes educan a cambio de dinero no son *brāhmaṇas*. Por ejemplo, nosotros estamos dando conferencias, educando a la gente. Nosotros no decimos: «Dennos un salario». Nosotros simplemente les pedimos: «Vengan, por favor». Por este motivo estamos cocinando y celebrando tantos festivales gratuitos. «Nosotros le daremos comida. Nosotros le daremos un asiento confortable. Por favor, venga y escuche acerca de la autorrealización y de la conciencia de Dios». No

estamos pidiéndoles dinero: «Primero pague, luego puede venir a aprender el *Bhagavad-gītā*». Nunca decimos eso. Pero estos así llamados maestros antes que nada regatean un salario: «¿Qué salario voy a recibir?», esa es una preocupación de perros. Esa no es una preocupación de *brāhmaṇas*. Un *brāhmaṇa* nunca pedirá un salario. Un *brāhmaṇa* está ansioso de ver que la gente esté educada. «Acepte educación gratuita y edúquese; sea un ser humano», ese es el interés del *brāhmaṇa*: ¿Se da cuenta? Yo no vine aquí para pedir dinero, sino para dar instrucción.

Bhagavān dāsa: Hoy en día los sacerdotes tienen miedo de hablar muy severamente porque si lo hacen serán despedidos y no recibirán salario. Y los políticos también tienen miedo de decir lo que realmente piensan. Ellos tienen temor a no ser votados, a no obtener más dinero para poder mantenerse.

Śrīla Prabhupāda: Los sacerdotes están detrás del dinero. Ellos no son hombres de primera clase, son hombres de baja clase. Ese es el porqué de la caída del cristianismo. Los sacerdotes no pueden hablar en forma directa. Existe un mandamiento explícito: «No matarás». Pero debido a que la gente ya está matando, los sacerdotes tienen miedo de presentar el mandamiento directamente. Ahora ellos realizan casamientos entre hombres, qué decir de otras cosas. Los sacerdotes dan sermones sobre la base del casamiento entre hombres. ¡Tan solo vean cuán degradados están! Anteriormente ¿existía algún concepto de este tipo, al menos fuera de los Estados Unidos? Nadie pensaba que un hombre podría casarse con otro hombre. ¿Qué es esto? Y

los sacerdotes están aprobándolo. ¿Sabe usted eso? Entonces, ¿cuál es su estándar?

Jyotirmayī-devī dāsī: Este sacerdote que nos visita le dijo a usted que él le pedía a todos sus feligreses que sigan las leyes de Dios. Usted le preguntó si él iba a hacer que siguieran el quinto mandamiento, la ley que se opone a la matanza, incluyendo la matanza de animales, especialmente la matanza de vacas.

Śrīla Prabhupāda: Sí, esa es nuestra propuesta. «¿Por qué debería matar a la vaca? Protejan a las vacas». Usted puede tomar leche de vaca y utilizarla para hacer muchas preparaciones nutritivas y deliciosas. Además de eso, en lo que respecta al comer carne, cada vaca morirá, entonces solo tiene que esperar un poco y tendrá muchas vacas muertas. Luego puede tomar todas las vacas muertas y comerlas. ¿Es esta una mala propuesta? Si usted dice: «Usted está impidiéndonos comer carne» —no, no se lo impedimos. Nosotros simplemente le pedimos: «No mate. Cuando la vaca muera, usted puede comérsela».

Yogésvara dāsa: Usted señaló que la vaca es como una madre.

Śrīla Prabhupāda: Sí, ella nos da su leche.

Yogésvara dāsa: Pero ahora, en Occidente, la gente generalmente envía a sus padres a asilos de ancianos cuando estos se vuelven mayores. Por eso, si la gente no tiene compasión ni siquiera por sus propios padres, ¿cómo podremos educarlos para proteger a la vaca?

Śrīla Prabhupāda: Ellos no tienen que proteger a la vaca. Nosotros protegeremos a la vaca. Nosotros simplemente le pedimos: «No compren carne de los

mataderos. Nosotros le daremos la vaca después de que muera». ¿Dónde está la dificultad?

Satsvarūpa dāsa Gosvāmī: No será suficiente para cubrir la demanda, ellos comen mucha carne.

Śrīla Prabhupāda: «¿No será suficiente?». Matando a las vacas, ¿de dónde usted obtendrá más carne? El número total de vacas seguirá siendo el mismo. Simplemente espere a que mueran en forma natural. Esa es la única restricción. Ustedes ya tienen un número limitado de vacas. Ya sea que espere a que mueran o las mate a todas juntas, el número de vacas es el mismo. Por eso simplemente le pedimos: «No las mate. Espere a que mueran naturalmente y luego coma la carne». ¿Cuál es la dificultad? Simplemente le pedimos: «Mientras estén vivas, tomemos la leche de vaca y preparemos alimentos deliciosos para toda la sociedad humana».

Yogésvara dāsa: Si la gente no mata a las vacas, tendrán incluso más carne, porque de esa manera las vacas tendrán más tiempo para reproducirse. Si ellos no matan a las vacas, habrá incluso más vacas.

Śrīla Prabhupāda: Más vacas, sí. Ellos tendrán más vacas. Nosotros simplemente les pedimos: «No maten. No mantengan mataderos». Eso es muy pecaminoso. Eso ocasiona reacciones kármicas muy severas en la sociedad. Paren con esos mataderos. Nosotros no decimos: «Dejen de comer carne». Usted puede comer carne, pero no la obtenga de los mataderos, matando. Simplemente espere y obtendrá los cadáveres.

Después de todo, ¿cuánto vivirán las vacas? Su edad máxima es veinte años, y hay muchas vacas que solo viven dieciocho, dieciséis o diez años. De modo que

espere ese tiempo, y luego obtendrá regularmente vacas muertas para comer, ¿cuál es la dificultad?

Durante los primeros años puede que no obtenga tanto como ahora. Durante ese período puede comer algunos perros y gatos (*risas*). Sí, en Corea comen perros. ¿Qué diferencia hay entre aquí y Corea? Usted también puede comer gatos mientras tanto. O cerdos. Coma cerdos. Nosotros no prohibimos la matanza de estos animales menos importantes. Nosotros ni lo aprobamos ni lo prohibimos. Pero especialmente pedimos protección a las vacas, porque lo ordena el Señor Kṛṣṇa. *Go-rakṣya*: «Protejan a las vacas». Ese es nuestro deber.

Y económicamente, también, es muy útil. Kṛṣṇa no ha recomendado esto porque sí. La orden de Kṛṣṇa tiene sentido. Las vacas en nuestras granjas Hare Kṛṣṇa dan más leche que otras vacas porque ellas confían: «Aquí no seremos matadas». No es como esos sinvergüenzas, esos así llamados cristianos que dicen: «ellas no tienen alma; ellas no tienen inteligencia». Ellas tienen inteligencia. En otros lugares ellas no dan tanta leche. Pero en nuestras granjas ellas están muy contentas. Tan pronto como los devotos las llaman, ellas vienen. Sí, tal como amigos. Y ellas confían: «Nosotras no seremos matadas». Por eso están contentas y dan tanta leche. Sí.

En Europa y en Estados Unidos las vacas son muy buenas, pero el sistema de matanza también es muy bueno. De modo que paren con eso. Simplemente dígalas: «Ustedes obtendrán carne de vaca. Tan pronto como ella muera, se la proveeremos gratuitamente.

Usted no tiene que pagar mucho. Puede obtener la carne gratis y luego comerla. ¿Por qué está matando? Pare con esos mataderos». ¿Qué hay de malo en esta propuesta?

Nosotros no queremos dejar de comerciar o de producir granos, vegetales y frutas. Sino que queremos parar con estos mataderos. Es muy, muy pecaminoso. Debido a esto es que existen tantas guerras por todo el mundo. Cada diez o quince años hay una gran guerra, un matadero en gran escala para la humanidad. Pero estos sinvergüenzas no ven que por la ley del karma, cada acción debe tener su reacción.

Usted mata vacas inocentes y otros animales; la naturaleza se vengará de usted. Solo espere. Apenas llegue el momento, la naturaleza reunirá a todos esos sinvergüenzas y los matará. Los terminará. Ellos pelearán entre sí, protestantes y católicos, Rusia y Estados Unidos, este y el otro. Ya está sucediendo. ¿Por qué? Esa es la ley de la naturaleza. Ojo por ojo. «Ustedes han matado. Ahora mátense entre ustedes».

Ellos están enviando animales al matadero, y ahora ellos crearán su propio matadero (Imitando disparos de fuego): ¡Pum! ¡Pum! ¡Mate!, ¡Mate! ¿Comprende? Tomemos Belfast como ejemplo. Los católicos romanos están matando a los protestantes, y los protestantes están matando a los católicos. Esa es la ley de la naturaleza. No es necesario que usted sea enviado al matadero común. Usted hará un matadero en su casa. Matará a su propio hijo, abortará. Esa es la ley de la naturaleza. ¿Quiénes son esos niños que están siendo matados? Son los comedores de carne. Ellos

disfrutaron mientras tantos animales fueron muertos, y ahora están siendo matados por sus madres. La gente no sabe cómo actúa la naturaleza. Si usted mata, debe ser matado. Si mata a la vaca, que es su madre, entonces en alguna vida futura su madre lo matará. Sí. La madre se vuelve el niño, y el niño se vuelve la madre.

Mām sa khādatīti māmśaḥ. La palabra sánscrita es *māmśa*. *Mām* significa «yo» y *sa* significa «él». Yo maté a este animal; yo me lo como. Y en mi próxima vida él me matará y me comerá. Cuando el animal se sacrifica, debe recitarse este mantra al oído del animal: «Tú estás dando tu vida, por eso en tu próxima vida tendrás la oportunidad de convertirte en un ser humano. Y yo que ahora estoy matándote me volveré un animal, y tú me matarás». De manera que después de entender este mantra, ¿quién sería capaz de matar a un animal?

Bhagavān dāsa: Mucha gente hoy en día comenta este tópico de la reencarnación, pero ellos no entienden lo profundo de sus connotaciones.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cómo van a entender? Son todos tontos y sinvergüenzas, vestidos como caballeros. Eso es todo. *Tāvac ca śobhate mūrkhō yāvat kiñcin na bhāṣate.* Un sinvergüenza, un tonto, tiene prestigio mientras no hable. Apenas hable, su naturaleza se revelará, se verá lo que él es. Por lo tanto, ese sacerdote que vino no se quedó por mucho tiempo. Él no quiso darse a conocer.

Bhagavān dāsa: Poco inteligente.

Śrīla Prabhupāda: Ahora, nosotros debemos ocuparnos en trabajo de agricultura, producir alimentos y dar

protección a las vacas. Y si producimos un excedente, podemos comercialarlo. Lo que debemos hacer es simple. Nuestra gente debe vivir pacíficamente en aldeas agrícolas, producir granos, frutas y vegetales, proteger a las vacas y trabajar duro. Y si hay un excedente, podemos comenzar a abrir restaurantes. La gente de la conciencia de Kṛṣṇa nunca perderá nada al seguir las instrucciones de Kṛṣṇa. Ellos vivirán confortablemente, sin ninguna carencia material, y *tyaktvā deham punar janma naiti* (Bg. 4.9): Luego de abandonar este cuerpo, ellos irán directamente a Dios. Esta es nuestra manera de vivir.

De manera que abran restaurantes en cualquier parte de cualquier ciudad y hagan buenos *kacaurīs*, *śrīkhaṇḍa*, *purīs*, *halavā* y tantas otras exquisiteces. Y la gente las comprará. Ellos vendrán y se sentarán. Yo he dado la fórmula: «Todas las preparaciones están listas, usted puede sentarse. Esto es lo que cobramos normalmente por cada comida. Ahora usted puede comer tanto como quiera. Puede tomar un bocadillo o dos o tres o cuatro, tantos como quiera. Pero no desperdicie. No deje sobras». Supongan que un hombre come solo un bocadillo y otro hombre come cuatro bocadillos. Eso no significa que le cobraremos más. Le cobraremos lo mismo. Lo mismo. «Usted puede sentarse, y comer hasta quedar satisfecho». Hagamos que todos queden satisfechos. «Nosotros le proveeremos. Simplemente no desperdicien». Este es nuestro programa. No es como lo hacen en un hotel, que cada vez que traen algún plato viene inmediatamente la

cuenta. No. «Usted puede sentarse y comer a su entera satisfacción. El precio es el mismo».

Bhagavān dāsa: Yo creo que la gente se irá del restaurante con los bolsillos llenos de bocadillos (*risas*).

Śrīla Prabhupāda: Eso no lo permitiremos.

Bhagavān dāsa: Usted nos dijo una vez que en la India, si una persona tiene una plantación de mangos y usted está hambriento, puede entrar y comer, pero no puede llevarse ninguno consigo.

Śrīla Prabhupāda: Sí, si tiene un jardín y alguien dice: «Yo quiero comer algunas frutas», usted le dirá: «Sí, venga. Tome todas las que quiera». Pero él no debería tomar más de las que puede comer. Cualquiera cantidad de hombres pueden venir y comer hasta quedar satisfechos. Los granjeros ni siquiera le prohíben a los monos: «Está bien, déjenlos entrar. Después de todo, es la propiedad de Dios». Este es el sistema de la conciencia de Kṛṣṇa: si un animal, digamos un mono viene a su jardín para comer, no se lo prohíba. Él también es parte integral de Kṛṣṇa. Si usted se lo prohíbe, ¿dónde comerá?

Tengo otra historia; esta me la contó mi padre. El hermano mayor de mi padre tenía un negocio de telas. Antes de cerrar el negocio mi tío colocaba una vasija llena de arroz. Por supuesto, como en cualquier aldea, había ratas. Pero las ratas tomaban el arroz y ni siquiera mordían una sola tela. Las telas son muy caras. Incluso si una sola tela hubiera sido mordida por una rata, habría ocasionado una gran pérdida. De manera que por el precio de un poco de arroz, él ahorrraba muchos dólares de tela. Esta cultura de Kṛṣṇa es

práctica. «Ellas también son partes integrales de Dios. Démosles de comer. Ellas no crearán ningún disturbio. Démosles de comer».

Todos tienen la obligación de alimentar a quien sea que esté hambriento, incluso si se trata de un tigre. Una vez, cierto instructor espiritual vivía en la selva. Sus discípulos sabían: «Los tigres nunca vendrán a perturbarnos, porque nuestro maestro tiene un poco de leche fuera del *āśrama*, de ese modo los tigres vienen, beben y se van».

El maestro solía decir: «¡Tú! ¡Tigre! ¡Puedes venir y tomar tu leche aquí!» (*risas*). Y ellos venían, tomaban la leche y se iban. Ellos nunca atacaban a ningún miembro del *āśrama*. El maestro decía: «Ellos son mi gente, no los lastimen».

Yo recuerdo haber visto en una feria internacional que un hombre había entrenado a un león. Y el hombre jugaba con ese león tal como se juega con un perro. Esos animales pueden entender: «Este hombre me ama, él me da de comer, él es mi amigo». Ellos también aprecian.

Cuando Haridāsa Ṭhākura vivía en una cueva y cantaba Hare Kṛṣṇa, una gran serpiente que también vivía allí decidió irse. La serpiente sabía «él es una persona santa, no debe ser perturbado, yo me iré». Y del *Bhagavad-gītā* nosotros entendemos: *īśvaraḥ sarva-bhūtānāṃ hṛd-deśe* (Bg. 18.61), Kṛṣṇa está en los corazones de todos y Él está ordenando. Kṛṣṇa puede ordenar paz y armonía a los animales, a las serpientes, a todos (Śrīla Prabhupāda reflexiona haciendo una pausa).

Viaje hacia el autoconocimiento

La cultura védica ofrece tantos buenos y deliciosos alimentos, la mayoría hechos con productos lácteos. Pero esta supuesta gente civilizada no lo sabe. Ellos matan a las vacas y le dan la leche a los cerdos, y están orgullosos de su civilización como los chacales y los buitres. Realmente este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa transformará a la gente incivilizada y llevará al mundo entero a la verdadera civilización.

La fórmula de la paz

Este artículo de Śrīla Prabhupāda fue publicado por primera vez en 1956 en Nueva Delhi, India, en De Vuelta al Supremo, la revista que él fundó en 1944. Exhortando a sus lectores hindúes a «emplear todo en el servicio trascendental para el interés del Señor», él concluye que «solo esto puede traer la paz anhelada».

En las Escrituras reveladas, al Señor Supremo se lo describe como *sac-cid-ānanda-vigraha* (Bs. 5.1). *Sat* quiere decir «eterno», *cit* significa «omnisciente», *ānanda* significa «bienaventurado» y *vigraha* significa «una personalidad específica». Por lo tanto, el Señor o el Dios Supremo, quien no tiene igual, es una personalidad eterna, bienaventurada, con completo conocimiento de su propia identidad. Esta es una breve descripción del Señor Supremo, nadie es igual o más grande que Él.

Las entidades vivientes o *jīvas*, son muestras pequeñas del Señor Supremo, y por lo tanto en sus actividades encontramos el deseo de existencia eterna, el deseo de conocimiento completo y el deseo de encontrar la felicidad de diversas maneras. Estas tres cualidades de la entidad viviente son visibles en pequeña proporción en la sociedad humana, pero ellas incrementan y son disfrutadas cien veces más por los seres que residen en los planetas superiores: Bhūrloka, Svarloka, Janaloka, Tapoloka, Maharloka, Brahmalo, etc.

Pero aun así, el nivel de disfrute en el planeta más elevado del mundo material, el cual es miles y miles de veces superior al que tenemos en esta Tierra, también se

describe como insignificante comparado con la bienaventuranza espiritual que se disfruta en compañía del Señor Supremo. Su servicio amoroso en diferentes melodías (relaciones) hace que incluso el disfrute de fundirse en la refulgencia impersonal sea tan insignificante como una gota de agua comparada con el océano.

Toda entidad viviente tiene la ambición de tener el nivel más elevado de disfrute en el mundo material, sin embargo, aquí uno nunca es feliz. Esta infelicidad existe en todos los planetas mencionados anteriormente, a pesar de que existe una larga duración de vida y elevados niveles de comodidad.

Esa es la ley de la naturaleza material. Alguien puede incrementar la duración de la vida y el nivel de confort al máximo de su capacidad y sin embargo, debido a la ley de la naturaleza material, no será feliz. La razón es que el tipo de felicidad apropiada para nuestra constitución es diferente de la felicidad derivada de actividades materiales. La entidad viviente es una diminuta partícula de *sac-cid-ānanda-vigraha* (Bs. 5.1), y por lo tanto, necesariamente tiene la inclinación de disfrutar lo que es cualitativamente espiritual. Pero ella está tratando vanamente de obtener su disfrute espiritual en la ajena atmósfera de la naturaleza material.

Un pez que es sacado fuera del agua no puede ser feliz mediante ningún plan hecho para él en la tierra, él debe estar en un ambiente acuático. Del mismo modo, la diminuta entidad viviente *sac-cid-ānanda* no puede ser realmente feliz mediante ninguna cantidad de planeamiento material concebido por su cerebro ilusionado. Por lo tanto, a la entidad viviente le debe ser dado un tipo

de felicidad diferente, una felicidad trascendental, que se denomina bienaventuranza espiritual. Nuestras ambiciones deben ser alcanzadas al disfrutar de bienaventuranza espiritual y no de felicidad material.

La ambición por la bienaventuranza espiritual es buena, pero la manera de alcanzar esto no es simplemente negar la felicidad material. La negación teórica de las actividades materiales, como propuso Śrīpāda Śaṅkarācārya, puede que sean relevantes para un grupo insignificante de hombres, pero las actividades devocionales propuestas por Śrī Caitanya Mahāprabhu constituyen la mejor manera y la más segura para alcanzar la bienaventuranza espiritual. De hecho, ellas cambian la propia cara de la naturaleza material.

El anhelo por la felicidad material se denomina lujuria, y es seguro que a largo plazo, las actividades lujuriosas encontrarán frustración. El cuerpo de una serpiente venenosa es muy frío. Pero si un hombre quiere disfrutar de la frescura del cuerpo de la serpiente colocándose la serpiente como guirnalda, entonces seguramente él será matado por la mordedura de la serpiente. Los sentidos materiales son como serpientes, e involucrarse en la supuesta felicidad material ciertamente mata la propia conciencia espiritual. Por lo tanto, un hombre sano debe estar ansioso por encontrar la verdadera fuente de felicidad.

Cierta vez, un hombre tonto que nunca había experimentado el gusto de la caña de azúcar, fue convidado por un amigo a probar su dulzura. Cuando el hombre preguntó acerca del aspecto de la caña de azúcar, el amigo le informó equivocadamente que se asemeja a la caña de

bambú. El hombre tonto comenzó entonces a tratar de extraer jugo de caña de azúcar de una caña de bambú, pero naturalmente su intento se frustró.

Esa es la posición de la entidad viviente ilusionada en su búsqueda por la felicidad eterna dentro del mundo material, que no solo está repleto de miserias, sino que también es transitorio y fluctuante. En el *Bhagavad-gītā* se describe el mundo material como un lugar repleto de miserias. La ambición por la felicidad es buena, pero el intento de obtenerla a partir de la materia inerte mediante los mal llamados planes científicos, es una ilusión. Las personas atontadas no pueden comprender esto. El *Gītā* [16.13] describe cómo una persona dominada por la lujuria de la felicidad material piensa: «Hoy tengo toda esta riqueza, y ganaré más de acuerdo a mis planes. Ahora todo esto es mío e incrementará en el futuro».

La civilización atea o sin Dios, es una gran trama para la complacencia sensorial, y ahora todos están locos detrás del dinero para mantener la farsa. Todos están detrás del dinero porque ese es el medio con el cual se obtienen los objetos para la complacencia sensorial. Esperar la paz en tal atmósfera del pandemónium de la fiebre del oro, es un sueño utópico. Mientras haya un leve tinte de locura por la complacencia sensorial, la paz estará muy, muy distante. La razón es que por naturaleza, todos somos sirvientes eternos del Señor Supremo, y por lo tanto no podemos disfrutar de nada para nuestro interés personal. Nosotros tenemos que emplear todo en el servicio trascendental para el interés del Señor. Solo esto puede traer la paz deseada. Una parte del cuerpo no puede satisfacerse a sí misma; solo puede servir al cuerpo completo

y obtener satisfacción de tal servicio. Pero ahora todos están ocupados en tareas de auto interés, y nadie está preparado para servir al Señor. Esta es la causa básica de la existencia material.

Desde el más elevado administrador ejecutivo hasta el más bajo barrendero de la calle, todos trabajan con la idea de acumular dinero ilegalmente. Pero trabajar solo para el propio auto interés es ilegal y destructivo. Incluso el cultivo de realización espiritual por el mero interés propio es ilegal y destructivo.

Como resultado de toda la producción de dinero ilegal, no hay escasez de dinero en el mundo. Pero existe escasez de paz. Ya que toda nuestra energía humana ha sido encaminada hacia esta producción ilegal de dinero, la capacidad de producir dinero de la población total, ciertamente ha incrementado. Pero el resultado es que tal incremento de dinero irrestricto e ilegal ha creado una mala economía y nos ha permitido fabricar grandes y costosas armas que amenazan con la destrucción del propio resultado de tal producción de dinero.

En vez de disfrutar de paz, los líderes de los grandes países productores de dinero ahora están ideando grandes planes para salvarse a sí mismos de las modernas armas destructivas, y por lo tanto una gran cantidad de dinero es tirada al océano para experimentar con tales armas espantosas. Tales experimentos se realizan no solo a grandes costos monetarios, sino también al costo de muchas pobres vidas, involucrando en consecuencia a muchas naciones en la ley del karma. Esa es la ilusión de la naturaleza material. Como resultado del impulso por la complacencia sensorial, el dinero se gana con energía

desperdiciada, y entonces se utiliza para la destrucción de la raza humana. La energía de la raza humana se desperdicia así por la ley de la naturaleza porque esa energía se desvía del servicio del Señor, quien es realmente el propietario de todas las energías.

La riqueza proviene de madre Lakṣmī, o la diosa de la fortuna. Como explica la literatura védica, la diosa de la fortuna tiene como propósito servir al Señor Nārāyaṇa, la fuente de todos los *naras* o seres vivientes. Los *naras* también tienen como propósito servir a Nārāyaṇa, el Señor Supremo, bajo la guía de la diosa de la fortuna. El ser viviente no puede disfrutar de la diosa de la fortuna sin servir a Nārāyaṇa o Kṛṣṇa. Y, por lo tanto, quienquiera que desee disfrutar de ella erróneamente será castigado por las leyes de la naturaleza, y ese mismo dinero será la causa de destrucción en vez de ser la causa de paz y prosperidad.

Tal dinero acumulado ilegalmente ahora está siendo arrebatado de los ciudadanos avaros mediante diferentes métodos de impuestos estatales para las diversas campañas de guerras nacionales e internacionales, las cuales derrochan el dinero de una manera excesiva. Los ciudadanos no están satisfechos solo con el dinero suficiente para mantener bien a sus familias y cultivar conocimiento espiritual, ambos esenciales en la vida humana. Ellos ahora quieren dinero en forma ilimitada para satisfacer sus insaciables deseos, y en proporción a sus deseos ilegales ahora su dinero es quitado por los agentes de la naturaleza ilusoria en la forma de médicos, abogados, recaudadores de impuestos, sociedades, instituciones, supuestos religiosos, así como también por el hambre, los terremotos y muchas otras de tales calamidades.

Una persona avara que bajo el dictado de la naturaleza ilusoria, no se decidió a comprar una copia de *De Vuelta al Supremo*, se gastó dos mil quinientos dólares en las medicinas que necesitaba para la semana, y luego murió. Algo parecido le ocurrió a un hombre que se negó a gastar un centavo para el servicio al Señor; gastó tres mil quinientos dólares en un pleito legal entre miembros de su familia. Así es la ley de la naturaleza. Por la ley de la naturaleza, si el dinero no se ofrece para el servicio del Señor será energía desperdiciada en luchar contra problemas legales, enfermedades, etcétera. La gente ignorante no tiene ojos para ver estas cosas, y por eso las leyes del Señor Supremo los engañan.

Las leyes de la naturaleza no nos permiten aceptar más dinero que el que se requiere para una manutención apropiada. Existe un amplio plan de la naturaleza para proveerle a cada entidad viviente su debida cantidad de alimentos y refugio, pero la lujuria insaciable del ser humano ha perturbado todo el arreglo del padre todopoderoso de todas las especies de vida.

Por arreglo del Señor Supremo, existe un océano de sal, porque la sal es necesaria para el ser viviente. De la misma manera, Dios ha dispuesto suficiente aire y luz, los cuales también son esenciales para la entidad viviente. Uno puede coleccionar cualquier cantidad de sal del mercado, pero no puede tomar más sal de la que se necesita. Si se usa más sal, arruina su comida, y si se usa menos, sus comidas no tienen sabor. Por otro lado, si solo toma lo que necesita, la comida es sabrosa y uno no se enferma. Por eso, la ambición de riquezas por más de lo que nece-

Viaje hacia el autoconocimiento

sitamos es perjudicial, así como comer más sal de la que requerimos es perjudicial. Esa es la ley de la naturaleza.

V

Perspectivas sobre ciencia y filosofía

Platón: bondad y gobierno

En 1972 y 1973, Śrīla Prabhupāda mantuvo una serie de charlas filosóficas con su secretario personal, Śyāmasundara, mientras viajaba alrededor del mundo. Estas sesiones fueron grabadas y publicadas para proveer una comprensión de la filosofía, la psicología y la ciencia occidentales, desde el punto de vista de las intemporales enseñanzas de la literatura védica de la India. En la siguiente conversación, las sorprendentes similitudes entre el estado ideal de Platón y aquel que se describe en el Bhagavad-gītā, sugieren que se pregunte: «¿Pudo Platón haber tomado estas ideas de los antiguos Vedas de la India?».

Śyāmasundara: Platón creía que la sociedad puede disfrutar de prosperidad y armonía solo si se ordena a la gente en categorías o clases de trabajo de acuerdo a sus habilidades naturales. Él pensaba que la gente debería descubrir sus habilidades naturales y usar esas habilidades al máximo de su capacidad, como administradores, como militares o como artesanos. Lo más importante es que el jefe de estado no debería ser un

hombre mediocre, un hombre promedio. Por el contrario, la sociedad debería estar dirigida por un hombre muy bueno y sabio, un «rey filósofo» o un grupo de hombres muy buenos y muy sabios.

Śrīla Prabhupāda: Esta idea parece haber sido tomada del *Bhagavad-gītā*, donde Kṛṣṇa dice que la sociedad ideal tiene cuatro divisiones: *brāhmaṇas* (intelectuales), *kṣatriyas* (guerreros y administradores), *vaiśyas* (comerciantes y granjeros) y *sūdras* (trabajadores). Estas divisiones surgen por la influencia de las modalidades de la naturaleza. Todos, tanto en la sociedad humana como en la sociedad animal, están influidos por las modalidades de la naturaleza material (*sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*; o bondad, pasión e ignorancia). Clasificando a los hombres de acuerdo a esas cualidades, la sociedad puede volverse perfecta. Pero si ponemos a un hombre afectado por la modalidad de la ignorancia en un puesto filosófico o ponemos a un filósofo a trabajar como un trabajador común, resultará un desastre.

En el *Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa dice que a los *brāhmaṇas*, a los hombres más inteligentes, quienes se interesan en el conocimiento trascendental y en la filosofía, les deben ser dados los puestos más elevados, y bajo sus instrucciones deben trabajar los *kṣatriyas* (administradores). Los administradores deben ver que existan ley y orden y que todos estén ejecutando su deber. La división siguiente es la clase productiva, los *vaiśyas*, quienes se ocupan en trabajos de agricultura y en proteger a las vacas. Y finalmente están los *sūdras*, los trabajadores comunes que ayudan a las

otras divisiones. Esto es civilización védica: gente llevando una vida simple, basada en la agricultura y en la protección de las vacas. Si usted tiene suficiente leche, granos, frutas y vegetales, puede vivir muy bien.

El *Śrīmad-Bhāgavatam* compara las cuatro divisiones de la sociedad con las diferentes partes del cuerpo: la cabeza, los brazos, el estómago y las piernas. Así como todas las partes del cuerpo cooperan para mantener el cuerpo apto, en el estado ideal, todas las secciones de la sociedad cooperan bajo el liderazgo de los *brāhmaṇas*. Comparativamente, la cabeza es la parte más importante del cuerpo, porque es la que da las instrucciones a las otras partes del cuerpo. Similarmenete, el estado ideal funciona bajo las directivas de los *brāhmaṇas*, quienes personalmente no están interesados en asuntos políticos o en administración porque ellos tienen un deber más elevado. En el momento actual, este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está entrenando *brāhmaṇas*. Si los administradores toman nuestro consejo y dirigen el estado de una manera consciente de Kṛṣṇa, habrá una sociedad ideal alrededor de todo el mundo.

Śyāmasundara: ¿En qué difiere la sociedad moderna del ideal védico?

Śrīla Prabhupāda: Ahora existe industrialización en gran escala, lo cual significa explotación de un hombre por otro. Semejantes industrias eran desconocidas en la civilización védica; eran innecesarias. Además, la civilización moderna ha adoptado la matanza de animales para alimentarse, lo cual es barbárico. Ni siquiera es humano.

En la civilización védica, cuando una persona era incapaz de gobernar, era destronado. Por ejemplo, el rey Vena probó ser un rey inepto. Él simplemente estaba interesado en cazar. Por supuesto, a los *kṣatriyas* se les permite cazar, pero no de acuerdo a sus caprichos. A ellos no se les permite cazar muchos pájaros y bestias innecesariamente, como lo hacía el rey Vena y como lo hace la gente actualmente. En aquel momento, los inteligentes *brāhmaṇas* se opusieron y lo mataron inmediatamente por medio de una maldición. Antigualmente, los *brāhmaṇas* tenían tanto poder que ellos podían matar simplemente por medio de una maldición; las armas no eran necesarias.

En la actualidad, sin embargo, debido a que la cabeza del cuerpo social está perdida, este es un cuerpo muerto. La cabeza es muy importante, y nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está intentando crear algunos *brāhmaṇas* que formarán la cabeza de la sociedad. Entonces los administradores serán capaces de gobernar muy bien bajo las instrucciones de los filósofos y los teólogos, o sea bajo las instrucciones de la gente consciente de Dios. Un *brāhmaṇa* consciente de Dios nunca aconsejaba abrir mataderos. Pero ahora los sinvergüenzas que encabezan el gobierno permiten la matanza de animales. Cuando Mahārāja Parīkṣit vio a un hombre degradado tratando de matar a una vaca, sacó su espada y le dijo: «¿Quién eres tú? ¿Por qué tratas de matar a esta vaca?». Él era un verdadero rey. En la actualidad, los puestos presidenciales han sido tomados por hombres descualificados. Y aunque ellos puedan posar como muy religiosos son simplemente

sinvergüenzas. ¿Por qué? Porque bajo sus narices son matadas miles de vacas, mientras ellos ganan un buen sueldo. Cualquiera líder que sea enteramente religioso debería renunciar a su cargo en protesta a la matanza de vacas en su régimen. La gente está sufriendo debido a que no sabe que estos administradores son sinvergüenzas. Y la gente también es sinvergüenza, porque vota a sinvergüenzas más grandes. La idea de Platón es que el gobierno debería ser ideal, y el ideal es este: los filósofos santos deben estar al frente del estado; los políticos deben gobernar de acuerdo al consejo de ellos; bajo la protección de los políticos, la clase productiva debe proveer las necesidades de la vida; y la clase trabajadora debe ayudar. Esta es la división científica de la sociedad de la que Kṛṣṇa habla en el *Bhagavad-gītā* [4.13]: *cātur-varṇyam mayā sṛṣṭam guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*. «De acuerdo con las tres modalidades de la naturaleza material y el trabajo asignado a ellas, las cuatro divisiones de la sociedad fueron creadas por Mí».

Śyāmasundara: Platón también observó divisiones sociales. Sin embargo, él habló de tres divisiones. Una clase consistía en los guardianes, hombres de sabiduría que gobernaban la sociedad. Otra clase consistía en los guerreros, que eran aguerridos y protegían al resto de la sociedad. Y la tercera clase consistía en los artesanos, que ejecutaban sus servicios obedientemente y trabajaban solamente para satisfacer sus apetitos.

Śrīla Prabhupāda: Sí, la sociedad humana también tiene esta división triple. El hombre de primera clase está en la modalidad de la bondad, el hombre de segunda clase

en la modalidad de la pasión y el hombre de tercera clase está en la modalidad de la ignorancia.

Śyāmasundara: El entendimiento de Platón del orden social estaba basado en su observación de que el hombre tiene una división triple de inteligencia, coraje y apetito. Él dijo que el alma tiene esas tres cualidades.

Śrīla Prabhupāda: Eso es un error. El alma no tiene ninguna cualidad material. El alma es pura, pero debido a su contacto con las diferentes cualidades de la naturaleza material, ella se «viste» con diferentes cuerpos. Este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene como propósito remover este vestido material. Nuestra primera instrucción es «usted no es su cuerpo». Parece que en su entendimiento práctico Platón identificó el alma con el vestido corporal y eso no es muestra de muy buena inteligencia.

Śyāmasundara: Platón creía que la posición del hombre es marginal, entre la materia y el espíritu, por lo tanto, él también destacaba el desarrollo del cuerpo. Él pensaba que todos deberían educarse desde una edad muy temprana, y que parte de esa educación debería ser la gimnasia, con el propósito de mantener el cuerpo en buena forma.

Śrīla Prabhupāda: Esto significa que en la práctica, Platón identificaba muy fuertemente el ser con el cuerpo. ¿Cuál es la idea de Platón acerca de la educación?

Śyāmasundara: La de despertar al estudiante a su posición natural, cualquiera que fuera su habilidad o talento naturales.

Śrīla Prabhupāda: Y, ¿cuál es esa posición natural?

Śyāmasundara: La posición de buena moral. En otras palabras, Platón pensaba que todos deberían estar educados para trabajar de cualquier manera que fuera la más apropiada para despertar su buena moral natural.

Śrīla Prabhupāda: Pero la buena moral no es suficiente, porque la simple moralidad no satisfará al alma. Se tiene que ir más allá de la moralidad, a la conciencia de Kṛṣṇa. Por supuesto, en este mundo material la moralidad se toma como el principio más elevado, pero existe otra plataforma, la cual se denomina plataforma trascendental (*vasudeva*). Esa plataforma es la más elevada perfección del hombre, y esto se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Aun así, debido a que los filósofos occidentales no cuentan con información acerca de la plataforma *vasudeva*, ellos consideran la modalidad material de la bondad como la perfección más elevada y el propósito de la moralidad. Pero en este mundo incluso la buena moral está infectada por las modalidades más bajas de la ignorancia y la pasión. Usted no puede encontrar bondad pura (*śuddha-sattva*) en este mundo material, porque la bondad pura está en la plataforma trascendental. Para llegar a la plataforma de bondad pura, la ideal, tiene que someterse a austeridades (*tapasā brahmacaryeṇa śamena ca damena ca* (*Bhāg.* 6.1.13). Tiene que practicar celibato y controlar la mente y los sentidos. Si se tiene dinero, debe distribuirlo como caridad. También se debe ser siempre muy limpio. De esta manera usted puede elevarse a la plataforma de la bondad pura.

Existe otro proceso para llegar a la plataforma de la bondad pura, y eso es la conciencia de Kṛṣṇa. Si usted se vuelve consciente de Kṛṣṇa, todas las buenas cualidades se desarrollan automáticamente. Automáticamente lleva una vida de celibato, controla su mente y sentidos, y tiene una disposición caritativa. En esta era de Kali la gente posiblemente no pueda ser entrenada para ocuparse en austeridades. Antiguamente un *brahmacārī* (estudiante célibe) seguía un entrenamiento austero. Aunque él pudiera pertenecer a una familia de la nobleza o a una familia educada, un *brahmacārī* era humilde y servía al maestro espiritual como un simple sirviente. Él hacía inmediatamente lo que el maestro espiritual le ordenaba. El *brahmacārī* pedía limosnas de puerta en puerta y se las llevaba al maestro espiritual, sin pedir nada para sí. Todo lo que ganaba se lo daba al maestro espiritual, porque el maestro espiritual no derrochaba el dinero gastándolo en la complacencia de los sentidos; él lo usaba para Kṛṣṇa. Eso es austeridad. El *brahmacārī* también observaba celibato, y debido a que él seguía las instrucciones del maestro espiritual, su mente y sentidos estaban controlados.

Hoy en día, sin embargo, esta austeridad es muy difícil de seguir, por eso Śrī Caitanya Mahāprabhu nos ha dado el proceso de tomar la conciencia de Kṛṣṇa directamente. En este caso, simplemente se necesita cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, y seguir los principios regulativos dados por el maestro

espiritual. Entonces se alcanza inmediatamente la plataforma de la bondad pura.

Śyāmasundara: Platón sostenía que el Estado debería entrenar a los ciudadanos a ser virtuosos. Su sistema de educación era así: durante los primeros años de vida, el niño debía jugar y fortalecer su cuerpo. Desde los tres hasta los seis, el niño debía aprender historias religiosas. Desde los siete hasta los diez, debía aprender gimnasia; desde los diez hasta los trece, leer y escribir; desde los catorce hasta los dieciséis, poesía y música; de los dieciséis a los dieciocho, matemáticas. Y desde los dieciocho hasta los veinte, debería someterse al entrenamiento militar. Desde los veinte hasta los treinta y cinco, aquellos que eran científicos y filósofos debían permanecer en la escuela y continuar estudiando, y los guerreros debían ocuparse en ejercicios militares.

Śrīla Prabhupāda: Este programa educativo ¿es para todos o hay diferentes tipos de educación para diferentes hombres?

Śyāmasundara: No, esto es para todos.

Śrīla Prabhupāda: Esto no es muy bueno. Si un niño es inteligente y tiene inclinación por la filosofía y la teología, ¿por qué debería ser forzado a ejecutar un entrenamiento militar?

Śyāmasundara: Bueno, Platón dijo que todos deberían tener dos años de entrenamiento militar.

Śrīla Prabhupāda: Pero ¿por qué alguien debería perder dos años? Nadie debería perder ni siquiera dos días. Esto es una tontería, son ideas imperfectas.

Śyāmasundara: Platón dijo que este tipo de educación revela a qué categoría pertenece una persona. Él tenía la idea correcta de que uno pertenece a una clase particular de acuerdo a su cualificación.

Śrīla Prabhupāda: Sí, eso también lo decimos nosotros, pero discordamos con que todos deban recibir el mismo entrenamiento. El maestro espiritual debe juzgar la tendencia o disposición del estudiante al comenzar su educación. Él debe ser capaz de ver si un niño es apto para el entrenamiento militar, la administración o la filosofía, y luego debe entrenar completamente al niño de acuerdo a su tendencia particular. Si alguien está naturalmente inclinado al estudio filosófico, ¿por qué debería perder su tiempo en el área militar? Y si alguien está inclinado naturalmente hacia el entrenamiento militar, ¿por qué debería perder tiempo con otras cosas? Arjuna pertenecía a una familia *kṣatriya* (guerrera). Él y sus hermanos nunca fueron entrenados como filósofos. Droṇācārya fue su maestro e instructor, y aunque él era un *brāhmaṇa*, les enseñó el *Dhanur Veda* (la ciencia militar), no *brahma-vidyā*. *Brahma-vidyā* es la filosofía teísta. Nadie debe estar entrenado en todo; eso es una pérdida de tiempo. Si alguien está inclinado hacia la producción, negocios o agricultura, debería ser entrenado en esas áreas. Si alguien es filosófico, debería ser entrenado como filósofo. Si alguien está inclinado militarmente, debería ser entrenado como guerrero. Y si tiene una habilidad común, debería permanecer como *sūdra* o trabajador. Esto lo afirma Nārada Muni en el *Śrīmad-Bhāgavatam*: *yasya yal-*

lakṣaṇam proktam. Las cuatro clases de la sociedad son reconocidas por sus síntomas y cualificaciones. Nārada Muni dice también que uno debería ser escogido para ser entrenado de acuerdo a sus cualificaciones. Incluso si nace en una familia *brāhmaṇa*, debería ser considerado un *śūdra* si sus cualificaciones son las de un *śūdra*. Y si nace en una familia *śūdra* debería ser considerado un *brāhmaṇa* si sus síntomas son brahmínicos. El maestro espiritual debe ser lo suficientemente experto como para reconocer las tendencias del estudiante y entrenarlo inmediatamente de acuerdo a ellas. Eso es educación perfecta.

Śyāmasundara: Platón creía que la tendencia natural del estudiante no aparecería hasta que él practicara todo.

Śrīla Prabhupāda: No, no es así; porque el alma es continua, por lo tanto todos tienen alguna tendencia desde su nacimiento previo. Yo pienso que Platón no comprendió esta continuidad del alma de un cuerpo a otro. De acuerdo con la cultura védica, inmediatamente después del nacimiento de un niño, los astrólogos deben calcular a qué categoría pertenece. La astrología puede ayudar si existe un astrólogo de primera clase. Tal astrólogo puede decir de dónde viene ese niño y cómo debería ser entrenado. El método de Platón para la educación era imperfecto porque estaba basado en la especulación.

Śyāmasundara: Platón observó que una combinación particular de las tres modalidades actúa en cada individuo.

Śrīla Prabhupāda: Entonces, ¿por qué dijo que todos deberían ser entrenados de la misma forma?

Śyāmasundara: Porque afirmó que las habilidades naturales de una persona no se manifestarán a menos que le sea dada una oportunidad para intentar todo. Él vio que alguna gente escucha principalmente a su inteligencia, y dijo que ellos están gobernados por la cabeza. Él vio que alguna gente tiene una disposición agresiva, y dijo que tal tipo de gente iracunda está gobernada por el corazón, por la pasión. Y él vio que alguna gente, que es inferior, simplemente quiere alimentar sus apetitos. Él dijo que esa gente es animalesca, y que creía que están gobernados por el hígado.

Śrīla Prabhupāda: Esa no es una descripción perfecta. Todos tienen un hígado, un corazón y todos los miembros corporales. El hecho de estar en la modalidad de la bondad, en la de la pasión o en la de la ignorancia depende del entrenamiento y de las cualidades que haya adquirido durante su vida previa. De acuerdo al proceso védico, se recibe la clasificación en el momento de nacer. Los síntomas psicológicos y físicos se consideran, y generalmente la tendencia particular que tiene un niño se comprueba en el momento de nacer. Sin embargo, esta tendencia puede cambiar de acuerdo a las circunstancias, y si alguien no cumple con su rol asignado, puede ser transferido a otra clase. Alguien puede haber tenido entrenamiento brahmínico en una vida previa, y puede que exhiba síntomas brahmínicos en esta vida, pero no debería pensar que debido a haber nacido en una familia *brāhmaṇa* él es automáticamente un *brāhmaṇa*. Una persona puede nacer en una familia *brāhmaṇa* y ser un *sūdra*. No es cuestión de nacimiento sino de cualificación.

Śyāmasundara: Platón también creía que uno debe calificarse para su puesto. Su sistema de gobierno era muy democrático. Él pensó que todos deberían recibir la oportunidad de ocupar diferentes puestos.

Śrīla Prabhupāda: Realmente, nosotros somos los más democráticos porque estamos dándole a todos la oportunidad de volverse *brāhmaṇas* de primera clase. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está dándole la oportunidad de llegar a ser *brāhmaṇa* incluso al miembro más bajo de la sociedad, al volverse consciente de Kṛṣṇa. *Caṇḍālo 'pi dvija-śreṣṭho hari-bhakti-parāyaṇaḥ*: Aunque alguien pueda haber nacido en una familia de *caṇḍālas* (comedores de perros), apenas se vuelve consciente de Dios, consciente de Kṛṣṇa, puede ser elevado a la posición más alta. Kṛṣṇa dice que todos pueden ir de regreso a casa, de vuelta a Dios. *Samo 'haṁ sarva-bhūteṣu* (Bg. 9.29): «Yo soy igual con todos. Todos pueden regresar a Mí. No hay impedimento».

Śyāmasundara: ¿Cuál es el propósito de las órdenes sociales y del gobierno estatal?

Śrīla Prabhupāda: El propósito principal es hacer conscientes de Kṛṣṇa a todos. Esa es la perfección de la vida, y toda la estructura social debería estar moldeada teniendo esto como meta. Por supuesto, no todos pueden volverse completamente conscientes de Kṛṣṇa en una vida, así como no todos los estudiantes de una universidad pueden obtener el título de doctores en un solo intento. Pero la idea de perfección es la de pasar el examen final de doctorado, por lo tanto, los cursos de doctorado deben mantenerse. En forma similar, una

institución como este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa debe mantenerse; así al menos alguna gente puede lograr la meta última y todos puedan aproximarse a ella, la conciencia de Kṛṣṇa.

Śyāmasundara: De manera que ¿la meta del gobierno estatal es la de ayudar a todos a volverse conscientes de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Sí, la conciencia de Kṛṣṇa es la meta más elevada. Por lo tanto, todos deberían ayudar a este movimiento y beneficiarse de él. No importa el trabajo que se tenga, todos pueden venir al templo. Las instrucciones son para todos, y el *prasādam* se distribuye a todos. Por lo tanto, no hay dificultades. Todos pueden contribuir con este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Los *brāhmaṇas* pueden contribuir con su inteligencia; los *kṣatriyas* con su caridad; los *vaiśyas* con granos, leche, frutas y flores; y los *sūdras* con su servicio corporal. Por tal esfuerzo combinado, todos pueden alcanzar la misma meta, la conciencia de Kṛṣṇa, la perfección de la vida.

Los defectos del marxismo

En el siguiente diálogo, Śrīla Prabhupāda enfoca el intento frustrado de Marx para erradicar la codicia de la naturaleza humana y de la sociedad como un todo. «Una sociedad sin clases solo es posible cuando Kṛṣṇa está en el centro —dice Śrīla Prabhupāda—, el verdadero cambio ocurre cuando nosotros decimos, “Nada me pertenece, todo pertenece a Dios”... Por eso la conciencia de Kṛṣṇa es la revolución final».

Śyāmasundara: Karl Marx argumentó que los filósofos solo han interpretado al mundo; el asunto es cambiarlo. Su filosofía frecuentemente se denomina «materialismo dialéctico» porque proviene de la dialéctica de George Hegel: tesis, antítesis y síntesis. Cuando se aplica a una sociedad, su filosofía se conoce como comunismo. Su idea es que por muchas generaciones, la burguesía (los terratenientes) ha competido con el proletariado (la clase trabajadora), y que este conflicto terminará en la sociedad comunista. En otras palabras, los trabajadores derrocarán a la clase capitalista y establecerán una así llamada dictadura del proletariado, la cual finalmente se volverá una sociedad sin clases.

Śrīla Prabhupāda: Pero ¿cómo es posible una sociedad sin clases? Los hombres naturalmente encajan en diferentes clases. Su naturaleza es diferente a la mía, así que ¿cómo podemos ser colocados artificialmente al mismo nivel?

Śyāmasundara: Su idea es que la naturaleza humana o las ideas, están moldeadas por los medios de producción.

Por lo tanto, todos pueden ser entrenados para participar en la sociedad sin clases.

Śrīla Prabhupāda: Entonces, ¿se requiere entrenamiento?

Śyāmasundara: Sí.

Śrīla Prabhupāda: Y, ¿cuál será el centro de entrenamiento para esta sociedad sin clases? ¿Cuál será el lema?

Śyāmasundara: El lema es: «Cada uno de acuerdo a su habilidad y cada uno de acuerdo a su necesidad». La idea es que todos contribuirían con algo y todos obtendrían lo que necesitan.

Śrīla Prabhupāda: Pero la contribución de todos es diferente. Un científico contribuye con algo y un filósofo contribuye con otra cosa. La vaca contribuye con leche y el perro contribuye con el servicio de guardián. Incluso los árboles, los pájaros, los mamíferos, todos contribuyen con algo. De modo que, naturalmente, ya existe un arreglo recíproco entre las clases sociales. ¿Cómo puede haber una sociedad sin clases?

Śyāmasundara: Bueno, la idea de Marx es que los medios de producción serán de propiedad común. Nadie tendría una ventaja sobre otro, y entonces una persona no podría explotar a otra. Marx piensa en términos de ganancia.

Śrīla Prabhupāda: Primero debemos saber qué es realmente la ganancia. Por ejemplo, los *hippies* americanos ya tuvieron «ganancia». Ellos pertenecían a los mejores hogares, sus padres eran ricos, ellos tenían todo. Aun así no estaban satisfechos, ellos lo rechazaron. No, esta idea de una sociedad sin clases basada en la

distribución de los beneficios es imperfecta. Además, los comunistas no han creado una sociedad sin clases. Nosotros hemos visto en Moscú cómo un hombre pobre lavaba las calles mientras su jefe estaba cómodamente sentado en su auto. ¿Dónde está la sociedad sin clases? Mientras exista la sociedad deberá haber una clasificación más elevada y una más baja. Pero si el punto central de la sociedad es uno, entonces no importará si uno trabaja en una posición baja o en una más elevada. Por ejemplo, nuestro cuerpo tiene diferentes partes —la cabeza, las piernas, las manos— pero todas trabajan para el estómago.

Śyāmasundara: En realidad, los rusos tienen supuestamente la misma idea: ellos declaran que el trabajador común es tan glorioso como el científico o el administrador más elevado.

Śrīla Prabhupāda: Pero en Moscú hemos visto que no todos están satisfechos. Un muchacho que se aproximó a nosotros estaba muy afligido porque en Rusia a los muchachos jóvenes no se les permite salir por la noche.

Śyāmasundara: Las autoridades rusas dirán que él tiene un entendimiento inadecuado de la filosofía marxista.

Śrīla Prabhupāda: El entendimiento inadecuado es inevitable. Ellos nunca serán capaces de crear una sociedad sin clases porque, como ya lo he explicado, la mentalidad de todos es diferente.

Śyāmasundara: Marx dice que si todos están ocupados de acuerdo a sus habilidades en un cierto tipo de producción y todos trabajan para el interés central, entonces las ideas de todos serán uniformes.

Śrīla Prabhupāda: Por lo tanto, debemos encontrar el verdadero interés central. En nuestra Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, todos tienen un interés central, Kṛṣṇa. Por lo tanto, una persona está hablando, otra persona está mecanografiando, otra está yendo a la imprenta o lavando los platos, y nadie está resentido, porque todos tienen la convicción de estar sirviendo a Kṛṣṇa.

Śyāmasundara: La idea de Marx es que el centro es el Estado.

Śrīla Prabhupāda: Pero el Estado no puede ser perfecto. Si el Estado ruso fuera perfecto, entonces ¿por qué Khrushchev fue apartado del poder? Él fue elegido primer ministro. ¿Por qué fue apartado del poder?

Śyāmasundara: Porque él no estaba satisfaciendo los objetivos de la gente.

Śrīla Prabhupāda: Bueno, entonces, ¿qué garantía existe de que el próximo presidente lo haga? No hay garantía. Lo mismo ocurrirá una y otra vez. Ya que el centro, Khrushchev, fue imperfecto, la gente reprobó su labor. Lo mismo ocurre también en países no comunistas. El gobierno cambia, el primer mandatario es depuesto, el presidente es enjuiciado. De modo que, ¿cuál es la verdadera diferencia entre el comunismo ruso y otros sistemas políticos? Lo que está sucediendo en otros países también está sucediendo en Rusia, solo que le dan un nombre diferente. Cuando hablamos con el profesor Kotovsky de la Universidad de Moscú, le dijimos que tenía que rendirse: Ya sea que se rindiera a Kṛṣṇa o a Lenin, debía rendirse. Él quedó sorprendido por esto.

Śyāmasundara: Estudiando historia, Marx concluyó que las características de cultura, estructura social e incluso los pensamientos de la gente están determinados por los medios de producción económica.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cómo explica el desorden social en países como los Estados Unidos, el cual es tan avanzado en producción económica?

Śyāmasundara: Dice que el capitalismo es una forma decadente de producción económica porque depende de la explotación de una clase por otra.

Śrīla Prabhupāda: Pero también existe explotación en los países comunistas. Khrushchev fue alejado del poder porque explotaba su posición. Él dio grandes puestos en el gobierno a su hijo y a su yerno.

Śyāmasundara: Él se desvió de la doctrina.

Śrīla Prabhupāda: Pero ya que cualquier líder puede desviarse, ¿cómo se alcanzará la perfección? Primero la persona en el centro debe ser perfecta, entonces sus órdenes serán correctas. En caso contrario, si los líderes son todos hombres imperfectos, ¿qué sentido tiene cambiar esto o aquello? La corrupción continuará.

Śyāmasundara: Posiblemente el líder perfecto sería alguien que hubiera practicado la filosofía de Marx sin desviación.

Śrīla Prabhupāda: ¡Pero la filosofía de Marx también es imperfecta! Su propuesta para una sociedad sin clases es impráctica. Debe existir una clase de hombres que administren el gobierno y una clase de hombres que barra las calles. ¿Cómo puede haber una sociedad sin clases? ¿Por qué un barrendero debería estar satisfecho viendo a otro en un puesto administrativo?

Él pensará: «Él me está forzando a trabajar como un barrendero en la calle mientras está sentado confortablemente en un sillón». En nuestra Asociación Internacional yo también estoy ocupando el puesto más elevado: Yo estoy sentado en un sillón y ustedes me están ofreciendo guirnaldas y la mejor comida. ¿Por qué? Porque ustedes ven en mí a un hombre perfecto a quien pueden seguir. Esa mentalidad debe estar ahí. Todos en la sociedad deben ser capaces de decir: «Sí, él es un hombre perfecto. Dejen que se siente en un sillón, postrémonos todos y trabajemos como sirvientes». ¿Dónde está ese hombre perfecto en los países comunistas?

Śyāmasundara: Los rusos dicen que Lenin es un hombre perfecto.

Śrīla Prabhupāda: ¿Lenin? Pero nadie sigue a Lenin. La única perfección de Lenin fue que derrocó al gobierno del zar. ¿Qué otra perfección mostró? La gente no es feliz simplemente leyendo los libros de Lenin. Yo estudié a la gente en Moscú. Ellos son infelices. El gobierno no puede forzarlos a estar contentos artificialmente. A menos que exista un hombre perfecto e ideal en el centro, no existe la posibilidad de una sociedad sin clases.

Śyāmasundara: Quizás ellos vean a los trabajadores y a los administradores de la misma manera en que los vemos nosotros, en el sentido absoluto. Siendo que todos están sirviendo al Estado, el barrendero es tan bueno como el administrador.

Śrīla Prabhupāda: Pero a menos que el Estado le dé perfecta satisfacción a la gente, siempre existirán distinciones entre las clases más elevadas y las más bajas.

En el estado ruso este sentido de perfección en el centro está ausente.

Śyāmasundara: Su meta es la producción de bienes materiales para realizar el bienestar humano.

Śrīla Prabhupāda: Eso es inútil. La producción económica en Estados Unidos no tiene comparación en el mundo, aun así la gente no está satisfecha. La juventud está confusa. Es una tontería pensar que simplemente incrementando la producción todos quedarán satisfechos. Nadie estará satisfecho. El hombre no está destinado simplemente a comer. Él tiene necesidades mentales, necesidades intelectuales, necesidades espirituales. En India, mucha gente se sienta sola silenciosamente en la selva y practica yoga. Ellos no necesitan nada. ¿Cómo es que un incremento en la producción los satisfará? Si alguien dijera: «Si usted abandona esta práctica de yoga, yo le daré dos mil bolsas de arroz», ellos se reirán ante la propuesta. Es de animales pensar que simplemente incrementando la producción todos se sentirán satisfechos. La verdadera felicidad no depende de la producción ni del hambre, sino de la paz en la mente. Por ejemplo, si un niño llora pero la madre no sabe por qué lo hace, el niño no dejará de llorar simplemente al darle un poco de leche. A veces esto sucede realmente: la madre no puede entender por qué su niño está llorando y aunque ella le da de mamar, él continúa llorando. Similarmente, la insatisfacción en la sociedad humana no es causada solamente por la baja producción económica. Eso es una tontería. Existen muchas causas de insatisfacción. El ejemplo práctico es Estados Unidos, donde

existe suficiente producción de todo, sin embargo los jóvenes se están volviendo *hippies*. Ellos están insatisfechos, confundidos. No, tan solo por incrementar la producción económica la gente no se satisfará. El conocimiento de Marx es insuficiente. Él tuvo esa idea quizás porque venía de un país donde la gente estaba muriendo de hambre.

Śyāmasundara: Sí, ahora hemos visto que la producción de bienes materiales no hará que la gente sea feliz.

Śrīla Prabhupāda: Porque ellos no saben que la verdadera felicidad viene del entendimiento espiritual. Ese entendimiento se da en el *Bhagavad-gītā*: Dios es el disfrutador supremo y el propietario de todo. Nosotros realmente no somos los disfrutadores, somos todos trabajadores. Esas dos cosas deben estar ahí: un disfrutador y un trabajador. Por ejemplo, en nuestro cuerpo, el estómago es el disfrutador y todas las otras partes del cuerpo trabajan. Por eso este sistema es natural: siempre debe haber alguien que es el disfrutador y alguien que es el trabajador. También existe en el sistema capitalista. En Rusia siempre hay conflicto entre los administradores y los trabajadores. Los trabajadores dicen: «Si esta es una sociedad sin clases, ¿por qué ese hombre está sentado confortablemente y nos ordena trabajar?». Los rusos no fueron capaces de evitar este dilema y no puede ser evitado. Debe haber una clase de hombres que sean los directores o disfrutadores y otra clase de hombres que sean los trabajadores. Por lo tanto, la única manera de tener una verdadera sociedad sin clases es encontrar el método por el cual tanto los administradores como los trabajadores

sientan igual felicidad. Por ejemplo, si el estómago está hambriento y los ojos ven algo de comida, el cerebro dirá inmediatamente: «Oh, piernas, por favor, vayan allí» y «mano, levanta eso» y «ahora, por favor, llévalo a la boca». Inmediatamente la comida irá al estómago, y apenas el estómago esté satisfecho, los ojos estarán satisfechos, las piernas estarán satisfechas y la mano estará satisfecha.

Śyāmasundara: Marx usaba esto como un ejemplo perfecto de comunismo.

Śrīla Prabhupāda: Pero ha negligenciado descubrir el verdadero estómago.

Śyāmasundara: El de él es el estómago material.

Śrīla Prabhupāda: Pero el estómago material está siempre hambriento; nunca puede satisfacerse. En el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tenemos la sustancia que alimenta nuestros cerebros, nuestras mentes y nuestras almas. *Yasya prasādād bhagavat-prasādah*. Si el maestro espiritual está satisfecho, entonces Kṛṣṇa está satisfecho, y si Kṛṣṇa está satisfecho entonces todos están satisfechos. Por lo tanto, todos ustedes están tratando de satisfacer a su maestro espiritual. De modo similar, si los países comunistas pueden proponer un dictador que, estando satisfecho, automáticamente satisfaga a toda la gente, entonces aceptaremos esa sociedad sin clases. Pero esto es imposible. Una sociedad sin clases solo es posible cuando Kṛṣṇa está en el centro. Para la satisfacción de Kṛṣṇa, el intelectual puede trabajar a su propia manera, el administrador puede trabajar a su manera, el comerciante puede trabajar a su manera y el trabajador puede

trabajar a su manera. Eso es una verdadera sociedad sin clases.

Śyāmasundara: ¿En qué se diferencia esto de un país comunista, donde todas las clases de hombres contribuyen al mismo propósito central: el Estado?

Śrīla Prabhupāda: La diferencia es que si el Estado no es perfecto, nadie contribuirá voluntariamente con él. Ellos pueden ser forzados a contribuir, pero no contribuirán voluntariamente a menos que en el centro haya un Estado perfecto. Por ejemplo, las manos, las piernas y el cerebro trabajan en perfecta armonía para la satisfacción del estómago. ¿Por qué? Porque ellas saben sin duda que satisfaciendo al estómago todas compartirán la energía y también estarán satisfechas. Por lo tanto, a menos que la gente tenga este tipo de fe perfecta en el líder del país, no existe la posibilidad de una sociedad sin clases.

Śyāmasundara: Los comunistas sostienen que si el trabajador contribuye con el fondo común, él obtendrá satisfacción a cambio.

Śrīla Prabhupāda: Sí, pero si él ve que el centro es imperfecto, no trabajará entusiastamente porque no tendrá fe en que obtendrá completa satisfacción. Esa perfección del Estado nunca existirá, por lo tanto, los trabajadores siempre estarán insatisfechos.

Śyāmasundara: Los propagandistas explotan esta insatisfacción diciéndole a la gente que es causada por los extranjeros.

Śrīla Prabhupāda: Pero si la gente estuviera verdaderamente satisfecha, ellos no podrían estar influidos por los intrusos. Si usted está satisfecho teniendo un

maestro espiritual perfecto —que lo guía bien— ¿sería influido por intrusos?

Śyāmasundara: No.

Śrīla Prabhupāda: Debido a que el Estado comunista nunca será perfecto, no hay posibilidad de una sociedad sin clases.

Śyāmasundara: Marx examina la historia y ve que en los tiempos griegos, en los tiempos romanos y en toda la Edad Media, siempre se requirieron esclavos para producir.

Śrīla Prabhupāda: Los rusos también están creando esclavos: la clase trabajadora. Joseph Stalin permaneció en el poder simplemente matando a sus enemigos. Él mató a tantos hombres que se lo considera el mayor criminal de la historia. Ciertamente fue imperfecto, sin embargo, mantuvo la posición de dictador y la gente estaba forzada a obedecerlo.

Śyāmasundara: Sus seguidores lo denunciaron.

Śrīla Prabhupāda: Eso está bien, pero sus seguidores también deberían ser denunciados. El punto es que en cualquier sociedad debe haber un líder, debe haber directores y debe haber trabajadores, pero todos deberían estar tan satisfechos como para olvidar la diferencia.

Śyāmasundara: Sin envidia.

Śrīla Prabhupāda: Ah, sin envidia. Pero esa perfección no es posible en el mundo material. Por lo tanto, las teorías de Marx son inútiles.

Śyāmasundara: Pero por otro lado, los capitalistas también hacen esclavos a sus trabajadores.

Śrīla Prabhupāda: Dondequiera que haya actividad materialista, debe haber imperfección. Pero si ellos ponen a Kṛṣṇa en el centro, entonces todos los problemas serán resueltos.

Śyāmasundara: ¿Está diciendo que cualquier sistema de organización de los medios de producción está sujeto a estar plagado de explotación?

Śrīla Prabhupāda: ¡Sí, ciertamente, ciertamente! La mentalidad materialista significa explotación.

Śyāmasundara: Entonces, ¿cuál es la solución?

Śrīla Prabhupāda: Conciencia de Kṛṣṇa.

Śyāmasundara: ¿Cómo es eso?

Śrīla Prabhupāda: Tan solo ponga a Kṛṣṇa en el centro y trabaje para Él. Entonces todos estarán satisfechos. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* [4.31.14]:

*yathā taror mūla-niṣecanena
trpyanti tat-skandha-bhujopaśakhāḥ
prāṇopaharāc ca yathendriyāṇām
tathaiva sarvārhaṇam acyutejyā*

Si simplemente riega la raíz de un árbol, todas las ramas, ramitas, hojas y flores serán nutridas. En forma similar, todos pueden estar satisfechos simplemente por *acyutejyā*. *Acyuta* significa Kṛṣṇa e *ijyā* significa adoración. Esta es la fórmula para una sociedad sin clases: Poner a Kṛṣṇa (Dios) en el centro y hacer todo para Él. No existen clases en nuestra Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna. Ahora usted está escribiendo filosofía, pero si yo quiero que lave platos, usted lo hará inmediatamente porque sabe que

cualquier cosa que hace, la hace para Kṛṣṇa y el maestro espiritual. En el mundo material diferentes clases de trabajo tienen diferentes valores, pero en la conciencia de Kṛṣṇa todo se hace en la plataforma absoluta. Ya sea que lave platos, escriba libros o adore a la Deidad, el valor es el mismo porque está sirviendo a Kṛṣṇa. Eso es una sociedad sin clases. Realmente, la sociedad perfecta sin clases es Vṛndāvana. En Vṛndāvana, algunos son vaqueritos, algunos son vacas, algunos son árboles, algunos son padres, algunos son madres, pero el centro es Kṛṣṇa y todos están satisfechos simplemente amándolo. Cuando toda la gente se vuelva consciente de Kṛṣṇa y sepa cómo amarlo, entonces habrá una sociedad sin clases. De otro modo no es posible.

Śyāmasundara: La definición de Marx del comunismo es: «La propiedad común o pública de los medios de producción y la abolición de la propiedad privada». En nuestra Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna ¿no tenemos la misma idea? Nosotros también decimos «Nada es mío». Nosotros también hemos abolido la propiedad privada.

Śrīla Prabhupāda: Mientras el comunista dice: «Nada es mío», él piensa que todo le pertenece al Estado. El Estado, sin embargo, es simplemente una extensión de lo «mío». Por ejemplo, si yo soy el jefe de una familia, yo podría decir: «Yo no quiero nada para mí mismo, sino que quiero muchas cosas para mis niños». Mahatma Gandhi, quien sacrificó tanto para sacar a los ingleses de la India, al mismo tiempo pensaba: «Yo soy un muy buen hombre, yo estoy haciendo un trabajo nacionalista». Por lo tanto, este mal llamado

nacionalismo o el mal llamado comunismo es simplemente un egoísmo extendido. La cualidad sigue siendo la misma. El verdadero cambio ocurre cuando decimos: «Nada me pertenece, todo pertenece a Dios, Kṛṣṇa; por lo tanto, yo debo usar todo en Su servicio». Eso es real.

Śyāmasundara: Marx dice que los capitalistas son parásitos viviendo a costa de los trabajadores.

Śrīla Prabhupāda: Pero los comunistas también están viviendo a costa de los trabajadores: los administradores están ganando grandes salarios y los trabajadores comunes están insatisfechos. Verdaderamente su sociedad atea está volviéndose más y más problemática. A menos que todos acepten a Dios como el único disfrutador y a sí mismos simplemente como Sus sirvientes, siempre habrá conflicto. En un sentido más amplio, no hay diferencia entre los comunistas y los capitalistas porque Dios no es aceptado como el supremo disfrutador y propietario en ninguno de los dos sistemas. Realmente ninguna propiedad pertenece a los comunistas ni a los capitalistas. Todo le pertenece a Dios.

Śyāmasundara: Marx condena a los capitalistas por lucrar. Él dice que lucrar es explotación y que los capitalistas están dedicados innecesariamente a la producción de artículos.

Śrīla Prabhupāda: Lucrar puede estar mal, pero esa tendencia disfrutadora siempre existe, tanto en un sistema comunista como en un sistema capitalista. En Bengala se dice que durante la estación del invierno los bichos no pueden salir debido al intenso frío. Debido

a esto se secan al no poder chupar sangre. Pero apenas llega el verano, los bichos tienen la oportunidad de salir, entonces inmediatamente muerden a alguien y le chupan la sangre a su entera satisfacción. Nuestra mentalidad en este mundo material es la misma: explotar a otros para volvernó ricos. Ya sea que usted sea un comunista en el invierno o un capitalista en el verano, su tendencia es la de explotar a otros. A menos que exista un cambio en el corazón, esta explotación continuará.

Cierta vez conocí a un trabajador de un molino quien había ganado algo de dinero. Luego, él se volvió el propietario del molino y tomó ventaja de su buena fortuna convirtiéndose en un capitalista. Henry Ford es otro ejemplo. Él era un mensajero, pero tuvo la oportunidad de volverse un capitalista. Existen muchos de tales casos. En mayor o menor grado la inclinación de explotar a otros y volverse rico siempre existe en la naturaleza humana. A menos que esta mentalidad cambie, no tiene sentido cambiar del capitalismo a una sociedad comunista. Vida material significa que todos están buscando alguna ganancia, alguna adoración y alguna posición. Por medio de amenazas el Estado puede forzar a la gente a corregir esta tendencia, pero ¿por cuánto tiempo? ¿Pueden cambiar la mente de todos por la fuerza? No, es imposible. Por lo tanto, la propuesta de Marx no tiene sentido.

Syāmasundara: Marx piensa que la mente de las personas puede ser cambiada por un condicionamiento forzado.

Śrīla Prabhupāda: Eso no es posible. Ni siquiera un niño puede ser convencido por la fuerza, que decir de un hombre educado y maduro. Nosotros tenemos el verdadero proceso para cambiar la mente de la gente: cantar el mantra Hare Kṛṣṇa. *Ceto-darpaṇa-mārjanam* (Cc. *Antya* 20.12): Este proceso limpia el corazón de los deseos materiales. Nosotros hemos visto que la gente en Moscú no es feliz. Ellos simplemente esperan otra revolución. Nosotros hablamos con un niño de la clase trabajadora que no estaba muy contento. Cuando una olla de arroz está hirviendo usted puede tomar un grano y apretarlo entre sus dedos, y si está caliente puede comprender que todo el arroz está hirviendo. Del mismo modo, nosotros podemos comprender la posición de la gente rusa mediante el ejemplo de ese niño. Nosotros también pudimos obtener más ideas al hablar con el profesor Kotovsky del Departamento de la India de la Universidad de Moscú. ¡Qué tonto fue! Él dijo que después de la muerte todo se termina. Si ese es su conocimiento, y si ese niño es una muestra de la ciudadanía, entonces la situación en Rusia es muy desoladora. Ellos pueden teorizar acerca de muchas cosas, pero no pudimos ni siquiera comprar suficientes comestibles en Moscú. No había vegetales, frutas o arroz, y la leche era de mala calidad. Si aquel caballero de Madras no hubiera contribuido con algo de legumbres y arroz, entonces prácticamente hablando hubiéramos pasado hambre. La dieta de los rusos parecía consistir solo de carne y licor.

Śyāmasundara: Los comunistas explotan esta idea de ganancia universal. El trabajador que produce más

unidades en su fábrica es glorificado por el Estado o recibe un pequeño bono.

Śrīla Prabhupāda: ¿Por qué debería recibir un bono?

Śyāmasundara: Se lo dan como incentivo para que trabaje duro.

Śrīla Prabhupāda: Solo para justificar su tendencia a enseñorearse sobre otros y obtener una ganancia, sus superiores lo sobornan. Esta idea comunista rusa es muy buena, siempre y cuando los ciudadanos no quieran ninguna ganancia. Pero eso es imposible, porque todos quieren ganancia. El Estado no puede destruir esta tendencia, ni legalmente ni por la fuerza.

Śyāmasundara: Los comunistas tratan de centralizar todo —dinero, comunicaciones y transporte— en manos del Estado.

Śrīla Prabhupāda: Pero, ¿qué beneficio habrá en eso? Apenas toda la riqueza esté centralizada, los miembros del gobierno central se apoderarán de ella, como lo hizo Khrushchev. Todas estas ideas son inútiles mientras la tendencia a la explotación no se reforme. Los rusos han organizado su país de acuerdo a la teoría de Marx, sin embargo, todos sus líderes se han vuelto engañadores. ¿Dónde tienen el plan para reformar esta tendencia engañadora?

Śyāmasundara: Su programa es cambiar primero la condición social y luego, según creen, la mentalidad corrupta cambiará automáticamente.

Śrīla Prabhupāda: Imposible. Tal represión causará simplemente una reacción en forma de otra revolución.

Śyāmasundara: ¿Está queriendo decir que la mentalidad de la gente debe ser cambiada primero y luego habrá un cambio en la estructura social?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Pero los líderes nunca serán capaces de entrenar a toda la gente a pensar que todo pertenece al Estado. Esta idea es simplemente una tontería utópica.

Śyāmasundara: Marx tiene otra frase: «La naturaleza humana no tiene realidad». Él dice que la naturaleza del hombre cambia a través de la historia de acuerdo con las condiciones materiales.

Śrīla Prabhupāda: Él no conoce la verdadera naturaleza humana. Es un hecho cierto que todo en esta creación cósmica o *jagat* está cambiando. Su cuerpo cambia diariamente. Todo está cambiando, así como las olas en el océano. Esta no es una filosofía muy avanzada. La teoría de Marx también está siendo cambiada; no puede durar. Pero el hombre tiene una naturaleza fundamental que nunca cambia: su naturaleza espiritual. Nosotros estamos enseñándole a la gente a llegar al plano de actuar de acuerdo a su naturaleza espiritual, la cual nunca cambiará. Actuar espiritualmente significa servir a Kṛṣṇa. Si tratamos de servir a Kṛṣṇa ahora continuaremos sirviendo a Kṛṣṇa cuando vayamos a Vaikuṅṭha, el mundo espiritual. Por lo tanto, el servicio amoroso al Señor Kṛṣṇa se denomina *nitya* o eterno. Como Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā*, *nitya-yukta upāsate*: «Mis devotos puros Me adoran constantemente con devoción».

Los comunistas rechazan a Kṛṣṇa y lo reemplazan por el Estado. Entonces esperan que la gente piense:

«Nada para mí; todo para el Estado». Pero la gente nunca aceptará esta idea. Es imposible; ¡dejemos que los sinvergüenzas lo intenten! Todo lo que pueden hacer es tan solo forzar a la gente a trabajar como lo hizo Stalin. Apenas encontraba a alguien que le ofrecía oposición, le cortaba el cuello inmediatamente. La misma enfermedad todavía existe hoy en día, entonces ¿cómo puede tener éxito su programa?

Śyāmasundara: La idea de ellos es que la naturaleza humana no tiene realidad por sí misma. Es simplemente un producto del entorno material. De esa manera, poniendo a un hombre en la fábrica y haciendo que se identifique con el Estado y con algún logro científico, creen que pueden transformarlo en una persona altruista.

Śrīla Prabhupāda: Pero debido a que él tiene envidia, la enfermedad básica, seguirá siendo egoísta. Cuando vea que está trabajando tanto sin obtener ninguna ganancia, su entusiasmo se perderá inmediatamente. En Bengala existe un proverbio: «Como propietario, yo puedo convertir la arena en oro, pero apenas deje de ser el propietario, el oro se convertirá en arena». La gente rusa está en esta posición. Ellos no son tan ricos como los europeos o los americanos, y debido a eso no son felices.

Śyāmasundara: En Rusia, uno de los métodos de las autoridades es hacerle creer a la gente que puede haber una guerra en cualquier momento. Entonces ellos piensan: «Debemos trabajar duro para proteger nuestro país».

Śrīla Prabhupāda: Si la gente no puede obtener ninguna ganancia de su trabajo, perderá eventualmente

todo interés en el país. El hombre común pensará: «Trabajando o no, obtengo el mismo resultado. Yo no puedo alimentar y vestir adecuadamente a mi familia». Entonces comenzará a perder su incentivo por trabajar. Un científico verá que a pesar de su alta posición, su esposa e hijos están vestidos como los trabajadores comunes.

Śyāmasundara: Marx dice que el trabajo industrial y científico es el tipo de actividad más elevada.

Śrīla Prabhupāda: Pero a menos que los científicos y los industriales reciban suficientes ingresos, estarán poco dispuestos a trabajar para el Estado.

Śyāmasundara: La meta de los rusos es la producción de bienes materiales para el mejoramiento del bienestar humano.

Śrīla Prabhupāda: Su «bienestar humano» realmente significa: «Si no está de acuerdo conmigo yo le cortaré el cuello». Este es su «bienestar». Stalin tenía su idea de «bienestar humano», pero quienquiera que no concordara con su versión acerca de esto, era matado o encarcelado. Ellos pueden decir que unos pocos deben sufrir por el bien de muchos, pero hemos visto personalmente que Rusia no ha alcanzado ni felicidad general ni prosperidad. Por ejemplo, en Moscú ninguno de los grandes edificios ha sido construido recientemente. Son viejos y están destrozados, o apenas remozados. También, en los mercados la gente tenía que esperar largas filas para hacer las compras. Estos son los indicios de que las condiciones económicas son defectuosas.

Śyāmasundara: Marx consideró a la religión una ilusión que debe ser condenada.

Śrīla Prabhupāda: Las divisiones entre los diferentes tipos de fe religiosas puede que sean una ilusión, pero la filosofía de Marx también es una ilusión.

Śyāmasundara: ¿Quiere decir que no se está practicando?

Śrīla Prabhupāda: Durante los sesenta años de la Revolución Rusa, su filosofía se ha desvirtuado. Por otro lado, el Señor Brahmā comenzó la religión védica hace muchísimos años atrás, y aunque los extranjeros han tratado de desbastaarla durante los últimos dos mil años, todavía permanece intacta. La religión védica no es una ilusión, por lo menos no para la India.

Śyāmasundara: Esta es la afirmación más famosa de Marx acerca de la religión. Él dice: «Religión es el suspiro para la criatura oprimida, el corazón para el mundo descorazonado, así como es el espíritu de la situación desanimada. Es el opio de los pueblos».

Śrīla Prabhupāda: Él no sabe lo que es religión. Su definición es falsa. Los *Vedas* afirman que religión es el modo de actuar dado por Dios. Dios es un hecho y Su ley también es un hecho. No es una ilusión. Kṛṣṇa da la definición de religión en el *Bhagavad-gītā* [18.66]: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*. Rendirse a Dios, esto es religión.

Śyāmasundara: Marx cree que todo se produce por el esfuerzo económico y que la religión es una técnica inventada por la burguesía o los capitalistas para disuadir a las masas de la revolución, prometiéndoles una existencia mejor después de la muerte.

Śrīla Prabhupāda: Él mismo creó una filosofía que en el momento actual está imponiéndose por medio de la coerción y la matanza.

Śyāmasundara: Y prometió que en el futuro las cosas serían mejores. De modo que es culpable de lo mismo por lo cual él condena a la religión.

Śrīla Prabhupāda: Como explicamos a menudo, religión es esa parte de nuestra naturaleza que es permanente, la cual no puede abandonarse. Nadie puede abandonar su religión. Y, ¿cuál es esa religión? Servicio. Marx desea servir a la humanidad haciendo prevalecer su filosofía. Por lo tanto, esa es su religión. Todos están tratando de rendir algún servicio. El padre está tratando de servir a su familia, el jefe de Estado está tratando de servir a su país y los filántropos están tratando de servir a toda la humanidad. Ya sea que usted sea Karl Marx, Stalin, Mahatma Gandhi, un hindú, un musulmán o un cristiano, debe servir. Debido a que ahora estamos rindiendo servicio a tanta gente y a tantas cosas, estamos confundidos. Por lo tanto, Kṛṣṇa nos aconseja abandonar todo este servicio y solo servirlo a Él:

*sarva-dharmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja
ahaṁ tvāṁ sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*

«Abandona todo tipo de servicio y solo ríndete a Mí. Yo te liberaré de todas las reacciones pecaminosas. No temas» (Bg. 18.66).

Śyāmasundara: Los comunistas —e incluso en cierta medida los capitalistas— creen que el servicio a la producción de bienes es el único servicio verdadero. Por lo tanto, ellos nos condenan porque nosotros no estamos produciendo algo tangible.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cómo pueden condenarnos? Nosotros estamos sirviendo a la humanidad enseñando el conocimiento más elevado. Un juez de la Corte Suprema no produce ningún grano en el campo. Él se sienta en un sillón y gana 25 000 o 30 000 dólares. ¿Quiere decir eso que él no está rindiendo ningún servicio? Por supuesto que sí. La teoría de que uno no está rindiendo ningún servicio a menos que ejecute una tarea manual en la fábrica o en el campo simplemente beneficiaría al campesino y al trabajador. Es una filosofía de campesinos.

Hay una historia acerca de un rey y su primer ministro. Una vez, los trabajadores asalariados del rey se quejaron: «Nosotros realmente estamos trabajando y este ministro no hace nada, sin embargo, usted le está pagando un gran salario. ¿Por qué?». El rey entonces llamó al primer ministro y también hizo traer un elefante. «Por favor, llévense este elefante y pénselo», les dijo a sus trabajadores. Los trabajadores llevaron el elefante a todos los mercados, pero no pudieron encontrar una balanza tan grande como para pesar al animal. Cuando regresaron al palacio, el rey les preguntó: «¿Qué pasó?» Uno de los trabajadores respondió: «Señor, no pudimos encontrar una balanza tan grande como para pesar al elefante». Entonces el rey se dirigió a su primer ministro y le dijo:

«¿Puedes llevarte a este elefante y pesarlo, por favor?». «Sí, señor», dijo el primer ministro y se lo llevó. Él volvió a los pocos minutos y dijo: «Pesa 4 983 kilogramos». Todos los trabajadores quedaron sorprendidos. «¿Cómo pesó tan rápido al elefante?», preguntó uno de ellos. «¿Encontró una balanza tan grande?». El ministro respondió: «No. Es imposible pesar un elefante en una balanza. Yo fui al río, puse al elefante en un bote y marqué el nivel del agua. Luego de sacar al elefante fuera del agua, coloqué pesas en el bote hasta que alcanzó la misma marca. Entonces obtuve el peso del elefante». El rey dijo a sus trabajadores: «¿Ven ahora la diferencia?». Quien tiene inteligencia, tiene fuerza; los tontos y sinvergüenzas no. Marx y sus seguidores son simplemente tontos y sinvergüenzas. Nosotros no tomamos consejo de ellos; nosotros tomamos consejo de Kṛṣṇa o de Su representante.

Śyāmasundara: Entonces, ¿la religión no es simplemente una fuerza policial para mantener a la gente en ilusión?

Śrīla Prabhupāda: No. Religión significa servir al espíritu. Eso es religión. Todos están rindiendo servicio, pero nadie sabe dónde su servicio será más exitoso. Por lo tanto, Kṛṣṇa dice: «Sírve y servirás a la sociedad espiritual». Eso es verdadera religión. Los marxistas quieren construir una supuesta sociedad perfecta sin religión, sin embargo hasta hoy en día, debido a que la India tiene una base religiosa, la gente de todo el mundo adora la India.

Śyāmasundara: Marx dice que Dios no creó al hombre; sino que el hombre creó a Dios.

Śrīla Prabhupāda: Eso es una tontería mayúscula. Por lo que dice, yo puedo decir que es un sinvergüenza y un tonto. Uno no puede entender que alguien es un tonto a menos que hable. Un tonto puede vestirse muy bien y sentarse como un caballero entre los caballeros, pero podemos distinguir a los tontos de los hombres eruditos cuando hablan.

Śyāmasundara: El seguidor de Marx fue Nikolai Lenin. Él fortaleció todas las ideas de Marx y agregó algunas propias. Él creía que la revolución es un hecho fundamental en la historia. Dijo que la historia se mueve de a saltos y que progresa hacia el vuelco comunista. Él quiso que Rusia se dirigiera hacia la dictadura del proletariado, a la cual denominó el Estado final del desarrollo histórico.

Śrīla Prabhupāda: No. Nosotros podemos decir con seguridad —y ellos pueden anotarlo cuidadosamente— que después de la Revolución Bolchevique habrá muchas otras revoluciones, porque mientras la gente viva en el plano mental solamente habrá revolución. Nuestra propuesta es la de abandonar todas las invenciones mentales y llegar a la plataforma espiritual. Si uno se ubica en la plataforma espiritual, no habrá más revolución. Como dijo Dhruva Mahārāja: *nātaḥ param parama vedmi na yatra vādaḥ*: «Ahora que estoy viendo a Dios, estoy completamente satisfecho. Ahora se acabaron todos los tipos de procesos teóricos». Conciencia de Dios es la revolución final. En este mundo material habrá revoluciones repetidas a menos que la gente tome la conciencia de Kṛṣṇa.

Śyāmasundara: La revolución Hare Kṛṣṇa.

Śrīla Prabhupāda: El precepto védico es que la gente está buscando conocimiento, y que cuando comprende la Verdad Absoluta, comprende todo. *Yasmin vijñāte sarvam evaṁ vijñātāṁ bhavati (Muṇḍaka Upaniṣad 1.3)*. La gente está tratando de alcanzar un objetivo, pero ellos no saben que el objetivo final es Kṛṣṇa. Ellos simplemente tratan de hacer ajustes con muchas revoluciones materialistas. Ellos no tienen conocimiento de que son seres espirituales y que a menos que regresen al mundo espiritual y se relacionen con el Espíritu Supremo, Dios, no tiene sentido hablar de felicidad. Nosotros somos como peces fuera del agua. Así como un pez no puede ser feliz a menos que esté en el agua, no podemos ser felices estando apartados del mundo espiritual. Nosotros somos partes integrales del Espíritu Supremo, Kṛṣṇa, pero hemos abandonado Su compañía y hemos caído del mundo espiritual debido a nuestro deseo de disfrutar de este mundo material. De modo que a menos que volvamos a despertar la comprensión de nuestra posición espiritual y regresemos a casa, al mundo espiritual, nunca podremos ser felices. Podemos seguir teorizando durante muchas vidas, pero solo veremos una revolución tras otra. El viejo orden cambia, dejando su lugar al nuevo. En otras palabras, la historia se repite.

Śyāmasundara: Marx dice que siempre hay dos propiedades contrarias en la naturaleza material, y que la pulsación interna de las fuerzas opuestas hace que la historia salte de una revolución a otra. Él dice que la revolución comunista es la revolución final porque

es la solución perfecta para todas las contradicciones sociales y políticas.

Śrīla Prabhupāda: Si la idea comunista es espiritualizada, entonces se volverá perfecta. Mientras la idea comunista siga siendo materialista, no podrá ser la revolución final. Ellos creen que el Estado es el propietario de todo. Pero el Estado no es el propietario; el verdadero propietario es Dios. Cuando lleguen a esta conclusión, entonces la idea comunista será perfecta. Nosotros también tenemos una filosofía comunista. Ellos dicen que todo debe ser hecho para el Estado, pero en nuestra sociedad para la conciencia de Kṛṣṇa estamos realmente practicando el comunismo perfecto haciendo todo para Kṛṣṇa. Nosotros sabemos que Kṛṣṇa es el disfrutador supremo del resultado de todo trabajo (*bhoktāraṁ yajña-tapasām [Bg. 5.29]*). La filosofía comunista como se practica ahora es ambigua, pero puede volverse perfecta si aceptan la conclusión del *Bhagavad-gītā*, que Kṛṣṇa es el propietario supremo, el disfrutador supremo y el amigo supremo de todos. Entonces la gente será feliz. Ahora ellos no creen en el Estado, pero si la gente acepta a Kṛṣṇa como su amigo, ellos tendrán confianza perfecta en Él, así como Arjuna estaba perfectamente confiado en Kṛṣṇa en la batalla de Kurukṣetra. La gran victoria de Arjuna y sus compañeros en la batalla de Kurukṣetra mostraron que su confianza en Kṛṣṇa estaba justificada:

*yatra yogesvaraḥ kṛṣṇo
yatra pāṛtho dhanur-dharaḥ*

Viaje hacia el autoconocimiento

*tatra śrīr vijayo bhūtir
dhruvā nītir matir mama*

«Dondequiera que esté Kṛṣṇa, el amo de todos los místicos, y dondequiera que esté Arjuna, el arquero supremo, también habrá opulencia, victoria, poder extraordinario y moralidad. Esa es mi opinión» (Bg. 18.78). Si Kṛṣṇa está en el centro de la sociedad, entonces la gente estará perfectamente segura y prosperará. La idea comunista es bienvenida, siempre y cuando ellos estén preparados para reemplazar el mal llamado Estado por Dios. Eso es religión.

Alma y psicoanálisis

Al presentar una perspectiva védica en psicología, Śrīla Prabhupāda comenta el tema con su discípulo Śyāmasundara, en la siguiente conversación grabada en Calcuta, el 5 de octubre de 1971. Śrīla Prabhupāda dice: «Por especular si alguien pudo o no haber tenido un trauma en la niñez, uno nunca será capaz de descubrir la enfermedad original... Él (Freud) no conocía el principio básico del entendimiento espiritual, que es que no somos estos cuerpos... Nosotros somos diferentes de estos cuerpos y estamos transmigrando de un cuerpo a otro».

Śyāmasundara: La idea de Sigmund Freud era que muchos de los problemas psicológicos se producen por las experiencias traumáticas en la niñez o en la infancia. Su método de cura era hacer que el paciente tratase de recordar y analizar estos eventos dolorosos.

Śrīla Prabhupāda: Pero él no sabía que uno debe volverse otra vez un infante. Después de esta vida, uno será colocado en otro vientre y las mismas experiencias traumáticas ocurrirán otra vez. Por lo tanto, el deber del maestro espiritual y el de los padres es salvar al niño de nacer nuevamente. La oportunidad de esta forma humana de vida es para que podamos entender las horribles experiencias del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, y actuar de tal manera que no seamos forzados a pasar por las mismas cosas otra vez. Si no fuera así, después de la muerte tendríamos que nacer en un vientre y sufrir las miserias repetidamente.

Śyāmasundara: Freud trató a mucha gente que sufría de neurosis. Por ejemplo, suponga que un hombre es sexualmente impotente. Al recordar su niñez, puede que recuerde alguna experiencia dolorosa con su padre o madre que hace que sea rechazado por las mujeres. De este modo él puede resolver el conflicto y llevar una vida sexual normal.

Śrīla Prabhupāda: Sin embargo, incluso en la supuesta condición normal, el placer derivado de la relación sexual es simplemente frustrante e insignificante. Para los hombres comunes apegados al modo de vida materialista, el único placer es la relación sexual. Pero los *sāstras* (las Escrituras védicas) dicen: *yan maithunādi-grhamedhi-sukham hi tuccham* (*Bhāg.* 7.9.45): el placer que se obtiene de la relación sexual se considera por lo menos de décima clase. Debido a que no tienen idea del placer de la conciencia de Kṛṣṇa, los materialistas consideran la vida sexual como el placer más elevado. Y ¿cómo es que lo experimentan? Nosotros tenemos una picazón y cuando nos rascamos sentimos algún placer. Pero los efectos posteriores del placer sexual son abominables. La madre tiene que soportar dolores debido a su trabajo de parto, y el padre tiene que tomar la responsabilidad de criar a los niños y educarlos. Por supuesto, si alguien es irresponsable como los gatos y los perros, eso es otra cosa. Pero para quienes realmente son caballeros, ¿no es penoso tener niños y criarlos? Ciertamente. Por lo tanto, todos evitan tener niños por métodos anticonceptivos. Pero mucho mejor es seguir la afirmación de los *sāstras*: Simplemente trate de tolerar la picazón y evite semejante

dolor. Esto es verdadera psicología. Esa picazón puede tolerarse si se practica la conciencia de Kṛṣṇa. Entonces no se estará muy atraído a la vida sexual.

Śyāmasundara: La filosofía de Freud es que la gente padece de neurosis o desórdenes en toda la personalidad —diversos conflictos y ansiedades— y que todos ellos se originan en el impulso sexual.

Śrīla Prabhupāda: Eso lo admitimos. Un ser viviente corporificado debe tener hambre y debe tener un impulso sexual. Nosotros vemos que estos impulsos existen incluso en los animales.

Śyāmasundara: Freud decía que el yo trata de contener estos impulsos primitivos, y que todas las ansiedades surgen de este conflicto.

Śrīla Prabhupāda: Nuestra explicación es la siguiente: La vida materialista sin duda es muy penosa. Apenas uno adquiere un cuerpo material debe sufrir siempre las tres clases de miserias: las miserias ocasionadas por otros seres vivientes, las miserias ocasionadas por los elementos y las miserias ocasionadas por su propio cuerpo y mente. Todo el problema consiste en cómo detener estas miserias y alcanzar la felicidad permanente. A menos que se pare con este estilo de vida materialista, con sus triples miserias y los repetidos nacimientos y muertes, no hay posibilidad de felicidad. Toda la civilización védica estaba basada en cómo curar esta enfermedad materialista. Si nosotros podemos curar esta enfermedad, sus síntomas desaparecerán automáticamente. Freud simplemente trataba con los síntomas de la enfermedad básica. Cuando usted tiene una enfermedad, a veces tiene dolores de

cabeza, a veces le duelen las piernas, a veces tiene un dolor en el estómago, etc. Pero si su enfermedad se cura, entonces todos sus síntomas desaparecerán. Este es nuestro programa.

Śyāmasundara: En su teoría de psicoanálisis, Freud afirma que por recordar y analizar los traumas emocionales de nuestra niñez, podemos aliviar la tensión que ahora estamos sintiendo.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cuál es la garantía de que alguien no recibirá un trauma otra vez? Puede que él cure los resultados de un trauma, pero no existe garantía de que el paciente no recibirá otro. Por lo tanto, el tratamiento de Freud es inútil. Nuestro programa es una cura total: no más traumas de ningún tipo. Si alguien está situado en verdadera conciencia de Kṛṣṇa, puede enfrentar los más severos tipos de adversidades y permanecer completamente tranquilo. En nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa estamos dando esta habilidad a la gente. Freud trata de curar las reacciones de una clase de trauma, pero surgirán otros traumas, uno tras otro. Así es como trabaja la naturaleza material. Si resuelve un problema, surge otro problema inmediatamente. Y si resuelve ese, viene otro. Mientras esté bajo el control de la naturaleza material, estos traumas repetidos vendrán. Pero si usted se vuelve consciente de Kṛṣṇa, no existen más traumas.

Śyāmasundara: La idea de Freud es que el instinto básico en la personalidad humana es el impulso sexual o libido, y que si las expresiones de sexualidad de un niño son inhibidas, entonces su personalidad se altera.

Śrīla Prabhupāda: Todos tienen apetito sexual: esta tendencia es innata. Pero nuestro sistema de *brahmacarya* restringe la vida sexual de un niño desde los primeros estados de su desarrollo y desvía su atención a la conciencia de Kṛṣṇa. Como resultado existe muy poca posibilidad de que sufra tales desórdenes en la personalidad. En la época védica, los líderes de la sociedad sabían que si una persona se ocupaba en la vida sexual irrestrictamente, entonces la duración de su existencia en el mundo material se prolongaría. Él tendría que aceptar un cuerpo material vida tras vida. Por lo tanto, los *śāstras* ordenan que uno puede tener relaciones sexuales solo si está casado. De otro modo es ilícito. En nuestra Asociación para la Conciencia de Kṛṣṇa, nosotros prohibimos las relaciones sexuales ilícitas, pero no las autorizadas. En el *Bhagavad-gītā* [7.11] Kṛṣṇa dice: *dharmāviruddho bhūteṣu kamo 'smi bharatarṣabha*: «Yo soy la vida sexual que no está en contra de los principios religiosos». Esto significa que la vida sexual deber ser regulada. Todos tienen la tendencia a tener relaciones sexuales irrestrictas —y en los países occidentales realmente están teniéndolas—, pero de acuerdo con el sistema védico, debe haber restricciones. Y no solo la vida sexual debe estar restringida sino también el comer carne, los juegos de azar y el beber. En nuestra Asociación para la Conciencia de Kṛṣṇa hemos eliminado todas esas cosas, y nuestros estudiantes occidentales se están volviendo devotos puros de Kṛṣṇa. La gente en general, sin embargo, debe por lo menos restringir estas actividades pecaminosas, como se explica en los *śāstras* védicos.

El sistema védico de *varṇāśrama-dharma* (cuatro órdenes sociales y cuatro órdenes espirituales) es tan científico que todo se ajusta automáticamente. La vida se vuelve muy pacífica y todos pueden progresar en la conciencia de Kṛṣṇa. Si el sistema védico es seguido por la sociedad humana, no existirán más disturbios mentales.

Śyāmasundara: Freud dice que la energía sexual no solo se expresa en las relaciones sexuales, sino que se asocia a una amplia variedad de sensaciones corporales disfrutables tales como el placer de la boca de comer y sorber.

Śrīla Prabhupāda: Esto se confirma en los *śāstras*: *yan maithunādi-grhamedhi-sukham* (*Bhāg.* 7.9.45). El único placer en este mundo material es la vida sexual. La palabra *ādi* indica que el principio básico es *maithuna*, las relaciones sexuales. Todo el sistema de la vida materialista gira alrededor de este placer sexual. Pero este placer es como una gota de agua en el desierto. El desierto requiere de un océano de agua. Si encuentra una gota de agua en el desierto puede decir con certeza: «Aquí hay algo de agua». Pero ¿de qué sirve? Similarmente, existe ciertamente algún placer en la vida sexual, pero ¿qué valor tiene tal placer? Comparado con el ilimitado placer de la conciencia de Kṛṣṇa, es como una gota de agua en el desierto. Todos buscan un placer ilimitado, pero nadie está satisfecho. Ellos tienen relaciones sexuales de diversas maneras y las muchachas jóvenes que caminan por la calle están casi desnudas. Toda la sociedad se degradó. Ahora la población femenina incrementó por todas

partes, y toda mujer o muchacha trata de atraer al hombre. Los hombres se aprovechan de la situación. Hay un proverbio bengalí que dice: «Cuando la leche se consigue en el mercado, ¿qué sentido tiene tener una vaca?». Por eso los hombres declinan a mantener una esposa porque la vida sexual es muy barata. Ellos abandonan sus familias. Y cuanto los hombres más estén atraídos a las mujeres, más incrementará la población femenina del mundo.

Śyāmasundara: ¿Cómo resulta eso en más mujeres?

Śrīla Prabhupāda: Cuando los hombres tienen más relaciones sexuales, ellos pierden el poder de engendrar un varón. Si la mujer es sexualmente más potente, nace una niña, y cuando el hombre es más poderoso, nace un niño. Esta es la ciencia ayur-védica. Por ejemplo, en el estado de Punjab en India, hay menos mujeres porque los hombres son muy robustos y fuertes. Cuando las mujeres están fácilmente disponibles, los hombres se vuelven débiles y engendran niñas. A veces ellos se vuelven impotentes. Si la vida sexual no se restringe, sobrevienen muchos desastres. Ahora estamos viéndolos realmente: impotencia, parejas solteras, incremento de la población femenina. Pero nadie sabe por qué suceden estas cosas o cómo la psicología humana puede ser controlada para evitarlas. Por eso ellos deben recurrir al perfecto sistema de la civilización védica.

Śyāmasundara: Freud dice que mientras el niño crece, comienza a aprender que al abandonar la complacencia sensorial inmediata puede obtener posteriormente un beneficio mayor.

Śrīla Prabhupāda: Pero incluso este supuesto beneficio es ilusorio, porque sigue basado en el principio del placer material. La única manera de abandonar enteramente estos placeres bajos es adoptar la conciencia de Kṛṣṇa. Como Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* [2.59]: *param̐ dṛṣṭvā nivartate*: «Al experimentar un gusto superior, él fija su conciencia». Y como dijo Yāmunācārya: «Desde que he estado ocupado en el servicio amoroso trascendental a Kṛṣṇa, obteniendo siempre nuevo placer en él, siempre que pienso en el placer sexual escupo en el pensamiento y mis labios se fruncen de disgusto». Eso es la conciencia de Kṛṣṇa. Nuestra prescripción es que en el comienzo de la vida, el niño debe ser educado a ser autocontrolado (*brahmacarya*), y cuando pasa los veinte años de edad puede casarse. En el comienzo debe aprender cómo controlar sus sentidos. Si a un niño se le enseña cómo volverse santo, su semen se eleva al cerebro y es capaz de comprender los valores espirituales. Perder semen disminuye la inteligencia. Así que desde el comienzo, si es un *brahmacārī* y no desperdicia su semen, entonces se volverá inteligente y fuerte y crecerá completamente.

Por falta de esta educación, el crecimiento cerebral y corporal de todos está impedido. Después de que el muchacho ha sido entrenado como un *brahmacārī*, si todavía quiere disfrutar de la vida sexual puede casarse. Pero debido a que tiene completa fuerza corporal y cerebral, inmediatamente engendrará un niño. Y debido a que ha sido entrenado desde la niñez a renunciar al disfrute materialista, cuando tenga cincuenta

años de edad puede retirarse de la vida de casado. En ese momento, naturalmente, su primer niño nacido tendrá veinticinco años y podrá tomar la responsabilidad de casarse. La vida de casado es simplemente una licencia para la vida sexual, eso es todo. La vida sexual no es necesaria, pero al que no puede controlarse se le permite casarse y tener vida sexual. Este es el verdadero programa que salvará a la sociedad. Por especular si algún trauma pudo haber ocurrido o no en la niñez, uno nunca descubrirá la enfermedad original. El impulso sexual, como así también el impulso a consumir drogas y a comer carne, están presentes desde el mismo comienzo de la vida. Por lo tanto, uno debe controlarse. De otro modo se enredará.

Śyāmasundara: El sistema occidental de criar niños parece artificial porque los padres o bien los reprimen muy severamente o no los restringen en absoluto.

Śrīla Prabhupāda: Eso no es bueno. El sistema védico consiste en darle al niño la dirección para que se vuelva consciente de Kṛṣṇa. Debe haber algo de represión pero nosotros usamos la represión de otro modo. Nosotros decimos que el niño debe levantarse temprano por la mañana, debe adorar a la Deidad en el templo y cantar Hare Kṛṣṇa. Al comienzo, puede que sea necesario forzarlo. De otro modo, el niño no se habituará. Pero la idea es desviar su atención hacia las actividades de la conciencia de Kṛṣṇa. Entonces, cuando comprenda que no es su cuerpo, todas las dificultades desaparecerán. En cuanto alguien incrementa su conciencia de Kṛṣṇa, se vuelve negligente a todas estas cosas materiales. Por lo tanto, la conciencia de

Kṛṣṇa es el remedio primario, la panacea para todas las enfermedades.

Śyāmasundara: Freud dividió la personalidad en tres departamentos: el ego, el superego y el ello. El ello es el instinto irracional para el disfrute. El ego es la imagen que uno tiene de su propio cuerpo y es el instrumento de auto conservación. El superego representa las restricciones morales de parientes y otras autoridades.

Śrīla Prabhupāda: Es verdad que todos tienen algún egoísmo falso o *ahaṅkāra*. Por ejemplo, Freud pensaba que era austríaco. Eso es ego falso o identificarse a sí mismo con el lugar de nacimiento. Nosotros estamos dándoles a todos la información de que esta identificación con el cuerpo material es ignorancia. Es solo debido a la ignorancia que yo pienso que soy americano, hindú o musulmán. Esto es egoísmo de calidad inferior. El egoísmo superior es: «Yo soy Brahman. Yo soy un eterno sirviente de Kṛṣṇa». Si a un niño se le enseña este egoísmo superior desde el comienzo, entonces automáticamente su falso egoísmo se detiene.

Śyāmasundara: Freud dice que el ego trata de preservar al individuo organizando y controlando las demandas irracionales del ello. En otras palabras, si el ello ve algo, por ejemplo comida, automáticamente demanda comerlo, y el ego controla ese deseo para preservar el individuo. El superego refuerza este control. De manera que estos tres sistemas están siempre en conflicto en la personalidad.

Śrīla Prabhupāda: Pero el principio básico es falso, ya que Freud no tiene idea de que el alma existe más allá del cuerpo. Él solo considera el cuerpo. Por lo tanto, él

es un gran tonto. De acuerdo a la filosofía *bhāgavata*, cualquiera que esté en el concepto corporal de vida —cualquiera que identifique este cuerpo compuesto de moco, bilis y aire consigo mismo, como su propio yo— no es mejor que un asno.

Śyāmasundara: ¿Entonces esas interacciones del ello, el ego y el superego son todas interacciones corporales?

Śrīla Prabhupāda: Sí, son todas interacciones corporales sutiles. La mente es el primer elemento del cuerpo sutil. Los sentidos burdos son controlados por la mente, la cual a su vez es controlada por la inteligencia. Y la inteligencia es controlada por el ego. Entonces si el ego es falso, todo es falso. Si yo me identifico falsamente con mi cuerpo debido al ego falso, entonces cualquier cosa basada en esta idea falsa también es falsa. Esto se denomina *māyā* o ilusión. Toda la educación védica tiene como objetivo apartarnos de esta falsa plataforma y ubicarnos en la verdadera plataforma de conocimiento espiritual llamada *brahma-jñāna*. Cuando llegamos a saber que somos un alma espiritual, inmediatamente nos volvemos felices. Todos los problemas se deben a la identidad falsa, y apenas el individuo comprende su verdadera identidad, el fuego ardiente de la existencia material se extingue automáticamente. Estos filósofos solo describen el fuego ardiente, pero nosotros estamos tratando de sacarlo completamente de la prisión ardiente del mundo material. Ellos pueden intentar hacerlo feliz dentro del fuego, pero ¿cómo pueden lograrlo? Uno debe ser salvado del fuego. Solo así será feliz. Este es el mensaje de Caitanya Mahāprabhu, y este es el mensaje de Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā*. Freud

identifica el cuerpo con el alma. Él no conoce el principio básico de la comprensión espiritual, el cual es que no somos nuestros cuerpos. Nosotros somos diferentes de nuestros cuerpos y estamos transmigrando de un cuerpo a otro. Sin este conocimiento, todas sus teorías están basadas en un malentendido.

No solo Freud sino todos en este mundo material están en ilusión. En Bengala, un psiquiatra del servicio civil una vez fue llamado para dar pruebas en un caso en el cual el asesino alegaba estar loco. El funcionario civil lo revisó para saber si realmente estaba loco o si estaba sufriendo las consecuencias de una tensión intensa. En el tribunal, dijo: «Yo he examinado a muchas personas, y he concluido que todos están locos en alguna medida. En este caso, si el acusado está alegando estar loco, entonces ustedes pueden absolverlo si quieren, pero por lo que yo sé, todos están más o menos locos». Y esta es también nuestra conclusión. Quiquiera que se identifique con su cuerpo material debe estar loco, porque su vida está basada en un error.

Śyāmasundara: Freud también investigó el problema de la ansiedad, la cual dijo que se producía cuando los impulsos del ello amenazan dominar el ego racional y el superego moral.

Śrīla Prabhupāda: La ansiedad continuará mientras se esté en la condición material. Nadie puede estar libre de la ansiedad en la vida condicionada.

Śyāmasundara: ¿Se debe a que nuestros deseos siempre se frustran?

Śrīla Prabhupāda: Sí, sus deseos deben frustrarse porque usted desea algo que no es permanente. Supongan

que yo quiero vivir para siempre, pero debido a que he aceptado un cuerpo material, no existe la posibilidad de vivir para siempre. Por lo tanto, siempre estoy con ansiedad, ya que vendrá la muerte. Yo le tengo miedo a la muerte, a la destrucción del cuerpo. Esta es la causa de toda ansiedad: aceptar algo temporal como permanente.

Śyāmasundara: Freud dice que la ansiedad se desarrolla cuando el superego reprime los deseos primitivos del yo para proteger al ego. ¿Es saludable esta represión de los instintos?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Para nosotros represión significa refrenarse de hacer algo que, a largo plazo, va en contra del propio bienestar. Por ejemplo, suponga que usted sufre de diabetes y el doctor le recomienda lo siguiente: «No coma ninguna comida dulce». Si desea comer dulces, debe reprimir ese deseo. Similarmente, en nuestro sistema de *brahmacarya* también existe represión. Un *brahmacārī* no debe sentarse con una mujer joven, ni siquiera mirarla. Él puede desear ver una mujer joven, pero debe reprimir ese deseo. Esto se denomina *tapasya* o represión voluntaria.

Śyāmasundara: Pero, ¿no se les da salida a estos deseos de alguna u otra forma? Por ejemplo, en vez de mirar una mujer hermosa, miramos la hermosa forma de Kṛṣṇa.

Śrīla Prabhupāda: Sí, ese es nuestro proceso: *param dṛṣtvā nivartate* (Bg. 2.59). Si usted tiene una mejor ocupación puede abandonar una ocupación inferior. Cuando queda cautivado viendo la hermosa forma de

Kṛṣṇa, naturalmente ya no tiene más deseos de ver la hermosa forma de una joven mujer.

Śyāmasundara: ¿Cuál es el efecto de las experiencias en la niñez en el desarrollo posterior de uno?

Śrīla Prabhupāda: Los niños imitan a quien se relaciona con ellos. Todos ustedes conocen la película Tarán. Él fue criado por los monos, y él tomó los hábitos de los monos. Si usted mantiene a los niños con buenas relaciones, su desarrollo psicológico será muy bueno, se volverán como semidioses. Pero si les da mala compañía, ellos se volverán demonios. Los niños son una pizarra en blanco. Usted puede moldearlos como quiera, ellos están ansiosos por aprender.

Śyāmasundara: Entonces la personalidad de los niños ¿no se desarrolla de acuerdo a un padrón fijo?

Śrīla Prabhupāda: No. Usted puede moldearlos de cualquier manera, como una masa blanda. Según los ponga en el molde, ellos saldrán como *bharats*, *capātīs* o *kacaurīs* (diferentes tipos de panes hindúes). Por lo tanto, si les da a los niños buena compañía, se desarrollarán bien, y si les da mala compañía, se desarrollarán mal. Ellos no tienen una psicología independiente.

Śyāmasundara: Realmente Freud tenía, por el contrario, una visión pesimista de la naturaleza humana: él creía que todos nosotros estamos llenos de impulsos irracionales y caóticos que no pueden ser eliminados.

Śrīla Prabhupāda: Esto no solo es pesimismo, sino la evidencia de su escaso acopio de conocimiento. Él no tenía conocimiento perfecto, ni fue entrenado por un hombre perfecto. Por lo tanto, ninguna de sus teorías tiene sentido.

Śyāmasundara: Él concluyó que era imposible ser feliz en este mundo material, pero que uno puede aliviar un poco sus conflictos a través del psicoanálisis. Pensaba que uno puede tratar de hacer el sendero lo más agradable posible, pero siempre será problemático.

Śrīla Prabhupāda: Es verdad que no puede ser feliz en este mundo material. Pero si se eleva espiritualmente —si su conciencia cambia a conciencia de Kṛṣṇa— entonces será feliz.

Evolución real y ficticia

Los Ángeles, junio de 1972: Śrīla Prabhupāda afirma que la teoría de la evolución de Darwin no es conclusiva ni lógica. Pero la de Darwin no es la única teoría evolutiva. Los Vedas explican que el progreso del alma está dirigido por un progreso evolutivo. «Nosotros aceptamos la evolución —dice Śrīla Prabhupāda—, pero no que las formas de las especies estén cambiando. Los cuerpos ya existen, pero el alma evoluciona cambiando de cuerpos y transmitiendo de un cuerpo a otro... El error de los evolucionistas es que no tienen información acerca del alma».

Devoto: Darwin trató de demostrar cómo el origen de las especies vivientes podría ser explicado mediante la acción mecánica y casual de las fuerzas naturales. Mediante el proceso que denominó «selección natural», todas las formas de vida complejas y más elevadas evolucionaron gradualmente a partir de las más primitivas y rudimentarias en una determinada población animal. Por ejemplo, algunos individuos tendrán rasgos que hacen que ellos se adapten mejor a su ambiente; estos individuos más aptos sobrevivirán transfiriendo sus rasgos favorables a sus crías. Los que no son aptos serán gradualmente eliminados en forma natural. De ese modo, un clima frío favorecerá los que tienen, digamos, pelo largo o complexión obesa, entonces las especies evolucionarán gradualmente en esa dirección.

Śrīla Prabhupāda: La pregunta es que si en el desarrollo del cuerpo existe algún plan para que un tipo particular

de cuerpo —con, como usted dijo, complexión obesa o pelo largo— deba existir bajo ciertas condiciones naturales, ¿quién hizo ese plan? Esa es la pregunta.

Devoto: Nadie. Los evolucionistas modernos apoyan sus teorías básicamente en la existencia de variaciones casuales.

Śrīla Prabhupāda: Eso es una tontería. No existe tal cosa como casualidad. Si ellos dicen «casualidad», entonces son unos tontos. Nuestra pregunta sigue vigente. ¿Quién ha creado las diferentes circunstancias para que existan diferentes clases de animales?

Devoto: Por ejemplo, una rana puede poner miles de huevos, pero de entre todos ellos solo unos pocos sobrevivirán. Aquellos que lo hacen son más aptos que el resto. Si el ambiente no seleccionara favorablemente a los más aptos, entonces habría demasiadas ranas.

Śrīla Prabhupāda: Sí, las ranas y muchos otros animales ponen huevos de a cientos. Una serpiente engendra muchas serpientes por vez, y si le fuera permitido existir a todas, habría muchos problemas. Por lo tanto, las serpientes grandes devoran a las serpientes pequeñas. Esa es la ley de la naturaleza. Pero detrás de la ley de la naturaleza hay un cerebro. Esa es nuestra propuesta. La ley de la naturaleza no es ciega, porque detrás de ella hay un cerebro, y ese cerebro es Dios. Nosotros aprendemos esto del *Bhagavad-gītā* [9.10]: *mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sa-carācaram*. Todo lo que ocurre en la naturaleza material está siendo ordenado por el Señor Supremo, quien mantiene todo en orden. La serpiente pone huevos en gran cantidad, y si muchos de ellos no fueran destruidos, el mundo estaría inundado de

serpientes. Similarmente, los tigres machos matan a los cachorros. La teoría económica de Malthus afirma que dondequiera que haya superpoblación, debe haber un brote de guerra, epidemia, hambruna o algo para contenerla. Estas actividades naturales no ocurren por casualidad sino que son planeadas. Quien diga que ocurren por casualidad no tiene suficiente conocimiento.

Devoto: Pero Darwin tiene una gran cantidad de evidencias.

Śrīla Prabhupāda: ¿Evidencias? Esto está bien. Nosotros también tenemos evidencias. Las evidencias deben existir. Pero apenas hay una evidencia, no debería hablarse de «casualidad».

Devoto: Por ejemplo, de entre millones de ranas, puede que una esté mejor adaptada a vivir en el agua.

Śrīla Prabhupāda: ¡Pero eso no es por casualidad! ¡Eso es debido a un plan! Él no sabe eso. Apenas alguien dice «casualidad», eso significa que su conocimiento es imperfecto. Un hombre dice casualidad cuando no tiene una explicación. Es una evasiva. De modo que la conclusión es que él no tiene conocimiento perfecto y por lo tanto, es incapaz de dar algún conocimiento. Él está engañando, eso es todo.

Devoto: Bueno, Darwin ve un «plan» o «diseño» en un sentido, pero...

Śrīla Prabhupāda: Si él ve un plan o diseño, entonces ¿de quién es? Apenas usted reconoce un diseño, debe reconocer un diseñador. Si ve un plan entonces debe aceptar un organizador. Eso él no lo sabe.

Devoto: Pero el «plan» es solo el trabajo involuntario de la naturaleza.

Śrīla Prabhupāda: Tonterías. Existe un plan. El Sol sale diariamente de acuerdo a un cálculo exacto. Él no sigue nuestro cálculo, sino que nosotros calculamos basados en el Sol. Experimentando que en tal y tal estación el Sol aparece a tal y tal hora, nosotros aprendemos que de acuerdo a la estación, el Sol aparece exactamente al minuto, al segundo. No es por capricho o por casualidad sino debido a un plan minucioso.

Devoto: ¿Pero no se puede decir que es solo mecánico?

Śrīla Prabhupāda: Entonces, ¿quién lo hizo mecánico? Si algo es mecánico, tiene que haber un técnico, un cerebro que haya hecho la máquina. Aquí hay algo mecánico (Śrīla Prabhupāda señala una máquina telegráfica): ¿Quién la hizo? Esta máquina no apareció por sí misma. Está hecha de hierro, y el hierro no se moldeó por sí solo para convertirse en una máquina; hay un cerebro que hizo posible la máquina. Todo en la naturaleza tiene un plan o diseño, y detrás de ese plan hay un cerebro, un cerebro muy grande.

Devoto: Darwin trató de hacer que la aparición y desaparición de las formas vivientes parezca tan natural e involuntaria que Dios quedara fuera de escena. La teoría de la evolución hace parecer que la combinación de ingredientes materiales creó vida y luego varias especies evolucionaron naturalmente una a partir de la otra.

Śrīla Prabhupāda: Eso es una tontería. Combinación significa Dios. Dios está combinando. La combinación no sucede automáticamente. Suponga que yo estoy cocinando. Hay muchos ingredientes listos para cocinar pero ellos no se mezclan por sí solos. Yo soy

el cocinero, y al cocinar yo combino mantequilla, especies, arroz, lentejas, etc.; de esta manera se preparan platos sabrosos. Similarmente, la combinación de ingredientes en la naturaleza requiere de Dios. De otro modo, ¿cómo llega el momento en que ocurre la combinación? Usted coloca todos los ingredientes en la cocina y en una hora vuelve y dice: «Eh, ¿dónde está mi comida?». Es una tontería. ¿Quién cocinará su comida? Usted tendrá hambre. Pero ayudados por un ser viviente, cocinaremos y podremos comer. Esta es nuestra experiencia. Si existe combinación, entonces, ¿quién está combinando? Ellos son tontos por no saber cómo ocurre la combinación.

Devoto: Los científicos dicen que la vida surgió de cuatro elementos básicos: carbono, hidrógeno, nitrógeno y oxígeno.

Śrīla Prabhupāda: Si el principio básico son los elementos químicos, ¿quién los hizo? Esa pregunta debe formularse.

Devoto: ¿No es posible que la ciencia descubra algún día la fuente de esos elementos químicos?

Śrīla Prabhupāda: No es cuestión de descubrir; la respuesta ya es conocida, aunque puede que usted no la conozca. Nosotros la conocemos. El *Vedānta* dice *janmādy asya yataḥ*: la fuente original de todo es Brahman, Kṛṣṇa (*Bhāg.* 1.1.1). Kṛṣṇa dice: *aham sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate*: «Yo soy el origen de todo» (*Bg.* 10.8). Nosotros sabemos que hay un gran cerebro haciéndolo todo. Nosotros lo sabemos. Puede que los científicos no lo sepan, esa es su locura.

Devoto: Ellos podrían decir lo mismo acerca de nosotros.

Śrīla Prabhupāda: No, ellos no pueden decir lo mismo acerca de nosotros. Nosotros aceptamos a Kṛṣṇa, pero no ciegamente. Nuestros predecesores, los grandes *ācāryas* y los escolásticos eruditos, han aceptado a Kṛṣṇa como el origen de todo, nosotros no estamos siguiendo ciegamente. Decimos que Kṛṣṇa es el origen de todo, pero ¿qué pueden decir los científicos? Apenas uno dice «casualidad», eso significa que no tiene conocimiento. Nosotros no decimos «casualidad». Tenemos una causa original, pero ellos dicen «casualidad». Por lo tanto, ellos no tienen conocimiento.

Devoto: Ellos tratan de detectar el origen por medio de excavaciones. Y han encontrado que a través de los años las formas animales están evolucionando gradualmente hacia formas más complejas y especializadas, de invertebrados a peces, luego a anfibios, luego a reptiles e insectos, a mamíferos y pájaros, y finalmente a humanos. En ese proceso florecieron muchas especies, como los dinosaurios, luego desaparecieron para siempre, se extinguieron. Eventualmente, aparecieron criaturas primitivas semejantes al mono, y de ellas gradualmente se desarrolló el hombre.

Śrīla Prabhupāda: ¿Es la teoría de que el cuerpo humano proviene de los monos?

Devoto: Humanos y monos están relacionados. Ellos vienen del mismo...

Śrīla Prabhupāda: ¿Relacionados? Todo está relacionado; eso es otra cosa. Pero si el cuerpo del mono da origen a un cuerpo humano, entonces ¿por qué después de que

el cuerpo humano se desarrolla, las especies de monos no dejan de existir?

Devoto: Los humanos y los monos son ramas del mismo árbol.

Śrīla Prabhupāda: Sí, y ambos existen ahora. Similarmente, decimos que existían seres humanos en el momento en que los evolucionistas dicen que comenzó la vida.

Devoto: Ellos no encuentran evidencia de eso.

Śrīla Prabhupāda: ¿Por qué no hay evidencia?

Devoto: En el suelo. Excavando. No encuentran evidencia en el suelo.

Śrīla Prabhupāda: ¿El suelo es la única evidencia? ¿No hay otra evidencia?

Devoto: La única evidencia que ellos aceptan es el testimonio de sus sentidos.

Śrīla Prabhupāda: Pero ellos, sin embargo, pueden probar que no hubo ser «humano» en el momento en que ellos dicen que se originó la vida. Ellos no pueden probar eso.

Devoto: Parece que en ciertos estratos de la tierra hay restos de los hombres mono...

Śrīla Prabhupāda: Hombres mono o monos hombre todavía existen hoy, juntamente con los seres humanos. Si una cosa ha sido desarrollada por la transformación de otra cosa, entonces tal cosa original no debería existir más. Cuando de este modo una causa ha producido su efecto, la causa deja de existir. Pero en este caso vemos que la causa todavía está presente, ya que todavía existen monos y simios.

Devoto: Pero los monos no dieron origen al hombre, ambos provienen del mismo antecesor común. Esa es su explicación.

Śrīla Prabhupāda: Nosotros decimos que todo viene de Dios, el mismo antecesor, el mismo padre. El padre original es Kṛṣṇa. Como Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* [14.4], *sarva-yoniṣu kaunteya*: «De todas las formas que existen»... *aham bīja-pradaḥ pitā*: «Yo soy el padre que aporta la simiente». De modo que, ¿cuál es su objeción a esto?

Devoto: Bueno, si yo examino las capas de la tierra, no encuentro evidencia en las capas más profundas...

Śrīla Prabhupāda: Usted está tapado con las capas de tierra, eso es todo. Ese es el límite de su conocimiento. Pero eso no es conocimiento; existen muchas otras evidencias.

Devoto: Pero seguramente si los hombres hubieran vivido millones de años atrás, habrían dejado evidencias, evidencias tangibles detrás de ellos. Yo podría ver sus remanentes.

Śrīla Prabhupāda: Yo digo que en la sociedad humana los cuerpos son quemados después de la muerte, incinerados. ¿De dónde obtendrá los huesos su excavador?

Devoto: Bueno, eso es posible pero...

Śrīla Prabhupāda: De acuerdo con nuestro sistema védico, el cuerpo se quema a cenizas después de la muerte. ¿De dónde entonces obtendrían los huesos esos sinvergüenzas? Los animales no son quemados, sus huesos permanecen. Pero los seres humanos son quemados, por lo tanto, ellos no pueden encontrar sus huesos.

Devoto: Yo solo digo que parece que mediante una capa de depósitos tras otra, esas formas biológicas tienden a progresar desde las formas simples y primitivas a formas más y más complejas y especializadas, hasta que, finalmente, aparece el hombre civilizado.

Śrīla Prabhupāda: Pero en el momento actual existen tanto las formas simples como las complejas. Una no se desarrolló a partir de la otra. Por ejemplo mi cuerpo de niño se ha convertido en mi cuerpo adulto, y el cuerpo de niño no existe más. De modo que si las especies más elevadas y complejas se desarrollaron a partir de las especies más bajas y más simples, entonces no deberíamos ver especies simples. Pero todas las especies existen ahora simultáneamente.

Cuando yo veo todas las 8 400 000 especies de vida existiendo, ¿qué sentido tiene hablar de desarrollo? Cada especie existe ahora, y existió hace mucho tiempo atrás. Puede que usted no lo haya visto, pero no tiene una fuente de conocimiento apropiada. Puede que la haya perdido. Eso es otra cosa.

Devoto: Pero toda la evidencia muestra lo contrario. Hace quinientos millones de años atrás no había animales terrestres, había solo acuáticos.

Śrīla Prabhupāda: Eso no tiene sentido. ¡Usted no puede conocer la historia de hace quinientos millones de años atrás! ¿Dónde está la historia de hace quinientos millones de años atrás? Simplemente está imaginando. Usted dice «evidencia histórica», pero ¿dónde está su evidencia? No puede dar un registro histórico de más de tres mil años, y habla de quinientos millones de años. Nada de eso tiene sentido.

Devoto: Si yo excavo profundo en el suelo, capa por capa...

Śrīla Prabhupāda: ¿Por medio de la tierra usted calcula quinientos millones de años? Podrían ser diez años. Usted no puede dar la historia de la sociedad humana pasados tres mil años, de modo que, ¿cómo puede hablar de cuatrocientos o quinientos millones de años atrás? ¿Dónde estaba usted entonces? ¿Estaba aquí como para poder decir que todas estas especies no estaban allí? Esto es imaginación. De esta manera todos pueden imaginar y decir alguna tontería.

Nosotros aceptamos la evolución, pero no que las formas de las especies estén cambiando. Los cuerpos ya existen, pero el alma evoluciona cambiando de cuerpos y transmigrando de un cuerpo a otro. Yo he evolucionado desde mi cuerpo de niño a mi cuerpo de adulto, y ahora mi cuerpo infantil no existe más. Pero existen muchos otros niños. En forma similar, todas las especies están existiendo ahora simultáneamente, y todas ellas existían en el pasado.

Por ejemplo, si usted viaja en un tren, encuentra primera clase, segunda clase, tercera clase; todas existen. Si paga un precio más alto y entra en el coche de primera clase, no puede decir: «Ahora se creó la primera clase». Siempre existe. El defecto de los evolucionistas es que no tienen información acerca del alma. El alma evoluciona, transmigra de un lugar a otro, simplemente cambia de lugar. El *Paḍma Purāṇa* dice que existen 8 400 000 especies de vida, y que el alma evoluciona a través de ellas. Nosotros aceptamos este proceso evolutivo: el alma evoluciona desde los seres

acuáticos a las plantas, a los insectos, a los pájaros, a los animales y luego a las formas humanas. Pero todas esas formas ya existen. Ellas no cambian. No es que una se extingue y otra sobrevive. Todas ellas existen simultáneamente.

Devoto: Pero Darwin dice que hay muchas especies, como los dinosaurios, que se extinguieron.

Śrīla Prabhupāda: ¿Qué es lo que él vio? Él no es tan poderoso como para ver por todas partes o todo. Su poder de visión es limitado y por medio de ese poder limitado él no puede concluir que una especie está extinguida. Eso no es posible. Ningún científico aceptará eso. Después de todo, todos los sentidos por medio de los cuales se obtiene conocimiento son limitados, por lo tanto ¿cómo puede decir que esto se terminó o se extinguió? No puede verlo. No puede descubrirlo. La circunferencia de la Tierra tiene veinticinco mil millas; ¿ha investigado todas las capas de rocas y de tierra por todo el planeta? ¿Ha excavado todos esos lugares?

Devoto: No.

Śrīla Prabhupāda: Por lo tanto, nuestro primer cargo contra Darwin es este: Él dice que no había seres humanos millones de años atrás. Eso no es un hecho. Nosotros ahora vemos seres humanos existiendo simultáneamente con otras especies, y debería concluirse que esta situación siempre existió. La vida humana siempre ha existido. Darwin no puede decir que no hubo vida humana.

Devoto: Nosotros no vemos que existan dinosaurios.

Śrīla Prabhupāda: Usted no ve porque no tiene poder para ver. Sus sentidos son muy limitados, de modo que lo que vea o deje de ver no puede ser autoritativo. Por eso mucha gente, la mayoría de la gente, dice: «Yo no veo a Dios». ¿Aceptaremos entonces que Dios no existe? ¿Somos locos por ser devotos de Dios?

Devoto: No, pero los dinosaurios...

Śrīla Prabhupāda: Por el hecho de que los dinosaurios hayan desaparecido no puede llegar a una conclusión. ¿Qué dice de las otras especies?

Devoto: Muchas, muchas otras también se extinguieron.

Śrīla Prabhupāda: Digamos que yo acepto que muchas se extinguieron, ya que el proceso evolutivo significa que mientras una especie anterior gradualmente cambia a una especie posterior, la anterior desaparece, se extingue. Pero vemos que todavía existen muchos monos. El hombre evolucionó de los simios, pero los simios no desaparecieron. Los monos están aquí y los hombres también.

Devoto: Pero yo todavía no estoy convencido. Si hacemos investigaciones geológicas por todo el mundo, no solo aquí y allá, sino en muchas partes del mundo, y en cada caso encontramos lo mismo...

Śrīla Prabhupāda: Pero yo digo que no ha estudiado todo el mundo. ¿Fueron estudiados por Darwin todos los continentes de este planeta? ¿Se sumergió en las profundidades del océano y excavó allí todas las capas de tierra? No. Por lo tanto, su conocimiento es imperfecto. Este es el mundo relativo; y aquí todos hablan con conocimiento relativo. Por lo tanto, deberíamos

aceptar el conocimiento de una persona que no esté dentro de esta relatividad.

Devoto: Realmente, Darwin descubrió su teoría basándose en lo que observó en su viaje de 1835 a las Islas Galápagos, cerca de la costa de Sudamérica. Allí encontró especies que no existían en otra parte.

Śrīla Prabhupāda: Eso significa que él no ha visto todas las especies. No ha viajado por todo el universo. Él ha visto una isla, pero no vio la creación completa. De manera que, ¿cómo puede determinar qué especies existen y cuáles no? Él ha estudiado una parte de esta Tierra, pero existen muchos millones de planetas. Él no los ha visto a todos; no ha excavado en las profundidades de todos los planetas. De modo que, ¿cómo puede concluir, «esto es la naturaleza»? Él no ha visto todo, ni es posible para ningún ser humano verlo todo.

Devoto: Remitámonos a este planeta.

Śrīla Prabhupāda: No, ¿por qué? La naturaleza no es solo este planeta.

Devoto: Porque usted dijo que millones y millones de años atrás sobre este planeta había seres vivientes de formas complejas.

Śrīla Prabhupāda: Nosotros no hablamos acerca de este planeta, sino acerca de todos. Usted se refiere a la naturaleza. La naturaleza no está limitada o confinada a este planeta. Usted no puede decir eso. La naturaleza, la naturaleza material incluye millones de universos, y en cada uno y todos los universos existen millones de planetas. Si ha estudiado solo este planeta, su conocimiento es insuficiente.

Devoto: Pero usted dijo antes que millones de años atrás en este planeta había caballos, elefantes, hombres civilizados...

Śrīla Prabhupāda: Sí, sí.

Devoto: Pero de cientos de fuentes diferentes no existe evidencia.

Śrīla Prabhupāda: Yo digo que ahora existen hombres, caballos, serpientes, insectos, árboles. ¿Por qué no millones de años atrás?

Devoto: Porque no hay evidencia.

Śrīla Prabhupāda: ¡Eso no significa!... Usted limita su estudio a un planeta. Eso no es conocimiento completo.

Devoto: Yo solo quiero encontrar por el momento...

Śrīla Prabhupāda: ¿Por qué por el momento? Si usted no es perfecto en su conocimiento, entonces ¿por qué yo debería aceptar su teoría? Ese es mi punto.

Devoto: Bueno, si usted dice que millones de años atrás había formas de vida complejas en este planeta...

Śrīla Prabhupāda: Ya sea en este planeta o en otro planeta, ese no es el punto. El punto es que todas las especies existen y siguen existiendo por arreglo de la naturaleza. Nosotros aprendemos de los textos védicos que existen 8 400 000 especies establecidas. Ellas pueden estar en su barrio o en mi barrio, el número y los tipos son fijos. Pero si simplemente estudia su barrio, eso no es conocimiento perfecto. Nosotros aceptamos la evolución. Pero su teoría evolutiva no es perfecta. Nuestra teoría de la evolución es perfecta. De los *Vedas* sabemos que existen 8 400 000 formas de cuerpos provistos por la naturaleza, pero el alma es la misma en

todos, a pesar de los diferentes tipos de cuerpos. No existe cambio para el alma, y por lo tanto el *Bhagavad-gītā* [5.18] dice que un sabio, un *paṇḍita*, no ve las especies o la clase, él ve unidad, igualdad. *Paṇḍitāḥ sama-darsīnaḥ* (Bg. 5.18). Quien mira con profundidad ve el alma, y no encuentra diferencias entre todas estas especies.

Devoto: De manera que Darwin y los otros científicos materiales que no tenían información acerca del alma...

Śrīla Prabhupāda: Ellos están perdidos.

Devoto: Ellos dicen que todas las cosas vivas tienden a evolucionar de las más bajas a las más elevadas. En la historia de la Tierra...

Śrīla Prabhupāda: Eso puede aceptarse. Por ejemplo, en un edificio de departamentos existen diferentes clases de departamentos: departamentos de primera clase, departamentos de segunda clase, departamentos de tercera clase. De acuerdo con su deseo y aptitud para pagar el alquiler, a usted le es permitido mudarse a mejores departamentos. Pero los diferentes departamentos ya existen. No evolucionan. Los residentes evolucionan mudándose a nuevos departamentos según su deseo.

Devoto: Según su deseo.

Śrīla Prabhupāda: Sí. De acuerdo a nuestra mentalidad en el momento de la muerte, nosotros obtenemos otro «departamento», otro cuerpo. Pero el «departamento» ya existe, no es que yo esté creando el «departamento».

Y los tipos de «departamentos» están fijos en 8 400 000. Así como el hotelero: él tiene experiencia de que sus clientes vienen y piden diferentes comodidades. Por eso él dispone de toda clase de comodidades para complacer a sus clientes. Análogamente, esta es la creación de Dios. Él sabe adonde puede llegar una entidad viviente con el pensamiento, así que ha hecho todas las entidades vivientes de acuerdo a ello. Cuando Dios piensa: «Vamos, ven aquí», la naturaleza otorga. *Prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi* (Bg. 3.27): La naturaleza da facilidades. Dios, Kṛṣṇa, está sentado en el corazón de la entidad viviente como Paramātmā, y él sabe: «Él quiere esto». Por lo tanto, el Señor ordena a la naturaleza: «Dale este departamento», y la naturaleza concede: «Sí, ven aquí, aquí está tu departamento». Esta es la verdadera explicación.

Devoto: Yo entiendo y acepto eso. Pero todavía estoy perplejo por el hecho de que no hay evidencia geológica de que en épocas anteriores había formas más complejas en este planeta.

Śrīla Prabhupāda: ¿Por qué toma la evidencia geológica como decisiva? ¿Es decisiva acaso? La ciencia progresa. Usted no puede decir que es decisiva.

Devoto: Pero yo excavé por todas partes del mundo, y cada vez...

Śrīla Prabhupāda: No. Usted no ha excavado por todas partes del mundo.

Devoto: Bueno, en siete continentes.

Śrīla Prabhupāda: Siete continentes no es todo el mundo. Usted dice que ha excavado todo el mundo, pero nosotros decimos que no, ni siquiera una porción

insignificante. Por eso, su conocimiento es limitado. El Dr. Rana examinó su pozo de un metro de ancho, y ahora dice que conoce el océano.

El conocimiento experimental siempre es imperfecto, porque uno experimenta con sentidos imperfectos. Por lo tanto, el conocimiento científico debe ser imperfecto. Nuestra fuente de conocimiento es diferente. Nosotros no dependemos del conocimiento experimental.

Ahora usted no ve dinosaurios, ni yo he visto todas las 8 400 000 diferentes formas de vida. Pero mi fuente de conocimiento es diferente. Usted es un experimentador con sentidos imperfectos. Yo he tomado conocimiento de la persona perfecta, quien ha visto todo, quien conoce todo. Por lo tanto, mi conocimiento es perfecto.

Digamos que, por ejemplo, yo recibo conocimiento de mi madre: «Este es tu padre». Pero usted está tratando de encontrar a su padre por sí mismo. Usted no se dirige a su madre para preguntarle; solo investiga e investiga. Por lo tanto, no importa cuánto investigue, su conocimiento siempre será imperfecto.

Devoto: Y su conocimiento dice que millones de años atrás había formas de vida más elevadas en este planeta.

Śrīla Prabhupāda: Oh, sí, porque nuestra información védica dice que el primer ser creado es el más inteligente, la persona más intelectual dentro del universo: el Señor Brahmā, el ingeniero cósmico. Entonces ¿cómo podemos aceptar su teoría de que el intelecto se desarrolla por evolución? Nosotros hemos recibido

nuestro conocimiento védico de Brahmā, quien es muy perfecto.

El Dr. Rana estudió su pozo de un metro, su pequeño depósito de agua. El océano Atlántico también es un depósito de agua, pero existe una gran diferencia. El Dr. Rana no puede informarnos acerca del océano Atlántico. Pero nosotros tomamos conocimiento de quien ha hecho el océano Atlántico. Nuestro conocimiento es perfecto.

Devoto: Pero, ¿no habría evidencia en el suelo, algunos restos?

Śrīla Prabhupāda: Nuestra evidencia es inteligencia, no piedras y huesos. Nuestra evidencia es inteligencia. Nosotros obtenemos información védica por sucesión discipular desde el más inteligente. Desciende por *śruti*, recepción auditiva. Vyāsadeva escuchó de Nārada, Nārada escuchó de Brahmā, millones y millones de años atrás. Millones y millones de nuestros años pasaron y ni siquiera es un día de Brahmā. Por lo tanto millones, billones y trillones de años no nos sorprenden, porque eso ni siquiera es un día de Brahmā. Pero Brahmā nació de Kṛṣṇa, y esta filosofía inteligente existió en nuestro universo desde el día en que Brahmā nació. Brahmā fue primero educado por Dios, y su conocimiento ha descendido hasta nosotros en la literatura védica. Nosotros obtenemos esa inteligente información en los *Vedas*.

Pero esos supuestos científicos y filósofos que no siguen este sistema de conocimiento descendente, que no aceptan el conocimiento así recibido de autoridades superiores —ellos no pueden tener ningún

conocimiento perfecto, no importa qué trabajo de investigación realicen con sus sentidos burdos. Cualquier cosa que digan la tomamos como imperfecta.

Nuestro método es diferente al de ellos. Ellos están buscando huesos muertos, nosotros estamos buscando cerebros vivos. Este punto debe señalarse. Ellos tratan con huesos muertos y nosotros tratamos con cerebros vivos. Entonces, ¿qué método debería ser considerado como el mejor?

Apéndices

La conciencia de Kṛṣṇa en el hogar

Según lo expresado en este libro, queda claro cuán importante es para todo el mundo la práctica de la conciencia de Kṛṣṇa, el servicio devocional al Señor Kṛṣṇa. Por supuesto que vivir en la compañía de los devotos de Kṛṣṇa en un templo o *āśrama*, facilita la práctica del servicio devocional. Pero si usted es determinado, puede seguir en su propia casa las enseñanzas de la conciencia de Kṛṣṇa y así convertir su hogar en un templo.

Tanto la vida espiritual, como la vida material, constan de actividades prácticas. La diferencia es que mientras que las actividades materiales las realizamos para nuestro propio beneficio o para el de aquellos a quienes consideramos nuestros, las actividades espirituales que realizamos son para el beneficio del Señor Kṛṣṇa, bajo la guía de las Escrituras y del maestro espiritual (*guru*). La clave es aceptar la guía de las Escrituras y del *guru*. Kṛṣṇa declara en el *Bhagavad-gītā* que una persona no puede conseguir la felicidad ni el destino supremo de la vida —ir de vuelta a casa, de vuelta al Señor Kṛṣṇa— si no sigue los preceptos de las Escrituras. ¿Cómo seguir dichas reglas ocupándose en el servicio práctico al Señor? Eso es explicado por un maestro espiritual genuino. Sin seguir las instrucciones de un maestro espiritual que se encuentre en una cadena autorizada de

sucesión discipular proveniente del propio Señor Kṛṣṇa, no podemos progresar en la vida espiritual. Las prácticas aquí descritas conforman el intemporal proceso del *bhakti-yoga*, enseñado por el máximo maestro espiritual y representante de la conciencia de Kṛṣṇa de nuestro tiempo: Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda, fundador-*ācārya* de la Asociación Internacional para la Conciencia de Kṛishna (ISKCON).

El propósito del conocimiento espiritual es acercarnos a Dios, Kṛṣṇa. Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* [18.55], *bhaktyā māṁ abhijānāti*: «Yo solo puedo ser conocido mediante el servicio devocional». El conocimiento de la ciencia de la devoción nos guía para actuar de manera apropiada.

El conocimiento espiritual nos conduce a satisfacer los deseos de Kṛṣṇa a través de ocupaciones prácticas en Su servicio amoroso. Sin una aplicación práctica, el conocimiento teórico tiene poco valor. El conocimiento espiritual está hecho para orientarnos en todos los aspectos de la vida. Por lo tanto, deberíamos esforzarnos en organizar nuestras vidas de tal manera que podamos seguir lo más posible las enseñanzas de Kṛṣṇa. Deberíamos tratar de hacer lo mejor, hacer más que solo lo indispensable. Entonces podremos elevarnos al estado trascendental de la conciencia de Kṛṣṇa, aunque vivamos lejos del templo.

Cantar Hare Kṛṣṇa

El principio básico en el servicio devocional es el canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa (*mahā* significa «grande»

y mantra significa «sonido que libera a la mente de la ignorancia»):

Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare
Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare

Usted puede cantar estos santos nombres del Señor en cualquier parte y en cualquier momento, pero lo mejor es reservar algún momento específico del día para cantar regularmente. Las primeras horas de la mañana son ideales.

El canto puede hacerse de dos maneras: cantando el mantra sonoramente, lo cual se denomina *kīrtana* (en general se ejecuta en grupo), o repitiendo el mantra para uno mismo, lo cual se llama *japa* (que literalmente significa «hablar de modo suave»). Concéntrese en escuchar el sonido de los santos nombres. Mientras cante, pronuncie los nombres clara y diferenciadamente, dirigiéndose a Kṛṣṇa en actitud de rezo. Cuando su mente divague, tráigala de nuevo al sonido de los nombres del Señor. El canto es una oración al Señor Kṛṣṇa que significa: «¡Oh, energía del Señor (Hare)!, ¡oh, Señor todo atractivo (Kṛṣṇa)!, ¡oh, supremo disfrutador (Rāma)!, por favor, ocúpame en Tu servicio». Cuanto más atento y sincero sea en el canto de estos nombres de Dios, más progresará en la vida espiritual.

Ya que Dios es todopoderoso y todo misericordioso, Él —afectuosamente— ha hecho que cantar Sus nombres nos resulte algo muy fácil de hacer, y también ha investido en ellos todos Sus poderes. Por lo tanto, los nombres de Dios y el propio Dios son idénticos. Esto significa que

cuando cantamos los santos nombres, Kṛṣṇa y Rāma, nos relacionamos directamente con Dios y nos purificamos. Por eso siempre deberíamos intentar cantar con devoción y reverencia. La literatura védica afirma que el Señor Kṛṣṇa está bailando personalmente en la lengua de quien canta Sus santos nombres.

Cuando cante solo, es mejor que lo haga en rosarios de *japa*, o meditación (disponibles en las direcciones dadas al final de este libro). Esto no solo lo ayudará a fijar su atención en el santo nombre, sino que también le ayudará a contar la cantidad de veces que canta el mantra diariamente. Cada rosario tiene 108 cuentas pequeñas y una grande, la principal. Comience con la cuenta más próxima a la principal y muévala con suavidad entre los dedos pulgar y mayor de su mano derecha, mientras recita el mantra completo. Entonces pase a la siguiente cuenta y repita el proceso. De esta manera, cante en cada una de las 108 cuentas hasta que llegue otra vez a la principal. A esto se le llama «ronda de *japa*». Luego, sin cantar en la cuenta principal, gire el rosario de tal manera que la última cuenta en la que cantó sea la primera de su segunda ronda.

Los devotos iniciados hacen, ante el maestro espiritual, el voto de cantar por lo menos 16 rondas del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa todos los días. Pero incluso si usted solo puede cantar una ronda por día, el principio es que una vez que se proponga a sí mismo cantar esa ronda, debería tratar de completarla sin falta cada día. Cuando sienta que puede cantar más, en ese caso, incremente el número mínimo de rondas que canta cada día, pero no cante menos que eso. Usted puede cantar más rondas que

las que ha fijado, pero debería mantener fijo un número mínimo cada día. Tenga en cuenta que la *japa* es sagrada y por esta razón nunca debería tocar el suelo ni ser puesta en lugares sucios. Para mantener sus cuentas limpias, es mejor llevarlas en una bolsita especial para *japa*, también disponibles en nuestros centros.

Además de cantar *japa*, puede cantar los santos nombres del Señor en *kīrtana*. Puede ejecutar *kīrtana* en forma individual, pero en general se realiza con otras personas. Un *kīrtana* melodioso, con familiares o amigos, seguramente alegrará a todos. Los devotos de ISKCON usan melodías e instrumentos tradicionales de India, especialmente en el templo; pero usted puede cantar con cualquier melodía y usar cualquier instrumento musical para acompañar su canto. Como dijo el Señor Caitanya: «No hay reglas estrictas para cantar Hare Kṛṣṇa». Tal vez le interese saber que en nuestros centros disponemos de grabaciones de *kīrtana* para el público.

Instalando el altar

Usted encontrará que la *japa* y el *kīrtana* son más efectivos cuando se cantan frente al altar. El Señor Kṛṣṇa y Sus devotos puros son tan amables que nos permiten adorarlos incluso a través de sus imágenes. Es como enviar por correo una carta: usted no logrará que una carta llegue a su destino colocándola en cualquier caja en la calle; debe usar el buzón autorizado por el gobierno. Similarmente, no podemos imaginarnos una forma de Dios y adorarla, sino que debemos adorar la imagen autorizada de Dios. Kṛṣṇa aceptará nuestra adoración a través de tal retrato.

Instalar un altar en casa significa recibir al Señor y a Sus devotos puros como los más honorables huéspedes que usted haya tenido. ¿Dónde debería instalar el altar? Bueno, ¿dónde ofrecería usted asiento a un invitado? Un lugar ideal estaría limpio, bien iluminado, libre de disturbios hogareños. Su invitado, por supuesto, necesitará una silla confortable; pero para el cuadro de Kṛṣṇa, un estante en la pared o la repisa de una chimenea, una mesa esquinera o el estante superior de una biblioteca, será suficiente.

Por otro lado, usted no recibiría a un huésped en casa y luego lo ignoraría; va a tener que sentarse en algún lugar también, donde pueda estar cómodamente cerca de él y disfrutar de su compañía. Por eso, instale su altar en un lugar accesible.

¿Qué necesita para armar su altar? Esto es lo esencial:

1. Un cuadro de Śrīla Prabhupāda.
2. Un cuadro del Señor Caitanya y Sus compañeros.
3. Un cuadro de Śrī Śrī Rādhā Kṛṣṇa.

Además, puede que precise algún pequeño mantel, vasitos para el agua (uno para cada cuadro), candelabros con velas, un plato exclusivo para ofrecer alimentos, una campanilla, incienso, un portaincienso y flores frescas, que pueden ser ofrecidas en floreros o simplemente ser colocadas delante de cada cuadro. Si le interesa una adoración más elaborada, consulte en nuestros centros, personalmente o por carta.

La primer persona a quien adoramos en el altar es el maestro espiritual. El maestro espiritual no es Dios. Solo Dios es Dios. Pero porque el maestro espiritual es Su

serviente más querido, Dios lo ha apoderado, y por consiguiente merece el mismo respeto que le es dado a Dios. Él vincula al discípulo con Dios y le enseña el proceso del *bhakti-yoga*. Él es el embajador de Dios en el mundo material. Cuando un presidente envía un embajador a un país extranjero, el embajador recibe el mismo respeto que el presidente, y las palabras del embajador son tan autoritativas como las del presidente. Similarmente, deberíamos respetar al maestro espiritual como a Dios y respetar sus palabras como respetaríamos las de Él.

Hay dos tipos principales de *gurus*: el *guru* instructor y el *guru* iniciador. Cualquiera que tome el proceso del *bhakti-yoga* como resultado de contactarse con ISKCON, tiene una inmensa deuda de gratitud con Śrīla Prabhupāda. Antes de que Śrīla Prabhupāda dejara la India, en 1965, para difundir la conciencia de Kṛṣṇa en todas partes, casi nadie en el Occidente sabía nada acerca de la práctica del servicio devocional puro al Señor Kṛṣṇa. Por lo tanto, cualquiera que haya aprendido el proceso a través de sus libros y publicaciones, sus cintas o el contacto con sus seguidores, debería honrar a Śrīla Prabhupāda. Como fundador y guía espiritual de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, él es el *guru* instructor de todos nosotros.

A medida que usted progrese en el *bhakti-yoga*, puede que con el tiempo quiera recibir iniciación. Antes de abandonar este mundo, en 1977, Śrīla Prabhupāda autorizó un sistema por el cual algunos devotos avanzados y aptos continuarían su trabajo iniciando discípulos, de acuerdo con sus instrucciones. Actualmente, en ISKCON hay varios maestros espirituales. Para saber cómo contactarse

con ellos y obtener guía espiritual, pregúntele a un devoto del templo más cercano, o escriba una carta al presidente de uno de los centros de ISKCON de la lista que figura al final de este libro.

El segundo cuadro en su altar debería ser el del Pañcattva, o sea el Señor Caitanya y sus cuatro compañeros principales. El Señor Caitanya es la encarnación de Dios para esta era. Él es Kṛṣṇa Mismo, que descendió en la forma de Su propio devoto para enseñarnos cómo rendirnos a Él, específicamente mediante el canto de Sus santos nombres y la ejecución del proceso del *bhakti-yoga*. El Señor Caitanya es la encarnación más misericordiosa, pues Él hace que el amor por Dios sea fácil de obtener por medio del canto del mantra Hare Kṛṣṇa.

Y, por supuesto, su altar debería tener un cuadro de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, con su consorte eterna, Śrīmatī Rādhārāṇī. Śrīmatī Rādhārāṇī es la potencia espiritual de Kṛṣṇa. Ella es el servicio devocional personificado y los devotos siempre se refugian en Ella para aprender cómo servir a Kṛṣṇa.

Puede disponer los cuadros formando un triángulo, con el de Śrīla Prabhupāda a la izquierda, el del Señor Caitanya y Sus compañeros a la derecha y el de Rādhā y Kṛṣṇa (que en lo posible debería ser un poco más grande que los otros) en una plataforma un poco más elevada, en el centro y atrás. O puede colgar el cuadro de Rādhā y Kṛṣṇa en la pared, arriba.

Limpie el altar cuidadosamente todas las mañanas. La limpieza es esencial en la adoración a la Deidad. Recuerde, usted no dejaría de limpiar el cuarto de un invitado importante y, al instalar un altar, está invitando a Kṛṣṇa

y a Sus devotos puros a que residan en su hogar como los huéspedes más exaltados. Si tiene vasitos, enjuáguelos y llénelos con agua fresca todos los días. Luego, colóquelos convenientemente cerca de los cuadros. Debe cambiar las flores de los floreros apenas estén marchitas, o a diario si las ofrece al pie de los cuadros. Por lo menos una vez al día debe ofrecer incienso y, si le es posible, coloque velas encendidas cerca de los cuadros cuando cante frente al altar.

Por favor, intente llevar a cabo las cosas que hemos sugerido hasta ahora. Es muy simple, de verdad: Si trata de amar a Dios, gradualmente se dará cuenta de cuánto Él lo ama a usted. Esa es la esencia del *bhakti-yoga*.

***Prasādam*: cómo comer espiritualmente**

Mediante Sus inmensas energías trascendentales, Kṛṣṇa de hecho puede convertir materia en espíritu. Si ponemos al fuego una barra de hierro, muy pronto la barra se pondrá al rojo vivo y actuará tal como si fuera fuego. De la misma manera, los alimentos preparados y ofrecidos a Kṛṣṇa con amor y devoción se espiritualizan completamente. Tales alimentos son llamados *kṛṣṇa-prasādam*, que significa «la misericordia del Señor Kṛṣṇa».

Comer *prasādam* es una práctica fundamental del *bhakti-yoga*. En otras formas de yoga uno debe reprimir los sentidos artificialmente, pero en el *bhakti-yoga* puede ocupar sus sentidos en diversas actividades espirituales placenteras, tales como saborear deliciosos alimentos ofrecidos al Señor Kṛṣṇa. De esta manera, los sentidos se espiritualizan gradualmente y le dan al devoto más

y más placer trascendental por estar dedicados al servicio devocional. Tal placer espiritual supera ampliamente cualquier clase de experiencia material.

El Señor Caitanya dijo del *prasādam*: «Ya todos han probado antes estos alimentos. No obstante, ahora que han sido preparados para Kṛṣṇa y ofrecidos a Él con devoción, estos alimentos han adquirido sabores extraordinarios y fragancias poco comunes. Tan solo saboréenlos y vean la diferencia en la práctica. Aparte del sabor, incluso la fragancia complace la mente y lo hace a uno olvidar cualquier otra fragancia. Por lo tanto, debería entenderse que el néctar espiritual de los labios de Kṛṣṇa debe haber tocado estos alimentos comunes y otorgado a ellos todas Sus cualidades trascendentales».

Comer únicamente alimentos ofrecidos a Kṛṣṇa es la perfección del vegetarianismo. En sí mismo, ser vegetariano no es suficiente; después de todo, incluso los caballos y los monos son vegetarianos. Pero más allá del vegetarianismo, en una dieta de *prasādam*, nuestro comer se transforma en una ayuda para alcanzar la meta de la vida humana: redespertar la relación original del alma con Dios. En el *Bhagavad-gītā*, el Señor Kṛṣṇa dice que a menos que uno solamente coma alimentos que hayan sido ofrecidos a Él en sacrificio, uno sufrirá las reacciones del karma.

Cómo preparar y ofrecer *prasādam*

Mientras camina por los pasillos del supermercado seleccionando los alimentos que ofrecerá a Kṛṣṇa, necesita saber qué se puede ofrecer y qué no. El Señor Kṛṣṇa dice

en el *Bhagavad-gītā*: «Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, una fruta o agua, Yo la aceptaré». De este verso se entiende que podemos ofrecer a Kṛṣṇa alimentos preparados con productos lácteos, vegetales, frutas, nueces y granos (puede escribir a nuestros centros y pedir alguno de los libros de cocina Hare Kṛṣṇa). La carne, el pescado y los huevos no son apropiados para ser ofrecidos. Algunos vegetales tampoco son convenientes: el ajo, la cebolla, por ejemplo, que están en la modalidad de la oscuridad (el hing o asafétida, es un sabroso sustituto de estos y puede encontrarse en nuestros centros). Tampoco se pueden ofrecer a Kṛṣṇa café o té que contengan cafeína. Si le gustan estas bebidas, compre café descafeinado y té de hierbas.

Cuando salga de compras sea consciente de que puede encontrar carne, pescado o huevos mezclados con otros alimentos; así que asegúrese de leer con cuidado las etiquetas. Por ejemplo, algunas marcas de yogur utilizan gelatina, sustancia hecha a partir de cuernos, pezuñas y huesos de animales de matadero. También tenga en cuenta que el queso que compre no contenga cuajo, una enzima extraída del tejido estomacal de terneros provenientes de los mataderos. La mayoría de los quesos duros contiene cuajo, por eso, tome la precaución de verificar que el queso que compre no lo tenga.

También evite los alimentos cocinados por no devotos. De acuerdo con las leyes sutiles de la naturaleza, el cocinero actúa sobre el alimento de manera no solo física sino también mental. Alimentos así se vuelven un agente de influencias sutiles sobre su conciencia. El principio es el mismo que con una pintura: esta no es simplemente

un conjunto de trazos sobre una tela, sino una expresión del estado mental del artista, que causa un efecto en el ánimo de quien la ve. Así que si usted come alimentos cocinados por no devotos (empleados trabajando en un restaurante o en una fábrica, por ejemplo), seguramente absorberá una dosis de materialismo y karma. Por estas razones y tanto como sea posible, use solo ingredientes frescos y naturales.

Al preparar alimentos, la limpieza es el principio más importante. Nada impuro debe ofrecérsele a Dios; de modo que mantenga muy limpia su cocina. Lave siempre sus manos con cuidado antes de entrar a la cocina. No pruebe los alimentos mientras los esté preparando, ya que no está cocinando para usted, sino para el placer de Kṛṣṇa. Coloque porciones del alimento en una vajilla destinada especialmente para este propósito; a excepción del Señor, nadie debería comer directamente de estos platos. La manera más fácil de ofrecer los alimentos es simplemente orar: «Mi querido Señor Kṛṣṇa, por favor, acepta estos alimentos», y cantar cada una de las siguientes oraciones 3 veces, mientras se hace sonar una campanilla:

1. Oración a Śrīla Prabhupāda:

*nama om viṣṇu-pādāya kṛṣṇa-preṣṭhāya bhū-tale
śrīmate bhaktivedānta-svāmin iti nāmine
namas te sārāsvate deve gaura-vāṇī-pracāriṇe
nirviśeṣa-sūnyavādi-pāścātya-deśa-tāriṇe*

«Ofrezco respetuosas reverencias a Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda, quien es muy querido por el Señor Kṛṣṇa por haberse refugiado a Sus

pies de loto. Nuestras respetuosas reverencias son para ti, ¡oh, maestro espiritual!, sirviente de Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī. Tú estás predicando bondadosamente el mensaje del Señor Caitanyadeva y lo estás difundiendo en los países occidentales, que están llenos de impersonalismo y nihilismo».

2. Oración al Señor Caitanya:

*namo mahā-vadānyāya
kṛṣṇa-prema-pradāya te
kṛṣṇāya kṛṣṇa-caitanya-
nāmne gaura-tviṣe namaḥ*

«¡Oh, encarnación más generosa! Tú eres Kṛṣṇa Mismo apareciendo como Śrī Kṛṣṇa Caitanya Mahāprabhu. Has asumido el color dorado de Śrīmatī Rādhārāṇī y estás distribuyendo profusamente amor puro por Kṛṣṇa. Te ofrecemos respetuosas reverencias».

3. Oración al Señor Kṛṣṇa:

*namo brahmaṇya-devāya
go-brāhmaṇa-hitāya ca
jagad-dhitāya kṛṣṇāya
govindāya namo namaḥ*

«Ofrezco respetuosas reverencias al Señor Kṛṣṇa, quien es la Deidad adorable de todos los *brāhmaṇas*, el bienqueriente de las vacas y de los *brāhmaṇas* y el benefactor del mundo entero. Ofrezco repetidas reverencias a la Suprema Personalidad de Dios, conocido como Kṛṣṇa y Govinda».

Recuerde que el verdadero propósito de preparar y ofrecer alimentos al Señor es mostrar su devoción y gratitud hacia Él. Kṛṣṇa acepta su devoción, no la ofrenda física en sí. Dios es completo en Sí Mismo —Él no necesita nada— pero debido a Su inmensa bondad, permite que le ofrezcamos alimentos para que podamos desarrollar amor por Él.

Después de ofrecer los alimentos al Señor, espere por lo menos cinco minutos para que Él pruebe las preparaciones. Luego, retire los alimentos de la vajilla especial, colóquelos en los recipientes donde los preparó y lave los platos y utensilios que utilizó para la ofrenda. Ahora usted y cualquier invitado podrán tomar el *prasādam*. Mientras coma, trate de apreciar el valor espiritual de los alimentos. Recuerde que porque Kṛṣṇa los ha aceptado, no son diferentes de Él, y por lo tanto, usted se purificará al comerlos.

Todo lo que ofrezca en su altar se convertirá en *prasādam*, la misericordia del Señor: las flores, el incienso, el agua, los alimentos; todo lo que ofrezca para el placer del Señor se espiritualizará. El Señor entra en las ofrendas y por eso los remanentes no son diferentes de Él. Así que no solo debería respetar profundamente las cosas que ha ofrecido, sino que también debería distribuir las a otros. La distribución de *prasādam* es una parte esencial en la adoración de la Deidad.

La vida cotidiana: los cuatro principios regulativos

Quienquiera que sea serio en progresar en la conciencia de Kṛṣṇa, debe tratar de evitar las cuatro actividades pecaminosas siguientes:

1. Consumo de carne, huevos y pescado: Estos alimentos están saturados con las modalidades de la pasión y la ignorancia, y por eso no pueden ser ofrecidos al Señor. Una persona que coma estos alimentos participa en una conspiración de violencia contra animales indefensos, y así detiene su progreso espiritual.
2. Juegos de azar: El juego de azar invariablemente provoca ansiedad, promoviendo en uno la avaricia, la envidia y la ira.
3. Ingestión de drogas: Las drogas, el alcohol y el tabaco, así como cualquier bebida o alimento que contengan cafeína, oscurecen la mente, sobrestimulan los sentidos y hacen imposible entender o seguir los principios regulativos del *bhakti-yoga*.
4. Vida sexual ilícita: Se refiere a la vida sexual extramatrimonial, o en el matrimonio sin el propósito de procrear. La vida sexual con el único fin de alcanzar placer, lo obliga a uno a identificarse con el cuerpo y lo aleja de la conciencia de Kṛṣṇa. Las Escrituras enseñan que el sexo es la fuerza más poderosa que nos ata a este mundo material. Quienquiera que sea serio en relación con el avance en la conciencia de Kṛṣṇa debe minimizar su vida sexual o suprimirla completamente.

Ocupación en el servicio devocional práctico

Todo el mundo debe realizar algún tipo de trabajo, pero si tan solo se trabaja para uno mismo, hay que aceptar las reacciones kármicas de ese trabajo. Como dice el Señor Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā* [3.9]: «El trabajo hecho como

sacrificio en honor a Viṣṇu (Kṛṣṇa) debe realizarse. De otra manera, el trabajo lo ata a uno al mundo material».

No necesita cambiar de ocupación, a menos que esté ocupado en un trabajo pecaminoso, como el de carnicero o la venta de bebidas alcohólicas. Si es un escritor, escriba para Kṛṣṇa; si es un artista, puede crear para Kṛṣṇa; si es una secretaria, mecanografie para Kṛṣṇa. También puede ayudar directamente al templo en su tiempo libre, y podría sacrificar algunos de los frutos de su trabajo contribuyendo con una porción de su ganancia para ayudar a mantener el templo y propagar la conciencia de Kṛṣṇa. Algunos devotos que viven fuera del templo compran nuestra literatura y la distribuyen a sus amigos y compañeros, o se ocupan en diversos servicios en el templo. Hay también un amplio número de devotos que se reúnen en la casa de alguno de ellos para cantar, adorar y estudiar. Escriba a su templo local o al secretario de la Asociación para saber sobre alguno de tales programas.

Principios devocionales adicionales

Hay muchas más prácticas devocionales que lo pueden ayudar a volverse consciente de Kṛṣṇa. Aquí hay dos vitales:

Estudio de la literatura Hare Kṛṣṇa: El fundador-*ācārya* de ISKCON, Śrīla Prabhupāda, dedicó mucho tiempo a escribir libros tales como el *Śrīmad Bhāgavatam*. Escuchar las palabras —o leer los escritos— de un maestro espiritual genuino, es una práctica espiritual esencial. Entonces trate de reservar todos los días algo de tiempo

para leer los libros de Śrīla Prabhupāda. En nuestros centros, tenemos libros y discos compactos disponibles.

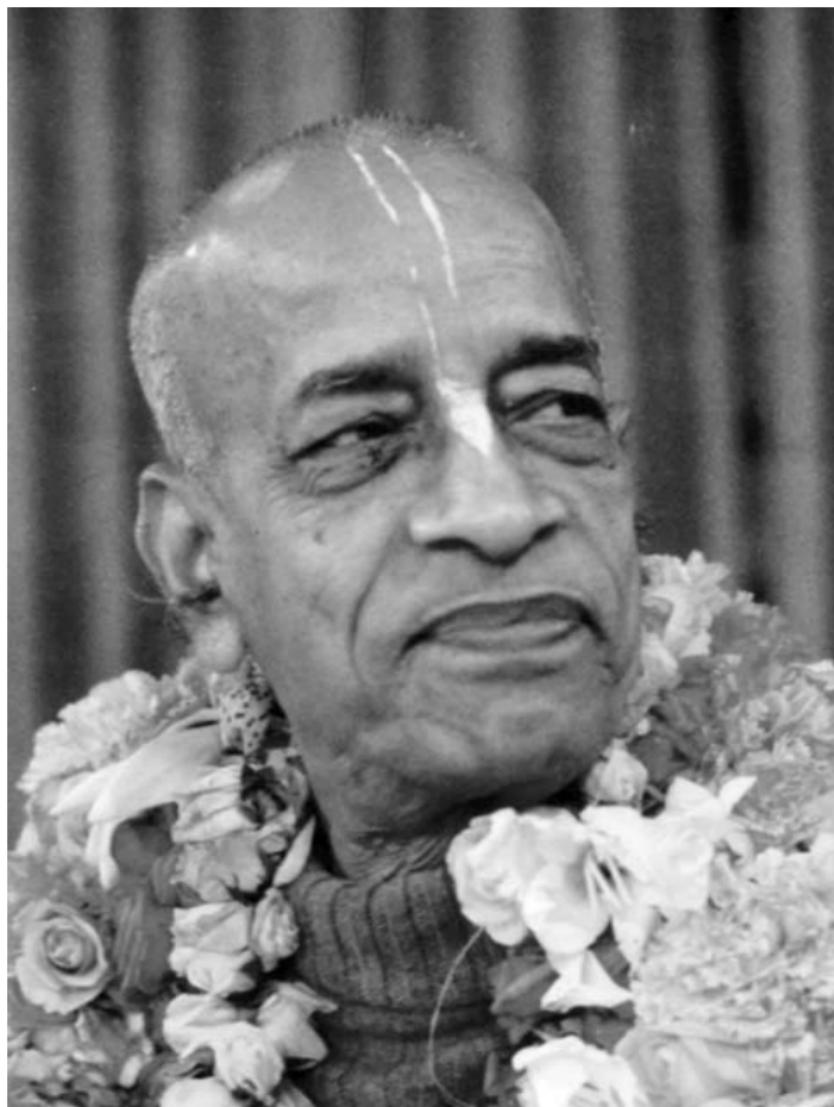
Relacionamiento con devotos: Śrīla Prabhupāda estableció el movimiento Hare Kṛṣṇa para brindarle a la gente en general la oportunidad de relacionarse con devotos del Señor. Esta es la mejor manera de desarrollar fe en el proceso de Conciencia de Kṛṣṇa y entusiasmarse en el servicio devocional. A la inversa, el mantener íntima relación con no devotos, hace que el avance espiritual de uno sea más lento. Por eso, trate de visitar el centro Hare Kṛṣṇa más cercano siempre que le sea posible.

Finalizando

La belleza de la Conciencia de Kṛṣṇa es que usted puede adoptar tantos principios como le sea posible. Kṛṣṇa promete en el *Bhagavad-gītā* [2.40]: «En este esfuerzo no hay pérdida ni disminución alguna, y un pequeño adelanto en esta senda puede protegerlo a uno del peligro más temible de todos».

Entonces, ubique a Kṛṣṇa en el centro de su vida. Le garantizamos que notará el beneficio.

¡Hare Kṛṣṇa!



Su Divina Gracia
A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda
Fundador-*Ācārya* de la Asociación Internacional
para la Conciencia de Krishna

El autor

Nació en 1896, en Calcuta, India. Conoció a su maestro espiritual, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura, en Calcuta en 1922. Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī, el erudito y devoto más destacado de su época, fundó la Gauḍīya Maṭha (un instituto védico con 74 centros en toda la India). A él le agradó este educado joven y lo convenció para que dedicara su vida a la enseñanza del conocimiento védico. Śrīla Prabhupāda se volvió su seguidor y once años después, en 1933, en Allahabad, se convirtió en su discípulo formalmente iniciado.

En su primer encuentro, en 1922, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura le pidió a Śrīla Prabhupāda que difundiera el conocimiento védico en el idioma inglés. En los años siguientes, Śrīla Prabhupāda escribió un comentario sobre el *Bhagavad-gītā*, el texto védico más importante, y ayudó a la Gauḍīya Maṭha en sus labores. En 1944 comenzó una revista quincenal en inglés llamada *Back to Godhead* (publicada en español como *De Vuelta al Supremo*). Sin ninguna ayuda, la redactaba y pasaba a máquina los manuscritos, revisaba las pruebas e incluso distribuía gratuitamente los ejemplares de la misma, y hacía grandes esfuerzos por mantener la publicación.

La Sociedad Gauḍīya Vaiṣṇava, reconociendo la erudición filosófica y la devoción de Śrīla Prabhupāda, lo honró en 1947 con el título de Bhaktivedanta. En 1950, a la edad de 54 años, Śrīla Prabhupāda se retiró de la vida familiar. Cuatro años después adoptó la orden de retiro (*vānaprastha*) para consagrarle más tiempo a sus estudios y escritos, y poco después viajó a la sagrada ciudad

de Vṛndāvana. Allí vivió en un pequeño cuarto del histórico templo de Rādhā Dāmodara y durante varios años se dedicó a escribir y a estudiar profundamente. En 1959 adoptó la orden de la vida de renuncia (*sannyāsa*). En Rādhā Dāmodara, Śrīla Prabhupāda escribió *Viaje fácil a otros planetas* y comenzó la obra maestra de su vida: una traducción y comentario del *Śrīmad-Bhāgavatam*, —la crema de las Escrituras védicas—, una colección de libros que consta de dieciocho mil versos.

Después de publicar tres volúmenes del *Bhāgavatam*, Śrīla Prabhupāda fue a los Estados Unidos en 1965, a cumplir con la misión dada por su maestro espiritual. Desde ese entonces escribió unos ochenta volúmenes de traducciones, comentarios y estudios resumidos autoritativos de las obras clásicas, filosóficas y religiosas de la India. Cuando Śrīla Prabhupāda arribó por primera vez a la ciudad de Nueva York, en un buque de carga, se encontraba prácticamente sin un centavo. Pero después de casi un año de grandes dificultades fundó la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, en julio de 1966. Hasta antes de su muy lamentable partida, acaecida el 14 de noviembre de 1977, él dirigió la Asociación, la vio crecer y convertirse en una confederación mundial con más de 100 *āśramas*, escuelas, templos, institutos y comunidades agrícolas.

En 1975 se inauguró en Vṛndāvana, India, el magnífico templo Kṛṣṇa-Balārama y la Casa Internacional de Huéspedes. En 1978 se inauguró en la playa Juhu, en Bombay, un complejo cultural de dos hectáreas formado por un templo, un moderno teatro, una casa de huéspedes y un restaurante vegetariano. Quizá el proyecto más osado

de Śrīla Prabhupāda es una ciudad de 50 000 residentes planeada para Māyāpur, Bengala Occidental. Śrīdhāma Māyāpur será un modelo ideal de una vida védica, que se menciona en los *Vedas*, la cual tiene como objetivo satisfacer las necesidades materiales de la sociedad y brindarle la perfección espiritual. Śrīla Prabhupāda le dio además a Occidente el sistema védico de educación primaria y secundaria. El *gurukula* («la escuela del maestro espiritual») comenzó en 1972 y actualmente cuenta con cientos de estudiantes y muchos centros alrededor del mundo.

Sin embargo, la contribución más significativa de Śrīla Prabhupāda la constituyen sus libros. La comunidad académica los respeta por su autoridad, profundidad y claridad, y los ha convertido en libros regulares de texto en numerosos cursos universitarios. Además, las traducciones de los libros de Śrīla Prabhupāda aparecen en más de 35 idiomas. The Bhaktivedanta Book Trust, establecido en 1972 principalmente para publicar sus obras, se ha convertido en el mayor distribuidor de libros en el mundo entero, en el campo de la religión y la filosofía de la India. Entre sus proyectos más importantes estuvo la publicación del *Śrī Caitanya-caritāmṛta*, una obra bengalí clásica. Śrīla Prabhupāda hizo la traducción y el comentario de sus dieciocho volúmenes en apenas dieciocho meses. A pesar de su avanzada edad, Śrīla Prabhupāda viajó alrededor del mundo catorce veces en solo doce años, en giras de conferencias que lo llevaron a los cinco continentes. Pese a un itinerario tan vigoroso, Śrīla Prabhupāda continuaba escribiendo prolíficamente. Sus escritos constituyen una memorable biblioteca de la filosofía, la religión y la cultura védica.

ISKCON

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL PARA LA CONCIENCIA DE KRISHNA

Dirigirse a:

O a las direcciones que se detallan a continuación:

CENTROS DE HABLA HISPANA

ARGENTINA

ISKCON Argentina: Ciudad de la paz 394, Colegiales, CABA (1426) www.iskcon.com.ar,
Email: info@iskcon.com.ar,
Tel: (011) 45540113

Naturaleza Divina (Restaurante, instituto y centro de yoga)
Email: nat.div@gmail.com

En el interior del país:

mendoza@iskcon.com.ar
sanluis@iskcon.com.ar
cordoba@iskcon.com.ar
mardelplata@iskcon.com.ar
glew@iskcon.com.ar

BOLIVIA

Cochabamba: Los Sauces 1122, Tiquipaya.
Tel.: 00 591 (44) 70610864.

La Paz: Av. Mariscal Santa Cruz esq. Loayza, Galeria Subterráneo, Local 03.

COLOMBIA

Bogotá: Centro Bhaktivedanta, Cr 8 40 B-15, Local 01.
Tel: + 0057 3004669107 / 313856092

Centro Krsna Kanta.

Tel.: + 00571 5333410.
Cel: + 0057 3113836910.

Cali: Casa de Krsna:

Corregimiento la Buitrera Km 3, Callejón puesto de salud, Villa garuda.
Tel.: + 00572 3259797.

Cel: + 0057 3153933885.

Medellín: Centro Jaydharma.

Cel: + 0057 3148898708.

Email: javierapatino@yahoo.com

Pereira: Centro New Mayapur Dham. Cel: + 0057 3174776792 / 3176752799. Email: madhusudanirupa.jps@hotmail.com

COSTA RICA

Dir. Los yoses, San Pedro, 200 m sur pequeño mundo, San José, Costa Rica.

Telefono: +506 88-30-60-87

Fb: ISKCON Costa Rica

CHILE

Santiago: José Miguel Carrera 330 (Metro Los Héroes) - Santiago Centro. Tels.: +56 (2) 697 9264/ 699 0025.

Web: www.harekrishna.cl/ www.iskcon.cl. Email: contacto@iskcon.cl.

ECUADOR

Guayaquil: 6 de Marzo 226 y

Víctor Manuel Rendón.

Tel.: +593 (4) 2563243.

Email: gurumangaladas@
hotmail.com

Ayampe: Com. Rural «Nueva
Mayapur» (contactar en
Guayaquil).

Cuenca: Comunidad Rural
«Giridharidesh», Chordeleg.
C.P. 01.05.1811.

EL SALVADOR

Santa Tecla, La Libertad: 8a.

Avenida Norte # 2-4.

Tel.: (503) 22882900.

ESPAÑA

Barcelona: Centro Cultural -
Pça. Reial 12, entl. 2ª 08002
Barcelona.

Tel.: +34 933 025 194.

Web: www.krishnabcn.com

Email: templobcn@gmail.com

Brihuega, Guadalajara: Nueva
Vrajamandala - Finca Sta. Clara
19400 Brihuega, Guadalajara.

Tel.: +34 949 280 436.

Churriana, Málaga: Centro
Cultural - Ctra. de Álora 3, int.
29140 Churriana, Málaga. Tel.:

+34 952 621 038. Web: www.

harekrishnamalaga.com

Madrid: Centro Cultural - c/
Espíritu Santo 19, bajo izq.
28004 Madrid.

Tel.: +34 915 213 096.

Tenerife: C.C. Palmeras del Sur,
7-9 / C. Gran Bretaña, 2 / 38660

San Eugenio - Adeje / Santa

Cruz de Tenerife / Tel.: 922

715 384 / 635 172 411 / Email:

harekrishnats@gmail.com /
www.harekrishna.es/templos/
tenerife

Valencia: Avda. Blasco Ibañez 11,
bajo / 46920

Mislata / Valencia.

Tel.: 644 409 386 - 600 268 662 /
contacto@harekrishnavalencia.
com

www.harekrishnavalencia.com

Krsna Cuisine: Restaurante -
Centro de Bhakti-yoga / Avda.
País Valencià 5, local A1 /
03960 Sant Vicent del Raspeig /
Alicante. Tel.: 966 082 740

www.krsnacuisine.com

Fb: KrsnaCuisine

GUATEMALA

Boutique «Radha Govinda». 5ª

Calle 8-69 Zona 1. Tels.: +502

2232-5338 / 4995-9304

Atiende Subhadra Devi Dasi.

HONDURAS

Tegucigalpa: Colonia Alameda
entre calle 10 y 11, edificio

Tony Sierra, casa # 1211.

Tel.: +504 9997-3744

Fb: ISKCON Honduras.

Correo: Lorenlopez2004@
yahoo.com

Restaurante Hare Krsna: Calle
La Ronda (lunes a sábado de 8
a 16 hs.).

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

Los Ángeles, California: 3764

Watseka Ave., 90034, Los
Ángeles.

Tel.: +1 (310) 836-2676.

Miami, Florida: 3220 Virginia St.,
33133 Miami.

Tel.: +1 (305) 442-7218.

Nueva York, Nueva York: 305
Schmerhorn St., 11217
Brooklyn.

Tel.: +1 (718) 855-6714.

MÉXICO

Cuerámaro, Guanajuato:
Instituto Latinoamericano de
Artes y Estudios Védicos, Finca
Nueva Bahulavana, Rancho
la Esperanza, km 35.5 de la
carretera Cuerámaro-Manuel
Doblado
Fb: Colegio Bhaktivedanta de
México

Durango: Calle Bravo 212, B° de
tierra blanca 34, 139.

Tel.: +52 (55) 1007 9217

Fb: ISKCON Durango.

Guadalajara: Nueva Nilacala
Mandir. Tel.: (33) 3615 3127,
Pedro Moreno 1791, Sector
Juárez, Jalisco.

Guadalajara: Vrndavan,
Pablo Villaseñor 25.

Tel.: 01 33 3331 1553

Fb: Vrndavan Deli

León, Guanajuato: Dir. Calle
Río Blanco #216, Colonia San
Nicolás, C. P. 37480.

Tel.: 01 (477) 712 8169

Cels.: (477) 1840811 / (477) 160
3571. Fb: Colectivo Hare Krsna
León.

León, Guanajuato: Justo Sierra
343, Zona Centro C.P 37000.

México D.F.: Gob. Tiburcio
Montiel 45, Colonia San
Miguel, Chapultepec
C.P. 11850. Tel.: +52 (55)
5272-5944. Web: www.

krishnamexico.com

Monterrey: Diego de Monterrey
1221, Barrio Antiguo. Tel:
(52) 81 8340 7561. Fb: Centro
Cultural Hare Krishna
Monterrey.

Querétaro: Calle Ricardo Flores
Magón N° 19 Colonia Estrella
Querétaro.

Tel.: 442-2145476

Email: Bhaktiyoga@gmail.com.

Fb: Bhakti Yoga Querétaro.

Restaurante Queretaro:

Email: Tushty food@gmail.com

Saltillo, Coahuila: Boulevard

Saltillo 520, Colonia Bs As. Tel.:
+52 (844) 417-8752.

Tijuana: Emeterio Gonzales
#6332-A C.P. 22055 Tijuana,
Baja California, México.

Tel.: (+52) 664 622 9101

Fb: ISKCON Tijuana.

Tulancingo: Centro Cultural
Bhaktivedanta. Churubusco
610, col. Insurgentes.

Tel.: 01 775 974 2293.

Fb: Centro Cultural A.C.
Bhaktivedanta.

Tulancingo, Hidalgo: Francisco
Villa 25, Col. Huapalcalco.

Tel.: +52 (775) 114 5364.

Uruapan: Tel.: 452 114 1678.

Fb: Inteligencia Espiritual.

NICARAGUA

Colonia 1° de mayo. Casa D-959.

Tels.: (+505) 8823-1927 Aleida

Sobalvarro (Aradia Devi Dasi) /

(+505) 8659-8080 Ramai Das.

Fb: ISKCON Nicaragua

PANAMÁ

Panamá City: Villa Zaita, Las

Cumbres, Casa N° 10. Frente

a INPSA. Tel.: +507 396-33 41.
Email: Temploiskcopnama@
hotmail.com. Fb: ISKCON
Panama Templo.

PARAGUAY

Asunción: Nuestra Señora de
Asunción 840, Asunción.

PERÚ

Arequipa: Santa Catalina 120,
Cercado. Tel.: +51 (54) 256875.
Cel.: 980170988.

Cuzco: Restaurante Gourmet
Vegetariano Tulasi. Av. Tomasa
Tito Condemayta 1105,
Wanchaq-Cuzco. Telefono 084-
594569.

Cuzco: Restaurante «Govinda».
Sathy 584, Cusco. Tel.: 084-
790687/ 084-439298 / 084-
221227.

Cuzco (Machupicchu):
Restaurante «Govinda». Aguas
Calientes.
Tel.: +51 (84) 685-899.

Chiclayo: Restaurante
«Govinda». Calle Vicente de la
Vega 982. Tel.: +51 (74) 286159
- 223391.
Cel.: 074 979509454.

Huánuco: Jr. General Prado 608.
Tel.: +51 (62) 513868.

Lima: Pasaje Solea 101, Santa
Maria-Chosica (Carretera
Central Km. 32, frente a la

curva que baja a La Cantuta).
Tel.: +51 (1) 360-0765/ 693-
5041/ 360-0886

Lima: Avenida Garcilazo de la
Vega 1670-1680. Tel.: +51 (1)
4319920.

Puno: Restaurante «Govinda».
Esq. Arequipa y Deustua.
Tel.: +51 (54) 365-800.

PUERTO RICO

Gurabo: Nueva Colina
Govardhan, Carr. 181 km. 16.3,
Barrio Santa Rita, Gurabo. PR
00778. Tel: +1(787) 737-4265.

REPÚBLICA DOMINICANA

Santo Domingo: Asís N° 73,
Alma Rosa I, Santo Domingo
Este. Tel.: +1(809) 597-5078.

URUGUAY

Uruguay: iskcon.montevideo@
gmail.com

VENEZUELA

Caracas: Avenida de los Próceres
y Calle la Marquesa del Toro.
Quinta Hare Krishna, San
Bernardino.
Tel.: +58 (212)55 01 818.

WEB

Escuela Vaishnava Online:
— Cultura del Bhakti —
Web: www.escuelavaishnava.com.ar
Email: escuelavaishnava@gmail.com

Los interesados pueden descargar un catálogo
completo mediante el siguiente código QR:



Una cordial invitación

Visite nuestros *asramas* (comunidades espirituales)

Lo invitamos a conocer y participar de las actividades que realizan los integrantes de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna (ISKCON), en sus distintas sedes alrededor del mundo.



- Prácticas de *bhakti-yoga* (servicio devocional).
- Estudio de la filosofía de los *Vedas*.
- Alimentación lacto-vegetariana.
- *Kirtanas*, canto congregacional.
- Música, mantras y meditación.

Todos los domingos charlas acerca del *Bhagavad-gītā* tal como es, música devocional y un suntuoso banquete vegetariano totalmente gratuito, y usted está cordialmente invitado a venir a disfrutar con nosotros.



**THE
BHAKTIVEDANTA
BOOK TRUST**

Argentina. Ciudad de la Paz
384, Colegiales, CABA (1426).
Tel.: +54 (11) 4-552-2126.
argentina@bbtlatino.org

Chile. Diaz Sagredo 714,
Quinta Normal, Santiago
Tel.: +56 99 505 0156.
ramakelidas@yahoo.com

España. Av. Alcudia 2 bis,
1 F (03720) - Benissa, Alicante.
Tel.: +34 965 732 738.
hanuman.das@bbtlatino.org

México. Nogal no. 20,
Fraccionamiento California.
C.P. 36960, Cuerámara,
Guanajuato.
Tel: +52 (429) 694 1502.
kelivilasa_ids@yahoo.com.mx

Perú. Pasaje Punta de Los
Ingleses 198. Urbanización
Luis Germán Astete. La Perla,
Callao. cesarserpa@yahoo.es